**Paper - Capitalismo “woke”: cuando a la “estolidez”, se le agrega la “infamia” (algunas historias de cabotaje, y el tedio que provoca el comportamiento políticamente correcto)**

**Introducción: del “silencio” de los corderos, a la “obediencia” de los corderos**

Estamos en un estadio intelectual, político, y económico, en el que como individuos, no podemos elegir, hacia dónde queremos ir, o vamos, sino que nos llevan. Y eso es ya bastante inquietante, bastante insoportable, bastante indignante. Y lo que es peor aún: no nos fiamos del guía. Entre esos falsos pastores, están los “ofendiditos” y los “nuevos puritanos”.

Pero tanto Europa, como Estados Unidos, son democracias, y sus ciudadanos no sólo tenemos derecho a decidir qué nación queremos ser, sino qué vida queremos llevar. Pero… nos llevan. No sabemos adónde, no sabemos por qué, y empezamos, eso sí, a sospechar quiénes. Mejor dicho: quiénes llevan a quien nos lleva.

¿Cuáles son las mayores “sonseras” posmodernas?

No están todas las que son, pero sí son todas los que están: ecológicas (sostenibilidad), de género (feminismo), sexuales (LGTBIQ+), digitales (virtual, red social, plataforma, algoritmo, smartlife, robótica, inteligencia artificial, metaverso), energéticas (taxonomía), económicas (disruptiva, asociativa, blockchain, criptomoneda, inversiones alternativas, fintech), idiomáticas (neolengua), reivindicativas, o políticamente correctas…

¿Quiénes son los principales responsables de tanta irresponsabilidad?

No están todos los que son, pero sí son todos los que están: “las FAANGs” (Facebook, Apple, Amazon, Netflix y Google (Alphabet), los ecologistas radicales, los ideólogos de género, las feministas extremas, los profetas de las nuevas tecnologías, los apóstoles de la economía disruptiva, los operadores de alta velocidad, los filólogos de la neolengua, y los políticos, empresarios, líderes de opinión, académicos, y gurús mediáticos, que se someten a la dictadura del comportamiento políticamente correcto.

Tenemos derecho a la duda grave, muy grave, sobre lo que estos inmorales descerebrados pudieran estar preparando. Aunque no podamos acusar (aún), aunque no tengamos suficientes pruebas (todavía)..., como todos, tenemos el derecho a sospechar cuando lo raro no se explica y lo oscuro no se clarifica.

Con su tenebroso accionar buscan provocar miedo, un miedo cerval y, por ende, una obediencia mansa. Se tiene un tremendo interés en asustar y desinformar. Y si el miedo esclaviza, la ignorancia es la peor de las tiranías.

¿Quién gana con todo esto? Pues, por supuesto, los señores del dinero (Wall Street), los fabricantes de ficciones (Silicon Valley) que mueven los manubrios; y, quizá casualmente, China. El refugio de último recurso ideado por los amos del universo, y predicado por Davos.

Estos profetas de las “sonseras” posmodernas, son una especie de Esopo II. Esopo I hizo hablar a los animales, y estos (Esopo II) hacen escribir a los animales (con un máximo de 140 caracteres en Twitter). Abducidos, por una especie de neolengua que les borra la cabeza.

El auténtico “ciberataque” lo están realizando a la inteligencia (además de a la cultura, la moral, la ética y la estética). Han “devaluado” el futuro. Están engendrando unas “Repúblicas de Tontos” (de avestruces y agujeros), donde impere el comportamiento políticamente correcto: digital, feminista, ecológico, animalista, bisexual. Avatares progres del Metaverso.

Se trata de crear una sociedad que pierda su interés por la política -por el cuestionamiento de sus instituciones-, que deje de pensar en su destino. Se trata de impulsar una falsa concepción de la democracia como un mero procedimiento que no dé cabida a la posibilidad y necesidad de hacerse preguntas respecto a las finalidades de la vida colectiva.

Direcciones políticas empeñadas en demostrar su incompetencia y su impotencia, elección de líderes vendibles de cara a las temporadas electorales, vacuidad ideológica de los partidos, interferencia constante de lobbies, sindicatos burocratizados dedicados a la autoconservación, movimientos sociales minoritarios y fragmentados, sustitución del pensamiento creador por comentarios e interpretaciones, desintegración de roles tradicionales sin construcción de otros nuevos, desorientación y anomia, privatización y despolitización.

“La insignificancia avanza”, nos dice Cornelius Castoriadis: “es crisis de sentido en los planos colectivo e individual. ¿Pueden las sociedades occidentales seguir auto representándose? ¿pueden seguir siendo capaces de fabricar el tipo de individuo necesario para la continuidad de su funcionamiento? Crisis de auto representación de la sociedad. Crisis del proceso identificatorio en el individuo. Ambas son caras de la misma moneda, de esa indisoluble relación entre lo psíquico y lo histórico social”.

Los responsables políticos se tornan impotentes. Lo único que pueden hacer es seguir la corriente, es decir, aplicar las políticas de moda. En realidad no son políticos, sino politiqueros, en el sentido de micropolíticos. Gentes que cazan sufragios por cualquier medio. No tienen ningún programa. Su objetivo es permanecer en el poder o volver al poder, y para ello son capaces de todo. Hay una relación intrínseca entre esta especie de nulidad política, esta nulidad de la política y esta insignificancia en los otros dominios, en las artes, en la filosofía o en la literatura. Es el espíritu de los tiempos. Todo conspira para extender la insignificancia.

Hay una frase magnífica de Aristóteles: “¿Quién es ciudadano? Es ciudadano el que es capaz de gobernar y de ser gobernado”.

¿Por qué no ser capaces de gobernar? Porque todo el “sistema” está orientado a hacerlo desaprender, a convencerlo de que hay expertos a quienes ellos tienen que confiar sus asuntos. Entonces hay una contra educación política. Cuando en verdad la gente debería habituarse a ejercer todo tipo de responsabilidades y a tomar iniciativas, se terminan habituando a seguir o a votar por las opciones que otros les presentan.

Se crea un círculo vicioso. Cuanto más la gente se retira de la actividad, más algunos burócratas, políticos, autodenominados responsables, toman la delantera. Ellos tienen una buena justificación: “Tomo la iniciativa porque la gente no hace nada”. Y mientras, cuanto más dominan, más piensa la gente: “No vale la pena meterse, ya hay muchos que se ocupan, y además, de cualquier manera, no se puede hacer nada”.

Existe una suerte de terrorismo del pensamiento único, es decir de un no-pensamiento. Es único en el sentido de que es el primer pensamiento que es un no pensamiento integral, donde lo que domina es la resignación; incluso entre los representantes del liberalismo. ¿Cuál es el gran argumento en este momento? “Quizás sea malo, pero el otro término de la alternativa era peor”. Y esto paraliza a mucha gente. Esto es lo que está detrás del agotamiento ideológico y solo se podrá salir de él si verdaderamente existe un renacimiento de la crítica potente al sistema. Y un renacimiento de la actividad de la gente, de una participación de la gente, con el fin de abandonar el conformismo generalizado.

En su libro “El Avance de la Insignificancia”, Castoriadis sostiene: “Hoy hay una deliberación en todos los sentidos del término en relación con las determinaciones de la socialización de los individuos. Se ha entrado en una época de ausencia de límites en todos los campos, y es en esto que poseemos el deseo de lo infinito. Esta liberación es, en un sentido, una gran conquista. No es cuestión de volver a las sociedades de repetición. Pero también es preciso -éste es un gran tema- aprender a autolimitarse, individual y colectivamente. La sociedad capitalista es una sociedad que corre hacia el abismo, desde todos los puntos de vista, pues no sabe autolimitarse. Y una sociedad verdaderamente libre, una sociedad autónoma, debe saber autolimitarse, saber que hay cosas que no se pueden hacer o que ni siquiera hay que tratar de hacer o que no hay que desear”.

El imaginario de nuestra época, es el de la expansión ilimitada, es la acumulación de la baratija -un televisor en cada habitación, una computadora en cada habitación- esto es lo que hay que destruir. El sistema se apoya en este imaginario. La libertad es muy difícil. Porque es muy fácil dejarse llevar. El hombre es un animal perezoso. Hay una frase maravillosa de Tucídides: “Hay que elegir: descansar o ser libre”. Y Pericles le dice a los Atenienses: “Si quieren ser libres hay que trabajar”.

El Maestro Castoriadis, concluye; “Ustedes no pueden reposar. No pueden sentarse frente al televisor. Ustedes no son libres cuando están frente al televisor. Ustedes creen ser libres haciendo zapping como imbéciles, ustedes no son libres, es una falsa libertad. La libertad es la actividad. Y la libertad, es una actividad que al mismo tiempo se autolimita, es decir que sabe que puede hacer todo pero que no debe hacer todo. Este es el gran problema de la democracia y el individualismo”.

¡Ojalá rompan su silencio los corderos! y caigan en la cuenta de que nos llevan unos guías que no saben a dónde van, o... lo saben demasiado. Pero, si hay polémica y preguntas, debe haber respuestas y explicaciones ¿Dónde? No en las redes sociales (sospechosas), o tertulias periodísticas (amordazadas), sino en ese lugar sagrado de la palabra verdadera que se llama el Parlamento, en ese el lugar sagrado del pensamiento verdadero que se llama la Universidad, y de ser conveniente y necesario, en ese último bastión de la civilidad, que se llama la calle.

¿Podemos estar ante una fórmula posmoderna de la “banalización del mal”?

Parafraseando el concepto acuñado por la filósofa alemana Hannah Arendt se podría describir cómo un sistema de poder político, tecnológico, económico, y social, a través del cual se pretende abducir, anestesiar, manipular, intoxicar, desinformar, trivializar, espiar, controlar, atemorizar, a los seres humanos, empleando procedimientos burocráticos ejecutados por funcionarios incapaces de pensar en las consecuencias éticas y morales de sus actos.

Paradigmas, mantras, mitos, sectarismos, fanatismos, ignorancia, adicciones, superioridad moral, amnesias inducidas, entretenimientos pueriles, redes sociales opioides, estupideces digitales, y otras inmundicias intelectuales, forman parte de la caja de herramientas de los “borradores de cabeza”; unos individuos avaros, codiciosos, arrogantes, soberbios, fatuos, y faltos de ética, que desde sus púlpitos en Wall Street, Silicon Valley o Davos, no dudan en entregar el poder mundial al Partido Comunista de China, a cambio de asegurar sus negocios, y que se valen de unos zombis radicalizados, dogmáticos, racistas, irresponsables, y sobrados de ignorancia (iletrados o analfabetos funcionales), para suministrar el placebo del capitalismo “woke” que distraiga, entretenga, controle, y arre a la manada. Un “soma” (droga feliz) para lograr que los avestruces (sopistas), sigan sin sacar la cabeza del agujero.

**- “Generación Woke”: las raíces de un nuevo “puritanismo”**

La ola de destrucción de estatuas de personajes históricos que está ocurriendo estos días en Estados Unidos tiene raíces sociológicas y culturales profundas. Nuestro corresponsal en Nueva York explica el auge de lo políticamente correcto, cada vez más vigoroso entre los jóvenes de la Generación Z. Los nacidos a partir de 1995 se han criado en entornos superprotegidos y acuden a universidades tomadas por la hipercorreción política. (Fuente - elagoradiario.com - **26/6/20**)

Una ola de revisionismo histórico recorre Estados Unidos. De costa a costa, las estatuas de multitud de personajes, en otro tiempo venerados, acaban siendo derribadas o presa del vandalismo. La caída de los símbolos, aunque cada caso tenga sus particularidades, refleja algo más que un brote de iconoclastia o corrección política. El país de las barras y estrellas vive un cambio generacional: el ascenso a primera línea de una juventud más diversa, combativa y susceptible. Una hornada de “guerreros de la justicia social” que se ha gestado en las universidades y que empieza a tomar posiciones de responsabilidad.

Podemos incluso definir el año en que las cosas empezaron a cambiar: 2013. El momento en que la llamada Generación Z llegó a la universidad. Varios estudios indican que este corte generacional, a diferencia de otros, es bastante limpio. Las personas nacidas a partir de 1995 se habrían educado en un contexto social y tecnológico sin precedentes, cuyas consecuencias apenas estarían aflorando a la superficie.

Las primeras pulsaciones de esta nueva hornada saltaron a la vista de Greg Lukianoff, abogado público y presidente de FIRE, un grupo defensor de la libertad de expresión en las universidades de EEUU. En 2014 Lukianoff empezó a observar varias cosas: primero, que las iniciativas estudiantiles para desinvitar a oradores y conferenciantes se habían disparado. Los alumnos, organizados en asociaciones y prestos a manifestarse, presionaban a la directiva para que rescindiese la invitación a determinados panelistas por considerar que su mensaje oprimía de alguna manera al cuerpo estudiantil y por tanto no tenía espacio en el campus.

Estudiantes belicosos

Si la universidad ignoraba las peticiones y mantenía la invitación, muchas veces los estudiantes le hacían un escrache al invitado. Bloqueaban la entrada a la sala de conferencias o gritaban tanto que nadie podía escuchar al panelista. Si este era guiado a una sala resguardada para que diese su discurso por la radio, o en streaming, los estudiantes golpeaban con las palmas abiertas las paredes del estudio para hacer un ruido insoportable. Fue lo que le sucedió al sociólogo conservador Charles Murray en Middlebury College, en 2016. Cuando Murray y la profesora que lo había invitado, Allison Stanger, salieron del estudio, la turba los roció de insultos y alguien le causó a Stanger una contusión al tirarle del pelo. Su coche abandonó el campus escoltado por seguridad, entre los empellones de los alumnos.

Murray es un reconocido conservador que, en un libro publicado hace 26 años, añadió el coeficiente intelectual como un posible factor que explicase la pobreza. Una idea que le ganó el epíteto de “fascista” y “supremacista blanco” por parte de los estudiantes y de algunos profesores de Middlebury College. Otros académicos y pensadores de la derecha, así como políticos republicanos, jefes de policía, escritores, cómicos o activistas de los derechos humanos, han sido igualmente desinvitados o escrachados. La ira estudiantil ha llegado a arremeter contra el demócrata Eric Holder, fiscal general durante la administración Obama, o Madeleine Albright, primera mujer en ocupar la secretaría de Estado. Los estudiantes de Scripps College alegaron que Albright, una “feminista blanca”, había “posibilitado el genocidio de Ruanda”.

Según la contabilidad de FIRE, entre 2000 y 2018 hubo 379 iniciativas para cancelar invitaciones a hablar en universidades, la mayoría desde 2013 en adelante. De estas peticiones, casi la mitad tuvieron éxito. De la otra mitad, los eventos que sí se celebraron, aproximadamente un tercio fueron objeto de protesta o sabotaje.

El germen del fanatismo

Esa fue la primera alarma que se encendió en la mente de Greg Lukianoff. Otro elemento que no le pasó desapercibido es que, en muchas de las universidades, empezaban a aparecer peticiones de colocar trigger warnings en los materiales de estudio: advertencias sobre contenidos que podrían herir la sensibilidad de los estudiantes. La novela El Gran Gatsby, por ejemplo, podría resultar ofensiva dadas las actitudes misóginas de algunos de sus personajes. En otros clásicos norteamericanos, como La cabaña del Tío Tom o Matar a un ruiseñor, aparecen epítetos racistas contra los negros, y por tanto había que advertir de antemano para evitar que algunos estudiantes de color se sintiesen vejados. Lo mismo con Miss Dalloway, de Virginia Woolf, o Metamorfosis, donde el poeta romano Ovidio incluye descripciones de una violación.

Lukianoff, además, vio que los servicios de ayuda psicológica de los campus se veían desbordados y que los alumnos, como él mismo sabía por experiencia propia, tendían a mostrar comportamientos típicos de las personas depresivas. Solían caer en el catastrofismo, tomándose pequeños baches rutinarios como si fueran atentados a su integridad personal. A la hora de interactuar con otras personas, los estudiantes se ponían siempre en lo peor, asumiendo que los comentarios torpes o fuera de lugar eran “microagresiones” intencionadas, y practicaban el pensamiento binario: la idea de que el mundo se divide entre buenos y malos, negros y blancos, oprimidos y opresores. Lo más grave es que sus profesores, en lugar de intentar corregir estas actitudes mentales, parecían reforzarlas.

Sopesando estas ideas, Greg Lukianoff quedó para comer con el psicólogo social y experto en comportamientos políticos, el profesor de Yale Jonathan Haidt. De su encuentro salió un artículo, The Coddling of the American Mind (“el consentimiento de la mente americana”) publicado en The Atlantic en 2015. El texto, que ilustraba los brotes fanáticos en las universidades y sus posibles motivos, provocó la magia de la identificación: muchos observadores de dentro y fuera del mundo académico reconocieron estos cambios en la dinámica estudiantil. El entonces presidente Barack Obama vio en estas actitudes una “receta para el dogmatismo” y animó a los estudiantes a escuchar y a no tener miedo de las opiniones discordantes.

Tres años después, en 2018, The Coddling of the American Mind se había transformado en un libro donde Lukianoff y Haidt indagan en las razones que habían expuesto en su artículo. Las variadas y profundas raíces del fanatismo en las universidades más prestigiosas del mundo.

Crianza paranoica

Uno de los mimbres que explican este paisaje es la “crianza paranoica” de los niños. A principios de los años noventa, dos crímenes abominables contra dos menores habían generado un clima de miedo a los pervertidos y al secuestro infantil. Las fotos de los menores desaparecidos empapelaron los cartones de leche y los muros de las ciudades, y la televisión desarrolló todo un género de sucesos y misterios sin resolver. La ola de terror, pese a la bajada general del crimen y las ínfimas posibilidades de secuestro, hizo que los padres fueran estrechando la vigilancia de sus criaturas, hasta no dejarlas solas ni un minuto en todo el día.

La preocupación de los padres se extendió a los colegios y a la ley. Las madres que dejaban a sus niños cinco minutos en el aparcamiento, dentro del coche, para comprar unos auriculares, eran denunciadas, y algunas ciudades de Estados Unidos obligaban a no dejar que los menores de 16 años anduvieran solos por la calle.

El cambio de modelo no ha pasado desapercibido. En España existe el fenómeno de Yo fui a EGB: la nostalgia por ese mundo de bocadillos de chocolate, columpios oxidados y el juego del escondite hasta bien entrada la noche, sin que ningún adulto interrumpiese la lenta iniciación de los niños en las verdades de la madurez: el dolor, las caídas, la competición, las traiciones, las alianzas. En Estados Unidos hay un fenómeno equivalente.

Aquel mundo de los chichones, las peleas a la puerta del colegio y las rodillas llenas de rasguños ha pasado a la historia, y si bien la “crianza paranoica” ha reducido al mínimo todo tipo de percances y accidentes, las investigaciones citadas por Lukianoff y Haidt reflejan consecuencias perniciosas en el medio plazo. La ausencia de libertad y riesgo en nombre de la seguridad debilita a los niños, los hace miedosos y dependientes e incrementa, a la larga, la incidencia de trastornos mentales como la ansiedad y la depresión.

No solo es una cuestión familiar. El sistema educativo norteamericano se ha vuelto mucho más competitivo, en todos los órdenes. La demanda de las grandes universidades ha crecido tanto en los últimos 20 años que estas solo admiten a un puñado selecto de alumnos (7% de los postulados, en el caso de Yale). La carrera por llegar a Yale o a Harvard, o a cualquier otra universidad de nivel igual o inferior, es tan agresiva que empieza en la escuela primaria. Por eso el volumen de deberes y actividades extraescolares ha salido disparado, a costa, una vez más, del tiempo libre para jugar, desarrollar la imaginación y pillarse los dedos en las trampas del entorno.

La presión constante sobre los niños y adolescentes incidiría en su salud mental. Entre 2005 y 2017, la proporción de jóvenes de entre 12 y 17 años que sufrió un “gran episodio depresivo en el último año” subió un 50%, hasta el 13,2% de los encuestados. El efecto ha sido más clamoroso, y trágico, en determinadas regiones, por ejemplo, las que rodean a las grandes corporaciones tecnológicas de California. Un estudio del Centro de Prevención y Control de Enfermedades recoge que, en 2016, el índice de suicidio adolescente en Palo Alto, dentro de Silicon Valley, era cuatro veces mayor a la media nacional.

Las redes sociales

Un tercer mimbre, según Lukianoff y Haidt, es el impacto de las redes sociales. El motivo principal por el que 2013 es el año clave es este: cuando salió el primer iPhone, en 2007, los nacidos en 1995 estaban ya a las puertas de la adolescencia. Facebook, Twitter y sus variantes se incorporaron orgánicamente a su desarrollo juvenil, con todas sus ventajas e inconvenientes: incluidos la adicción y la sobreexposición constante a los juicios y opiniones de los demás. Muchos de los escasos momentos de ocio, en lugar de ser empleados jugando al fútbol o corriendo por un patio, se invertían en el mundo de los likes, los perfiles filtrados y la carrera por aparentar una vida más interesante y exitosa que la de los demás.

Las universidades americanas tampoco se habían mantenido estáticas, congeladas en el tiempo. Los campus de todo el país, especialmente en las dos costas, habían tenido su propia evolución. Una evolución hacia la izquierda.

Universidades más progresistas

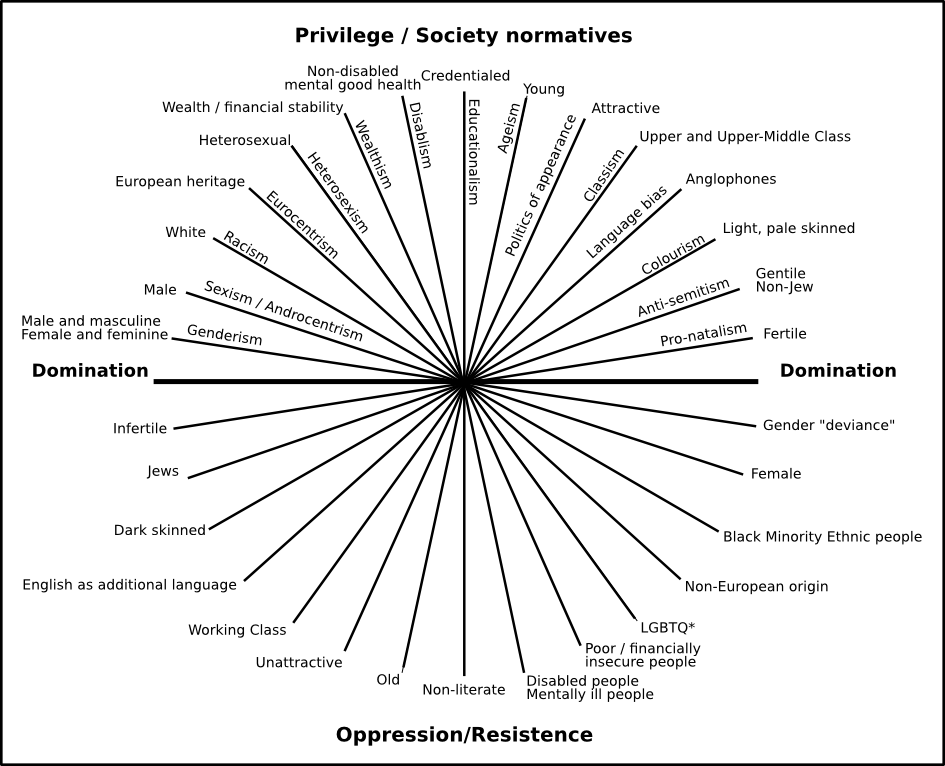
Hasta los años noventa, una buena parte del profesorado americano estaba compuesto por veteranos de la Segunda Guerra Mundial. Una mayoría de hombres que, al volver de combatir en Europa o el Pacífico, habían aprovechado las becas públicas para estudiar e iniciar una carrera académica. Lukianoff y Haidt estiman, en base a los sondeos de aquellos años, que el ratio ideológico del campus medio era de dos profesores progresistas por cada profesor conservador: dos contra uno. Una media razonable, teniendo en cuenta que el mundo educativo, a diferencia del militar, por ejemplo, suele tender hacia la izquierda (los autores del libro que nos ocupa se reconocen abiertamente progresistas).

En los años noventa, la llamada Gran Generación colgó finalmente las botas, y quienes tomaron el testigo fueron los estudiantes que se habían formado en los años sesenta y setenta: la época de la lucha por los derechos civiles y las protestas contra la Guerra de Vietnam, la época de la experimentación, el feminismo y la revolución de las costumbres sociales. La Generación del Baby Boom creció en este vivero, y escoró los campus hacia posiciones aún más progresistas.

La izquierdización universitaria, en las últimas dos décadas, ha terminado arrinconando a las posiciones conservadoras. Los datos de Higher Education Research Institute reflejan que, en 2011, la proporción de docentes izquierdistas frente a docentes conservadores era de cinco a uno. En los campos de humanidades y ciencias sociales la diferencia es mayor, de diez a uno. En 2017, en la disciplina de psicología, había 17 profesores autoconsiderados de izquierdas por cada profesor de derechas.

En otras palabras, muchas universidades, sobre todo en las zonas costeras de Estados Unidos, de mayor tradición progresista, se han convertido prácticamente en monocultivos: lugares donde la dinámica inherente a la investigación y el proceso educativo, la diversidad y armonización de opiniones distintas, se ha visto mermada por la ideología.

Una disciplina que ha imperado en los departamentos de estudios sociales y culturales es la marcusiana, por el filósofo neomarxista alemán Herbert Marcuse, que en los años cincuenta y sesenta dio clase en las universidades de Columbia, Harvard, Brandeis y California. Su teoría del control social, en la que llamaba a los grupos oprimidos a revertir las estructuras de poder e imponerse a las élites, goza de plena salud y se ha ramificado hacia las perspectivas raciales y de género contemporáneas: la visión de la historia como una dialéctica entre grupos opuestos, una guerra continua por el control de los recursos, con buenos y malos, esclavos y esclavistas, vencedores y vencidos.



Más que su objetivo, que sería terminar con la estigmatización de las minorías sexuales y de la gente de color, larvada en la historia de este país y todavía presente en las discriminaciones económicas y educativas o en el tratamiento por parte de la policía, lo que preocupa a los autores es la manera de conseguirlo: la tribalización en pequeñas identidades emboscadas y la búsqueda no de un terreno común, en la estela de Martin Luther King y su apelación a valores transversales como la solidaridad, la patria o la familia, sino de un enemigo. Un villano a quien culpar de las injusticias históricas y contra el que movilizar una cólera catártica.

Lukianoff y Haidt, que hilvanan su tesis cautelosamente, aportando excepciones y cubriendo varios ángulos, por ejemplo la polarización política general o las crecientes provocaciones de la extrema derecha a los universitarios, trazan un cuadro sombrío. Un paisaje tenso e hipersensible, sin baches ni ofensas, sin dobles sentidos, donde cada palabra es mirada con lupa, a las opiniones discordantes se las traga la autocensura y todo tiene que ser planchado para quedar perfecto: igualitario, diverso, políticamente correcto, justo.

El imperio de lo políticamente correcto

Si este mundo ideal es trastocado, se generan rápidas explosiones de ira que los autores califican de “caza de brujas”, ya que cumplen los requisitos que en su día estableció el pensador Émile Durkheim: son persecuciones que aparecen de golpe, por cosas nimias como un gesto o una palabra en un email, y tan viscerales que los que se oponen a ellas guardan silencio por miedo a ser arrojados, ellos también, a la hoguera.

Han pasado siete años desde que estos fenómenos comenzaran a proliferar en las universidades, y el fervor identitario está consolidándose en el siguiente escaño de la trayectoria vital: en las empresas, los profesorados, las administraciones y las fundaciones de Estados Unidos. Las fuertes protestas nacionales, causadas por el asesinato de otro afroamericano indefenso a manos de un policía blanco, han dado visibilidad e impulso a estas perspectivas.

“Stay angry, stay woke”, decían los carteles en las manifestaciones de estas últimas semanas. Angry significa “enfadado” y woke lo podríamos traducir como “políticamente despierto”: la etiqueta que utiliza esta nueva izquierda identitaria, germinada en los monocultivos universitarios. Unos guerreros de la justicia social armados con todo tipo de términos nuevos, como “apropiación cultural”, “interseccionalidad”, “marginalización”, “blanqueamiento”, “luz de gas”, “heteronormatividad”, “cisgénero” y otros conceptos de muy difícil traducción.

Más allá de en las marchas contra el racismo y la violencia policial, apoyadas por una amplia mayoría de estadounidenses, el componente woke ha sido más visible en sus aledaños: en las reacciones que se han dado dentro de empresas y medios de comunicación, muy parecidas a las vividas en los campus.

La Poetry Foundation de Chicago, por ejemplo, publicó un comunicado oficial de denuncia contra el racismo sistémico y de apoyo al movimiento Black Lives Matter, que ha liderado muchas de estas protestas. El comunicado, sin embargo, no fue considerado lo suficientemente entusiasta por algunos de los miembros de la fundación. Lo consideraron, directamente, un “insulto”. “Dada la situación”, decía la carta abierta de 1.800 miembros, “equiparable ni más ni menos que al genocidio contra la gente negra, las vaguedades aguadas de este comunicado, al final, son violencia”. Los sublevados exigieron la dimisión inmediata del presidente y del jefe del consejo de la fundación, lo cual consiguieron, y la entrega de “cada céntimo” del presupuesto “a aquellos cuyo trabajo amasó esos fondos”.

El National Books Critics Circle ha pasado por una ordalía similar, que ha provocado la dimisión de más de la mitad de sus directivos, y también una serie de medios de comunicación, como recopila el periodista Matt Taibbi.

Mordaza a los periodistas

La sección de opinión de The New York Times, en virtud de ofrecer diversos de puntos de vista, encargó una columna al senador de Arkansas, el republicano Tom Cotton, que había abogado por desplegar al Ejército contra los disturbios que esos días atenazaban decenas de ciudades de Estados Unidos. El sentir de Cotton, veterano de guerra y rumoreado candidato presidencial en el futuro, era compartido por algo más de la mitad de la opinión pública estadounidense, según una encuesta de ABC News y la agencia Ipsos. El problema es que, según algunos periodistas jóvenes de la redacción, una columna así no tenía lugar en el Times porque “pone en peligro las vidas negras”.

El hombre que había encargado la columna de Cotton, el jefe de opinión del periódico, James Bennet, presentó su dimisión, así como la columnista Bari Weiss, que había expresado su rechazo a la reacción de sus compañeros contra el texto de Cotton. Weiss declaró que dentro del periódico había “una guerra civil entre los (sobre todo jóvenes) wokes y los (sobre todo mayores de 40) progresistas y es la misma que se libra en publicaciones y compañías por todo el país”.

Un reportero de The Intercept, Lee Fang, habló con un señor afroamericano que ofrecía una narrativa diferente sobre Black Lives Matter y la violencia policial. “¿Por qué la vida negra solo importa cuando la quita un hombre blanco?”, se preguntaba el entrevistado. “Si un hombre blanco me quita la vida esta noche, será noticia a nivel nacional, pero si me la quita un hombre negro, puede que ni siquiera se hable de ello”.

No era la opinión del periodista, sino de una de sus fuentes. Pero el hecho de darle espacio fue suficiente para que muchos compañeros de Fang se volvieran contra él y lo difamaran públicamente. Su colega Akela Lacy acusó a Fang de “usar la libertad de expresión para proponer anti-negritud”. Y le espetó: “Deja de ser un racista, Lee”. No fue una opinión aislada. Una cascada de periodistas de The Intercept y de otros medios como The New York Times o el canal MSNBC se lanzaron a por el reportero. Fang, que es de raza asiática y abiertamente progresista, tuvo que publicar una disculpa y lamentarse de su “insensibilidad hacia las experiencias vividas por otros”.

El editor del Philadelphia Inquirer fue despedido por un titular desafortunado (Los edificios también importan). Situaciones similares se dieron en Bon Appétit, Refinery29 o Variety, como apunta Matt Taibbi.

La HBO, siguiendo el hábito de los campus, retiró Lo que el viento se llevó para añadirle las correspondientes explicaciones y trigger warnings. La BBC y el canal de entretenimiento online Netflix cancelaron la serie Little Britain por sus constantes parodias sociales, que incluían a grupos desfavorecidos. Sus creadores pidieron disculpas. La co-creadora de Friends, Marta Kauffman, hizo lo propio: confesó el pecado de no haber elegido un reparto de actores racialmente diversos en 1994.

El derribo de estatuas en las últimas semanas puede no ser una reacción aislada o puntual, sino un rasgo del cambio de época. Un síntoma de la ira identitaria, que no solo se dirige contra los monumentos de aquellos generales confederados que lucharon para mantener la esclavitud, sino contra todo aquel que no encaje perfectamente en el modelo definido por el colectivo woke. Un celo revolucionario similar al de los pueblos puritanos del siglo XVII, que, en nombre de valores encomiables como la paz y el orden, llevaron al extremo su obsesión por la perfección terrenal. Una cólera catártica que desborda los límites del presente y se expande, con iPhones en la mano en lugar de con antorchas, hacia la historia.

Vuelve la segregación racial a las aulas de EEUU

Hay algunas historias que reflejaban, sobre todo desde el asesinato de George Floyd hace un año, una toma de control ideológica en numerosos colegios e institutos norteamericanos. (Fuente: El Confidencial - **29/4/21**)

“Hay **un policía asesino sentado en cada escuela**donde aprenden los niños blancos (...). A los niños blancos se les deja sin supervisión y tranquilos en sus escuelas, casas y comunidades para que se unan, refuercen y protejan sistemas que arrebatan la vida negra. (...). Estoy harta de que los blancos se regodeen en su depravación autorizada por el Estado (...). ¿Dónde está la urgencia para reformar las escuelas donde se adoctrina a los niños blancos en la muerte negra y se les protege de las consecuencias? (...). Id a reformar a los niños blancos. Porque ahí está el problema: en los**niños blancos que son criados desde la infancia para violar cuerpos negros** sin remordimientos ni rendición de cuentas. Ese policía no aprendió a quitarle la vida a George Floyd en su entrenamiento policial o en el trabajo. Pasó toda su vida preparándose para ese momento, con sus padres y su familia, profesores, entrenadores, vecindarios e iglesias”.

[Este artículo](https://educationpost.org/if-you-really-want-to-make-a-difference-in-black-lives-change-how-you-teach-white-kids/), escrito el pasado junio por Nahliah Webber, directora ejecutiva de Orleans Public Education Network, circuló entre los padres y profesores de la escuela Collegiate School, en el Upper West Side de Manhattan. La propia escuela los animó a leerlo, dos veces. La segunda vez, la madre de dos alumnos, Megyn Kelly, decidió quitar a sus hijos del centro.

Conocemos el testimonio de Kelly porque es una mujer rica, famosa, acostumbrada a la polémica y dueña de una empresa mediática. Hasta 2017 fue presentadora del canal conservador Fox News y hoy tiene su podcast, donde explicó las razones por las que había quitado a sus hijos de Collegiate School. El artículo en cuestión, como le [contó después a Bill Maher](https://www.youtube.com/watch?v=0pabbzNjZ2s&t=11s), solo fue la gota que colmó el vaso.

Lo de Kelly pareció una simple anécdota, bosquejada rápidamente en la superficie de la opinión pública. Otra**nota al pie de la famosa “guerra cultural”.** ¿O es que nos tenemos que creer ahora que las escuelas de Estados Unidos se han convertido en madrasas de la izquierda identitaria?

Pero las personas que desde hace años monitorean la libertad de expresión en las universidades, y que conocen bien el mundo de la docencia, llevaban tiempo recibiendo testimonios de padres y profesores preocupados. Historias que reflejaban, sobre todo desde el asesinato de George Floyd hace un año, una toma de control ideológica en numerosos colegios e institutos norteamericanos.

“Un profesor de escuela puede requerir que un niño blanco de 12 años confiese su privilegio blanco, o su privilegio de hombre blanco”, dice Erika Sanzi, directora de relaciones de Parents Defending Education, una asociación sin ánimo de lucro que trata de limitar el adoctrinamiento en las escuelas. “Ha habido muchos ejemplos de estas cosas, que tienen distintos nombres. Los llaman**“matrices de opresión”, o “mesas de privilegio”, o “jerarquía de privilegio”,** y ensalzan las características inmutables: la raza, el género, la orientación sexual y si eres o no transgénero. Lo que hacen es enseñar a los niños quiénes son los opresores y quiénes los oprimidos”.

Parents Defending Education (PDE) no tiene ni un mes de historia. Fue fundada el pasado 30 de marzo por Nicole Neily, a la sazón presidenta de Speech First, un grupo que protege la **libertad de expresión en las universidades de EEUU.** Speech First se dio cuenta de que las corrientes autoritarias que dominaban algunos campus se habían extendido, también, a escuelas e institutos de varios estados. El día en que se fundó, sin ni siquiera haberse anunciado todavía en los medios de comunicación, PDE empezó a recibir mensajes de padres y profesores alarmados por la imposición, en las escuelas, de la ortodoxia racial.

## Activismo político en las clases

“Siempre hemos sabido que el sector de la educación tiende a la izquierda. Es algo establecido, todo el mundo lo sabe, no es tan importante. Pero ahora ha cambiado hasta el punto de que hay activismo político en las clases, donde a los estudiantes se les pide que sean lobistas”, dice Erika Sanzi. “Sus deberes consisten en escribir cartas y hacer llamadas telefónicas a los legisladores en contra de determinada propuesta de ley. También conozco un caso en el que se pidió a los estudiantes de quinto curso (10 años de edad) que escribiesen cartas a sus congresistas pidiéndoles que cancelasen el [Día de Colón y lo cambiasen por el Día de los Pueblos Indígenas”.](https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-10-11/cristobal-colon-dia-de-la-hispanidad-12-de-octubre-estados-unidos_1450636/)

Sanzi aclara que cambiar el Día de Colón o discutir una ley no es algo malo en sí mismo; lo malo es obligar a menores, muchos de los cuales todavía creen en Papá Noel, a que se conviertan en activistas. O pedirles que confiesen en clase su orientación sexual para que el profesor sepa si hay que ponerlos en el grupo de los opresores o en el de los oprimidos. Porque de ello depende, además, su evaluación.

Otras aclaraciones: criticar programas que se autodenominan “antirracistas” no implica negar la existencia del racismo, como tampoco implica rechazar en bloque todas las iniciativas que se dicen a favor de una mayor diversidad e inclusividad, sino solo aquellas que pueden estar quebrantando la Ley de los Derechos Civiles de 1964. La propia PDE sugiere una lista de organizaciones que trabajan por la diversidad sin incurrir por ello en la segregación o el hostigamiento racial a los niños. El adoctrinamiento no se da, ni mucho menos, en todas las escuelas e institutos del país, pero sí en los suficientes como para distinguir un**patrón nacional claro y en expansión.**

Solo en Manhattan hay varios conflictos abiertos. Paul Rossi, profesor de Matemáticas de Grace Church School, una escuela e instituto del East Village cuya matrícula **cuesta 54.000 dólares al año,** tiró de la manta el 13 de abril con un texto en el que denunciaba el “impacto dañino” que la teoría crítica racial estaba teniendo en los alumnos del centro. “Mi escuela, como muchas otras, induce a los estudiantes, a través de la humillación y la sofistería, a identificarse primariamente con sus razas antes de que sus identidades individuales estén completamente formadas”, escribe Rossi [en el blog de la periodista Bari Weiss](https://bariweiss.substack.com/p/i-refuse-to-stand-by-while-my-students). “Todo esto se hace en el nombre de la “equidad”, pero es lo opuesto a justo. En realidad, todo esto refuerza los peores impulsos que tenemos como seres humanos: nuestra**tendencia al tribalismo**y al sectarismo que una educación realmente progresista quiere trascender”.

## “Acoso” a los alumnos

Paul Rossi cuenta que, durante una **reunión segregada de Zoom**, en la que solo podía haber profesores y alumnos de raza blanca, decidió preguntar a los presentes qué pensaban de encasillar a las personas con base en su raza. “Parece que mis preguntas rompieron el hielo”, dice Rossi. “Estudiantes e incluso unos pocos profesores ofrecieron un amplio abanico de preguntas y observaciones. Muchos estudiantes dijeron que el debate fue más sustancial y productivo de lo que esperaban”.

La alegría de Rossi duró poco. Sus preguntas fueron filtradas a la dirección, que lo reprendió por “dañar” a los estudiantes, dado que estas eran cuestiones de “vida y muerte”, y le recordó que su deber, como profesor, era “servir el bien mayor y la verdad más alta”. El jefe de estudios de Grace le dijo a Rossi que sus declaraciones durante la reunión de Zoom podrían **constituir un caso de “acoso” a los alumnos.**

Pero no valía con amonestarlo en privado. Según Rossi, “el director de la escuela mandó a todos los consejeros del instituto que leyesen en alto una reprimenda pública de mi conducta a cada uno de los estudiantes de la escuela. Fue una experiencia surrealista, caminar yo solo por los pasillos y escuchar las palabras que llegaban desde cada aula”. Días después de publicar el texto, Rossi fue relevado de sus labores de profesor para el resto del año. El director de Grace Church, George P. Davison, recomendó a Rossi [que se quedase en casa por “motivos de seguridad”.](https://www.dailymail.co.uk/news/article-9488301/Math-teacher-woke-NYC-school-fired-speaking-against-schools-anti-racism-curriculum.html)

Grace Church es un caso precoz de ortodoxia racial. “En 2014 asistí a un seminario obligatorio de teoría crítica racial titulado ‘Deshaciendo el racismo”, dice Paul Rossi a El Confidencial. “Era un seminario de tres días, todo el día, muy de extrema izquierda, explícitamente racializado, en el que la identidad blanca era resaltada y la blancura tratada como una propiedad de la sociedad”.

Un año después, la dirección de Grace acudió a un retiro organizado por Carle Institute, un grupo especializado, [según su página web](https://www.carleinstitute.com/about), en “educar” a los docentes blancos en “el desarrollo de su identidad blanca” para poder dar clase a estudiantes de color. A la vuelta del retiro, Grace Church anunció que se convertiría en una**“escuela antirracista”.** La decisión se tomó sin debate alguno, dice Rossi, y en parte por razones prácticas. “Dado que las universidades ya eran muy “woke”, queríamos crear estudiantes que fuesen vendibles a esas universidades”.

Ese fue el principio de la pesadilla que ha terminado con Rossi en un “limbo”, apartado de sus quehaceres e incluso amenazado. “Empezamos a tener más y más programas antirracistas en los cursos, e incluso fuera de las clases”, recuerda. “Se crearon “grupos de afinidad”, reuniones segregadas solo de blancos, o solo de BIPOC (neolengua “woke” para personas “no blancas”), y**todo se volvió más y más extremo”.**

El profesor asegura que “la línea entre expresión y violencia se volvió más borrosa”, de manera que “el lenguaje del daño se usaba para silenciar a los estudiantes”. Por ejemplo: uno de los alumnos preguntó en clase “cómo se convierte un hombre en una mujer”. La pregunta, según Rossi, hizo que el profesor castigara al alumno después de clase “por hacer daño a la comunidad LGBT” y le hiciera una advertencia.

El caso de Grace Church forma parte de un patrón. Solo entre las escuelas de élite de Manhattan [está el incidente de Dalton School](https://nypost.com/2021/01/30/dalton-school-parents-fight-anti-racism-agenda-in-open-letter/), donde varios padres publicaron un manifiesto contra la imposición de la ortodoxia racial en las aulas; Riverdale School, donde, entre otras cosas, el vídeo de comienzo de temporada animaba a los niños a [vigilarse unos a otros](https://www.wsj.com/articles/dividing-by-race-comes-to-grade-school-11615144898) en busca de comportamientos sospechosos; Collegiate School, o Brearley School. Eso de los que han salido a la luz. En Manhattan.

## Espacios seguros

Los programas DEI (Diversidad, Equidad e Inclusión) que se están practicando en escuelas e institutos de todo Estados Unidos no son idénticos entre sí; hay distintos matices y grados de aplicación. Pero sí podemos identificar algunos elementos comunes, presentes en colegios privados y públicos, desde Nueva York a California pasando por Illinois, Virginia o Nueva Jersey.

El primer paso, como decía Erika Sanzi, suele ser**clasificar a los niños en base a sus características inmutables.**Es habitual que se celebren sesiones o comidas segregadas por raza (los “grupos de afinidad racial”), como en la escuela pública Brearley School, en Oregón, o en la privada Brentwood, en California, que va más allá e invita a participar en sesiones segregadas a los alumnos, los padres y los profesores. El objetivo de la llamada Iniciativa de Equidad Racial de Excelencia Inclusiva es proporcionar “espacios seguros” (sin miembros de otras razas) para que cada grupo racial pueda compartir sus experiencias, [“afirmar su identidad” y “construir comunidad”](https://daw.checkboxonline.com/bwspfandalumni). Siempre coordinados por un miembro del comité DEI.

 Otras veces la segregación es más sofisticada. En el área de Cupertino, en Silicon Valley, donde está la sede de Apple y la familia media gana 172.000 dólares anuales, la Meyerholz Elementary School enseña a sus alumnos (de cinco a nueve años) a “deconstruir sus identidades interseccionales”. Es decir, les da un “mapa de la identidad” donde se incluyen las diferentes razas, géneros, idiomas, religiones, estructuras familiares y grados de capacidad física, y se les pide a los niños que marquen las suyas con un círculo. Luego, en base a la intersección de estas características (por ejemplo: asiática, mujer, familia tradicional, cristiana, etc.), se les adjudica un puesto en la **jerarquía de la opresión.**

La palabra clave en estas prácticas es “**deconstruir**”. Como vimos anteriormente, los radicales “woke” en su vertiente racial consideran que todos los males sociales provienen de la “blancura”: la cultura de la raza blanca, que nos ha traído el colonialismo, la esclavitud, el capitalismo y el racismo, y que tiene su fundación en valores mucho más sutiles, [como son el perfeccionismo](https://coco-net.org/wp-content/uploads/2019/11/Coco-WhiteSupCulture-ENG4.pdf), la meritocracia, la “adoración de la palabra escrita”, el “derecho al confort” y la objetividad. Así que la misión de una verdadera educación “antirracista” es desmantelar estos valores supremacistas blancos, y [hacerlo de raíz: desde los dos años de edad](https://www.washingtonpost.com/lifestyle/2021/03/18/social-justice-antiracist-books-toddlers-kids/). Antes de que el niño se haga mayor y sea un caso irreparable de opresión y toxicidad.

El pasado octubre la red de colegios del Distrito Escolar Unificado de San Diego, que reúne a 106.000 estudiantes, dejó de tener en cuenta, a la hora de poner nota, la media de los trabajos entregados durante el año, la impuntualidad y el comportamiento de los alumnos en clase. Penalizar por estas infracciones a los estudiantes de color, considerados víctimas de todo tipo de desventajas sistémicas, sería someterlos al yugo de la blancura. “Si realmente vamos a ser un distrito escolar antirracista, tenemos que enfrentarnos a prácticas como estas que existen desde hace años y años”, [declaró Richard Barrera](https://www.nbcsandiego.com/news/local/san-diego-unified-school-district-changes-grading-system-to-combat-racism/2425346/), vicepresidente del distrito. “Creo que esto refleja la realidad de lo que los estudiantes nos han descrito (“experiencia vivida”) y es un cambio pendiente desde hace mucho tiempo”.

## Cómo “desmantelar la supremacía blanca” en las mates

Pero estos solo son ajustes superficiales. Académicos de la Universidad de Claremont y las organizaciones UnboundEd y Quetzal Education Consulting presentaron una guía sobre cómo “desmantelar la supremacía blanca” en la enseñanza de matemáticas. Dado que la objetividad es un constructo blanco, en el documento se recomienda a los docentes que dejen de centrarse en que los alumnos alcancen la “respuesta correcta”. [Dice el documento](https://equitablemath.org/wp-content/uploads/sites/2/2020/11/1_STRIDE1.pdf):

“Vemos que la **cultura supremacista blanca en la clase de matemáticas**se manifiesta cuando: el foco se pone en obtener la respuesta “correcta”, la práctica independiente se valora más que el trabajo en equipo o la colaboración” o “las estructuras de participación refuerzan las formas de ser dominantes”. Entre las soluciones que se proponen, están: “Cultivar la identidad matemática”, “adaptar las políticas de deberes a las necesidades de los estudiantes de color” y “exponer a los estudiantes a ejemplos de personas que han usado las matemáticas como resistencia. Aportar oportunidades de aprendizaje que usan las matemáticas como resistencia”.

A pesar de ser un manual relativamente reciente, ya ha circulado con fruición por los comités DEI de los colegios. De hecho, el Departamento de Educación de Oregón lo ha incluido en una “newsletter” de recomendaciones [a los profesores del estado](https://katu.com/news/local/debate-emerges-over-racism-and-white-supremacy-in-math-instruction). Porque el “wokeism” también se extiende a las alturas administrativas. La Asamblea Estatal de Illinois, por ejemplo, ha renovado los criterios para otorgar la licencia a futuros docentes. Desde ahora, los educadores, entre otras cosas, tendrán que ser “conscientes de los efectos del poder y del privilegio y de la [necesidad del activismo y de la acción social”](https://www.illinoispolicy.org/illinois-lawmakers-approve-controversial-culturally-responsive-teaching-rule/) entre los estudiantes.

Otros elementos habituales de los programas DEI, como [ejemplifica esta lista de exigencias](https://thenakeddollar.blogspot.com/2020/12/teacher-demands-at-dalton.html) de profesores de la Dalton School de Manhattan, consisten en aplicar la narrativa “antirracista” a todas las asignaturas, no solo a las matemáticas; en buscar cuotas raciales perfectas en todos los estamentos del colegio; en hacer firmar a los profesores y alumnos documentos en los que reconocen todo tipo de sesgos e injusticias históricas, y aceptan que, si no son “culturalmente sensibles”, se les haga rendir cuentas; administrar sesiones de “instrucción antirracista”; crear “espacios seguros” y servicios de ayuda psicológica a las minorías; pagar la deuda estudiantil de los alumnos negros, y crear un comité que “audite y suplemente” dichas medidas.

Según Erika Sanzi, de PDE, la**toma ideológica de los centros se suele dar de dos maneras.** La primera, de manera orgánica, con cada remesa de profesores jóvenes graduados en universidades “woke”. Habría una brecha generacional bastante pronunciada entre estos docentes jóvenes y militantes, y quienes ya están en la cuarentena. La segunda vía de entrada es cuando los**comités escolares**, para demostrar su compromiso contra el racismo en un momento de presión social, como el [verano de 2020,](https://www.elconfidencial.com/mundo/2020-09-05/verano-protestas-contra-violencia-policial-recrudece-brecha-social-eeuu_2737400/) contratan a “consejeros de equidad” devotos de la teoría crítica. Estos llegan y se ponen a hacer y deshacer, y todo empieza a envolverse en la neolengua “woke”; incluso los mensajes internos y las comunicaciones del director.

Paul Rossi, al hacer pública la situación en Grace Church School y al haber sido suspendido de empleo, se ha unido a la Fundación Contra la Intolerancia y el Racismo (FAIR por sus siglas en inglés) para ayudar a otras personas en sus circunstancias. “Estoy siendo abrumado por la gente de clase media, de clase media-baja, gente familiar, que está viendo cómo esta ideología se introduce en sus distritos escolares, en las juntas escolares... Debido a la pandemia, han podido ver en las pantallas del ordenador de sus hijos temarios racializados extremadamente perturbadores”, dice Rossi. “Las mismas cosas que sucedieron en mi escuela están sucediendo por todo el país. Colegios públicos, privados e incluso algunos católicos”.

Tres días después de Rossi, [en el mismo blog](https://bariweiss.substack.com/p/you-have-to-read-this-letter), el padre de una niña de Brearley School, Andrew Guttman, publicó una carta en la que decía que ya no volvería a matricular a su hija en este colegio del Upper East Side. “No puedo tolerar una escuela que no solo juzga a mi hija por el color de su piel, sino que la anima y le pide que prejuzgue a otros por el suyo”, dijo Guttman. “Me opongo al uso vacuo, inapropiado y fanático (...) de palabras como “equidad”, “diversidad” e “inclusividad”. Si la administración de Brearley estuviera realmente preocupada por la llamada “equidad”, estaría debatiendo sobre cómo anular sus preferencias de admisión de herencias, parientes y aquellas familias con bolsillos especialmente hondos”.

## Paradojas del “wokeism”

Esta es una de las paradojas del “wokeism”: que **los vengadores de los oprimidos proliferan en ambientes elitistas**. Los “consultores de equidad” pueden llegar a cobrar más de 10.000 dólares por una charla y suelen venir de los campus más exclusivos. Nahliah Webber, la autora del artículo citado al principio, en el que pide al Gobierno que “marque en rojo” los barrios donde la blancura es más tóxica y los declare “incapacitados para la vida”, hizo su máster en la Teacher’s School de la Universidad de Columbia. Un año de matrícula en esta facultad [vale 75.000 dólares](https://www.tc.columbia.edu/admission/tuition-and-fees/).

“Como inmigrante de primera generación que vino a Estados Unidos sin absolutamente nada en los bolsillos y sin ni siquiera hablar inglés, no soy una persona privilegiada”, dice una madre de Nueva Jersey, de origen eslavo, en un mensaje enviado a la prensa a condición de proteger su anonimato. “A mí me ha llevado mejorar en la vida, como a mis parientes y a la mayoría de mis amigos, muchos años de trabajo duro, sacrificio y lucha contra las circunstancias y contra la discriminación. Así que oír hablar de boca de un pijo acerca de los “privilegiados” caucásicos que tienen que “deshacer su racismo interior” me resulta insultante”.

## “Guerras” escolares

La inmensa mayoría de las denuncias, como la de esta madre, se hacen de forma anónima para evitar represalias. Si un padre o una madre denuncia el programa DEI de la escuela a la que van sus hijos, corre el peligro de ser acusado públicamente de racismo. Hay verdaderas guerras al respecto. Un grupo de padres del condado de Loudoun, en Virginia, se organizó para contrarrestar la teoría crítica racial que se estaba comiendo los temarios y las políticas escolares. Poco después, un grupo de Facebook llamado Padres antirracistas de Loudoun, de 600 miembros, llamó a hacer una lista de esos padres que [se oponían a la nueva ortodoxia racial](https://wtop.com/loudoun-county/2021/03/parents-group-says-theyve-been-targeted-for-opposition-to-teachings-of-racial-equality-in-loudoun-co-schools/): una lista pública que incluyese sus direcciones, números de teléfono y lugares de trabajo.

Parents Defending Education recibe a diario quejas de todas partes, desde Florida a Ohio, Texas, Minnesota o Tennessee. A veces por cosas inocuas en las que PDE no se implica, como el hecho de que un profesor recomiende puntualmente un libro “antirracista”; otras, por casos extremos como el de las escuelas de élite de Manhattan o el distrito escolar público de Evanston, en Illinois.

El distrito escolar número 65, que engloba una veintena de colegios públicos en esta localidad periférica de Chicago, confeccionó parte del temario junto a activistas de Black Lives Matter. Como resultado, a los niños de cuatro y cinco años se les lee en clase libros infantiles como “Not My Idea: A Book About Whiteness”, de Anastasia Higginbotham, en el que una madre blanca sale apagando la televisión cuando un policía blanco está disparando a un hombre negro, y asegura a su hija pequeña que ellos no son racistas. En el libro se pide a los niños blancos que firmen un “contrato que los ata a la blancura”, sostenido por un demonio. Si el niño blanco firma este pacto con el diablo, obtiene “tierras robadas, riquezas robadas, favores especiales” y el derecho de afectar “indefinidamente” las vidas de “todos los humanos de color”.

Los padres de los niños, según el reportero de [“The Atlantic” Conor Friedersdorf](https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2021/03/should-black-lives-matter-agenda-be-taught-school/618277/), tenían que examinarlos en casa acerca de qué es la blancura y cómo se manifiesta en la vida diaria. Cuando algunos padres (de forma anónima) transmiten su preocupación, la respuesta habitual, en este caso de la junta escolar del distrito, es que sentirse “incómodos” es parte del “viaje a la equidad”. Por ejemplo, en palabras de uno de los miembros de la junta, cuando “tu hijo llega a casa y señala un privilegio que has tenido desde hace mucho, pero del que no te habías dado cuenta”.

Una de las madres del distrito, sin embargo, decidió quejarse abiertamente de lo que sucedía en las aulas. Natural de Evanston, Ndona Muboyayi dice haberse criado en un hogar “afrocéntrico”. Recuerda que, cuando era niña, en su casa había muñecas negras y libros de historia y cultura negra. Su padre es congoleño y Muboyayi es **militante del NAACP**: la más famosa asociación defensora de los derechos civiles de los afroamericanos, fundada hace más de un siglo por W.E.B. DuBois, padre del activismo negro.

 El pasado 3 de abril, Muboyayi, que se ha presentado a las elecciones a la junta escolar, manifestó sus dudas sobre la enseñanza “antirracista” que recibían sus hijos en Evanston. Según Muboyayi, a su hijo de 11 años, que siempre ha querido ser abogado, se le están quitando las ganas por la insistencia de los profesores en la discriminación, el odio y las constantes barreras que la gente blanca pone a los negros a cada paso de su existencia. “Mis hijos siempre se han sentido orgullosos de quiénes son”. “Entonces, de repente, se empezaron a cuestionar a sí mismos por lo que les enseñaban en la escuela al llegar aquí”. Muboyayi había vuelto a Evanston después de vivir unos años en el extranjero.

## Propaganda divisionista

La afroamericana, de 44 años, dice estar**a favor de que se enseñen las luces y sombras de la historia**: la esclavitud, las leyes de Jim Crow, pero “de forma equilibrada con el resto de la verdad”. En lugar de eso, en la escuela enseñan que “todos los blancos son privilegiados y parte de un sistema de supremacía blanca”. “He pasado mucho tiempo en África Central porque mi padre es del Congo”, dice Muboyayi. “Y parte de la propaganda que se está difundiendo ahora mismo aquí en Evanston es similar a parte del divisionismo que tuvo lugar en Ruanda antes de la masacre. No estoy diciendo que eso vaya a pasar aquí, pero cuando uno empieza a etiquetar a la gente de forma negativa en base a su raza o su grupo étnico, esto lleva a la división y a la destrucción, no a buscar un terreno común y soluciones positivas”.

Especialmente difícil lo tienen, según varias de las personas entrevistadas, los **niños birraciales.** “Uno de nuestros primeros casos fue el de una mujer blanca que me contó que su hijo de ocho años estaba disgustado”, dice Helen Pluckrose, fundadora de Counterweight, un grupo que, como FAIR o PDE, ayuda a las personas a defenderse del adoctrinamiento “woke” en sus colegios o centros de trabajo. “El niño es mestizo y le habían contado que la blancura es una fuerza opresiva y antinegra, y salió de clase con la impresión de que la gente blanca era inherentemente mala y la gente negra estaba destinada a fracasar en todo”. Su madre era blanca y su padre negro: ambos le habían enseñado que la raza no importa. Ahora el colegio le estaba diciendo exactamente lo opuesto.

“A los estudiantes birraciales se les da a elegir en qué grupo segregado quieren estar”, dice Erika Sanzi, de PDE. “Algunos deciden que van a ir con los blancos, pero luego el personal les dice que no: tú tienes que ir con el grupo BIPOC porque tú eres de color. Y luego le dicen: jamás podrás ser tú mismo entre gente blanca”.

 Pero, si por algún lado está rompiendo el silencio y los temores frente a la doctrina “woke”, es por aquí: por los padres de los niños a quienes se encasilla en rígidas categorías raciales y se apremia a ver el mundo como una lucha de poder entre tribus. “Aquí es donde la gente tiende a ser más franca”, dice Helen Pluckrose. “Si estás intentando salvar tu empleo, quizás lo dejes correr. Si a tu hijo le están diciendo cosas horribles, ahí es cuando la gente será realmente honesta y no se morderá la lengua”.

**Al margen:** creo que la doctrina “woke” ha sido aceptada por algunas universidades, académicos, periodistas, gurús mediáticos, políticos y líderes de opinión, más que por compartir su filosofía (ideología, convicción, convencimiento, persuasión, identificación), es por “miedo” (temor, pánico, espanto, terror) a ser calificados de supremacistas, anticuados, acabados, caducos, no progresistas, racistas, misóginos, o políticamente incorrectos.

Y esas “etiquetas” deben ser evitadas para que la universidad siga recibiendo donaciones y subvenciones, para que los académicos puedan renovar sus contratos, para que los periodistas no sean despedidos, para que los gurús sigan en antena, para que los políticos no pierdan expectativas de voto, y los líderes de opinión aumenten sus “likes” en las redes sociales.

Hoy el conjunto de personas, instituciones y entidades más influyentes de la sociedad deben ser “progres”, partidarios de la discriminación positiva, apoyar el ecologismo radical, asumir un animalismo extremo, ser fervientes defensores de la ideología de género, respaldar los movimientos sociales reivindicativos, adoptar la neolengua políticamente correcta… para poder seguir manteniendo su liderazgo, sus votantes, sus lectores, sus espectadores o clientes.

Pero lo más asombroso de esta “cultura de la cancelación”, de este “racismo sistémico”, que representa el “pensamiento woke”, en el que todo el mundo caiga en el saco de los oprimidos o de la “raza”, es que se pretendan valer para sus reclamaciones de las filosofías liberadoras, progresistas o deconstructivistas de la segunda mitad del siglo XX. Una malversación de la herencia recibida indigna a la par que ridícula. Una nueva ilustración de la inmunda incultura de esos subpensamientos que está causando estragos en los campus universitarios.

La identidad, decía Adorno, es la reducción a la especie o al género. Con su manera de clasificar y etiquetar a los seres humanos, es una máquina de sometimiento. No hay política antifascista, antitotalitaria o, simple y llanamente, emancipadora, que pueda fundarse en esa reducción a la identidad, concluía.

Cuando se ven en los países avanzados (¿ahora, en vías de subdesarrollo?) esos “campamentos de verano descoloniales”, esos espacios de militancia “no mixtos” donde solo hay personas iguales, o manifestaciones antirracistas en las que las personas “racializadas” se aseguran de que nadie represente la “blanquitud”, habría que pensar, como dijo Foucald, que la identidad no solo era una mentira, sino una prisión.

El pensamiento “woke” es un ardid de la razón biopolítica. Y la asignación de una residencia identitaria es otra manera de fichar, controlar y someter a los seres humanos, sostiene Bernard-Henri Lévy

**- Capitalismo woke (y la dictadura del pensamiento políticamente correcto)**

Las grandes empresas privadas promueven variantes de acción marxistas, apuntaladas por sistemas de creencias de la Teoría Crítica, como parte de su política corporativa.

*“Cuando no tengas una idea inventa una palabra”*,decía el “Fausto” de Goethe.

El “capitalismo woke” debe ser (listado provisional, sin orden temático, cronológico o de importancia): ecosostenible, circular, biodegradable, renovable, virtual, mediático, disruptivo, online, smartlife, robótico, metaverso, algorítmico, de plataforma, blockchain, inclusivo, puesto en valor, consensuado, participativo, resiliente, transversal, igualitario, viral…

Para ser un “capitalista woke” se deben emplear algunos de los “palabros”, de moda en el mundo anglosajón: private equity, acciones meme, expansión cuantitativa (QE), criptomonedas, tokens no fungibles (NFTs), exchange trade funds (ETFs), special purpose acquisition companies (SPACs), ciberdelito, alquiler de vehículos con conductor (VTC), rider, renting, leasing, factoring, rentabilidad negativa, toma de ganancias, movimiento lateral, perder soportes, tolerancia al riesgo, growth, value, spin-off, split, profit warnings, global trens, fintech, likes, influencers, incubadora, aceleradora, cogobernanza, empoderemiento, crowdfunding, crowdlending, venture capital, business angels, coworking, hub, empresas little pony, startups - unicornio, capital semilla o seed capital, business to business (B2B), storytelling, target, branding, modelo lean, low cost, time sharing…

La estupidez “limita”, pero el miedo “paraliza”… y esa es la actitud cobarde, servil, pusilánime, amoral… que están asumiendo importantes empresarios, prestigiosos académicos, líderes de opinión, gurús mediáticos, representantes sociales o políticos, cuando se someten a los paradigmas (¿dictadura?) del pensamiento políticamente correcto.

Unos empresarios cortoplacistas, avaros, codiciosos, fatuos, arrogantes, necios, cínicos, hipócritas, irresponsables, que no solo se quitaron la corbata (disfrazándose de jóvenes “cool”), sino que fingieron arrepentimiento, conversión, devoción, convicción, indulgencia, conmiseración, adoptando la ideología que mejor contribuyera a su cuadro de resultados (liberalismo, conservadurismo, socialismo, comunismo… ¡qué más da!), confundiendo las villanías con cegueras.

Pero no solo adoptan cínicamente el modelo de “capitalismo woke”, por conveniencia, sino que van más allá, y se dejan llevar por la seducción totalitaria del modelo de “capitalismo chino”, por supervivencia, buscando hacer imposible lo necesario e inevitable lo pernicioso.

Este “coctel” de modelos “capitalismo woke” (made in USA) + “capitalismo chino” (made in Davos), combina todos los vicios del “establishment” actual (intelectual, político, empresarial, académico, gremial): confusión, oscuridad, y bucanerismo. Unos adalides de la posmodernidad, que harán todo lo necesario e imaginable para mantener y controlar el (supuestamente) “nuevo” orden establecido.

Nada nuevo (aunque lo disfracen de posmoderno -woke-, o lo tengan que poner bajo la protección del ejército chino -dictadura de mercado-): “que todo cambie, para que todo siga igual”. (El “gatopardismo” o lo “lampedusiano” es, en ciencias políticas, la paradoja expuesta por Giuseppe Tomasi di Lampedusa (1896-1957). “Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie”. La cita original expresa una contradicción aparente.)

Pero veamos lo que dicen “los que saben” (o eso se espera) sobre el “capitalismo woke”:

- Elogio y refutación del pensamiento Woke (Número 35, Revista El Panóptico - **1/9/21**)

(Por José Antonio Marina)

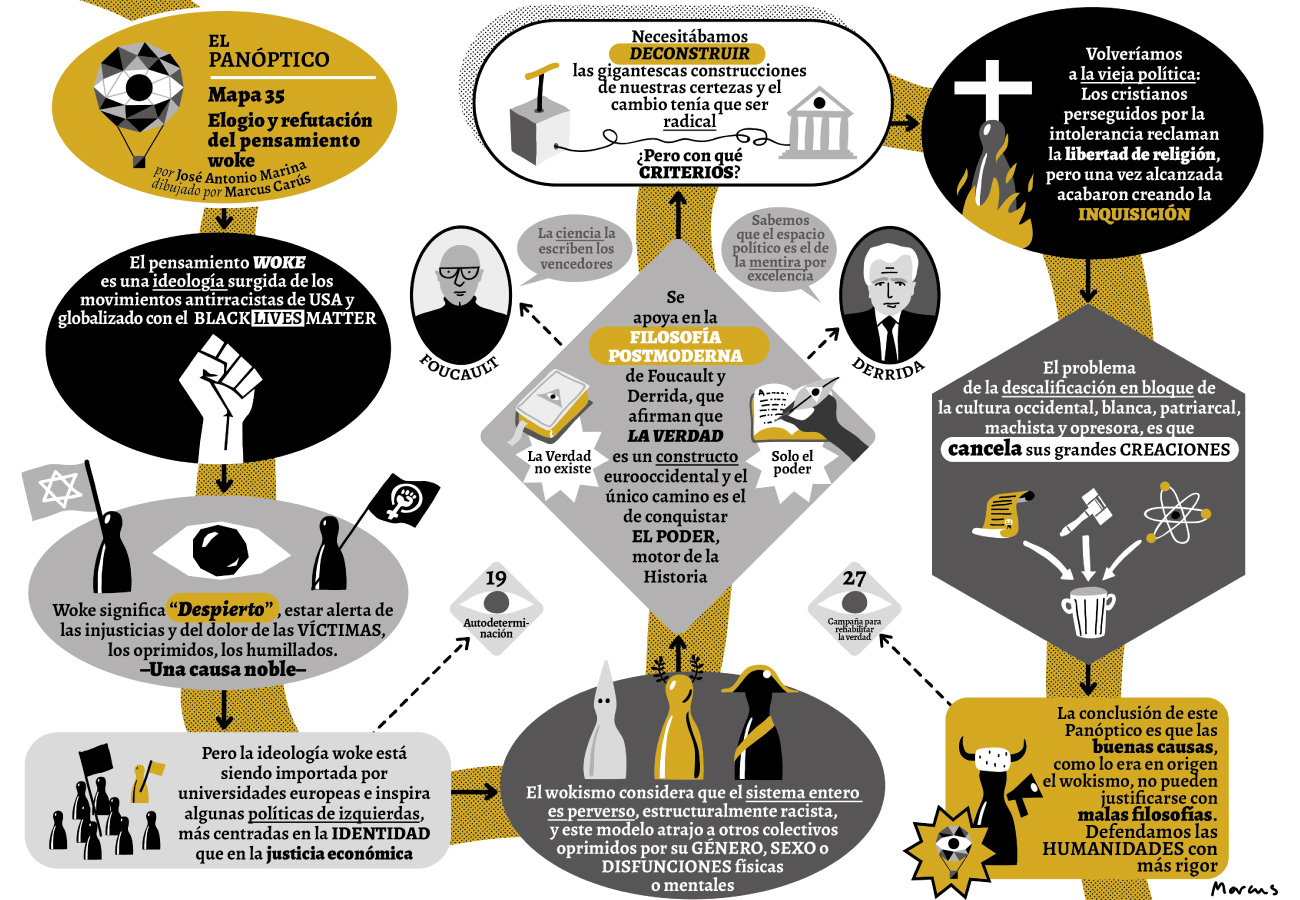
El pensamiento “woke” surgió en los movimientos antirracistas estadounidenses, y se ha expandido en las universidades americanas, imponiendo en muchas de ellas una censura que ha sido denunciada en una carta publicada en Harper’s Magazine por un nutrido grupo de intelectuales prestigiosos (Noam Chomsky, Steven Pinker, Gloria Steinem, Margaret Atwood, Michael Ignatieff, Jonatahn Haidt, etc.). Esa ideología está siendo importada por las universidades europeas.

Recientemente, el presidente Macron la ha acusado de estar provocando una racialización de la sociedad francesa. También inspira algunas políticas de la izquierda europea, más centrada en temas de identidad que en temas de justicia económica. Intelectuales como John Gray la consideran un retoño del bolchevismo. Vivek Ramaswamy ha publicado hace unos días Woke, Inc.: Inside Corporate America’s Social Justice Scam, donde sostiene que el wokismo, en especial el “capitalismo woke”, del que luego hablaré, es el cáncer más peligroso que sufre la sociedad americana.

Con estos antecedentes parece arriesgado hacer algún tipo de elogio, por lo que tengo que justificar mi opinión. Desde el Panóptico el wokismo es un fenómeno digno de estudio, porque su rápida expansión pone de manifiesto -al igual que lo hacen todas las modas- su capacidad para sintetizar ideas, deseos, odios y esperanzas dispersas. Une las reivindicaciones de las víctimas con el interés por los temas identitarios, las ideas posmodernas sobre el poder y la verdad, y el resentimiento como poderosa motivación del humillado. Aspira a una “nueva justicia social”, sus seguidores se consideran Social Justice Warriors y hasta cierto punto -no más allá- lo son. Es un movimiento con sus luces y sus sombras, que no se puede rechazar ni aceptar en bloque. Por eso merece un elogio y una refutación.

Para comenzar, debemos precisar cuál es el contenido de este movimiento. La palabra “woke”, que procede de la cultura afroamericana estadounidense, significa literalmente “despierto”, “estar alerta”. ¿Alerta acerca de qué? Según el diccionario de Oxford, de las injusticias, del dolor de las víctimas. No puede haber causa más noble. Cuando escribí Biografía de la Inhumanidad descubrí con horror la facilidad con que podemos habituarnos a cualquier injusticia. Todos podemos ser colaboracionistas sin ser conscientes de que lo somos. Por ello, “avivar la conciencia” me parece un buen objetivo.

La Historia, por ejemplo, se olvida casi siempre de las víctimas, o las convierte en una estadística. La ideología woke rechaza estas posturas y para ello insiste en la experiencia vivida por las víctimas, los oprimidos, los humillados, lo que Frantz Fanon, uno de sus predecesores, hace ya muchos años llamó “les damnés de la terre”, los parias. Suele decirse que la historia la escriben los vencedores. Cada una de las gestas históricas de las que presumen las naciones, está asentada en el sufrimiento de miles de personas. Un general se lleva la gloria de la victoria, pero lo más probable es que él no combatiera, que lo hicieran los “soldados desconocidos”. La existencia de los monumentos a estos soldados siempre me ha parecido el colmo de la desvergüenza y de la insensibilidad. Los muertos no eran desconocidos para sus familiares, para sus vecinos. Entonces, ¿para quién eran desconocidos? Para la Patria, para la Nación, para sus gobernantes. El wokismo censura esta idea como perversa e insultante. Solo las víctimas pueden sentir la experiencia de ser víctimas.



Hasta aquí, el movimiento woke merece un elogio. Se preocupa de las víctimas, de su terrible experiencia, reivindica su derecho a ser reconocidas, a no ser olvidadas, a ser indemnizadas. El movimiento Black Lives Matter (BLM) fue la manifestación woke más poderosa. En teoría, nadie honesto puede negar que una vida negra sea importante. En la práctica, las cosas son diferentes. Basta ver nuestra indiferencia con las muertes de los sudafricanos que mueren en las pateras. El movimiento generó un sistema ideológico más difícil de aceptar, pero que es necesario comprender. La imposibilidad de sentir lo que la víctima siente se convirtió en la imposibilidad de entenderlo. La incomunicación se volvió así absoluta. Esta idea saltó a los titulares cuando la poetisa Amanda Gorman sostuvo que una autora negra solo podía ser traducida por otra persona negra. El movimiento BLM no se parece al que encabezó Martin Luther King para reivindicar la igualdad de derechos. Este aceptaba los principios de la democracia liberal y lo que pedía es que se extendieran a todas las personas, con independencia de su color.

Es lo que dice la Teoría crítica de la raza, núcleo ideológico del wokismo. La cultura occidental es blanca y ese pecado de origen corrompe todo su contenido. Los estudiantes de Yale rechazan los cursos de literatura porque los autores son mayoritariamente blancos. Un profesor de cultura clásica de Princeton, Daniel Padilla Peralta, niega legitimidad a su asignatura porque “a lo largo de los siglos ha justificado la esclavitud”.

La producción de “blanqueidad” está en la médula de los textos clásicos.

Por ello se exige que se les prive de su prestigio. De nada vale la brillantez estética si alumbra un mundo perverso. El mito del pecado original adquiere una nueva versión. La “blanqueidad” es su manifestación. La colonización, su culminación. Por eso, los descendientes de esclavos, los oprimidos, son los que ostentan la única legitimidad, y son ellos los que pueden ejercer una función purificadora. El indigenismo es la sabiduría aún no adulterada. La importancia de los “estudios descolonizadores” es una muestra. Los blancos son colonizadores inconscientes y es preciso que tomen conciencia de esa condición innata. Como adelanto de lo que luego diré, también la ampliación woke de los movimientos feministas piensa que todos los varones son machistas natos, sin que frecuentemente sean conscientes de ello, y que nuestra sociedad es “estructuralmente machista”.

Al estudiar la historia se descubren ciertos “módulos evolutivos”, que cuando se ponen en marcha funcionan con un férreo automatismo. Uno de ellos es el “módulo de la pureza”. Barrington Moore lo estudio en Pureza moral y persecución en la historia (Paidós). Cuando los miembros de un grupo se consideran los únicos puros, acaban imbuidos de una misión de purificación del mundo. Movidos por buenas intenciones, pueden convertir a la sociedad en un campo de reeducación. El éxito del wokismo ha hecho que muchas grandes empresas estén dando a sus empleados cursos para librarlos de la “blanqueidad”, de la “fragilidad de ser blanco”, que les hace ser inconscientes de su privilegio innato, de su racismo estructural. Tienen mucho éxito los organizados por Robin DiAngelo, autora de dos exitosos libros: White Fragility: Why It’s So Hard for White People to Talk About Racism, (2018) y Nice Racism: How Progressive White People Perpetuate Racial Harm, (2021). Ha aparecido lo que se denomina “capitalismo woke”, un ejemplo más de que el wokismo merece un elogio y una refutación. La esencia del “capitalismo woke” es exigir a las empresas una función moralizadora, y eso me parece bien, pero se trata de imponer la moralidad woke. Eso supone en algunos casos un control sobre los comportamientos de los empleados, para que sigan sus preceptos, lo que implica una especie de dictadura para el bien.

¿Cuáles son los preceptos del pensamiento woke?

El dogma central es que vivimos en una sociedad binaria compuesta de oprimidos y opresores. Esa es su estructura básica. No puede haber neutralidad ni comunicación entre ambos bandos. Lo demás no tiene relevancia. El movimiento tiene razón en sus reivindicaciones, pero aceptó para justificarlas una mala filosofía, que lo ha llevado más allá de lo racionalmente aceptable. Se trata de la “filosofía postmoderna”, en especial la de Michel Foucault y Jacques Derrida, que ha tenido gran resonancia en las facultades de humanidades americanas. Adelantaré que gran parte de los excesos del wokismo se deben a un fracaso de las Humanidades (incluida la filosofía) como especialidad universitaria, que debe hacernos reflexionar, y que ha sido denunciada, entre otros, por Greg Lukianoff et Jonathan Haidt en La transformación de la mente moderna (traducción extraña del título original “The Coddling of the American Mind”). El pensamiento postmoderno consideró que el motor de la historia era el poder, que no había posibilidad de un conocimiento universal, porque el conocimiento era una imposición de la clase dominante, que todo era creación social, que no teníamos forma de alcanzar la objetividad, y que necesitábamos “deconstruir” las gigantescas y peligrosas construcciones de nuestras certezas si queríamos ser libres. No bastaba con pequeños retoques: el cambio tenía que ser radical.

El modelo atrajo a otros colectivos oprimidos, en especial a los que eran discriminados por razones de género, orientación sexual, o por disfunciones físicas o mentales. Se multiplicaron las cátedras de estudios descoloniales, de género, de teoría critica de la raza, interseccionalidad, teoría queer, discapacidades y obesidad (disability and fat studies). Los opresores eran los blancos, los hombres, la cultura patriarcal dominante. En virtud de la nueva doctrina del pecado original, no podía haber excepciones, todos eran pecadores. Si una persona decía “Yo no soy racista”, estaba en realidad aceptando que pertenecía a un sistema racista. Y lo mismo si decía que no era machista, o que quería la igualdad. La categoría de víctima se amplió al admitir las “microagresiones”, que podían ser realizadas sin que el agresor fuera consciente de ellas, y que no dependían de una acción objetiva, sino del sentimiento de hostilidad sentido por la víctima.

El problema de la descalificación en bloque de la cultura occidental -por ser blanca, patriarcal, machista, opresora, colonialista- es que al cancelarla se cancelan también sus grandes creaciones: la universalidad de los derechos, la razón como modo de verificar los conocimientos, la objetividad como esencia de la justicia, el pensamiento crítico. Hay que deconstruir la cultura actual y construir un mundo nuevo. Pero ¿con qué mimbres, con qué ideas, con qué certezas, con qué criterios?

El feminismo clásico reivindicaba la igualdad de derechos, mientras que los movimientos woke (LGTBI+) lo que desean es abolir cualquier distinción establecida por la cultura cis, incluida la de “mujer”. Un movimiento que pretendía ser crítico ha abolido toda posibilidad de crítica, porque ha negado la posibilidad de objetividad. Solo el poder da conocimientos. Esa es la tesis de Foucault que triunfa en el mundo woke. Lo importante es, pues, conquistar el poder. Pero, como he explicado en otros Panópticos, no hay en ello nada nuevo. Esa es la vieja política, la política ancestral. La que han sufrido las víctimas y que ahora, metidas en un círculo diabólico, acaban defendiendo. De nuevo desde el Panóptico reconozco otro módulo muy viejo. Los cristianos perseguidos por la intolerancia romana, reclamaban libertad de religión. Una vez convertido el cristianismo en religión oficial acabó creando la inquisición. La novedad de wokismo se anula a sí misma. En una carta publicada por estudiantes negros de las universidades de Pomona y Claremont, exponían con claridad estas ideas: “Históricamente, la supremacía blanca ha venerado el concepto de objetividad y ha proclamado la dicotomía entre lo “subjetivo” y lo “objetivo” con el fin de silenciar a los pueblos oprimidos, La idea de que existe una única verdad -“la Verdad”- es un constructo eurooccidental profundamente arraigado en la Ilustración, un movimiento que calificó a las personas Negras y Oscuras de subhumanas e inmunes al dolor,(…) En aquellos aspectos que ponen en peligro nuestra existencia en el espacio público, la idea de que la verdad es una entidad que debe buscarse equivale a querer silenciar a los pueblos oprimidos” (Citado en D.Murray, La masa enfurecida, Peninsula,p.186).

Como han sido aceptadas por la izquierda -más preocupada por temas de identidad que de igualdad-, como ha expuesto Fukuyama en Identidades, (Deusto), se ha podido extender la idea de que la izquierda actual es anticientífica y anti ilustrada. Eso es lo que animó a Steven Pinker a escribir un tomo de setecientas páginas en defensa de la Ilustración. Lo cierto es que las exageraciones woke han dado origen a críticas irónicas y a sucesos cómicos. Un ejemplo es el paródico libro Woke de Titania McGrath, seudónimo de Andrew Doyle, aparentemente escrito por una activista woke, que dice cosas como “La única manera de que respete a un hombre es cuando esté embarazado de un feto no binario” o “Como icono millennial a la vanguardia del activismo en redes, estoy excepcionalmente capacitada para guiarte a través de la apabullante multitud de conceptos que contiene la doctrina woke actual. En pocas palabras, soy mucho mejor persona que tú”. Otro ejemplo es el protagonizado por Peter Boghossian, James Lindsay y Helen Puckrose, que escribieron veinte artículos disparatados, los enviaron a revistas de humanidades, y consiguieron que varios de ellos fueran publicados, para posterior vergüenza de los editores cuando descubrieron el fraude. Alguno con títulos tan hilarantes como los siguientes. “Entrando por la puerta de atrás; retando la homofobia, la homohisteria, la transhisteria y la transfobia del hombre hetero mediante el uso receptivo de juguetes sexuales penetrantes” (M. Smith (pseudonym) 2018). “Going in Through the Back Door: Challenging Straight Male Homohysteria and Transphobia through Receptive Penetrative Sex Toy Use” (Sexuality & Culture), o “Reacciones humanas a la cultura de la violación y la performatividad queer en los parques urbanos de perros en Portland, Oregon, (Helen Wilson (pseudonym) 2018). “Human Reactions to Rape Culture and Queer Performativity at Urban Dog Parks in Portland, Oregon”, (Gender, Place & Culture). Una vez descubierto el engaño, las revistas retiraron los artículos.

Una ocurrencia verdaderamente ingeniosa es el Postmodernism Generator (“generador de posmodernismo”) un programa informático que produce automáticamente “imitaciones cercanas” de la escritura posmodernista. Fue escrito en 1996 por Andrew C. Bulhak de la Universidad de Monash utilizando Dada Engine, un sistema para generar texto aleatorio a partir de gramáticas recursivas, (Bulhak, Andrew C. 1996). “On the Simulation of Postmodernism and Mental Debility using Recursive Transition Networks”, (Monash University. Department of Computer Science Technical Report).

La conclusión de este Panóptico es que las buenas causas (y en su origen el wokismo lo era) no pueden defenderse con malas filosofías, que necesitamos rehabilitar la verdad y defender las Humanidades con más rigor, y que el universalismo de los derechos es la única defensa eficaz de las diferencias.

- Capitalismo woke (Posmodernia - **10/11/20**)

(Por José Vicente Pascual)

“Activistas de la salud”, “La revolución de las terrazas”, “Al paso del más lento y sin dejar a nadie atrás”, son algunos lemas propagandísticos que he leído en los últimos días, campañas que anuncian respectivamente un seguro médico, instalaciones energéticas para el hogar y complementos deportivos.

Conclusión de urgencia: la ideología “woke”, de uso obligatorio en las universidades americanas y frenéticamente impulsada por todos los gobiernos de la Europa de brazos bajados, esa fe progre en la omnipresencia y omnipotencia de lo políticamente correcto, y por supuesto impermeable al sonrojo de lo ridículamente incorrecto, como todas las ideologías tiene un canalón por el que desagua: es perfectamente integrable en el sistema. Molesta -porque la tontería molesta mucho-, pero no le hace daño. Es mosca cojonera más sólo mosca desde finales de los años 60 del siglo XX, cuando el lumbreras de Foucault tuvo la idea de “deconstruir” el “discurso burgués” sobre la vida y la realidad, sin reparar en que cuando se deconstruye hay que construir después; y hacerlo -intentarlo- con harapos, añicos, ripios y cascotes, no es buen método aunque el demiurgo sea gay. Así salió la “nueva izquierda”, que yo no sé qué tiene de nueva aparte de la palabra “nueva”: ágil de lamentación y desastrosa de acción.

Pero bueno, allá cada cual.

A lo que yo iba es que aquellas consignas tan combativas y rompedoras de los revolucionarios acomodados del 68, y los programas mao/leninistas de los 70, y el antiimperialismo y ecologismo de los 80, y el sursun corda atilano feminista sexual -“radical” lo llamaban- de los 90, pasando naturalmente por la indignación de primeros de 2000, y así hasta el presente… Toda esa bambolla, todo esa pompa y prosopopeya, esa severidad de ademán y ese estilo entre jacobino y trabucaire, de cadalso y sacristía con picatostes sobre la mesa del cura y panfletos anarquistas en el ropero del sacristán, aquellas soflamas prosoviéticas y aquellas epístolas castro/guevaristas, estas condenas femichonis y estas penitencias calzonazas, todo, decía, todo ello, al final, se convierte en materia aprovechable para la trilogía Trabaja-Consume-Muere; un argumento susceptible de convertirse en guion para un anuncio que se paga a 8000 euros los 9 segundos. Si es que, hijos míos, todo en esta vida tiene un precio.

Así es, señoras y señores, queridos amigos progres de imaginaria que de vez en cuando me leéis y en el fondo -de vez en cuando-, me dais la razón: entre lo que ha cambiado el mundo gracias a las doctrinas colectivistas y lo que, pensando razonablemente las cosas, va a cambiar en los próximos milenios, lo más útil y práctico es aprovechar la parte ornamentaria del mensaje y transcenderla hasta el valor único de la publicidad y el consumo. Fijaos, sin ir más lejos, en el juego tan vistoso que da a los celestinos de Meeticla normalización multiculti, y no digamos la eclosión reivindicativa LGTBI por la parte tribadesca-fricadora, llamada lésbica en los textos no espinosianos.

Hay apocalíticos de l’autre côté que ven en esta simbiosis estratégica entre capital y riesgo una muestra de la expansión invasiva, avasalladora, del pensamiento woke. No les falta razón desde cierto punto de vista. Pero desde otro punto de vista, igualmente cierto, se equivocan como me equivoqué yo el día que decidí aprender a jugar al ajedrez. Las ideologías, en su dimensión sentimental/representativa de la realidad -“falsa conciencia” las llamaría un marxista de manual-, se expanden hasta el punto magmático y difuso en que el sistema empieza a fagocitarlas y convertirlas en sección inocua de su propio almacén de valores. Verbi gratia y ya que hablamos de publicidad: hace 40 años, el señor de la casa llegaba a su hogar y la mujer le servía una copa de Soberano para, entre otras cosas, librarse de que su amo le arrimara una hostia; hoy, casi a la viceversa -he escrito “casi”, no exageremos-, la señora llega sola y borracha y si el maromo que tuvo la mala idea de casarse con ella no tiene los platos fregados y a los niños acostados… malo. Las mujeres empoderadas al estilo Wokemil Viviendas son tan de temer como los maridos estresados del tardofranquismo.

En suma y abreviando: que el otro día alguien me dijo que los principios básicos del socialismo, asumidos ya por el sistema gracias a la heroica lucha del pueblo cubano, son Libertad, Igualdad y Fraternidad. El disparate tiene su lectura, no crean, pues los principios básicos del socialismo no son tales, cosa bien sabida, pero el enunciado fundamental del Moloch Mercado se cumple a rajatabla en esta caso y en todos los parecidos: no hay principios extraños, todos los asume y a todos los transforma en menú propio; nadie a su izquierda ni a su derecha. Trabaja-Consume-Muere -y si mueres sin enterarte de nada, mejor-, es la única doctrina universal, la única interpretación del mundo válida para quienes no quieren o ni siquiera se plantean abismarse a la disidencia absoluta. Es decir: la soledad incurable. Lo demás ya se explica en los anuncios de la tele. O sea, en ningún sitio.

Y así la cosa, de momento.

- El capitalismo woke: una amenaza para la democracia (El American - **Abril 2021**)

Los negocios y la política solo se mezclan de forma natural en los regímenes totalitarios

(Por Julio M. Shiling)

El capitalismo woke es una amenaza para la democracia americana. Ya es bastante horroroso que las Big Tech y los medios de comunicación industriales estén censurando el pensamiento conservador y editorializando el discurso dentro del dominio público, en un clima político hostil en el que el régimen de Biden-Harris está pastoreando radicalmente una avalancha de políticas antiliberales, preludio del autoritarismo.

Las grandes empresas, que en su día fueron un distintivo del dinámico sistema de libre empresa americano, han sido cooptadas por la izquierda y son hoy uno de sus activistas más radicales.

“Woke” es un término vernáculo (jerga de la calle) inventado por la izquierda para comunicar un estado de conciencia de la “injusticia social” percibida, tal como se define en el bagaje de la Teoría Crítica (TC) del neomarxismo de las reivindicaciones de la política de identidad. Ha ganado notoriedad desde que el movimiento marxista Black Lives Matter (BLM) adaptó la verborrea, así como otros grupos de acción de la TC.

Cuando el término se aplica a las empresas, identifica la politización de la política comercial a lo largo de las líneas ideológicas, en concreto, la visión del mundo del marxismo cultural importada de los pensadores alemanes de la Escuela de Frankfurt comunista y posteriormente elaborada por filósofos postmodernos franceses como Michel Foucault, Jacques Derrida y Jean-François Lyotard.

Algunos, como el profesor jubilado de la Universidad de Nueva York, Michael Rectenwald, prefieren denominar esta marca de práctica comercial ideologizada como “socialismo corporativo”, o “capitalismo con características chinas”. A efectos prácticos, significan lo mismo: las grandes empresas privadas promueven variantes de acción marxistas, apuntaladas por sistemas de creencias de TC, como parte de su política corporativa. El concepto estructural de las entidades comerciales basadas en los accionistas y calibradas por las partes interesadas se desnaturaliza groseramente cuando pasan a ser, en la práctica, empresas estatales de regímenes fascistas o comunistas.

Además de destruir la economía de mercado genuina, competitiva y centrada en la libre empresa, el capitalismo woke está poniendo en riesgo la democracia en Estados Unidos. El papel intrínseco que desempeña la sociedad civil en el esquema político de soberanía popular que llamamos democracia, se ahoga cuando las empresas privadas asumen el papel de actores políticos partidistas. Se trata de una crisis sistémica.

Igualmente, esta práctica convierte potencialmente a los accionistas directos y a los indirectos, a través de las inversiones en fondos de inversión, en potenciales cómplices de la ejecución de políticas que no suscriben. Cuando el resultado final de las empresas es la adhesión ideológica y no el beneficio, las grandes empresas se han transfigurado en emporios comerciales similares a los de las entidades dirigidas por el Estado en los sistemas totalitarios.

Dos tercios de las mayores empresas americanas, dentro del Standard & Poor’s 500, han hecho declaraciones de apoyo al movimiento comunista BLM en 2020, como informó MarketWatch. Se multiplican los ejemplos de comportamiento servil de las empresas o de sus directores ejecutivos (CEO). La Civic Alliance, una coalición empresarial que sirve a las causas de extrema izquierda, ha conseguido más de doscientos apoyos corporativos y/o firmas de los principales CEO’s en el esfuerzo por desafiar las leyes de integridad de los votantes, basadas en interpretaciones sesgadas de la “supresión de votantes”.

Black Economic Alliance, otro grupo activista político de izquierda, afirma que ha reunido el apoyo de más de quinientas empresas y directores generales para el esfuerzo de “oponerse” a las iniciativas en 47 estados que buscan limitar el fraude electoral.

Los americanos están conscientes de la incursión de las grandes empresas en el terreno político. Parece que la percepción del público de este activismo comercial de izquierdas, que promueve la ideología en lugar de mejores productos y servicios, ha hecho que las corporaciones obtengan una marca de récord de pésima confianza del 19 %, según una encuesta de Gallup de 2020. Entre los republicanos, el nivel de confianza es aún más sombrío, un 26 % menos desde 2020, según el gigante de las encuestas.

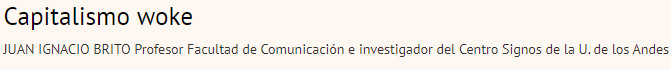
El factor moralmente inexplicable que empaña cualquier preocupación expresada sobre supuestas injusticias por parte del capitalismo woke, es su indiferencia grotesca hacia los crímenes de lesa humanidad cometidos en los países comunistas donde hacen negocios. Este doble estándar ético contradictorio, en el que las reclamaciones no probadas de la posible interferencia de los votantes contra los americanos negros hacen que los Estados Unidos corporativa de izquierda le declare la guerra a los estados, las empresas no-woke o los individuos que consideran que van en contra de los principios de la TC de inspiración marxista, es atroz.

Apple, Disney, Amazon y la Asociación Nacional de Baloncesto (NBA) son sólo algunas de las principales marcas que se asocian con el régimen comunista chino para hacer negocios. Todas las corporaciones mencionadas no tienen culpa alguna por apoyar a una dictadura comunista que tortura sistemáticamente y está plagada de campos de concentración donde se cometen los crímenes más atroces. Ni un pitido de remordimiento de conciencia por colaborar con verdaderos opresores.

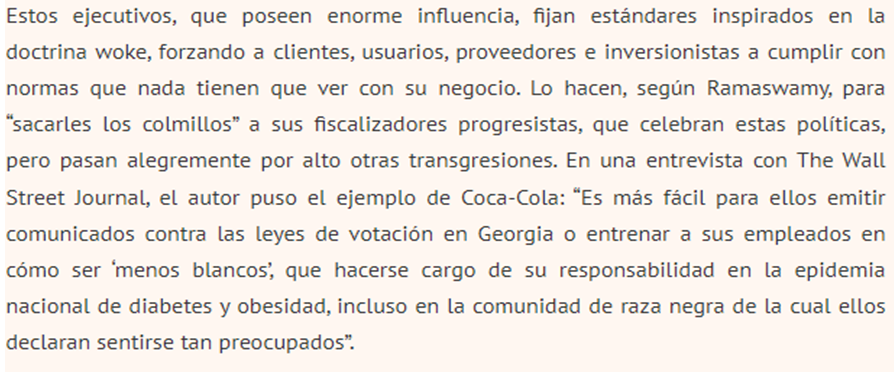
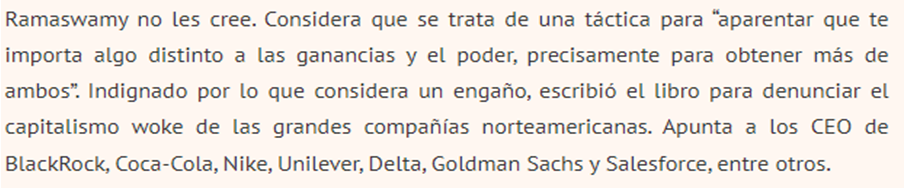
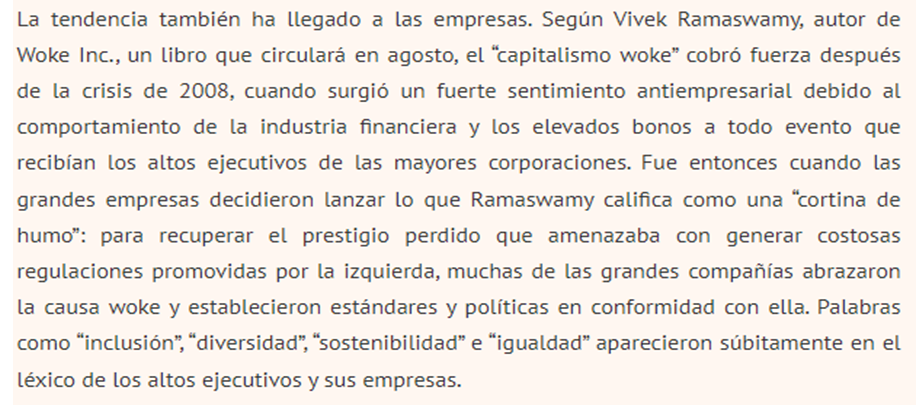
Las Grandes Ligas de Béisbol (MLB) no tuvo ningún problema en promover partidos de béisbol en Cuba, lugar donde un Estado tiránico marxista-leninista de 62 años ha suprimido todos los derechos básicos de los cubanos de cualquier color de piel. La MLB, abrazando el dogma comunista de la Teoría Crítica de la Raza, ha boicoteado a Georgia por defender unas elecciones limpias.

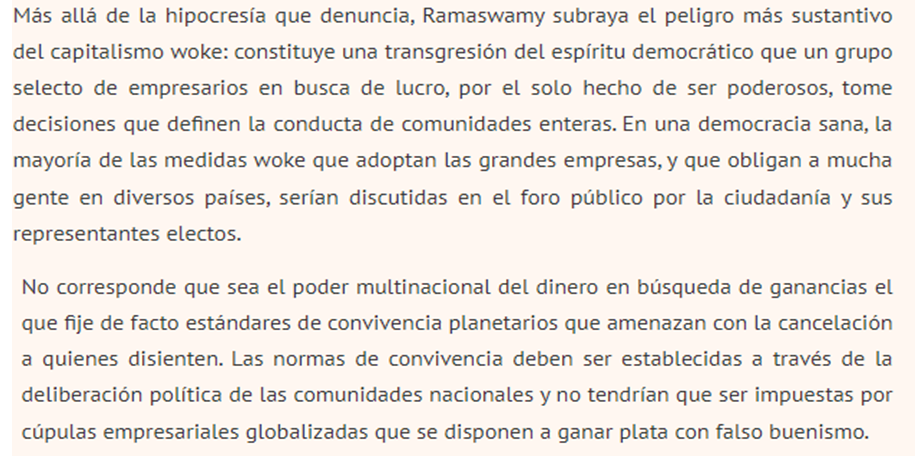
Los negocios y la política solo se mezclan de forma natural en los regímenes totalitarios. En una democracia, no hay lugar para las entidades empresariales políticamente activas. Eso es el capitalismo de Estado. La mezcla de comercio e ideología conspira contra la libertad. El capitalismo woke debe ser detenido. Combinado con el poder de las Big Tech, los medios de comunicación industriales y el control de la izquierda sobre el Poder Ejecutivo y la cuasi dominación del Poder Legislativo, hay que frenar a las grandes empresas ¡Que comiencen los boicots!

(Julio M Shiling, es politólogo, escritor, director de Patria de Martí y The Cuban American Voice. Conferenciante y comentarista en los medios. Natural de Cuba, reside en EEUU)



(Fuente: Diario Financiero - **7/7/21**)





**Al margen (I): sobre las “causalidades” sectarias y la “asimetrías” híbridas**

**“The Great Awokening” (palabras que crean cultura)**

La expresión “Gran Despertar” (Great Awokening, en el inglés de los afroamericanos) alude a la toma de conciencia por parte de una izquierda con buen nivel económico y educativo de la injusticia de un sistema que ha oprimido a los negros y a otras minorías raciales. Y cuya enmienda exige que los blancos expíen su culpa.

En el vocabulario de los activistas woke destacan algunos términos que van ganando peso en la opinión pública. Algunos hacen referencia a problemas reales que sufren los afroamericanos, como la pobreza y el deterioro de sus barrios, las variadas desigualdades, la violencia policial o las altas tasas de encarcelamiento. Pero otros exponen una visión del mundo que va más allá del racismo.

Con la expresión “racismo sistémico” o “institucional” denuncian la omnipresencia de un mal que permanece enquistado en la sociedad por efecto de unas estructuras injustas. Para exorcizarlo, hay que mantenerse constantemente en guardia y despiertos (stay woke).

El “privilegio blanco” alude a las ventajas que acompañan a todo blanco desde su nacimiento y de las que debe hacerse consciente (check your privilege) como primer paso para enmendar el sistema. Unido a lo anterior está la noción de “supremacismo blanco”, que denuncia tanto la creencia de quienes se ven superiores a los no blancos como el empeño de perpetuar un sistema que refleje esa creencia.

La “culpa blanca” puede entenderse como la otra cara del privilegio: si los blancos viven mejor, es por la discriminación histórica que pesa desde hace siglos sobre las minorías raciales -sobre todo, la esclavitud- y que en la actualidad demanda un programa de “reparaciones”. La culpa es colectiva y se hereda por el simple hecho de nacer blanco.

La “interseccionalidad” hace referencia al solapamiento de dos o más formas de discriminación, fruto de la confluencia de varias “identidades oprimidas” en una misma persona o grupo. Este concepto permite comprender por qué Black Lives Matter (BLM), una organización pensada en teoría para combatir el racismo, impulsa con fervor otras causas como la lucha contra el patriarcado, la “heteronormatividad” o el capitalismo.

Deudora del marxismo, la ideología woke ha cambiado la lucha de clases por la lucha de identidades. La vida social queda así reducida a un conflicto permanente entre opresores y oprimidos. El objetivo de esa lucha es la transformación de la cultura y de la sociedad a la medida de los postulados de BLM, que incluyen la “visión del mundo de la revolución sexual”, como explica R. Albert Mohler Jr. tras analizar algunos textos de la organización. A diferencia del movimiento por los derechos civiles de los negros de los años 60, que buscaba “la corrección de la conciencia y la cultura americanas” con espíritu constructivo, los activistas woke -añade Mohler- quieren desmantelar la civilización occidental, en la que ven la fuente de un sistema opresivo.

Para lograrlo, hay quienes creen que está justificado “cancelar”, boicotear o avergonzar (public shaming) a quienes discrepan con los miembros de unos grupos a los que se brinda una protección especial. La generalización de esas prácticas iliberales ha dado lugar al nacimiento de la “cultura de la cancelación” (cancel culture), denunciada por la ya célebre carta de la revista Harper’s.

A veces ni siquiera es necesario hablar para ser enfilado por los woke, pues el silencio de los blancos ante la injusticia racial se interpreta como una forma de violencia, como dice uno de los eslóganes del momento: “White silence is violence”.

¿Cuándo empezó el culto a estas ideas por parte de la América progresista blanca? El periodista de la revista Vox Matthew Yglesias, quien acaba de ser señalado públicamente por firmar esa carta, sitúa la gestación más inmediata del fenómeno woke entre 2011 y 2016. Un momento clave fue la muerte en 2014 del joven afroamericano Michael Brown, abatido por un policía blanco en Ferguson. Fue entonces cuando descolló el movimiento BLM, surgido un año antes.

Yglesias muestra con diversas encuestas cómo los blancos que se definen como progresistas o liberales han cambiado de opinión respecto al racismo en ese período. La toma de conciencia respecto del pasado de opresión que pesa sobre los blancos ha sido tan fuerte que sus ideas sobre la raza ahora están más a la izquierda que las de las propias minorías que han sufrido el racismo. Por ejemplo, el 87% de los liberales blancos cree que el país mejora cuanta más diversidad étnica y racial hay, algo que solo piensa el 54% de los negros y el 46% de los latinos. Además, los liberales blancos son más propensos que los negros a pedir para estos un trato de favor, y tienen una actitud más favorable hacia los inmigrantes que los latinos.

El Partido Demócrata ha tomado nota y ha cambiado rápidamente con los liberales blancos, que han crecido hasta convertirse en el grupo más numeroso de su electorado (el 40%). Según un experto citado por Yglesias, solo en la campaña para las presidenciales de 2016, Hillary Clinton habló de justicia racial más que Barack Obama en sus dos campañas.

Más recientemente, las protestas por la muerte de George Floyd han acentuado el interés por esta causa. Las empresas se han apuntado a lo que ya se conoce como “capitalismo woke”, una estrategia de gestos que les permite estar a bien con los jóvenes sin necesidad de cambiar su modelo de negocio. Varios candidatos de las primarias demócratas, como Elizabeth Warren, Kamala Haris o Beto O’Rourke, han reclamado algún tipo de reparación a los descendientes de esclavos. Ahora Joe Biden asegura que lo estudiará; de momento, acaba de anunciar un plan para corregir la injusticia racial.

Métodos iliberales

Estados Unidos ha vuelto a marcar tendencia y varios países se han apuntado a la ola woke, pese a tener un contexto histórico distinto. En junio, el primer ministro de Canadá Justin Trudeau incoó un mea culpa por el “racismo sistémico” que empapa “todas las instituciones” del país. Y, como exige el guion, cargó con los pecados de todos: “Como primer ministro, me resulta difícil reconocer que mi gobierno, que trata de ser progresista y abierto y de defender a las minorías, es culpable de discriminación sistémica”. Tras ser criticado días después por su pomposa gestualidad, su gobierno anunció un plan para combatir el racismo.

Los planes ofrecidos por Biden y Trudeau desmienten una de las críticas más habituales que se suele hacer al movimiento woke: su excesivo y supuestamente ineficaz simbolismo. Es verdad, como dice David Brooks, que a estos activistas se les da mejor producir eslóganes (“defund the police”) y gestos simbólicos (hincar la rodilla como protesta) que presentar medidas de mejora concretas. Y que el espacio donde mejor se mueven es en el de los símbolos culturales (el lenguaje, las estatuas, los nombres…). Pero Brooks pasa por alto las victorias políticas que acaban consiguiendo con sus tácticas intimidatorias: acoso en redes sociales, boicots comerciales, peticiones de despidos…

A la vista de sus métodos, el filósofo John Gray compara a los “insurgentes woke” con los bolcheviques que tomaron el poder en 1917, y les acusa de querer “imponer una visión única del mundo mediante el uso pedagógico del miedo”. Gray no niega los crímenes fundacionales de EEUU -la esclavitud de los negros y la confiscación de las tierras de los pueblos indígenas-, pero duda que el antagonismo racial, el resentimiento y la anarquía puedan traer algún tipo de redención. Más bien, lo contrario: “El rechazo de las libertades liberales aboca a la tiranía de la turba justa”.

Un nuevo colonialismo

Por su parte, Angela Nagle llama la atención sobre lo paradójico que resulta que la ideología woke se acabe convirtiendo en una forma de colonialismo. Lo ilustra con el caso de Irlanda, cuya deriva hacia el progresismo cultural cada día es más evidente. Nagle lamenta que una juventud bien situada haya importado de forma acrítica la narrativa moral que predican los gigantes tecnológicos de Silicon Valley. El hecho de que esas empresas hayan recalado en Irlanda en busca de un trato fiscal favorable y hayan tirado para arriba de la economía del país, lo han dejado expuesto a su influencia cultural.

Esta es la triste paradoja de una nación que no temió enfrentarse a un imperio descomunal para ganar su independencia: el trato con las tecnológicas ha sido tan ventajoso para Irlanda -continúa Nagel- que los irlandeses no han tenido reparos en cambiar la relación de servidumbre con el Imperio británico por otra con la oligarquía progresista estadounidense. “Los irlandeses pronto aprenderán que si tu economía se gobierna desde California, tu sociedad empezará a parecerse a California”.

El chantaje al que alude Nagel no es muy diferente del que plantean los activistas woke: o asumes sus premisas ideológicas y bendices sus métodos, o eres cómplice de racismo. Pero embarcarse en una causa justa -la lucha contra el racismo y la desigualdad racial- no da derecho a impulsar unas ideas por la fuerza, ni a que los demás las suscriban en bloque. Sobre todo, cuando a aquellos a quienes se pretende ganar para la causa solo se les afean sus privilegios y sus culpas.

**Las empresas “woke” que empiezan a marcar una postura política**

Las empresas y hombres más poderosos de EEUU se unieron contra una iniciativa republicana que intenta restringir la votación de las minorías, en la última señal de que el establishment está cada vez más comprometido… (Fuente: La Nación - **26/4/21**)

Cientos de empresas y hombres de negocios muy importantes de Estados Unidos, como Amazon, Google, General Motors, BlackRock, Starbucks, o Warren Buffet y Michael Bloomberg se unieron a famosos como George Clooney, Leonardo DiCaprio, Gwyneth Paltrow y Katy Perry. El motivo: una solicitada publicada en los dos diarios más importantes del país, The Washington Post y The New York Times. La causa: la defensa del derecho a votar. El título: “Defendemos la democracia”.

“Votar es el elemento vital de nuestra democracia y hacemos un llamado a todos los estadounidenses para que se unan a nosotros para tomar una posición no partidista a favor del derecho más básico fundamental de todos los estadounidenses”, decía el mensaje. “Todos debemos sentir la responsabilidad de defender el derecho al voto y oponernos a cualquier legislación o medida discriminatoria que restrinja o impida que cualquier votante elegible tenga una oportunidad equitativa y justa para emitir su voto”, continuaba.

Ese mensaje del establishment de Estados Unidos fue una de las últimas señales -y una de las más contundentes- del avance de lo que se ha bautizado “capitalismo woke”. La palabra “woke”, que significa “estar despierto”, ha cobrado mucha visibilidad en los últimos años de guerras culturales en Occidente, y se refiere a tener conciencia sobre asuntos que tocan a la igualdad, la justicia social y, sobre todo, la racial. En Estados Unidos ha estado asociado a causas progresistas, y la ofensiva contra el racismo y el respaldo al movimiento Black Lives Matter.

El blanco de la solicitada fue una movida, liderada por los republicanos, para cambiar las reglas para votar en algunos de los estados del país bajo su dominio. Los republicanos dicen que quieren mejorar los controles para prevenir el fraude. Los demócratas y los opositores a esa movida advierten que, en realidad, quieren restringir la votación de las minorías para ganar elecciones. Una ley en particular, en Georgia, uno de los estados que le dio la victoria el año anterior al presidente, Joe Biden, desató un fuerte repudio porque sus detractores dicen que busca impedir el voto de los afroamericanos.

“Mi sospecha es que durante los últimos 50 años las empresas operaron bajo la idea de que la moral o la ética eran irrelevantes para el negocio. El negocio era hacer dinero. Y eso no es sostenible para cualquier empresa humana porque los seres humanos son morales”, apunta Andrew Abela, decano y profesor de marketing de la escuela de negocios de la Universidad Católica de Estados Unidos. “Como resultado, una nueva moralidad está siendo impuesta a los negocios desde afuera, es la moralidad que se ha llamado wokeness, la idea de estar despierto. El activismo político que estamos viendo de los negocios es una respuesta a esa presión”, señala.

Algunas empresas, indica Abela, reaccionan por una convicción moral, otras por “puro cálculo” para evitar un castigo social, y otras directamente ignoran la presión.

The Economist le dedicó una de sus últimas al fenómeno bajo el título El CEO político. El periódico británico dijo que durante décadas el pensamiento predominante fue que la dirección de las empresas debía priorizar el interés de los accionistas, maximizar las ganancias. Pero ahora las empresas rechazan esa visión, y ponen más atención al impacto social de sus decisiones. Abela recuerda el comunicado de mediados de 2019 firmado por 181 CEO de la llamada “Mesa Redonda de los Negocios” que cambió el mantra corporativo de Estados Unidos, y abogó a las empresas a servir a sus accionistas, pero también al resto de la comunidad vinculada a la empresa, incluidos clientes, empleados, proveedores.

El fenómeno parece haberse acelerado luego de ese mensaje, la pandemia y las protestas contra el racismo. Rebecca Henderson, profesora de la escuela de negocios de la Universidad Harvard, escribió un artículo el año anterior en medio de la pandemia del coronavirus donde sostuvo que esperaba que la pandemia sirviera para “reimaginar el capitalismo” para poner más énfasis en la salud de la sociedad y las instituciones.

“Ahora más que nunca, creo que las empresas no solo tienen el deber moral de contribuir a la salud de las instituciones que mantienen nuestra sociedad fuerte y nuestro capitalismo genuinamente libre y genuinamente justo, sino también un interés económico en hacerlo”, escribió Henderson.

Cómo hacer frente al racismo aparece como un tema saliente del fenómeno en Estados Unidos. Varias empresas anunciaron medidas luego del asesinato el año anterior de George Floyd, como, por ejemplo, establecer un cupo de empleados afroamericanos. Un caso: en junio del año anterior, Alexis Ohanian, uno de los fundadores de Reddit, renunció a la junta de la compañía con un pedido concreto: ser reemplazado por un afroamericano. “Voy a usar mis ganancias futuras con la acción de Reddit para servir a la comunidad negra, principalmente para torcer el odio racial”, afirmó.

Abela cree que el fenómeno conlleva una oportunidad y un riesgo. “La oportunidad es que, en la medida en que las empresas estén genuinamente preocupadas por hacer el bien y tengan principios, eso es algo bueno para la sociedad y para las empresas mismas. Las hace más sostenibles. Pero para hacer eso, debes asegurarte de seguir una brújula moral, algunos principios duraderos, no solo las opiniones del momento”, apunta.

“El peligro –continúa– es que en la medida en que las empresas no sigan principios duraderos y simplemente traten de seguir el tema o el problema del momento y terminen tratando de alterar este movimiento woke, en última instancia, están trabajando en contra de su propia existencia como empresas, porque están trabajando contra la libertad y la libre empresa”.

**Utilizando las cartas “raza-género-verde-social-justicia”, en provecho propio**

Muchos líderes empresariales estadounidenses se han percatado que una forma de hacerse de mucho capital es afirmando que un riesgo en particular se basa en, por decir algo, el modelo de negocios ESG (Éticos, Sociales y de Gobernanza). Es un enfoque que probablemente agradará a, digamos, los progresistas ricos cargados de una culpa del tamaño aproximado de sus activos (frecuentemente heredados) y que quieren que sus inversiones combatan el cambio climático a la vez que simultáneamente ganan dinero. ¿De qué otra forma podrían ellos vivir consigo mismos y aun así mantener su estatus económico y social?

Nos encontramos ante una curiosa combinación (¿cínica?): una aproximación neomercantilista hacia la realización de la ganancia, acompañada de una convicción de que el negocio de los negocios involucra, de alguna forma, la solución de todos los posibles problemas políticos, sociales y culturales del mundo.

Es apabullante el grado al cual los negocios que venden los esquemas de ESG han podido conseguir préstamos y donativos abiertos por parte de las autoridades estatales para manejar los “estándares de sostenibilidad” del propio gobierno, o para subsidiar el desarrollo de productos que son sensitivos al ambientalismo. Y no es un quid pro quo, constituye un tipo de reafirmación recurrente por los negocios y los oficiales de gobierno de su pureza mutua, mientras le endilgan el pago de la cuenta al fisco (los contribuyentes).

El filósofo del derecho natural, Germain Grisez, sostiene “El fin común de toda asociación voluntaria”, escribió, “está determinada por la comprensión mutua y el consentimiento de los participantes. Un negocio que genera ganancias es una asociación voluntaria de personas que colaboran con unas actividades específicas para las cuales se organizan, con el fin de alcanzar varios beneficios económicos”.

Estos beneficios económicos son los bienes que, principalmente, se crean a través de las asociaciones de negocios (las ganancias, los salarios, el capital, la división del trabajo, los productos, los servicios, etc.), y a través de la concreción de estos beneficios particulares, y no otros, contribuyen las empresas al bien común. Tal definición no solo especifica por qué los negocios no son lo mismo que una familia o un colegio; también deja poco espacio para que las corporaciones empiecen a fantasear sobre su compromiso de realizar la justicia cósmica.

El wokeismo se parece efectivamente a una religión por cuanto contiene todo tipo de puntos no negociables e intenta ofrecer una visión comprensiva (aunque enteramente desmoralizante más que esperanzadora) de la realidad (sin esperanza alguna de la redención para los pecadores). Se sigue que una fuente de cualquier resistencia sustancial en contra del wokeismo requiere una respuesta religiosa. La religión es una fuerza única y poderosa pues ofrece una explicación general del significado del universo y del propósito de la vida.

Lamentablemente, la religión organizada contemporánea en los países avanzados, no está en buena forma. Muchas sinagogas, iglesias y mezquitas están por tanto en una posición muy mala para responder a los dogmas woke, ya sea dentro del mundo corporativo, o de la sociedad, en forma general.

No se puede anticipar que pronto emane una crítica fulminante al wokeismo desde estos estadios. Pero el carácter religioso del fenómeno woke nos recuerda que, en cierto plano, está llenando un vacío en las vidas de algunas personas, con frecuencia brillantes y trabajadoras, no todas movidas por una voluntad maligna. De allí que el proceso de despertar a los líderes empresariales del wokeismo requerirá de un emprendimiento cultural tanto como del ejercicio de retornar a los negocios a sus funciones correctas en la economía y la sociedad globalmente. El emprendimiento puede tomar años, y la oposición será formidable.

**Cuesta admitir que, por mucho que uno busque, no se encuentra (casi) nada bueno**

**Difícil encontrar algo bueno en las propuestas de ciertos individuos (por ser generoso en la calificación) dispuestos a cortar cabezas a diestra y siniestra, convencidos de su superioridad moral, aunque no respaldados por un brillante currículum, pero convencidos de su inexpugnable condición de hombres de último recurso, a quienes todo les está permitido**.

Una especie de “Torquemadas” posmodernos, en permanente estado de exigir cuentas a su alrededor. Un cierto tipo de personajes que, sintiéndose invulnerables, terminan haciendo de la prepotencia su norma de conducta. Aunque a la hora de la verdad (solos, abandonados, y sin el menor apoyo) queden expuestos a arder en la hoguera que ellos mismos han alimentado, como la mayoría de los Torquemadas que en el mundo han sido.

Y mientras estos delirantes (disparatados, fanáticos. alucinados, enajenados), imponen su pensamiento “único” a una sociedad civil anestesiada, abducida, atemorizada, idiotizada, adocenada, estabulada, pastueña, silente, pasiva, inane, débil, superficial, frívola, entretenida, los grandes banqueros y empresarios, acostumbrados a utilizar los medios públicos y empresariales, con fines privados, en medio del silencio de unos consejos de administración dispuestos a hacer la vista gorda con cualquier tropelía del jefe, y contando con la connivencia (o corrupción) de los líderes políticos, se quitan la corbata, se disfrazan de jóvenes rebeldes, usan jean y sudaderas, se montan en bicicleta, fingen ser “ecologistas”, simulan ser “veganos”, aparentan compartir los postulados de los movimientos #MeToo, Black Lives Matter, LGTBIAQ+, y lo que haga falta, para poder seguir “empujando la soga”.

Dentro del esperpéntico “capitalismo woke”, se ha llegado al surrealista planteo del Foro Económico Mundial (Davos 2021 y Davos 2022), en el que se acepta, bendice, y promueve el pensamiento (¿único?) de Xi Jinping (secretario general del Comité Central del Partido Comunista de China, presidente de la Comisión Militar Central​ y, presidente de la República Popular China): “en el año 2030, no tendrás nada y serás feliz”.

Solo faltó agregar: “y de no ser así, que el ejército chino te lo demande” (¿Davos 2023?)

A fuerza de soportar tanta ignominia, y si nadie lo remedia (que parece lo más probable, hasta donde la vista alcanza) me animo a dejar planteada la ecuación de futuro de los negocios internacionales en la era del “capitalismo woke”:

Partido Comunista de China + Silicon Valley = dictadura de mercado + sociedad vigilada

Unos logreros, aprovechados y especuladores, que utilizan el capitalismo woke para destruir la democracia y la libertad. Silicon Valley (tecnología), Wall Street (especulación) y Davos (relato) al entregarse a la protección de China están lanzando al capitalismo a una carrera desenfrenada hacia el abismo. En el “juego del gallina” habrá que ver quien termina ganando.

En el proceso de canibalizar la inteligencia y evitar la crítica social, los perfectos impostores, a la vez que perfectos idiotas (que buscan el tiempo perdido), son los movimientos minoritarios, que ni siquiera representan a la minoría mayoritaria, donde se colocan (o pretenden colocarse) no por mérito, sino por sexo, color, tendencia sexual, imponiendo discriminaciones negativas irrisorias e irracionales.

Mientras los amos del universo “hacen saltar la banca” en una economía de casino (tal vez, Macao), los líderes del movimiento woke, se entretienen practicando formas de racismo vengativo, sectarismo político, fanatismo ideológico, dogmatismo alucinado, y el rebaño académico, político, literario y mediático, que se ha ido acostumbrando a estas formas de discriminación, se afana en actuaciones políticamente correctas, en un estado de inconciencia absoluta que provoca alarma, espanto, cuando no miedo.

Todo esto constituye la gran estafa del capitalismo woke y la posmodernidad.

**Los agradadores compulsivos del aluvión zoológico, y el final (trágico) de la ópera bufa**

Alexis de Toqueville dijo que “los franceses quieren la igualdad, y cuando no pueden obtenerla, la ansían en la esclavitud”. Pienso que a los “wokes” puede sucederle lo mismo, con algunas de sus reclamaciones y exigencias: ecologismo radical, animalismo extremo, ideología de género, movimientos sociales reivindicativos, imposición paritaria del idioma…

Los cínicos que hoy le “bailan el agua” a los movimientos radicales: Silicon Valley y su factoría de ficciones, Wall Street y su economía de casino, el Foro Económico Mundial y su Gran Reseteo, y por fin, el Partido Comunista de China, y su fábrica del mundo, terminarán “distribuyendo” el “soma”, para que los “revolucionarios” woke, puedan: vivir sin pensar en nada, sin detenerse un momento a reflexionar; vivir alegremente, sin preocupaciones.

Entonces, tal vez, puedan comprobar si en la Plaza de Tiananmén, es posible manifestarse bajo la pancarta de #MeToo, de Black Lives Matter, del colectivo LGBTQIA+, hacer la Marcha del Orgullo Gay, peticionar por el derecho de los animales, exigir que se instalen baños unisex, reclamar por el uso paritario del idioma: matria, autoridadas, miembras, a woman, niños, niñas y niñes, todos, todas y todes…

Va a ser trending topic el selfie de Águeda (la meona de Murcia y “lumen” del Ayuntamiento de Barcelona\*), y sus “activistas postporno”, meando en la escalinata de la Ciudad Prohibida.

Resultará apasionante escuchar a los animalistas convenciendo a los chinos: que los gallos violan a las gallinas, que se deben devolver los huevos a las gallinas, porque son suyos,… y, ya de paso, diciéndoles que no se deben comer perros, ratones, pangolines o murciélagos, porque también son hijos de Dios… o de Mao (mejor).

Los “titiriteros” del “Gran Reseteo” no cejan en el empeño para que los woke continúen abducidos por los iPhone, mirando todo el día la pantalla, metidos en el metaverso de Facebook, jugando a la PlayStation, adocenados en el Big Data, cautivos de los algoritmos, espiados, traficados, intoxicados, desinformados, entretenidos, anestesiados, atontados, para que cuando se caigan de la pancarta, sigan marchando como ovejas hacia el magnífico futuro que les espera: chofer de Uber, rider de Deliveroo, anfitrión de Airbnb, empaquetador de Amazon, o como falso autónomo al servicio de otros talentos disruptivos.

¿Dónde quedará la “superioridad moral”, el “sectarismo”, la “ideología de género”? ¿Qué harán cuándo descubran que solo han servido de “batidores” en la partida de caza de las Big Tech? ¿Adoptarán por debilidad o por bajeza, la desairada posición del burlador burlado? ¿Dejarán todo en manos de los “tramoyistas” de Silicon Valley, y de los “libretistas” de Wall Street, aceptando el triste papel de “corifeos”, resignados a admitir un destino incomprensiblemente inferior? ¿Aceptarán lo ridículo de tantos “trending topic”, y de tantas “hogueras” en las redes sociales?

Han quedado prisioneros de una naturaleza hecha toda de mentiras, donde ya no saben si son artífices, cómplices o víctimas. Una penosa situación que se constata (confirma), con el pobre (deshonroso) papel que los “amos del universo”, les tiene asignado.

\* (ver en página 133 la fotografía de la “animala” Águeda, meando de pie, en plena calle)

Incapaces de arreglar lo estropeado, donde lo que imaginaban enorme se ha transformado en insignificantes granos de arena, al final estos radicalizados minoritarios terminaran sintiendo una suerte de “vértigo inverso”, provocado por tanto mirar hacia arriba.

Famosos por un día en Instagram, cineastas de bolsillo en TikTok, virales en Facebook, memos de memes por Internet, pirómanos de las redes, los nuevos movimientos radicales, terminarán muriendo de sobredosis (o saturados de opioides), como ya ocurrió con sus hermanos mayores: #occupywallstreet, Movimiento 15-M (indignados), chalecos amarillos…, neutralizados por los “servicios de inteligencia”, abandonados por los “ingenieros sociales” que los crearon, alentaron, y toleraron, como “mal menor”, o como “anestésico de masas”; reemplazados por otras “Marmotas”, que sigan ayudando a los “global players”, a mantener a la sociedad, “atrapada en el tiempo”.

Por exceso (sobreactuación, abuso), o por defecto (falta de representatividad, hastío), van perdiendo su aspecto novedoso, contestatario, revolucionario, romántico, heroico, altruista, desinteresado, idealista, soñador… se tornan (o descubren) como burócratas, aprovechados, arribistas, oportunistas, ambiciosos, aburguesados, progres de salón, izquierda caviar… para terminar formando parte del “sistema”, aunque sea en su parte más imprevisible.

Se les deja para que “animen” los telediarios, presenten algún “informe” para dar cierta pátina de modernidad a los foros empresariales, o “neutralicen” a otros movimientos sociales, que los servicios de inteligencia consideran más peligrosos, para el “establishment”.

Así ha ocurrido con Greenpeace, WWF (Fondo Mundial para la Naturaleza), Amigos de la Tierra, Ecologistas en Acción, International Pollutants Elimination Network (IPEN), Environmental Defense Fund (EDF), Oxfam… que de vez en cuando dan una nota folclórica.

Al final, con el transcurso del tiempo, todo queda limitado a unos grupúsculos minoritarios integrados por personas insatisfechas, irreverentes, fastidiosas, vocingleras, escandalosas, desorbitadas, histéricas, alucinadas, delirantes, tóxicas, que aparentan (simulan, fingen, teatralizan) ir contra el sistema. A unos dirigentes que en un principio intentan “vivir del momio” (subvenciones, donaciones, cuotas sociales), para terminar pasándose a las filas del (supuesto) enemigo, en cuanto pillan unos fondos del estado, ocupan un cargo público (pastando del presupuesto), o se pueden compran una casa de alto standing (morar como ricos en el nombre de los pobres). De ese modo la mediocridad, irrelevancia, oportunismo, o hipocresía, de estos movimientos radicales, terminan por invalidar sus planteos.

Pero antes de hundirse en el precipicio del olvido, estos “reclamadores” compulsivos, hacen (y pueden hacer) mucho daño. Mientras juegan a las “estudiantinas”, en una forma tan vulgar, tan ordinaria, tropezando con las palabras, que al parecer no entienden ni ellos mismos; levantando banderas exóticas, curiosas banderas que no flamean, por ejemplo, para pedir que se promueva una perspectiva de familia, en vez de una perspectiva de género, o que se investigue más la inteligencia natural, que la inteligencia artificial… y aunque resulte difícil no pensar que allí no hay nada, dónde no hay inteligencia, ni bondad, qué se puede esperar:

Una inconsciencia absoluta que provoca miedo.

Una incongruencia absoluta que provoca desasosiego.

Una incompetencia absoluta que provoca náuseas.

Muchas veces se discute únicamente porque no se comprende lo que quiere decir el antagonista de uno. Aun así, a riesgo de no convencer a los radicales extremos, o de ser vencido en el debate, les dejo una reflexión personal: resulta inexplicable, por donde se lo mire, que el elocuente silencio de la mayoría social, no aturda a unas/os “plañideras/os” minoritarias/os. Ante tal pisoteo de la inteligencia, con más duda que esperanza, en lugar de merecida ira, solo puedo albergar compasión.

Entre tanto cuadrúpedo, pesebre y alfalfa, frente a las ideas posmodernas más inocuas de los últimos tiempos**… aunque los ganapanes de la pluma se esfuercen por** sustentar el concepto (aspirando a sacar algo de ese vacío de pensamiento, tratando de blanquear un presente de naderías, y vacío intelectual), dejo planteadas algunas preguntas finales a los **voluntariosos vendedores de crecepelo** (indignados, progres, ecologistas, animalistas, falsificadores del idioma, paritarios, o reivindicadores de pancarta):

¿Alguna de vuestras propuestas puede ayudar a crear más empleo, radicar más empresas, aumentar las inversiones, incrementar la actividad económica o la productividad, reducir la burocracia, aminorar el déficit fiscal, disminuir la deuda pública, crecer los salarios, mejorar la distribución de los ingresos, fortalecer la presencia internacional, acrecentar las exportaciones, sustituir las importaciones…?

¿Alguna de vuestras propuestas puede ayudar a incubar nuevas empresas, a crear un ambiente propicio para crear, o impulsar proyectos y negocios?

¿En resumen, alguna de vuestras ideas, puntos de vista, creencias, dogmas, mantras, paradigmas, o alquimias, puede contribuir al crecimiento del Producto Bruto Interno?

Y si se quiere dejar el “ámbito económico”, por demasiado “prosaico”, podemos pasar a las cuestiones “sociales”, siempre tan presentes en el manual de la progresía: ¿Alguna de vuestras propuestas puede ayudar a crear instituciones tan “insólitas”, como buenas escuelas donde aprender, buenos oficios en los que hacerse un hueco, buenos hospitales donde no morirse, un plan de natalidad para evitar el invierno demográfico de los países avanzados?

Si la respuesta (que doy por seguro) es, no, nada, ninguno, no sabe, o no contesta (peor aún)… **se podrá comprobar que con sus propuestas “radicales”, “disparatadas”, “utópicas”, las posibilidades de desarrollo y progreso de los países avanzados, no murieron, las están matando. Que los objetivos sociales y económicos de los países avanzados no se quedaron sin sentido, vieron cómo se los dejaban de lado, para abrazar propuestas reivindicativas, minoritarias, sectarias, fanáticas, exaltadas, intolerantes, intransigentes, dogmáticas… que son aprovechadas por** los ultra ricos que han “amañado” el juego para que solo puedan ganar ellos. Tanta ineptitud, sectarismo y malas compañías, terminan consolidando la plutocracia.

Mientras los niñatos “woke” envían mensajitos con el móvil, desfilan con sus pancartas y se hacen selfies, los “Davos Man” continúan doblegando a los legisladores, continúan pirateando el sistema antimonopolio, y continúan sobornando a los sindicatos para que la clase trabajadora no tenga una respuesta ante las acciones de sus empresas.

En vez de preocuparse por reformar el sistema, para mejorar el capitalismo, los apóstoles del pensamiento woke se han tragado el anzuelo que le pusieron los ultra ricos, y en el “baile de máscaras”, asumen un papel de placebo para “distraer” a la sociedad, mientras China se prepara para suceder a la democracia cuando los países avanzados se tornen ingobernables.

Marcha la comparsa woke, desfila al grito de ¡sí se puede! Y tanto que se puede… seguir nutriendo el catálogo de mentiras de Davos & Co., dando por tierra con la nueva política, el capitalismo de rostro humano, o la flamante ética, que venían a traernos. Ni nueva, ni ética.

**El asunto fundamental es que los “dilettanti” del radicalismo extremo, en su despliegue de desmesura, pueden terminar convirtiendo a Estados Unidos y a la Unión Europea en** Parques Temáticos, y a sus economías en videojuegos, con el “copyright” de Silicon Valley, el “profit” de Wall Street, y la “police force” del Partido Comunista de China.

**Al margen (II): sobre la insensatez suicida (y el arte de la mentira)**

Pocas veces en la historia los grandes “titiriteros” (davosianos), dispusieron de “marionetas” (wokesianos) tan animadas y fáciles de manejar (manipular). “Soldaditos”, sin sentido y sin principios. “Mendigos”, con perro flauta. “Liliputienses”, satíricos y ficticios. “Héroes” de cómic. “Caníbales” vegetarianos. “Bufones” chufleteros.

Puritanos, puritanas y puritanes (necios, necias y necies), energúmenos escasos de talento, que patean el diccionario, la gramática, la ortografía y la prosodia. Ágrafos necios, analfabetos funcionales, presuntuosos, asilvestrados, chapuceros, titubeantes, monocordes, discordantes, admonitorios, casi siempre falaces… al final de tanta nadería (mediocridad), terminan fortaleciendo a los más ricos, que les otorgan en compensación (limosna), un trato de favor por parte de los medios, los académicos y las universidades.

Entre tanta postverdad, y tanta hipocresía “proge”, quedan sin responder algunas preguntas:

¿Están contribuyendo a crear una sociedad más libre, o solo son una enigmática “performance” del poder?

¿Quieren provocar un auténtico cambio social, o solo buscan una posición de privilegio?

¿Están dispuestos a producir historia, o solo quieren consumirla (“carpe diem”: vivir el momento)?

Después de tanto “fuego fatuo” de las huestes “wokesianas”, todo puede quedar reducido a un ensayo sobre cómo comparecer ante los “davosianos”, el día después (“the day after”): bien de rodillas, a rastras, reptando, haciendo la ola. Todas, todos y todes, haciendo más la pelota, batiendo palmas.

Si todo se da como parece estar previsto por los “ingenieros sociales” de Silicon Valley, Wall Street, y Davos, con la cooperación necesaria de los “servicios de inteligencia” del Partido Comunista de China, al final del Ensayo Wokesiano los “amos del universo” seguirán ganando dinero como lo ganaban en otro tiempo los contrabandistas, o los propietarios de “plantation”, y se burlarán del desprecio del público porque saben que sus riquezas mal adquiridas les salvarán, al fin y al cabo, de este desprecio.

Si todo se da como parece estar previsto, después del Ensayo Wokesiano, los “Davosianos” podrán continuar con sus ganancias desproporcionadas, logradas con trabajos deshonrosos y malas artes, aprovechando con placer unas ventajas injustas.

La gran cuestión es que una minoría ruidosa (10%), sectaria, supremacista, radical, quiere imponer su paradigma (alinear las estrellas) a una mayoría silenciosa (89%), atemorizada, sumisa, dócil, mientras que una minoría ociosa (1%), de superpoderosos, continúa con su proceso de extracción de rentas, y contrata como Gran Timonel a Xi Jinping (secretario general del Comité Central del Partido Comunista de China, presidente de la Comisión Militar Central​ y, presidente de la República Popular China): para que dirija y controle el Gran Reseteo: “en el año 2030, no tendrás nada y serás feliz” (Davos-2022)….“y de no ser así, que el Gran Timonel y ejército chino, te lo demanden” (¿Davos-2023?).

**- Aria di bravura: sobre la dictadura de las minorías (convocatoria a la rebelión)**

Creo haber abundado en opiniones personales (sin miedo, y con pocas esperanzas), mientras escribía para nadie y para todos, sobre el “capitalismo woke”, así que me conformo con una breve coda final. Un último brindis al sol, desde el speaker corner de la resistencia.

Me niego a que las “minorías” impongan su criterio (cualquiera fuera) a las “mayorías”. Pueden (y merecen) solicitar respeto por sus ideas, pero no pueden establecer las reglas sociales de la mayoría de la población. ¿Desde cuándo un “mal menor”, es un “bien mayor”?

Me niego a tolerar la ausencia de sentido del ridículo.

Me niego a adoptar ideologías, paradigmas, mantras, dogmas, axiomas, premisas, o postulados, que sean ofensivos a la inteligencia.

Me niego a aceptar el desorden irreparable de las ideas.

Me niego a estar regido por el “todo o nada” y el “maximalismo”.

Me niego a asumir el trabajo de abrirme camino entre tantos imbéciles morales.

Me niego a perderme la vida real por culpa del Smartphone (un estudio reciente -Reino Unido- dice que “pasamos” (pasan) 5 horas al día, pegados a “nuestros” (vuestros) móviles).

Me niego a transformarme en un adicto a las nuevas tecnologías.

Me niego a tragar todas las “evacuaciones” (mierdas) de la “factoría de ficciones”.

Me niego a someterme a la dictadura de las “big tech”.

Me niego a permitir que Elon Musk “conecte” mi cerebro a máquinas.

Me niego a que Tim Cook me meta un AirTag en el culo.

Me niego a aceptar la verdad revelada de los titanes del metaverso (Zuckerberg y otros sospechosos habituales).

Me niego a que trafiquen con mis datos.

Me niego a que me impongan una realidad virtual.

Me niego a que me sometan a la manipulación (categorización) del big data.

Me niego a sucumbir frívolamente (por avaricia, o por miseria) a los servicios ofrecidos por Amazon, Uber, Deliveroo, Airbnb, o a ser orientado por las sugerencias de un/a “personal shopper”, o a dejarme subyugar por el estilo de vida de un/a “influencer”.

Me niego a aceptar el nuevo orden internacional que quieren imponer China (con la ayuda de Wall Street y Silicon Valley) y Rusia (con la cobardía y servilismo de la Unión Europea).

Me niego a comulgar con la insaciabilidad de los totalitarismos (a la hora de minar la autonomía intelectual y espiritual de los individuos).

Me niego a dejarme condicionar por la potencia de los aparatos propagandísticos y represivos de los profetas del pensamiento único.

Me niego a que me espíen y vigilen, con el argumento (cínico) de la seguridad.

Me niego a aceptar los postulados del ecologismo radical.

Me niego a aceptar que la energía nuclear o el gas, no son verdes.

Me niego a prescindir de la energía nuclear o de gas, mientras otros países permitan el uso del carbón como fuente de energía.

Me niego a hacer sacrificios ecológicos no multilaterales (no simultáneos y proporcionales).

Me niego a aceptar que la culpa del daño ambiental la tengan los pedos de las vacas.

Me niego a aceptar que Davos me señale que alimentos debo comer para salvar el planeta.

Me niego a aceptar las soflamas de Bill Gates en favor de la carne vegetal.

Me niego a que me obliguen a ser un herbívoro involuntario.

Me niego a comer algas, lentejas, fonio (un cereal), okra (un vegetal), moringa (un árbol), espinacas y champiñones, involuntariamente, según la receta planetaria de Davos.

Me niego a que mi perro viva mejor que yo.

Me niego a que mi perro sea citado en un juicio como testigo.

Me niego a aceptar que decir “aburrirse como ostras” sea una expresión especista.

Me niego a hablar de los derechos de una langosta, un cangrejo, un mosquito o una esponja.

Me niego a igualar derechos con bienestar.

Me niego a aceptar que comer higos es comer insectos.

Me niego a aceptar que ordeñar vacas, sea una forma de esclavizarlas.

Me niego a considerar que los “perros guía”, están en condiciones de servidumbre.

Me niego a prohibir el foie gras, porque es el origen del maltrato a patos.

Me niego a aceptar el fin de la pirotecnia, porque causa trastornos a los animales.

Me niego a proteger a los animales del uso publicitario.

Me niego a la abolición total de los zoológicos.

Me niego a la abolición de las corridas de toros.

Me niego a la prohibición de la caza del lobo cuando haya razones de seguridad ganadera.

Me niego a aceptar que los gallos violan a las gallinas.

Me niego a aceptar que los pájaros le disparen a las escopetas.

Me niego a poner a los zorros a cuidar a las gallinas.

Me niego a aceptar y adoptar todos los postulados de la ideología de género.

Me niego a propugnar una igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, más allá de la equidad (ecuanimidad) de oportunidades.

Me niego a ser condescendiente con las mujeres empoderadas que no dan la talla.

Me niego a ser complaciente con las feministas “progres” de los países avanzados, que no critican al trato (vejatorio) que se da a las mujeres en los países islámicos.

Me niego a dar credibilidad y confianza a los movimientos sociales reivindicativos (del esnobismo progre, o el fanatismo racial).

Me niego a concurrir a los talleres de nuevas masculinidades.

Me niego a ser un miembro más de la macrogranja de los Tartufos.

Me niego a procesionar con Boris Karloff aunque haga el papel de San Francisco de Asís.

Me niego a bendecir estas caricaturas de la propia caricatura.

Me niego a que unos analfabetos funcionales dicten las reglas del lenguaje.

Me niego a utilizar estrambotes gramaticales como: él, ella, elle; todos, todas, todes; portavoz, portavoza; dirigente, dirigenta; miembros, miembras; autoridades, autoridadas; y similares variantes, que ofenden la gramática, la ortografía y la inteligencia.

Me niego a que se instalen baños únicos en los colegios (para no estigmatizar a los “queer”).

Me niego a ser habitante de una “matria”.

Me niego a que unos ignorantes dirijan mi destino.

Me niego a aceptar los supremacismos (de color, sexo, religión, raza…).

Me niego a aceptar que el sexo es una “autodeterminación” (identidad de género).

Me niego a silenciar que las mujeres menstrúan, y los hombres eyaculan.

Me niego a decir que las personas de raza negra, son personas “no blancas”.

Me niego a aceptar que las matemáticas denoten alguna supremacía blanca, porque califiquen las respuestas de correctas o incorrectas.

Me niego a tragar toda esta monserga (imbecilidad) porque es “políticamente correcta”.

Me niego a rendirme ante este “aluvión zoológico” del pensamiento único.

Pueden llamarme misógino, patriarcal, racista, retrógrado, reaccionario, unilateral, exagerado, neorrancio, malhumorado, neofascista, carca, viejuno, nostálgico… y hasta decadente, pero nunca me podrán considerar un ciego voluntario, sectario, fanático, anómico, amoral, frívolo, superficial, conformista, indiferente, insensato, permisivo, relativista, condescendiente, manipulable, intoxicable, sobornable, connivente… o con un atisbo de superioridad moral.

Pero, más allá de mí adjetivación, volvamos a lo importante: ¿En qué momento nos pasó esto? ¿Por qué hemos sido abducidos por una alienación social, o una demencia colectiva, tan grave, extendida, y profunda? ¿Puede ser un ensayo de ingeniería social, para manipular a las personas, para que hagan y digan lo que se quiere?

**La conspiración del poder**

*“Es una especie de locura. El Diablo se ha transformado en amor propio para apoderarse de la generación actual”*, dice Dostoievski, en su libro “Los hermanos Karamasov”.

La partitura de Davos: insistente en las órdenes, árida en las formas, e implacable en el modo (con música y letra de Xi Jinping), mientras unos empresarios de hojalata y unos políticos de plastilina, “bailan el agua” ante un modelo de negocios (dictadura de mercado), que no encaja ni con fórceps en la economía clásica.

Pero eso a quién le importa, mientras se siga ganando dinero a espuertas (con manejos y manipulaciones de alta rentabilidad). Y si para eso es necesario aliarse con las mafias digitales (Silicon Valley), o pedir la protección de los esbirros (sicarios) de Xi Jinping (China), para poder seguir “devorando dividendos”, se hace.

Donde todas las acciones se circunscriben a la defensa e incremento de su patrimonio, en medio de una euforia que precede al desengaño, pasarán de forma ostensible y pasmosa a otro paradigma, mantra o estupidez, que les permita seguir medrando.

Entonces, nuevamente, los trabajadores, estudiantes, pensionistas o pequeños empresarios, no habremos ganado mucho en libertades, pero nos ofrecerán la cándida sensación de estar protegidos, por más que la verdad importe un rábano.

¿Es aceptable forzar al individuo a un comportamiento “políticamente correcto”?

Quien controla la moralidad de una sociedad y decide qué es lo correcto es quien ejerce realmente **un poder absoluto en la era de las debilitadas democracias liberales**, caracterizadas precisamente por un poder limitado. No es la fuerza sino el control del pensamiento a través de la cultura, que es el marco mental en el que se desarrollan todos nuestros juicios e ideas, lo que constituye el verdadero sistema de poder.

La base de identidad excluyente de la izquierda, su superioridad moral, ha ido evolucionando en EEUU hasta convertirse en la izquierda woke, (despierta, consciente de los agravios sufridos por identidades). Apoya el Black Lives Matter, el movimiento trans, que se eliminen los fondos para la Policía, un feminismo victimista, identitario que considera un agresor a cualquier hombre heterosexual… Todos estos movimientos totalitarios no habrían tenido opción de desarrollarse de no haber existido previamente ese colchón de hegemonía impune de la izquierda. Pues todo lo que defendía la misma era asumido como correcto.

En realidad, ser de izquierdas nunca significó ser buena persona, ni comprometida con la igualdad, ni la justicia social para los desfavorecidos, sino querer ser superior a otros decidiendo qué es el bien y el mal sin sufrir las consecuencias.

Muchos identifican al wokismo, (su carácter negativo ha eliminado el sustantivo “izquierda” de la expresión) con la nueva religión de nuestro tiempo. Pero sólo es similar al fanatismo integrista, no a la religión de verdad con valores como la compasión, la tolerancia o el perdón, en el caso de la religión cristiana, a la que detestan estos movimientos a diferencia de la musulmana.

Si aplicásemos los principios que defiende Shklar en El liberalismo del miedo, la lucha por la libertad no está hoy en día sólo frente a los abusos del poder político institucional, sino frente a la hegemonía cultural del progresismo que es quien organiza cazas de brujas condenando a una muerte civil a todo el que no se arrodille (literalmente) ante sus postulados, no ha sido desde el poder político institucional, sino cultural donde la hegemonía indiscutible corresponde desde hace décadas a la izquierda.

El debate sobre la libre elección (si el hombre no escoge, deja de ser hombre)

“El poder ya no ambiciona tanto reprimir externamente como trabajar para que cada conciencia tenga su propio gendarme”. Y la segunda: “El irresistible poder de coacción del grupo es el gran hallazgo sociológico de nuestros contemporáneos”. Unan ambas y tendrán una descripción casi perfecta del izquierdismo woke y de su extraordinario poder de intimidación y coacción. Y también podrán empezar a hacerse una idea del nuevo Método Ludovico -sin química, ni terapias conductistas- mediante el que los nuevos representantes de la bondad pretenden imponer el Bien, entre comillas, aún en contra de la voluntad y libertad de los individuos.

Síntesis del pensamiento “woke”: yo no entiendo nada de los cómo, ni de los porqués. Yo sólo quiero ser bueno”, que se puede traducir como: “No me importa renunciar a una parte de mi libertad si eso me libra de la condena de las redes sociales”. En este caso no es la violencia física o sexual lo que está en juego, sino la opinión ofensiva, lo que afecta a la libertad de expresión y de opinión. La amenaza de shock mediante acoso comunitario busca inducir la reacción preventiva de callar y no meterse en líos. A los inductores del Bien social les importa poco que el Mal siga dentro mientras no se atreva a manifestarse fuera. A fin de cuentas, lo que está en juego no es otra cosa que el poder. En ningún caso la verdad.

Algunos estudiosos consideran que la filosofía woke sí acepta la posibilidad de convencer a algunos. Pero asume, por encima de todo, que la posibilidad del mal no debe consentirse. Es una actitud que se percibe con claridad en el activismo climático. Por ejemplo, cuando un autor como Nathaniel Rich (Perdiendo la Tierra) explica que lo primero que un concienciado debe hacer para salvar el planeta es fustigar con su dedo acusador, sin piedad, a quienes dudan, discrepan o no colaboran; hay que acallar las voces que impiden que el Bien se abra paso. No importa aquí convencer. Silenciar es benéfico en sí mismo.

Desconfianza radical en el hombre

La cuestión no es baladí, porque están en juego no sólo el control personal sobre la propia vida, sino, como consecuencia de ello, la posibilidad de exigir responsabilidades. La filosofía woke es coherente, en cierto modo, con la negación del libre albedrío al poner el énfasis en la creación de unas condiciones externas, e internas, que induzcan a “elegir bien”. No podemos fiarnos de la conciencia del individuo, tan engañosa, engañada y engañable. Late también la desconfianza en la posibilidad de una verdadera libre elección en la abusiva tendencia a exculpar de cualquier responsabilidad a los desafortunados. Pero, sin embargo, lo woke no puede renunciar a los culpables, de modo que tiene que dividir el mundo entre los privilegiados (que sí son responsables) y los demás (inocentes). Pero si las teorías situacionistas y del neuropsicólogo Benjamín Libet fueran correctas, los blancos ricos tendrían tan poca culpa de sus actos como los negros pobres. Lo que conduce a un callejón sin salida que lo woke intenta resolver con el apriorismo de que la posición de privilegio es un mal en sí mismo. Y un mal que contagia de forma extensiva y a través de las generaciones.

En cambio, la otra convicción: la de que tenemos capacidad para decidir sobre nuestras vidas, es beneficiosa para el individuo, tal como probó un estudio de Dweck y Molden de 2008. “Si uno se considera responsable de las acciones que realizará en el futuro, se concebirá como alguien que tiene las habilidades y capacidades de las que depende la responsabilidad y, por lo tanto, como alguien que tiene un control considerable sobre lo que hace”, explica Alfred R. Mele. “Tal como yo veo las cosas, este punto de vista es mucho más exacto que el que nos retrata como seres que están totalmente a merced de fuerzas que escapan a nuestro control. Aún más, hay evidencia de que la creencia en el libre albedrío promueve el bienestar personal”.

Pese a Mele, no podemos descartar que el éxito actual de las creencias woke se asiente en una desconfianza radical sobre el hombre. No sólo sobre su capacidad de decidir bien, que debería ser tutelada, sino incluso sobre la posibilidad misma de que pueda optar. Desde este punto de vista, el abrasivo bombardeo sociocultural y la intensiva coacción social serían procedimientos lícitos. Si la libertad es una ilusión, no hay ninguna razón por la que deba ser respetada, más allá de lo que, por puro interés o conveniencia, aconsejen las apariencias de la vida democrática.

La conjura de los necios: ni capacidades, ni inteligencia, ni educación

Debo asumir con cierto fatalismo, desmotivación, desesperanza y apatía, qué (en línea con Pessoa) “estoy vencido, como si supiera la verdad”.

Pese a que me abruma el desprecio por tanta mediocridad (insignificancia), acepto el esfuerzo de buscar la verdad (en el nombre del nieto), aunque deba renunciar al placer de descubrirla (por razón de finitud). En este intento, puedo decir que escribo para nadie y para todos.

Voy a utilizar el pensamiento de Cornelius Castoriadis, contenido en su libro “El avance de la insignificancia” (Buenos Aires - Eudeba - 1997), para ilustrar sobre la incapacidad de pensar.

Para los que tengan dudas sobre las motivaciones y origen (antigüedad) de “la conjura de los necios”, deseo aclarar que las citas de Castoriadis que se transcriben a continuación fueron utilizadas en un Ensayo anterior: “Globalización económica - El imperio de la mediocridad”, publicado en Octubre del año 1998. En los inicios del largo camino por mis viejas y queridas causas perdidas (cuantiosa) o la amargura de la victoria (escasa).

Que nos dice C. Castoriadis en su libro El Avance de la Insignificancia (Eudeba - 1997):

*"Vivimos la sociedad de los lobbies y de los hobbies". "El problema que se plantea es el de saber en qué medida las sociedades occidentales siguen siendo capaces de fabricar el tipo de individuo necesario para la continuidad de su funcionamiento"…*

*"¿Cuánto tiempo podrá mantenerse el sistema ante el aumento continuo del número de desocupados y ante el estancamiento del nivel de vida de los que* *trabajan? Los bolsones de pobreza y de miseria relativa (y a veces absoluta) en los países industriales, cuyo peso hasta aquí estaba atenuado por la expansión general y por las anticipaciones que la acompañaban (el "tercio sumergido" de Roosevelt había sido transformado sucesivamente en "cuarto" y luego en "quinto"), se transforman en bolsones permanentes y crecientes poblados por gente sin recursos y sin esperanza. Los elementos que, en la dislocación de los valores y de las motivaciones, lograban consolidar, relativamente bien, la sociedad (las previsiones de alza del nivel de vida y las no pocas posibilidades de "promoción"/ascenso de escala de calificaciones y de ingresos) se hallan en vías de extinción. Por último, en economías capitalistas, sin crecimiento, el desempleo no puede más que seguir, año a año, aumentando en algunos sectores de la población activa (corresponde al crecimiento natural de la población, aumentado por los efectos de las inversiones labour-saving).*

*¿Cuál es el "ejemplo" que esas sociedades de capitalismo liberal dan al resto del mundo?*

*Primero, el de la riqueza y el poder tecnológico y militar. Pero al mismo tiempo, esas sociedades presentan al resto del mundo una imagen que causa rechazo, la de las sociedades en las cuales reina un vacío total de significaciones. El único valor es el dinero, la notoriedad en los medios de comunicación o el poder, en el sentido más vulgar e irrisorio del término. En ellas las comunidades son destruidas, la solidaridad se reduce a disposiciones administrativas. Frente a semejante vacío, las significaciones religiosas se mantienen e incluso ganan poder.*

*Creo que vivimos la fase más conformista de la historia moderna. Se afirma: cada individuo es "libre", pero, de hecho, todos reciben pasivamente el único sentido que la institución y el campo sociales les proponen y les imponen: el teleconsumo, hecho de consumo, de televisión, de consumo simulado vía televisión"…*

*“¿Cómo decirles a nuestros hijos que muy posiblemente -aunque estén más cualificados que nosotros- tendrán peores trabajos y ganarán menos?*

*¿Cuánto tiempo puede mantenerse el sistema ante el continuo aumento del número de desocupados y ante el estancamiento del nivel de vida de los que trabajan?”...*

*"Decir que hay que salvar el medio ambiente es decir que hay que cambiar radicalmente el modo de vida de la sociedad, renunciar a la carrera desenfrenada por el consumo. No es nada menos que eso. La cuestión política, psíquica, antropológica, filosófica que se plantea, en toda su profundidad, a la humanidad contemporánea"…*

*"Existen cada vez menos economías "nacionales" en el sentido tradicional. De manera que independientemente incluso del nivel de estupidez de los políticos nacionales son cada vez menos capaces de intervenir en la evolución económica. Por una extraña coincidencia este proceso se afirmó durante el mismo período (la década de los años 1980) durante el cual la locura neo-liberal de Thatcher y de Reagan se expandió entre los países ricos. De ahí resulta el estado caótico de la economía mundial, en el que todo tipo de "accidentes" catastróficos son posibles"…*

*"Superficialidad, incoherencia, esterilidad de las ideas y versatilidad de las actitudes son pues, evidentemente, los rasgos característicos de las direcciones políticas occidentales.*

*Se pueden hallar causas sociológicas generales para explicar este fenómeno: un vasto movimiento de despolitización y de privatización, la desintegración de los dispositivos de control y de corrección que tenían lugar en regímenes parlamentarios clásicos, la división del poder entre lobbies de todo tipo.*

*Hay que destacar dos factores específicos de la organización "política" moderna. El primero está ligado a la burocratización de los aparatos políticos (partidos). La selección de los más aptos, es la selección de los más aptos para hacerse seleccionar. El segundo, es propio de los países liberales. La elección de los principales líderes, se sabe, está relacionada con la designación de los personajes más "vendibles".*

*Los sindicatos contemporáneos ya no son más que lobbies destinados a defender intereses sectoriales y corporativos de sus miembros. El único fin de esta burocracia es su conservación.*

*La sociedad "política actual está cada vez más fragmentada, dominada por lobbies de todo tipo, que crean un bloqueo general del sistema. Vivimos en la sociedad de los lobbies y de los hobbies.*

*Ahora bien, lo que está precisamente en crisis hoy, es la sociedad como tal para el hombre contemporáneo. La sociedad presente no se acepta como sociedad, se sufre a sí misma. Y si no se acepta es porque no puede mantener o forjarse una representación de sí misma que pueda afirmar y valorizar, ni puede generar un proyecto de transformación social al que pueda adherir y por el cual quiera luchar.*

*Todo sucede como si, por un curioso fenómeno de resonancia negativa, el descubrimiento que hacen de su especifidad histórica, terminará de quebrantar su adhesión a lo que hubiera querido o podido ser, y, más aún, su voluntad de saber lo que quiere ser en el futuro.*

*El fin de la política no es la felicidad, que no puede ser sino un asunto privado, es la libertad o la autonomía individual y colectiva. La democracia como régimen es entonces a la vez el régimen que trata de realizar, en la medida de lo posible, la autonomía individual y colectiva y el bien común tal como es concebido por la colectividad concernida"…*

*"El problema que se plantea es el de saber en qué medida las sociedades occidentales siguen siendo capaces de fabricar el tipo de individuo necesario para la continuidad de su funcionamiento. La primera y principal fábrica de ciudadanos conformes es la familia. La crisis de la familia no consiste solamente, o no tanto, a su fragilidad estadística. Lo que se cuestiona es el derrumbe y la desintegración de los roles tradicionales -hombre, mujer, padres, hijos- y su consecuencia: la desorientación amorfa de las nuevas generaciones. Se puede concebir perfectamente un sistema social en el que, mientras disminuye el rol de la familia, aumenta el papel de otras instituciones educativas.*

*Ahora bien, el sistema educativo occidental entró, desde hace unos 20 años, en una fase de desintegración acelerada. Ya ni los maestros ni los alumnos se interesan en lo que sucede en la escuela como tal, la educación ya no está investida como educación por los participantes.*

*Al porvenir de una familia débil, habiendo frecuentado -o no- una escuela vivida como una carga, el individuo joven se halla enfrentado a una sociedad en la que todos los "valores" y las "normas" son prácticamente reemplazados por el "nivel de vida", el "bienestar", el confort y el consumo. No cuentan la religión, ni las ideas "políticas", ni la solidaridad social con una comunidad local o de trabajo, con "compañeros de clase". Si no se convierte en un marginal (droga, delincuencia, inestabilidad "caracterial"), le queda la vida real de la privatización, que puede o no enriquecer con una o varias manías personales.*

*La sociedad nunca es una colección de individuos perecederos o sustituibles que viven en tal territorio, que hablan tal lengua, que practican "exteriormente" tal costumbre. Por el contrario, estos individuos "pertenecen" a esta sociedad porque participan en las siguientes imaginarias sociales, en sus "normas", "valores", "mitos", "representaciones", "proyectos", "tradiciones", etc. y porque comparten (lo sepan o no) la voluntad de ser de esta sociedad y de hacerla ser continuamente.*

*Ahora bien, lo que está precisamente en crisis hoy, es la sociedad como tal, para el hombre contemporáneo. La sociedad presente no se acepta como sociedad, se sufre a sí misma. Y si no se acepta es porque no puede mantener o forjarse una representación de sí misma que pueda afirmar y valorar, ni puede generar un proyecto de transformación social al que pueda adherir y por el cual quiera luchar.*

*Todo sucede como si, por un curioso fenómeno de resonancia negativa, el descubrimiento que hacen de su especificidad histórica, terminara de quebrantar su adhesión a lo que hubiera querido o podido ser, y más aún, su voluntad de saber lo que quiere ser en el futuro.*

*Cuando ya no hay futuro y el presente está enfermo, queda el pasado. Es por ello que los extraordinarios avances del fundamentalismo....son un producto de una vuelta de la historia donde la crisis de la modernidad, es decir del progreso, suscita este fundamentalismo.*

*Teniendo en cuenta la crisis ecológica y la extremada desigualdad de la repartición de las riquezas entre países pobres y países ricos, la casi-imposibilidad del sistema de continuar su actual carrera, lo que se requiere es una nueva creación imaginaria de una importancia inexistente en el pasado, una creación que ubicara en el centro de la vida humana otras significaciones que no sean la expansión de la producción y del consumo, que plantearan objetivos de vida diferentes, que pudieran ser reconocidos por los seres humanos como algo que vale la pena. Esto exigiría evidentemente una reorganización de las instituciones sociales, relaciones del trabajo, relaciones económicas, políticas, culturales.*

*¿Es posible salir de esta situación?*

*Un cambio es posible si, y sólo si, se produce un nuevo despertar, si una nueva fase de creatividad política densa de la humanidad comienza, lo que implica a su vez, la salida de la apatía y de la privatización que caracteriza a las sociedades industrializadas contemporáneas. De otro modo, el cambio histórico ciertamente no cesará, cualquier idea de "fin de la historia" es ampliamente absurda pero el riesgo es que este cambio, en lugar de producir individuos más libres en sociedades más libres, haga aparecer un nuevo tipo humano, al que podemos llamar provisionalmente el "zappingántropo" o el " reflejántropo", tipo de ser enlazado, y sujeto a la ilusión de su individualidad y de su libertad mediante mecanismos que se hicieron independientes de todo control social, administrados por aparatos anónimos cuya dominación, de aquí en más, está en marcha “, nos dice, C. Castoriadis (op. cit.).*

**A modo de Conclusión (como testigo de cargo)**

A partir de las pruebas presentadas y comentarios efectuados, ustedes resuelven: si hacer como el Maestro Castoriadis (pensar y sufrir), o seguir a los titiriteros de Davos (obedecer y divertirse)… Despertar, resistir, revelarse, y producir historia, o vivir en permanente estado de desequilibrio moral (e intelectual), consumiendo historia.

Si malo era el despotismo “ilustrado” (“todo para el pueblo, pero sin el pueblo”), por absolutista, abusivo, arbitrario, peor (mucho peor) es el despotismo “iletrado” (autoritario, ignorante, sectario, sin vergüenza, ni pudor).

Que unos “discapacitados intelectuales”, ágrafos, analfabetos funcionales, ignorantes, incultos, desinformados, indocumentados, compinchados con unos “ladronazos”, mentirosos, despabilados, avaros, codiciosos, inmorales, fatuos, arrogantes, cínicos, repartan el pan y la sal, resuelvan que es verdad y mentira, decidan por nosotros, trafiquen con nuestros datos, nos espíen, nos anestesien, nos arreen como ganado, nos asusten, nos manipulen, nos intoxiquen, o nos desinformen a través de los medios de comunicación (bots), no tiene justificativo, ni perdón.

Unos millonarios extravagantes, que se disfrazan de pobres, con sudadera y chancleta, que se fingen wokes, y luego se compran jet privados, islas, megayates, mansiones, automóviles deportivos de alta gama, y hasta un parque jurásico, cuando no juegan a los astronautas, son los mismos que dicen que hay que comer pasto, ensaladas preparadas por caníbales, o hamburguesas vegetarianas, para salvar el planeta, cuando en una hora de vuelo de alguno de sus jets privados producen las mismas emisiones que las evacuaciones de 16.000 vacas.

Aunque estos “amos del universo” intenten engañarnos (y casi siempre lo logren) siguen siendo gente sin honor, sin razón, sin religión, y sin moral. Aunque se rodeen de “palmeros” (académicos de postín, gurús mediáticos, líderes de opinión, o periodistas complacientes) a los que compran con dinero o con halagos, y que para poder mantenerse, tienen que inventar la necesidad de una doctrina, desarrollar un programa o un pensamiento, en el que no creen y es pernicioso. Pero para ellos sus doctrinas son el modo de gozar de un sueldo o de una residencia de privilegio.

Ese es el juego, de los “superpoderosos”, y esos son los nuevos “caminos de servidumbre”, de los “grandes bonetes” que se resignan a vivir entre regular y vamos viendo. Un triste papel para los que se esperaba fueran “los tábanos de Atenas”. (El término “tábano” fue utilizado por Platón en la Apología​ para describir la actuación de Sócrates como un incómodo aguijón para la escena política ateniense, como una espuela o una mosca que pica despertando a un caballo lento.)

Si esta es la actitud de los grandes empresarios, y si ese es el comportamiento de los principales referentes intelectuales, morales y éticos de la sociedad, que se puede esperar de las personas nacidas a partir de 1995, que se han educado en un contexto social y tecnológico sin precedentes. Aunque se manifiesten “Stay angry, stay woke” (enfadados y políticamente despiertos), como dicen los carteles en las manifestaciones, suelen quedar abducidos por movimientos radicales que producen “mucho ruido y pocas nueces”. Terminan formando parte del “ejército de los ratones” que siguen al Hamelin de turno (a veces ecologista, otras feminista, hora animalista, por momentos defensor de la ideología de género), hacia la arcadia feliz del pensamiento políticamente correcto, donde impera el uso paritario del idioma, y se practica una nueva forma de puritanismo.

Puede que estemos ante un fenómeno de taxonomía social. Los jóvenes woke, son un cultivo (producto) de la granja de algoritmos, una consecuencia del aprendizaje automático, y la inteligencia artificial, un robot que habita en el metaverso, viaja en la nube, trabaja en una big tech, invierte en una fintech, y está rigurosamente controlado por el big data. Y cuando tiene alguna duda, toma su ración de “soma”… y vuelve muy tranquilo al rebaño. Esclavos felices.

¿Es posible salir de esta situación?, pregunta Castoriadis.

Mi humilde respuesta es: Con esta nueva forma de fundamentalismo “woke”, No. En manos y pies, de unos movimientos civiles tan desnortados, sectarios e inquisidores, las sociedades occidentales parecen condenadas a aceptar un empobrecimiento generalizado y a renunciar a su nivel de vida, que ya sólo será accesible para los ricos y sus cortesanos. Espero y deseo, que esta “vanitas”, prologue el “memento mori”, de la cultura occidental y cristiana.

**Anexo: Manual de “sonseras” posmodernas (algunas historias sugerentes, rescatadas de la “maldita hemeroteca”, y unos breves comentarios personales, de cabotaje)**

**Ecologismo radical**

El ecologismo es el activismo de la ecología, en el sentido de constituir un movimiento cívico que pretende aplicar los conceptos ecológicos al cuidado del ambiente... Por lo tanto, las grandes alteraciones que introduce en el medio natural, producen intensas modificaciones que alteran el equilibrio ecológico.

Se entiende por ecologismo radical todas aquellas teorías y prácticas del ecologismo inconformista con las políticas conservacionistas, y que tienden al ecocentrismo. En determinados casos, aunque no como totalidad, es utilizado como sustento ideológico del ecoterrorismo.

Qué es el ecologismo radical y sus características

(Fuente: ecologíaverde.com - **5/7/18**)

El ecologismo radical trae consigo prácticas de acción directa y organizaciones que fomentan este tipo de actividades en los grupos interesados en esta clase de ecología. Entre estas actividades, están las propuestas comunitarias como:

Bioregiones o ecorregión: son unidades geográficas que presentan una flora, una fauna y unos ecosistemas característicos. Las bioregiones son divisiones de las regiones biogeografías, pero que tienen en cuenta los procesos ecológicos y dinámicas ambientales.

Ecoaldeas: comunidades que buscan llevar una forma de vida alternativa y sostenible, a través de la autosuficiencia energética y alimentaria, entre otras. En este otro artículo te contamos Qué son las ecoaldeas.

Economía ecológica: es el conjunto de modelos económicos alternativos que toman en consideración las variables ambientales y sociales.

En ciertos casos, el ecologismo radical también propone el desarrollo sostenible a través de marcos autogestivos. En el ecologismo radical se pueden encontrar las siguientes tendencias:

Ecofeminismo: movimiento que relaciona la opresión de las mujeres con la explotación y degradación del medio natural.

Ecología profunda: movimiento que considera al ser humano como un miembro más de su entorno y lleva a cabo acciones que favorezcan a ambos. Conoce más sobre Qué es la ecología profunda en este otro artículo de EcologíaVerde.

Animalismo: movimiento que busca luchar por los derechos de los animales.

Neopaganismo: movimientos inspirados en religiones anteriores al cristianismo y que están muy ligados a la naturaleza.

Ecoanarquismo: movimiento de ideología anarquista que tiene en cuenta los temas medioambientales.

Organizaciones del ecologismo radical

Muchas organizaciones de acción internacional se enmarcan dentro del ecologismo radical. Algunas de las organizaciones de este tipo más conocidas son las siguientes:

Sea Sheperd Conservation Society (SSCS)

People for the Ethical Treatment of Animals (PETA)

Animal Liberation Front (ALF)

Sea Shepherd Conservation Society (SSCS)

Esta organización fue fundada en el año 1977 por el ambientalista canadiense Paul Watson, también cofundador de Greenpeace, pero fue expulsado debido a sus técnicas demasiado agresivas que empleaba contra los balleneros soviéticos. La Sea Shepard Conservation Society resulta ser muy radical a la hora de llevar a cabo sus reivindicaciones activistas. Un ejemplo es su uso de botellas llenas de ácido butírico (sustancia de mal olor y que causa irritación de ojos, piel y de la vías respiratorias) para luchar contra trabajadores por contaminación de carne procesada, por esto algunos gobiernos como el de Japón, Canadá, o incluso, otra organización como Greenpeace, los han calificado como terroristas, piratas o agitadores. Además, Sea Shepherd Conservation Society ha acusado a gobiernos como el de Japón o Canadá y a organizaciones como Greenpeace como mediocres pacifistas que no toman medidas concretas y de acción directa en la lucha contra el abuso de los océanos por parte del ser humano.

Actualmente, se hallan realizando campañas contra la caza de ballenas en Japón, la caza de focas en Canadá, la caza de tiburones financiadas por los gobiernos Chino y Japonés o la conservación de las Islas Galápagos.

People for the Ethical Treatment of Animals (PETA)

Se trata de la mayor organización internacional de preservación de los derechos y libertades de los animales. Esta organización promueve una alimentación vegetariana, el rechazo a cualquier tipo de maltrato animal, al especismo y a cualquier tipo de explotación animal. La organización cuenta con alrededor de dos millones y medio de miembros y su base se encuentra en los Estados Unidos.

Un ejemplo del tipo de acciones que toman es el que vemos en la imagen de abajo, en la que podemos apreciar un acto pacífico en protesta al uso de pieles de animales para la moda.

Animal Liberation Front (ALF)

En español, Frente de Liberación Animal. Promueven la liberación animal a través de actos directos y de la desobediencia civil. Entre sus acciones están realizar sabotajes, llevar a cabo incendios con aparatos incendiarios y bombas, realizar liberaciones y otras técnicas como, por ejemplo, el envío de cartas bomba.

El grupo se organiza en células, pero sin ningún tipo de jefes ni líderes, sino que son células independientes y todo el que cumpla las directrices de la organización, puede formar parte. La organización ALF es considerada por el FBI como un grupo peligroso del denominado terrorismo doméstico y el ecoterrorismo.

El propósito de esta organización no es el de dañar físicamente a los explotadores de animales, sino el de evitar el lucro económico de aquellos que ejercen la explotación animal. Otra organización relacionada con esta es el ELF (Earth Liberation Front o Frente de Liberación de la Tierra) que lucha por la defensa del medioambiente y la Tierra, como la conservación de bosques o la lucha contra la industrialización, mediante acciones violentas.

**Los ecólatras (y las culpabilizaciones estúpidas)**

- “Las vacas no tienen la culpa del cambio climático, la tienen las personas” (El País - **8/8/19**)

Marta G. Rivera Ferre, miembro del IPCC, advierte de que mientras en los países desarrollados debe bajar el consumo de proteína animal, en algunos más pobres debe aumentar

(Por Manuel Planelles)

Marta G. Rivera Ferre (Córdoba, 1974) es la directora de la Cátedra de Agroecología y Sistemas Alimentarios de la Universidad de Vic. Y una de los 107 científicos, procedentes de 52 países, que han participado en el informe sobre el uso de la tierra y el cambio climático del IPCC, el panel internacional que asesora a la ONU en la materia. Rivera Ferre atiende a EL PAÍS por teléfono desde Foz de Iguazú (Brasil), donde participa en una conferencia.

Pregunta. ¿Tienen las vacas la culpa del cambio climático?

Respuesta. Las vacas no tienen la culpa, la tienen las personas. En los últimos 30 años se ha incrementado mucho el consumo de carne y también la de proteína animal de vacuno, pero lo que ha crecido más es el consumo de pollo y de cerdo. De hecho, hoy el 77% de los animales que se producen para la alimentación en el mundo son el pollo y el cerdo; y el 22% vacuno. Los cerdos están vinculados a un sistema de producción intensivo fundamentalmente, mientras que el vacuno depende del contexto y de la región. Y cada especie contribuye al cambio climático de manera diferente. Los rumiantes, con la emisión del gas metano; los monogástricos con la de óxido nitroso y de CO2. El metano tiene un potencial de calentamiento 28 veces mayor que el CO2 y dura en la atmósfera diez años. Pero el CO2 y el óxido nitroso duran más de 100 años. Por tanto, las vacas no son las culpables del cambio climático, pero sí que hay que replantearse que nuestra sociedad consume mucha proteína animal y que hay que bajar ese consumo.

P. ¿Qué resalta usted del informe?

R. El informe tiene un enfoque integral, intenta abordar todo el sistema alimentario y no solo lo relacionado con el cambio climático, que es el enfoque central. También aborda, por ejemplo, la salud. Y vincula que tenemos una dieta con alto contenido animal y muy desequilibrada (con alto contenido en azúcar y bajo en vitaminas y micronutrientes) con el cambio climático. Si reducimos la proteína animal tendremos una reducción en el uso de tierra, en las emisiones de gases de efecto invernadero y una mejora de nuestra salud.

P. ¿Del informe se puede concluir que se deben dejar de comer carne o proteínas animales?

R. No, el informe dice, como señaló otro publicado en The Lancet, que en algunas partes del mundo es imperativo reducir el consumo de proteína animal. Sabemos que si lo reducimos, no solo el de carne también leche o huevos, seremos capaces de reducir las emisiones de efecto invernadero y tendremos un impacto beneficioso en la salud. Pero, cuidado, hay partes del planeta donde la gente necesita aumentar el consumo de carne porque tienen una dieta baja en proteínas.

P. Entonces, en los países desarrollados hay que reducirlo y en países en vías de desarrollo, no.

R. Eso es, porque es un aporte importante para ellos. En el informe se hacen análisis de diferentes dietas: las basadas en pescados, la flexitariana (con consumo de proteína animal bajo), las vegetarianas, la mediterránea… Y se concluye que, en cuanto a emisiones, la más eficiente es la flexitariana. Pero si se añade el factor de la salud, la mediterránea tiene impactos muy buenos en la reducción del CO2 y en la salud. Es complejo. El informe intenta escapar del mensaje simplista.

P. ¿Qué papel juega el derroche en el cambio climático?

R. El desperdicio alimentario supone ahora entre el 8% y el 10% de las emisiones. Pero hay dos niveles: uno son las pérdidas que se producen desde la producción hasta la distribución en el punto de venta del alimento. Esto lo vemos en España cuando no se recogen la naranja o la sandía porque los precios son muy bajos y a los productores no les compensa. Pero, en nuestra parte del mundo, lo que más se da es el desperdicio alimentario doméstico. Aquí hay un problema de etiquetado: el consumo preferente que se establece en el etiquetado es confuso. Pero también hay un tema de planificación de la compra y de raciones que son demasiado grandes y la comida se acaba tirando. Y eso que se tira emitió gases. Algunos estudios también llaman derroche el sobreconsumo. Por ejemplo, en Australia el 30% de las emisiones del sector alimentario tienen que ver con el sobreconsumo, es decir, la gente come más de lo que necesita.

P. ¿El sector de la tierra es en el que el ciudadano puede hacer más contra el cambio climático?

R. Diría que sí, porque son decisiones que tomamos casi cada día. Cambiar de dieta y la forma en la que compro, o en la que cocino, es algo que puedo hacer hoy mismo en la cena. Hay un margen de capacidad de actuación inmediata de la población que es muy interesante. Aunque también existe lo que en ciencias sociales se llama “el ambiente obesogénico”. Por ejemplo, hay zonas en Estados Unidos que se conocen como desiertos alimentarios: son áreas pobres en las que en kilómetros y kilómetros no se encuentra un establecimiento donde comprar fruta y verdura y solo hay McDonald's y comida rápida. Es decir, aportes de caloría vacía y grasa. Esa población no se puede permitir comprar fruta y verdura. Primero, porque no tienen acceso, no lo tienen a su alcance; segundo, por un tema de precios. Es verdad que nuestro contexto, el de España, no es tan exagerado como en EEUU pero también se dificulta ese acceso. En resumen, no solo es un asunto personal, se deben tomar decisiones desde la política.

- Bill Gates dice que para salvar la Tierra debemos comer chuletón sintético (El Confidencial - **18/2/21**)

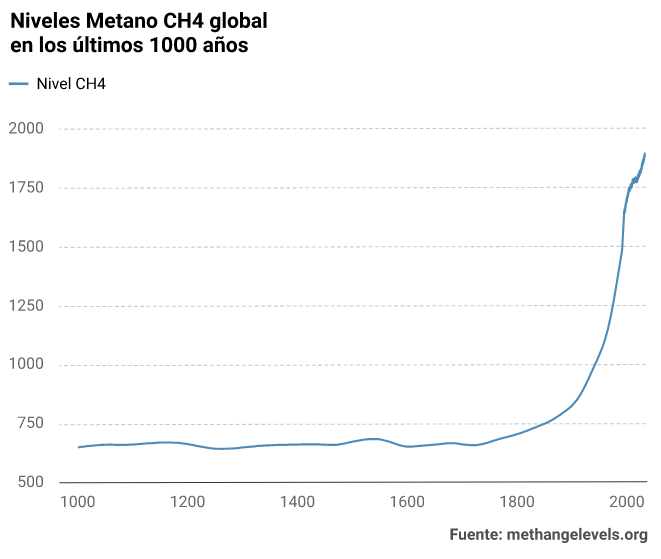
El filántropo argumenta que todos los países desarrollados deberían dejar la ganadería industrial y comer exclusivamente carne sintética si queremos sobrevivir como especie

(Por Jesús Díaz)

Bill Gates acaba de publicar “Cómo evitar un desastre climático”, un nuevo libro en el que propone varias medidas para evitar el colapso de la civilización humana con la colaboración de grandes físicos, químicos, ingenieros, biólogos, economistas y politólogos. Entre esas medidas, está la que ya propusieron en su día Faemino y Cansado: “No comerse el corderito”. Ni cordero, ni chuletón de vaca rubia gallega ni cochinillo de Segovia. Hay que comer carne sintética. El filántropo y fundador de Microsoft afirma que ha investigado durante una década el fenómeno del cambio climático derivado de nuestra actividad durante el Antropoceno, la primera vez en la historia del planeta en que una especie está voluntariamente poniendo en riesgo su propia supervivencia. Como decía Elon Musk hace un par de días, es el experimento más mortífero de la historia. “¿Cómo puedes esperar cambiar la composición de la atmósfera de un planeta y esperar que no vaya a pasar nada?”, se preguntaba Musk.

Hay que parar el metano

Gates argumenta que la ganadería es uno de los mayores factores en el calentamiento de la atmósfera por su emisión de metano, un gas 84 veces más nocivo que el CO₂ por su increíble capacidad de absorber calor. Examinando más de 800.000 años de aire atrapado en el hielo antártico, los científicos han probado un incremento radical de este gas que coincide con el incremento de la actividad industrial humana, incluyendo la ganadería a gran escala. Ahora mismo, más del 60% del metano presente en la atmósfera terrestre está producido por el ser humano. De este 60%, un 27% viene del ganado.



Sabemos que podemos reducir la emisión de metano del ganado vacuno en un 20% regulando la presencia de bacterias en su sistema digestivo, pero hay un límite en esa reducción, porque esas bacterias son vitales para descomponer la hierba y extraer los elementos químicos que alimentan al animal. De hecho, ya hay muchos ganaderos que han cambiado la dieta de los animales para disminuir la producción de metano usando algunas algas marinas, hierba de limón y otros complementos químicos, pero esto no es suficiente para frenar las emisiones de forma significativa.

Además de esto, la ganadería tiene un consumo de agua desmedido: mientras que el cultivo de verduras ofrece una kilocaloría por 1,34 litros de agua, la ganadería vacuna requiere más de 10 litros para obtener el mismo producto energético. Las ovejas y cabras, algo menos: 4,25 litros. En el cerdo, la necesidad se reduce a 2,15 litros. Combinados, el impacto global de estos factores es desmedido en comparación con el beneficio alimenticio que obtenemos más allá del placer de apretarse una chuleta a la brasa con patatas fritas, pimientos de Tolosa y una jarra de vino tinto.

La solución es la carne sintética

Por eso, Gates propone cortar de raíz la ganadería industrial, por lo menos la vacuna. Y solo en los países de rentas altas y medias, que son los únicos que podrían permitírselo, por el coste más elevado comparado con la carne de animal. Un coste que se irá reduciendo drásticamente en los próximos años. Según él y su equipo de expertos, si pasamos a la carne sintética basada en proteínas de origen vegetal o el cultivo de músculos en el primer mundo, la reducción de los niveles de metano en la atmósfera sería más que notable.

Gates afirma que en contra de la carne sintética hay muchos factores. Primero el hecho de que la carne sintética, en estas primeras fases de producción, tiene muchos aditivos e incógnitas. Hay expertos que dicen que, ahora mismo, puede ser buena para el medioambiente pero también mala para el organismo. Y luego está el factor psicológico. Pero Gates argumenta que, aunque ahora la carne sintética no sabe exactamente como la carne real y que efectivamente todavía quedan flecos por solucionar, con el tiempo las técnicas mejorarán y podremos conseguir calidades y cortes idénticos a los reales, incluyendo diferentes tipos de infiltraciones de grasa que reproduzcan los sabores a los que estamos acostumbrados. Es lo que proponen compañías como la que acaba de presentar el primer chuletón impreso en 3D de la historia. Todavía estamos muy lejos del replicador de “Star Trek”, capaz de reproducir a la perfección cualquier comida imaginable, pero tampoco hay que pedir tanto. Con que la carne sepa a chuleta de las buenas y sea saludable, yo me conformo. Pasar a la carne sintética no parará el cambio climático, sobre el que Gates se mantiene cautamente optimista. Pero es una medida de las muchas que podrían ayudarnos a no entrar en una espiral de autodestrucción que acabaría con la civilización y quizá con toda la especie humana.

- Bill Gates exige a las naciones ricas que coman carne sintética y apuesta por “forzar” su consumo (Libertad Digital - **19/2/21**)

El multimillonario es un gran inversor de empresas de carne artificial y afirma que presionará a los gobiernos para que regulen el mercado.

(Por Elena Berberana)

“Las naciones ricas deberían pasar a la carne 100% sintética”, ha afirmado con rotundidad Bill Gates en una entrevista en MIT Technology Review, con motivo de la presentación de su nuevo libro “Cómo evitar un desastre climático”.

El fundador de Microsoft cree que se debe usar la regulación para forzar un cambio que redirija a la población al consumo de carne artificial. El magnate asegura que cambiar las políticas gubernamentales será necesario, si no es ahora, en un futuro muy próximo, es decir, que lo quiera el ciudadano o no, va a tener que olvidarse de comer un entrecot real de ternera, en un breve espacio de tiempo.

EL multimillonario, apodado ya como “el rey del cultivo”, por ser el mayor propietario de tierras en Estados Unidos, continúa su guerra contra la ganadería “por el bien del planeta”, argumenta. Pero, sin embargo, lo que parece es que lo hace por el bien de su bolsillo.

El magnate, que se autodenomina como un gran filántropo, ha invertido en una gran variedad de nuevas empresas de carne sintética, como Hampton Creek Foods, Memphis Meats, Impossible Foods y Beyond Meat. Además, su patrimonio de 108.000 hectáreas en EEUU son terrenos cultivables y altamente productivos, según reveló The Land Report y adelantó Libre Mercado.

En el caso de Beyond Meat (BYND), una de las primeras compañías de carne falsa y biología sintética por la que apostó Bill Gates, sus acciones crecieron hasta un 859% durante sus primeros tres meses. Y para 2025 se proyecta que incluso llegue a duplicar su valor, según la revista Forbes.

Estas inversiones y adquisiciones van encaminadas a la sustitución de la carne de res por carne sintética, un objetivo enmarcado dentro de la Agenda de Davos 2030, también conocida como el Foro Económico Mundial, una organización de la que forma parte el multimillonario. “En 2030 no comerás carne”, se presagia en uno de los anuncios propagandísticos de Davos. De cumplirse las expectativas del Foro, el precio de la carne real será tan elevado en un futuro que sólo podrá gozar de un buen filete, aquellos que puedan permitírselo. Sí, Gates entre ellos. Él mismo admite que no es vegetariano y que a veces se come una hamburguesa con queso.

El magnate, que está de gira con su nuevo libro, intenta convencer a sus lectores de que ingerir un chuletón imprimido en 3D no es tan malo. “Puedes acostumbrarte a la diferencia de sabor. Con el tiempo se hará que el sabor sepa aún mejor”, cuenta el empresario americano.

Bill Gates ha contado con la colaboración de colegas de su profesión, científicos, biólogos, químicos y expertos en dietética, para desarrollar las tesis que expone en su libro. En base a sus teorías, el sacrificio de eliminar la carne de nuestra dieta es insignificante, si de lo que se trata es evitar “un gran desastre climático”, explica el multimillonario.

En este sentido, asegura que los animales de granja tienen un gran costo para el medio ambiente. Sin embargo, los representantes del sector cárnico en EEUU y Europa han defendido que la emisión de los gases invernaderos es una falacia de la industria climática, Greta Thunberg y los lobbies verdes, de los que Bill Gates formaría parte.

Cabe reseñar que el fundador de Microsoft es presidente del fondo de inversión Breakthrough Energy Ventures, un fondo que trabaja por “energías limpias” y contra el supuesto cambio climático. Dicho fondo culpa a la mano del hombre del apocalipsis climático, pese a que 700 científicos firmaron en una carta en la que manifestaban que los cambios en el clima se deben a procesos naturales del planeta Tierra, rechazando así la postura de Bill Gates y su cónclave verde.

“Carne sostenible”

Por ahora, el copresidente de la Fundación Bill y Melinda Gates está trabajando para introducir “la carne sostenible” a un bajo precio. Es consciente de que su valor ahora es alto, debido a que no tiene demanda, pero, por ello, no descarta la posibilidad de que los políticos presionen para cambiar el comportamiento del consumidor. Para vender la idea de la falsa carne de res, Gates ya acuña el término “dieta sostenible”, un concepto que empezará a sonar, y ya suena, en medios de comunicación, conferencias y mítines políticos.

La obsesión de Bill Gates por cambiar los gustos del ciudadano occidental, con la excusa del cambio climático, viene de lejos. Ya en 2015 un tuit del magnate bebiendo aguas fecales causó un verdadero escándalo entre los usuarios. “Bebí agua hecha con heces humanas. Aquí hay una actualización de la máquina que produjo esa agua”, comentaba. Algunos tuiteros ahora vuelven a recordar la imagen, temiendo que se le ocurra a Gates “forzar” a la población a acompañar el falso chuletón con una copa de agua hecha con heces humanas.

Por último, hay que recordar que, en la última celebración del Foro Económico Mundial 2021, su fundador Klaus Swab comunicaba el adelanto de los planes recogidos en la Agenda 2030 y su Gran Reseteo, que incluye que los humanos coman solo sustitutos de la carne. Por esta razón, compañías de proteínas vegetales como Impossible Foods y Beyond Meat, en las que Bill Gates ha depositado buena parte de su fortuna, trabajan ya a gran escala para introducir su producto en el mercado. El multimillonario empresario espera que la extinción de la ganadería llegue pronto, así como otros cambios en el consumo de energías. Además, puntualiza que trabajará para obtener una política de los gobiernos que sea favorable a sus ideas, tal y como ha venido haciendo hasta ahora.

- Metano y humanos: el mito de que las vacas están matando el planeta (El País - **19/8/22**)

Las vacas solo son responsables del 5% de las emisiones; el resto es cosa nuestra

(Por Benito Fuentes)

Seguro que alguna vez has escuchado que la mayor parte del efecto invernadero es debido a las flatulencias de las vacas. ¿Esta afirmación es real o es un mito? ¿Hasta qué punto están poniendo en peligro la vida en nuestro planeta?

El metano es un gas de efecto invernadero que se genera en multitud de procesos naturales y artificiales. El más conocido posiblemente sea el que se produce en el interior del aparato digestivo de los rumiantes (vacas, búfalos, ovejas y cabras), cuando los microbios que se encuentran en su interior fermentan el alimento que consumen. Este proceso, conocido como fermentación entérica, produce el metano que las vacas eliminarán posteriormente. En contra de la creencia popular, este gas no es expulsado mediante flatulencias sino que pasa al sistema respiratorio y es eliminado por medio de exhalaciones.

La peligrosidad de este metano vacuno radica en dos pilares principales: el primero es que es un gas de efecto invernadero muy potente. Grosso modo, un kilogramo de metano liberado a la atmósfera tiene el mismo potencial de calentamiento que 25 kilogramos de CO2. Aunque su vida media y su abundancia es inferior a la del CO2, es un gas que preocupa a la comunidad científica porque existen enormes depósitos almacenados en el fondo de los océanos y en el permafrost (la capa de suelo permanentemente congelado en las regiones muy frías del planeta). El aumento de la temperatura del mar y la fusión de parte del permafrost podría liberar a la atmósfera enormes cantidades de metano que dispararían el efecto invernadero.

La segunda tiene que ver con el número de vacas: los rumiantes surgieron hace millones de años y nunca fueron un problema para el medio ambiente, pero hoy en día hemos aumentado la población bovina hasta los 1.500 millones de ejemplares para satisfacer nuestra demanda de leche, carne, queso, etcétera. Una vaca expulsa unos 200 gramos de metano al día y eso equivale a 5 kilogramos en unidades de CO2. Esto supone que, según datos de la FAO, cada año todas las vacas del planeta liberan a la atmósfera 100 millones de toneladas de metano que tienen el mismo efecto que 2 500 millones de toneladas de CO2. A esto hay que sumarle otros 2.500 millones (en unidades de CO2) asociados a la construcción y mantenimiento de las granjas, al transporte de los animales, al empleo de abonos para forraje, etc.

Esta cantidad astronómica difícil de imaginar resulta ridícula si la comparamos con los 50 000 millones de toneladas de gases de efecto invernadero (en unidades de CO2) que se liberan cada año según cálculos del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC). La contribución de la ganadería bovina al calentamiento global es del orden del 10 %, y solo la mitad es achacable a los estómagos de las vacas. Las pobres sólo tienen la culpa del 5 %.

En la medida en que disminuyamos nuestra producción y consumo reduciremos la emisión de metano. No se trata de imponer un veganismo estricto (opción que podría empeorar el problema porque el sector agrícola contribuye con un 25 % al total de las emisiones), sino de realizar un consumo responsable: empleamos miles de litros de agua, modificamos el uso del suelo, abonamos ingentes cantidades de terreno para forraje (generando N2O, óxido de nitrógeno, otro potente gas de efecto invernadero), gastamos enormes cantidades de combustible en el transporte, forramos la carne con plástico y papel que irán a la basura… y culpamos a las vacas. No es la vaca, sino todo el entramado que hemos construido alrededor de ella.

La FAO señala que una gestión y consumos responsables nos ahorrarían más de 1 700 millones de toneladas de CO2 equivalente.

El metano es muy inflamable. ¿Y si pudiéramos capturar todo el que libera una vaca en un año y usarlo como fuente de energía? Gemma Elwin Harris se plantea esta cuestión en su libro Big Questions From Little People y llega a la conclusión de que si construyéramos un cohete que funcionara con ese metano seríamos capaces de propulsar la vaca hasta cinco kilómetros de altura.

- El Foro de Davos sigue su dictado y publica “los 7 alimentos que debes comer para salvar el planeta” (Libertad Digital - **17/1/22**)

El dictado alimentario del Foro de Davos ha elegido siete productos para presionar a la población a que los consuma.

El Foro Económico Mundial arranca su edición de 2022. Este año, la cumbre del conocido como Foro de Davos también será virtual por la pandemia. De nuevo, el fundador de la organización, Klaus Schwab, ha elegido al presidente comunista chino, Xi Jinping, para su inauguración. Schwab se ha deshecho en halagos con el presidente de la República Popular de China destacando, sobre todo, los niveles de crecimiento económico que está cosechando el país desde donde se propagó el coronavirus.

Las ponencias del Foro de Davos van a tener lugar toda la semana y la maquinaria de sus redes sociales está trabajando a pleno rendimiento para promocionar todos los cambios de hábitos y de consumo con los que pretenden influir sobre la población.

La excusa más habitual para estas recomendaciones de vida es la protección del medioambiente, aunque también suelen recurrir a la igualdad o a la reducción de la pobreza para instar a los ciudadanos a comportarse como ellos quieren, restringir sus libertades y atacar a la propiedad privada. De hecho, uno de sus lemas más peligrosos es el de: “En 2030 no tendrás nada y serás feliz”.

Dictado alimentario

Así, hace dos días, la cuenta de Twitter del Foro Económico Mundial publicó los “siete alimentos que debes comer para salvar el planeta”. Desde el Foro de Davos es habitual dar cabida a mensajes medioambientales apocalípticos usando datos tergiversados o, directamente, falsos. Aun así, la capacidad de manipulación y coacción de sus afirmaciones es muy elevada ¿Quién no cambiaría de dieta si cree que está en sus manos salvar el planeta?

El dictado alimentario del Foro de Davos ha elegido siete productos para presionar a la población a que los consuma. Son los siguientes: algas, lentejas, fonio (un cereal), okra (un vegetal), moringa (un árbol), espinacas y champiñones.

Por supuesto, no hay ninguna referencia a ningún producto cárnico en el vídeo, ya que la guerra a la carne también está en la agenda de Davos y hasta en el Plan 2050 del Gobierno de Pedro Sánchez. Es más, aseguran que una de las razones por las que hay que comer champiñones es que son “un gran sustitutivo del sabor de la carne”.

Como se observa en el vídeo, además de promocionar los beneficios y las vitaminas de estos productos, destacan su huella de carbono y recurren a la falsa teoría malthusiana que afirma que los recursos de la Tierra se agotarán.

Algunas de las predicciones más catastrofistas (¿absurdas?) del Foro de Davos

El Foro Económico Mundial (World Economic Forum) inicia su edición de 2022. Este año, la cumbre del conocido como Foro de Davos también será virtual por la pandemia. De nuevo, el fundador de la organización, Klaus Schwab, ha elegido al líder comunista chino, Xi Jinping, para su inauguración. Schwab se deshizo este lunes en halagos con el líder del gigante asiático señalando, sobre todo, los niveles de crecimiento económico que está cosechando el país desde donde se propagó el coronavirus, pese a lo que el año pasado creció un 8,1%. (Fuente: Libertad Digital - **20/1/22**)

Las conferencias del Foro de Davos van a tener lugar toda la semana y la maquinaria de sus redes sociales está trabajando a pleno rendimiento para promocionar todos los cambios de hábitos y de consumo con los que pretenden influir sobre la población tomando como excusa la protección del medioambiente, la igualdad o la reducción de la pobreza.

Predicciones a 80 años vista

El lunes 17 de enero la cuenta de Twitter del Foro Económico Mundial publicó un mensaje en el que afirmaba que “este será el aspecto del mundo en los próximos 100 años si no tomamos medidas contra el cambio climático”. Lo cierto es que es habitual que el Foro de Davos publique este tipo de mensajes apocalípticos alrededor de la mal llamada “emergencia climática”, unos mensajes y una descripción de la situación real o futura tan disparatados que, obviamente, justifican cualquiera de las imposiciones políticas que quieran patrocinar los participantes en el foro.

En esta nueva entrega de predicciones alarmistas el Foro Económico Mundial asegura una serie de desastres para cada una de las próximas décadas de este mismo siglo.

**En los años 30**, es decir, a partir de una década, los casquetes polares y las capas de hielo de otras áreas seguirán derritiéndose, por lo que el nivel del mar crecerá en 20 cm. Además, el 90% de los arrecifes de coral estarán amenazados por la actividad humana, y alrededor del 60% estarán en grave peligro de extinción. Por si todo lo anterior no fuese suficiente la disminución de las cosechas empujará a 100 millones de personas más a la pobreza extrema y las enfermedades relacionadas con el cambio climático -no especifica cuáles son- matarán a 250.000 personas más cada año...

**En los 40** la temperatura global se incrementará en más de 1,5 grados, sobrepasando así el límite establecido en el Acuerdo de París. Siempre según la catastrofista visión del Foro Económico Mundial países como Bangladesh, Vietnam y Tailandia se verán amenazados por inundaciones anuales que provocarán migraciones masivas y el 8% de la población mundial sufrirá una grave reducción de la disponibilidad de agua. El ártico ya no tendrá hielo en verano y, finalmente, el nivel del mar subirá 60 cm en el golfo de México, donde los huracanes provocarán devastadoras mareas.

**En la década de los 50** hasta 2.000 millones de personas sufrirán temperaturas de 60 grados durante más de una décima parte del año y, además, en gran parte del mundo se necesitarán mascarillas a diario, no para prevenir enfermedades, sino para proteger los pulmones del aire contaminado. La predicción se hace mucho más concreta para afirmar que en el noreste de Estados Unidos se producirán 25 grandes inundaciones al año cuando en 2020 sólo se produjo una, aunque no especifica si los habitantes de este área serán parte de los 140 millones de personas que se verán desplazadas por la inseguridad alimentaria, los problemas de suministro de agua y fenómenos meteorológicos extremos.

**En el 2100** -aquí el vídeo da un salto aún más grande hacia el futuro- la predicción es que la temperatura media mundial se disparará más de 4 grados centígrados y aún más en las latitudes septentrionales. El nivel del mar “dejará las costas irreconocibles” y sumergirá prácticamente por completo a Florida. Pero no son las únicas malas noticias: para empezar los arrecifes de coral también desaparecerán en gran medida llevándose con ellos una cuarta parte de los hábitats de los peces del mundo; además los insectos también “pasarán a la historia”, provocando pérdidas masivas de cosechas debido a la falta de polinizadores y, además, la sequía severa afectará al 40% del planeta. Por último, un área del tamaño de Massachusetts -que por cierto es uno de los estados más pequeños- arderá en Estados Unidos cada año y, en la única mención a algún país europeo concreto, afirma que el sur de España y Portugal se convertirán en un desierto, llevando a millones de personas a la inseguridad alimentaria y la carencia de agua.

El vídeo termina recordando que la única forma de evitar este futuro calamitoso es que la población cambie de hábitos y trata de convencerlos de lo buena que será esa transición a una economía más positiva con la naturaleza, pues se crearán nada más y nada menos que 395 millones de puestos de trabajo.

Exageración climática

Pese a tratar de revestir todo este discurso apocalíptico con ropajes científicos, en realidad se trata de predicciones que hasta el IPCC estima como muy improbables: el vídeo y este tipo de informaciones alarmantes dan por seguros los escenarios más radicales de los informes sobre el cambio climático, que esos mismos informes contemplan como muy poco verosímiles.

Por otro lado, es imposible predecir a largo plazo este tipo fenómenos climáticos ya que, por un lado el clima del planeta es tan complejo que todavía no se comprende bien su funcionamiento -por ejemplo: en los últimos años está creciendo el tamaño de la superficie helada en el Ártico, en contra de todas las predicciones anteriores-; y además porque estos escenarios apocalípticos no valoran el impacto que tendrá la introducción de nuevas tecnologías que, como ha ocurrido a lo largo de los últimos siglos, pueden cambiar los modelos económicos o productivos en muy poco tiempo.

Del mismo modo, tampoco se tienen en cuenta las mejoras medioambientales que provoca el propio desarrollo económico: aunque el crecimiento se base en sus fases iniciales en energías baratas y más contaminantes, el aumento de la prosperidad conlleva que prácticamente todos los procesos económicos vayan siendo más respetuosos con el medio ambiente.

En el fondo, y pese a las pretensiones científicas, se trata sólo de acciones de propaganda que pretenden moldear la opinión pública para que acepte determinadas políticas y cambios de hábitos, al servicio de intereses que habitualmente no son sólo, ni mucho menos, la protección del planeta.

Por otro lado, las contradicciones son flagrantes: mientras uno de los principales temas del Foro Económico Mundial es el medioambiente el invitado estrella es el máximo mandatario del régimen comunista chino, es decir, el todopoderoso dictador del país que más contamina del mundo. De hecho, pese a que en este tipo de propaganda nunca se les menciona, China contamina más que la Unión Europea y Estados Unidos juntos.

**Nota**: La seducción totalitaria del gran empresariado. China ya supera las emisiones de gases de efecto invernadero de toda la OCDE junta. Aunque sobre eso, ni Klaus Schwab (el gran apóstol de Davos), ni los monigotes que le bailan el agua (académicos nobelados o noveleros, gurús mediáticos, y periodistas estabulados), ni los “global players” de postín (que ganan en todas las apuestas), dicen ni pío, y aplauden con la orejas a Xi Jinping, mientras se encomiendan al Partido Comunista de China, como el “ejército de último recurso”, para poder seguir “empujando la soga”. Davos es el “agujero negro” de la inteligencia.

**Al margen**

**Así nos lleva la Unión Europea a la “planificación verde” de la economía**

En Lectures on the Philosophy of History, Hegel escribió que “si la experiencia y la historia nos enseñan algo es que los pueblos y los gobiernos nunca han aprendido nada de la historia, ni han actuado según los principios deducidos de las experiencias pasadas”.

Las instituciones comunitarias han introducido una nueva regulación taxonómica que dicta qué inversiones son “buenas” y cuáles son “malas”.

El Reglamento de Taxonomía establece criterios para determinar si una actividad económica califica como “ambientalmente sostenible” o no. Ya no son las empresas, sino los políticos y los funcionarios los que determinan qué inversiones se deben realizar. El impacto de tales decisiones nos lo encontramos, por ejemplo, en la discusión sobre si la energía nuclear y el gas deben calificar o no como sostenibles. Los miembros del Partido Verde de Alemania se oponen a la energía nuclear por razones ideológicas. Los franceses, en cambio, están a favor. ¿Y cuál es el resultado? Las consideraciones y los compromisos políticos entre estos grupos determinan en última instancia el panorama de inversión. Miles de millones fluyen a uno u otro sector dependiendo de esa negociación, en vez de moverse en base a decisiones de mercado. (Fuente: Libertad Digital - **20/1/22**)

Lo mismo se aplica a los objetivos de emisiones de CO2 que se han fijado para toda la flota de automóviles vendidos en la UE. Ya no serán los fabricantes de automóviles, y en última instancia los consumidores, quienes decidan qué modelos van a más. Ahora es el Estado el que toma esa decisión. En Alemania, Oliver Luksic, experto en transporte del FDP y Secretario de Estado Parlamentario del Ministro Federal de Asuntos Digitales y Transporte, ha afirmado lo siguiente: “hemos entrado en la era de la economía verde planificada”, ya no se trata de oferta y demanda, sino de un Estado que nos dice qué automóviles se fabrican y cuáles no.

El tercer ejemplo: la Comisión Europea quiere obligar a los Estados miembros a hacer cumplir una serie de estándares mínimos de eficiencia energética en las construcciones. Así, los propietarios de bienes inmuebles deberán modernizar sus edificios antes de 2030 de acuerdo con especificaciones muy estrictas, al igual que deberán hacer los edificios públicos antes de 2027. El 15 por ciento de los aproximadamente 220 millones de hogares en la UE se verán afectados por esta directiva de “renovación obligatoria”. En la industria de la vivienda, la obligación incondicional de cumplir ciertos estándares, combinada con sanciones por incumplimiento de los mismos, equivale a una expropiación de uso, puesto que la libre disposición de la propiedad se empieza a volver imposible.

**Los ecologistas de salón creen (o nos quieren hacer creer) que hay fronteras en el cielo**

¿Si se produce un daño ambiental en el hemisferio sur, no afecta al hemisferio norte?

¿Si hay un accidente en una central nuclear en EEUU o en Francia, la nube radioactiva, se queda en los EEUU o en Francia?

¿Cuándo China quema carbón en sus centrales eléctricas, la polución no viaja más allá de sus fronteras?

¿Cómo podrán hacer “tongo” con el alcance del tsunami de Tonga?

Grave derrame de petróleo en la costa de Perú a causa de la erupción del volcán en la nación insular de Tonga (Pacifico Sur). Distancia de Tonga a Lima: 10.345 km.

Una erupción del volcán submarino Hunga-Tonga-Hunga-Ha'apai el 15/1/22 desencadenó poderosas olas en el Pacífico Sur, lo que colocó en alerta a varios países, entre ellos Estados Unidos, Japón y Chile.

Un derrame de petróleo se registró en la costa central de Perú, luego que un buque que abastecía a la refinería La Pampilla fuera golpeado por las olas provocadas por la erupción de un volcán subterráneo en Tonga. Fue descrito por las autoridades como un “desastre ecológico”.

Las autoridades dicen que la fuga dañó unos 18.000 kilómetros cuadrados de zonas protegidas que contienen una variedad de plantas y animales.

¿Hasta cuándo se seguirán firmando tratados de protección del medio ambiente, que los primeros que los incumplen son los países que más daño causan al hábitat?

¿Por qué la Unión Europea se niega a la utilización de la energía nuclear o el gas (por razones ecológicas), mientras tolera que China utilice carbón (más perjudicial para el medio ambiente) para producir energía?

¿Si es cierto que “la tierra es plana” (como dicen los globalistas), por qué no son iguales las reglas de jugo y compromisos, que aplican los principales países?

¿Cuándo veremos a los ecologistas de Greenpeace colgados de alguna chimenea en China?

**Animalismo extremo (irracional y contraproducente)**

- Animalismo enfurecido: la disparatada lucha por los derechos de tu mascota (El Mundo - **21/5/19**)

(Por Rodrigo Terrasa)

Morcillas de sangre humana, perros “citados” a declarar como testigos, vigilias a las puertas de los mataderos... ¿Se ha convertido la loable defensa de los animales en un delirio permanente?

Por qué tu perro vive mejor que tú

Milagros fue citada hace un par de semanas en el Juzgado de lo Penal número 1 de Santa Cruz de Tenerife en calidad de testigo por un caso de maltrato de hace casi siete años. Y el asunto sería algo dramáticamente habitual en España si Milagros no fuera la propia víctima de la agresión y si Milagros no fuera, además, una perra. Una hembra de raza*pitbull*de color marrón con el pecho y el morro blancos que fue arrojada a la basura por su dueño en el interior de una maleta en el año 2012 y que asistió la semana pasada al juicio como si tal cosa. “Que pase la testigo perjudicada, la perra Milagros”, dijo la juez. Y la perra pasó. Luego la fiscal de Medio Ambiente aclaró a los asistentes, por si acaso, que “obviamente” la testigo no iba a declarar.

“Ya está bien de considerar que sólo las personas tenemos derechos. También los animales tienen obligaciones y derechos, y uno de ellos es acudir a su pleito”, explicó días después la magistrada Sandra Barrera en la Cadena Ser para justificar la inédita citación de la perra.

¿Realmente tiene obligaciones un perro? ¿Cuáles son exactamente? ¿Tiene de verdad un *pitbull*el derecho a asistir a su pleito? ¿Son necesarios estos gestos para concienciar sobre el maltrato animal o ha desvariado definitivamente el movimiento animalista?

La *testificación* de la perra Milagros coincide en el tiempo con campañas que te recomiendan no llamar “rata” a tu cuñado por muy tacaño que sea, ataques de radicales veganos en distintos puntos de Europa contra las carnicerías, iniciativas para alimentar a las mascotas con dietas veganas, vigilias para despedir con abrazos a los cerdos en la puerta de los mataderos e incluso con una novedosa receta que nos permite (¿por fin?) elaborar morcillas con nuestra propia sangre.

El disparate ha dinamitado incluso las teorías más locas del filósofo australiano Peter Singer, que publicó en 1975 *Liberación animal*, uno de los libros que desencadenó el movimiento más reciente a favor de los supuestos derechos de los animales. Seis años después escribía *El círculo en expansión*, en el que trazaba el crecimiento progresivo de la consideración moral de los otros. Pasamos primero de la familia a la tribu, al clan, luego a la nación, a la raza y finalmente a toda la humanidad. ¿Alcanza hoy a los animales? ¿A todos?

“Singer sostiene que todos los seres son objeto de comprensión, cuidado y compasión y que los círculos de moral se van ampliando”, apunta Juan Ignacio Pérez, profesor de Fisiología Animal en la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad del País Vasco. “Ya ocurrió con la defensa de los grandes simios, que en cuestiones de investigación, por ejemplo, ya tienen un trato diferente al resto de animales. No se trata igual a un orangután que a una rata. El problema es ver dónde está el final del camino, dónde ponemos la frontera. El discurso animalista ha cambiado mucho en los últimos tiempos y si seguimos así, no tardaremos en llegar a reclamar los derechos de las anémonas o las plantas”.

Más allá de la incuestionable obligación de tratar bien a los animales, ha surgido en los últimos tiempos un animalismo ideológico sobre el que han ido creciendo los simpatizantes de partidos políticos que pelean por los “derechos” de los animales, practicantes de dietas veganas, corrientes antiespecistas que luchan contra la discriminación animal y discursos cada vez más exóticos o directamente radicales.

“Hay que preguntarse cómo hemos llegado hasta aquí en tan poco tiempo”, dice José Manuel Errasti, profesor de Psicología de la Personalidad en la Universidad de Oviedo. Desde hace años, el primer día de clase, Errasti plantea a sus alumnos un dilema moral: ¿quién prefieres que muera en una corrida de toros, el toro o el torero? “Empecé a hacer esta pregunta convencido de que encontraría algún caso llamativo de alguien que prefiriera la muerte del torero. Al principio eran unos pocos, pero la proporción ha ido aumentando y en los últimos dos o tres años, prácticamente el 90% de los alumnos ya dicen que prefieren la muerte del torero antes que la del toro”, cuenta el profesor. “No podemos ignorar que estamos ante un grave problema social”.

El propio Errasti señala dos factores que explican la evolución del animalismo. Por un lado, lo que llama el “mito de la naturaleza”, una reinvención idílica del medio natural construido, dice, por jóvenes de ciudad que “jamás han pasado una noche en el bosque, en la selva o en el desierto pero sí se han inventado un nuevo concepto de animal con una supuesta esencia de pureza, autenticidad y carente de maldad”. Por otro lado, una educación emocional que desde la infancia nos ha presentado a los animales como iguales a nosotros. “El Pato Donald es un ser humano, Pluto o Mufasa también. Disney ha conseguido que la gente vea seres humanos en los animales que nos rodean porque si en las *Patoaventuras* salieran patos en un estanque volando unos metros y comiendo hierbajos, los niños se aburrirían como ostras”.

- ¿Sabe que eso de “aburrirse como ostras” es una expresión especista, verdad?

- Definitivamente el animalismo que se plantea como ideología política ha llegado al delirio, sentencia el profesor Errasti.

PETA (Personas por el Trato Ético de los Animales), la mayor organización en el mundo en defensa de los derechos de los animales, distribuyó a finales del año pasado una guía para evitar el lenguaje especista, es decir, las expresiones que, según ellos, son crueles con los animales. Adiós a lo de ser un cabeza de chorlito o un burro, a comportarse como un cerdo o matar dos pájaros de un tiro. “¿Por qué poner toda la carne en el asador si puedes poner todas las ganas o por qué agarrar el toro por los cuernos si puedes agarrar la flor por las espinas?”, se preguntan en PETA.

Juan Ignacio Pérez alerta de un “pensamiento posmoderno” que lo mismo lleva a relativizar el lenguaje que la política, los movimientos sociales o la ciencia. “Es fácil hablar de los derechos de los animales pensando en un gato o un perro, que son animales próximos y simpáticos, pero qué pasa con una langosta o un cangrejo. ¿Y un mosquito o una esponja?”, se pregunta.

“En un metro de césped viven más de 10.000 insectos, así que mueren muchos más animales en un partido de fútbol que en una corrida de toros, pero, claro, mueren animales muy pequeños. ¿Qué hacemos?”, plantea José Manuel Errasti. “En el animalismo actual hay una respuesta emocional e inmadura aprendida de la publicidad que finge tener un argumento racional pero que realmente ofrece una visión banal del mundo, con categorías cursis de Disney, y que sólo puede darse en el ámbito de una ciudad, en el contexto del yogur helado, los*likes*, los peluches y la mascotita”.

En ese escenario que dibuja Errasti se explica que ya haya en España 13 millones de mascotas, más perros que niños menores de 15 años. “El descenso de la natalidad ha ido acompañado de un aumento de la *mascotidad*”, dice el profesor de Psicología. “Los animales están sirviendo para tener hijos de la forma más *light*, sin responsabilidades, hijos que nunca te van a criticar y con los que puedes fantasear una relación humana significativa, aunque no lo sea para nada”.

Juan Ignacio Pérez alerta: “Estamos viendo cosas que hace 10 años eran inconcebibles, comportamientos extraterrestres”.

Durante la campaña electoral de las elecciones generales, Laura Duarte, candidata de Pacma, se grabó un vídeo alimentando cariñosamente a [un toro manso haciendo creer que era un toro de lidia](https://www.elmundo.es/cronica/2019/05/02/5cc86b7bfdddff69ad8b457b.html). Confesó después que no tenía insecticidas en casa, que había convivido en armonía con las hormigas de su terraza y que si tuviera ratas en su piso las ahuyentaría de casa sin matarlas, como si fueran vendedores de enciclopedias. En otro vídeo de campaña, [Silvia Barquero](https://www.elmundo.es/papel/historias/2016/06/05/57517b5422601d11558b45c0.html), presidenta del partido y candidata al Parlamento europeo, reflexionaba sobre la experimentación científica con animales y hablaba del “eterno dilema entre tu madre o tu perro” como quien duda entre la tortilla de patata con cebolla o sin cebolla.

“Tratan de ridiculizar lo que es una causa mundial, tan compleja y tan revolucionaria como la nuestra, buscando la excepción, intentando encontrar algo en lo que flaqueemos para intentar demostrar que nuestra causa no se sostiene”, se lamenta ahora Duarte. “Nosotros planteamos una situación más natural y normal de lo que parece, que es elegir no perjudicar a los animales cuando es posible elegir, que es el 99% de los casos”.

El programa electoral de Pacma reclama, entre otras cosas, el “sacrificio cero” de animales, la prohibición de su venta, el fin de la tauromaquia, la caza y la pesca deportiva, acabar con los zoológicos, acuarios y toda cautividad con fines de entretenimiento y la búsqueda de métodos alternativos a la experimentación científica con ratones.

“Básicamente todos los animalistas tratamos de evitar el sufrimiento de los animales -comparte Laura Duarte- pero eso implica grandes cambios estructurales y por eso nos ataca la industria y nos intenta ridiculizar una parte de la sociedad que todavía no lo entiende. Nuestro movimiento es equiparable al de otros colectivos discriminados históricamente por la sociedad como las mujeres o las personas negras”.

- ¿Son equiparables los derechos de los negros con los de los animales?

- Cuando las personas negras empezaron a reclamar sus derechos también se rieron de ellos.

- Pero los animales todavía no han reclamado nada...

- Los niños tampoco y no por eso tienen menos derechos. Los animales merecen tener derechos y ser respetados y defendidos igual que las personas. Nosotros no pedimos que los animales vayan a votar o la Universidad, pedimos que se les respete.

Lo que parece una exageración no lo es tanto. Los filósofos canadiense Sue Donaldson y Will Kymlicka llegaron a plantear en *Zoópolis* (2011) que los animales salvajes agrupados en determinado territorio forman un estado propio con el que el resto de estados deberían negociar de igual a igual o que los animales domésticos deberían ser considerados ciudadanos a todos los efectos.

¿Dónde está el equilibrio? “El equilibrio está en entender que los animales merecen un trato digno, que hay que proteger a las bestias de los bestias, pero nunca pueden ser sujetos de derecho porque los derechos no caen del cielo, son construcciones jurídicas de los que se dota una comunidad de iguales”, insiste Errasti, que busca un último dilema para exponer su teoría: “Si yo abandono en una isla desierta a mil gallinas y vuelvo mil años después, ahí siguen, encontraré gallinas. Si abandono a mil humanos, cuando vuelva habrán pasado tres monarquías, cuatro guerras, dos religiones, se habrán creado tres estados, uno habrá invadido al otro... El derecho aparece en ese contexto. Creer que las gallinas tienen por el mero hecho de existir los mismos derechos que los humanos es dar un salto delirante”.

¿Derechos o bienestar?

Las diferencias dentro del movimiento animalista están en la consideración moral que trazaba Peter Singer en sus libros. Alberto Díez es director de la Asociación Nacional para la Defensa de los Animales (ANDA) y es lo que llaman un “bienestarista”. “Nuestra lucha no es a favor de los derechos de los animales sino contra su sufrimiento. Los derechos de los animales nunca van a ser los que el animal decida, sino los que les demos los humanos, así que nosotros somos más prácticos que morales y buscamos acuerdos con el sector ganadero, la industria cárnica o los laboratorios científicos para evitar ese sufrimiento”, explica. “Yo no me planteo el derecho a la vida de los animales porque entonces no puedo diferenciar la vida de un perro de la de una hormiga. Lo que sí puedo diferenciar es su capacidad de sufrimiento”. Para ANDA, la prioridad en España es acabar con el uso de animales para el entretenimiento. “Por propia evolución iremos soltando ese lastre”, asegura Díez. “Llevará su tiempo porque es un tema cultural, de tradición, y porque no todo es blanco o negro, pero el maltrato animal como espectáculo tiene los días contados”.

**Nota**: ruego sepan perdonar el salto cronológico de las noticias, pero vale como “coda”.

- 8 no tan conocidas reivindicaciones animalistas que pueden dejarte muy descolocado (magnet.xataka.com - **19/7/16**)

El bienestar y la salud animal son cuestiones cada vez más relevante para una gran mayoría de personas. El ascenso de algunos partidos animalistas, como el PACMA en España, pone de manifiesto la creciente preocupación por la relación del ser humano con su entorno animal, y el modo en el que trata a las especies, domésticas o salvajes, que tiene a su alrededor. Algunas ideas, como el no abandono de mascotas o la prohibición de la tauromaquia, ya se han instalado en nuestro imaginario colectivo, al margen de su apoyo o rechazo por determinados grupos. Otras, sin embargo, se observan con mayor exotismo.

Es el caso de algunas de las propuestas de algunos grupos animalistas que más revuelo han causado durante los últimos tiempos, tanto por lo inusual de su contenido como por lo, en apariencia, extravagante de sus reivindicaciones. Hemos recopilado algunas de ellas:

1. Comer higos es comer insectos

Los higos no son un simple fruto nacido a partir de un árbol. Son una especie de flores invertidas… que en su proceso de formación pueden acoger cadáveres de avispa en su interior. Sí, este descubrimiento, que podría revolverle las tripas al humano medio, es también un motivo de debate para veganos en incluso vegetarianos.

Pero no hay consenso dentro de esta comunidad alimentaria sobre si el consumo de higos es criminal o no. A fin de cuentas, estas avispas tienen una relación simbiótica con el fruto de la higuera, y sin unos no existirían otros. Además, la mayoría de las higueras que se cultivan a día de hoy son partenogenéticas, y por efecto de la selección artificial se ha logrado que no sea tan necesaria la acción de las avispas, aunque es relativamente habitual encontrar casos de este tipo en higueras naturales.

2. Ordeñar vacas, una forma de esclavizarlas

Ha sido una de las ideas más comentadas de forma reciente en las redes sociales. En Igualdad Animal, una organización internacional destinada a la defensa de los derechos de los animales, ofrecen una breve explicación del fundamento teórico de la reivindicación: según ellos, las vacas son explotadas, apartadas de sus familias, relegadas a meros elementos de producción sin interacción social en aras de obtener un producto, la leche, que ni es necesario en nuestra dieta y que puede ser sustituido por otro tipo de alimentos.

Hay quien, además, considera la explotación y el ordeñamiento de las vacas un acto machista:

*Tomar leche de vaca es*[*#machismo*](https://twitter.com/hashtag/machismo?src=hash)*. Las vacas también son féminas♀ oprimidas por el mismo sistema, son nuestras compañeras. No seas cómplice.*

*— Anastasia ♀ (@AnastasiaTB1)*[*11 de marzo de 2016*](https://twitter.com/AnastasiaTB1/status/708294619314974721)

3. Los perros guía, en condiciones de servidumbre

Los perros guía cumplen una relevante labor social, proporcionando apoyo y visión a un sinfín de personas invidentes. Sin embargo, algunos colectivos animalistas han planteado preguntas morales relativas tanto al adiestramiento de los caninos como a las condiciones de vida que disfrutan durante su servicio. Desde pequeños, los cachorros labradores se ven sometidos a constantes cambios en su entorno y hábitat (y apartados de familias con las que habían socializado desde pequeños).

Su adiestramiento, además, sería duro, y no siempre tendría en cuenta las necesidades del perro, según algunas voces animalistas. De forma paralela, otras corrientes los definen en un estado similar al de las vacas: servidumbre inaceptable, al igual que los perros policía o los de rescate.

4. Prohibir el foie gras, origen del maltrato a patos

Es una idea con mayor aceptación política de la que pueda aparentar. En el estado de California, de hecho, su producción y venta ya se han prohibido. ¿La razón? El agresivo procedimiento mediante el cual los criadores obtienen tan preciado producto culinario de los patos, forzando su rápida ingesta de grandes cantidades de comida. PACMA lo lleva en su programa. La polémica ha afectado a Francia como a ningún otro estado, lógicamente, y ha obligado a François Hollande, presidente galo, a salir en defensa de tan icónico producto nacional.

5. Fin de la pirotecnia, causa de trastornos animales

Otro de los grandes campos de batalla de algunas organizaciones animalistas, aunque, por lo general, de poca repercusión mediática. La pirotecnia, según ellos, causaría severos daños psicológicos en los animales (les asustaría de forma notable, al ser el campo auditivo de un perro, por ejemplo, superior al de un ser humano) y debería ser o bien prohibida o bien limitada y controlada. No afectaría sólo a animales domésticos como perros o gatos, sino también a especies salvajes, como algunas aves, que huirían de su entorno.

6. Garantizar derechos legales a los animales

O a algunos de ellos, más bien. Exploramos la idea en profundidad en “El gran debate de los derechos del chimpancé”. No es en absoluto una idea mainstream dentro de la gran corriente de pensamiento animalista, pero cuenta con algunos notables apoyos. Entre otros, el de Peter Singer y Steve Wise. Este último, de hecho, ha tratado de defender desde un punto de vista legal y constitucional la obligatoriedad de extender los derechos naturales del ser humano a determinados animales como los chimpancés.

De forma resumida, los animales no serían propietarios de sus dueños y tendrían derecho a llevar a juicio a los mismos en casos de maltrato, dado que contarían con “personalidad jurídica”. En Argentina hay antecedentes: un orangután obtuvo derechos legales no humanos en la corte.

7. Proteger a los animales del uso publicitario

La Fundació para el Asesoramiento y Acción en Defensa de los Animales, FAADA, con sede en Barcelona, es una de las organizaciones más activas en la defensa de los derechos animales. O más bien: en la denuncia de las condiciones de explotación a la que muchos de ellos, a su juicio, se ven sometidos. Una de sus campañas más reconocibles es la recopilación de anuncios o campañas publicitarias que se valgan de animales domésticos o salvajes para comercializar un producto cualquiera. Se puede ver el listado completo aquí.

Muchos de ellos son recurrentes y aparecen en más de un anuncio. Aquí por ejemplo vemos a un primate reaparecer en un anuncio de coches, y aquí, a un tigre anunciar medicamentos.

8. Abolición total de los zoológicos

Algo más conocida: tanto PACMA como otras asociaciones animalistas rechazan de plano la idea de utilizar a los animales para entretenimiento humano. Los circos, por supuesto, están en la lista negra animalista, pero también los zoológicos. Estos últimos serían vistos como cárceles donde animales salvajes, apartados de su hábitat natural, no podrían desarrollarse en plenitud de condiciones. Como exploramos en su momento, el debate es más complejo, y cuestiones como la conservación de determinadas especies también han de ser tenidas en cuenta a la hora de evaluar el papel de los zoos hoy en día.



- Declaración Universal de los Derechos del Animal (deanimal.com)

La Declaración Universal de los Derechos de Animal fue adoptada por la Liga Internacional de los Derechos del Animal y las Ligas Nacionales afiliadas en la reunión celebrada en Londres durante los días 21 a 23 de septiembre de 1977. La declaración se proclamó oficialmente el 15 de octubre de 1978 por la Liga Internacional de los Derechos del Animal, las Ligas Nacionales afiliadas y particulares en una sede de la UNESCO en París, ante la presencia de representantes de 14 países, de entre los que se encontraba España.

Pero ojo, porque esta Declaración no fue aprobada por la UNESCO, no tiene valor jurídico, “a priori” si bien, en la práctica esta Declaración de Derechos de los Animales a nivel Universal ha servido de base para muchísimos textos legales, especialmente para los textos legislativos autonómicos y municipales que regulan la protección de los animales de compañía.

La citada declaración la integran 14 artículos en los que se proclaman los derechos de los animales, como por ejemplo, el derecho a la existencia, el derecho a la libertad, el derecho a no sufrir malos tratos y el derecho a morir sin dolor.

En el año 1989 se realizó una revisión del texto y éste se quedó con diez artículos, sin bien, como no hubo una presentación pública de esa nueva versión, se proclamada oficialmente en 1978 y que puedes leer a continuación.

Preámbulo

Considerando que todo animal posee derechos,

Considerando que el desconocimiento y desprecio de dichos derechos han conducido y siguen conduciendo al hombre a cometer crímenes contra la naturaleza y contra los animales,

Considerando que el reconocimiento por parte de la especie humana de los derechos a la existencia de las otras especies de animales constituye el fundamento de la coexistencia de las especies en el mundo,

Considerando que el hombre comete genocidio y existe la amenaza de que siga cometiéndolo,

Considerando que el respeto hacia los animales por el hombre está ligado al respeto de los hombres entre ellos mismos,

Considerando que la educación debe enseñar, desde la infancia, a observar, comprender, respetar y amar a los animales,

Se proclama lo siguiente:

Artículo 1.

Todos los animales nacen iguales ante la vida y tienen los mismos derechos a la existencia.

Artículo 2.

a) Todo animal tiene derecho al respeto. b) El hombre, en tanto que especie animal, no puede atribuirse el derecho de exterminar a los otros animales o de explotarlos violando ese derecho. Tiene la obligación de poner sus conocimientos al servicio de los animales. c) Todos los animales tienen derecho a la atención, a los cuidados y a la protección del hombre.

Artículo 3.

a) Ningún animal será sometido a malos tratos ni actos crueles. b) Si es necesaria la muerte de un animal, ésta debe ser instantánea, indolora y no generadora de angustia.

Artículo 4.

a) Todo animal perteneciente a una especie salvaje, tiene derecho a vivir libre en su propio ambiente natural, terrestre, aéreo o acuático y a reproducirse. b) Toda privación de libertad, incluso aquella que tenga fines educativos, es contraria a este derecho.

Artículo 5.

a) Todo animal perteneciente a una especie que viva tradicionalmente en el entorno del hombre, tiene derecho a vivir y crecer al ritmo y en las condiciones de vida y de libertad que sean propias de su especie. b) Toda modificación de dicho ritmo o dichas condiciones que fuera impuesta por el hombre con fines mercantiles, es contraria a dicho derecho.

Artículo 6.

a) Todo animal que el hombre ha escogido como compañero tiene derecho a que la duración de su vida sea conforme a su longevidad natural. b) El abandono de un animal es un acto cruel y degradante.

Artículo 7.

Todo animal de trabajo tiene derecho a una limitación razonable del tiempo e intensidad del trabajo, a una alimentación reparadora y al reposo.

Artículo 8.

a) La experimentación animal que implique un sufrimiento físico o psicológico es incompatible con los derechos del animal, tanto si se trata de experimentos médicos, científicos, comerciales, como toda otra forma de experimentación. b) Las técnicas alternativas deben ser utilizadas y desarrolladas.

Artículo 9.

Cuando un animal es criado para la alimentación debe ser nutrido, instalado y transportado, así como sacrificado, sin que de ello resulte para él motivo de ansiedad o dolor.

Artículo 10.

a) Ningún animal debe ser explotado para esparcimiento del hombre. b) Las exhibiciones de animales y los espectáculos que se sirvan de animales son incompatibles con la dignidad del animal.

Artículo 11.

Todo acto que implique la muerte de un animal sin necesidad es un biocidio, es decir, un crimen contra la vida.

Artículo 12.

a) Todo acto que implique la muerte de un gran número de animales salvajes es un genocidio, es decir, un crimen contra la especie. b) La contaminación y la destrucción del ambiente natural conducen al genocidio.

Artículo 13.

a) Un animal muerto debe ser tratado con respeto. b) Las escenas de violencia en las cuales los animales son víctimas, deben ser prohibidas en el cine y en la televisión, salvo si ellas tienen como fin el dar muestra de los atentados contra los derechos del animal.

Artículo 14.

a) Los organismos de protección y salvaguarda de los animales deben ser representados a nivel gubernamental. b) Los derechos del animal deben ser defendidos por la ley, como lo son los derechos del hombre.

- ¿Cuáles son los Derechos de los Animales en España?

Existen diversas normativas de protección animal que otorgan derechos a los animales, desde mi punto de vista.

Si bien a nivel jurídico, desde un punto de vista más teórico, hay muchos juristas que dicen que los animales no tienen derechos.

Desde mi punto de vista, como jurista y abogada en activo durante casi quince años, considero que los animales si tienen derechos en España desde el punto de vista práctica, en base a lo siguiente, que cito a continuación.

Cada Ayuntamiento tiene y/o debe tener su propia ordenanza municipal de protección animal, donde se regulen los animales de compañía y se sancione el maltrato y el abandono de un animal, además de recoger, entre otros, los siguientes derechos básicos:

Derecho a tener alimento y agua.

Derecho a tener un refugio que le proteja de las inclemencias del tiempo.

Derecho a tener asistencia veterinaria.

Derecho a disfrutar de movilidad.

Derecho a no ser maltratado ni física ni psíquicamente, ni de forma activa y/o violenta ni por omisión del deber de cuidado.

Derecho a no ser abandonado.

Por otro lado, además de las normas de protección animal citadas de carácter autonómico, existen también 17 leyes autonómicas de protección animal y 2 más de las ciudades autónomas Ceuta y Melilla, que también regulan estos derechos.

¿Qué Animales gozan de Derechos básicos?

Desde un punto de vista científico y moral gozan de “Derechos” y también desde el mío como jurista los animales gozan de Los Derechos citados en el anterior punto.

Pero, ¿qué animales gozan de Derechos básicos o deberían gozar de ellos?

En principio, según la normativa administrativa que regula los animales de compañía y domésticos, la normativa administrativa que regula el bienestar de los animales destinados a explotaciones ganaderas (conocidos como animales de granja) y según los artículos 336, 337 y 337 bis del código penal, deberían gozar de derechos básicos al menos los siguientes animales:

todos los animales domésticos y/o de compañía (perros, gatos, hurones…),

todos los animales amansados,

todos los animales silvestres y/o los animales salvajes que vivan en cautividad,

todos los animales de granja,

todos los animales de circos y/o que habiten en parques,

incluso los gatos de la calle (urbanos, errantes, asilvestrados, callejeros o ferales),

Si bien, he de reseñar que sobre este punto hay una gran discrepancia jurídica en este tema, ya que muchos juristas, abogados y profesores de derecho interpretan que los animales no tienen derechos como tales, y que lo recogen las normas positivas citadas son más bien, obligaciones y deberes para los poseedores de animales.

Delitos contra los Animales

Delito de Maltrato Animal y Delito de Abandono

Por otro lado, desde mi experiencia como abogada especializada en derecho animal, he podido comprobar de primera mano, como en el ámbito penal existe una jurisprudencia que va por delante del legislador y que ratifica la postura de los neurocientíficos y científicos, ya que pone de manifiesto tanto en sus autos de medidas cautelares en casos de delito de maltrato animal como en sus sentencias por delito de maltrato animal y por delito de abandono de animales que los animales son el bien jurídico objeto de protección en los citados delitos, es decir, les reconoce el derecho a no ser maltratados y/o abandonados, penalizado con resoluciones judiciales dichas conductas, al considerarlas como un delito.

Los artículos 337 y 337 bis del código penal regulan respectivamente el delito de maltrato animal y el delito de abandono.

Esta jurisprudencia la he venido observando, desde que me inicié en el derecho animal en el año 2012, si bien me consta que existe desde años antes, según mis investigaciones jurídicas sobre jurisprudencia de maltrato animal.

En mi caso, obtuve en el año 2012 mi primera medida cautelar por delito de maltrato animal en la que el juez consideró que el animal maltratado (una poni) era el bien jurídico objeto de protección.

Desde los inicios de mi andadura jurídica hasta día de hoy, ha habido muchísimos juzgados de ámbito penal, conocedores de casos de maltrato animal, que han adoptado autos acordando medidas cautelares urgentes e inaudita parte (sin audiencia de la persona denunciada), para poner a salvo, la vida, bienestar, integridad e incluso la dignidad del animal. He de destacar la labor al respecto de los juzgados de instrucción nº 1 y 2 de Mula (Murcia) y por supuesto, cómo no, he de reseñar también el famoso auto de la jueza Pilar de Lara de Lugo.

A día de hoy, con más de 600 animales rescatados legalmente, puedo concluir que los animales sí tienen derechos cuando una protectora de animales acude a un juzgado a reclamarlos y cuando la fiscalía interesa medidas para garantizar la protección de animales maltratados y/o informa en su escrito de acusación para que el responsable de su maltrato o abandono sea condenado.

Además, el artículo 13 del tratado fundacional de la Constitución Europea, firmado por España en Lisboa en el año 2009, conocido también como el Tratado de Lisboa, reconoce a los animales como seres sintientes, es decir, como seres que pueden experimentar dolor, sufrimiento, alegría, placer, etc.

Reforma inminente de las leyes civiles

El código civil español regula que los animales son cosas, bueno no cosas, dice que son bienes. Pero, ojo, porque dice que son bienes muebles semovientes, es decir, son cosas que se mueven. En fin… cosas del legislador de 1889 a la hora de redactar el código civil.

Afortunadamente el 14 de febrero de 2017 se aprobó en el Congreso de los Diputados modificar la calificación jurídica de los animales, para que dejen de ser cosas y pasen a ser calificados como seres sintientes.

En el Congreso se acordó llevar a cabo las reformas legales precisas para:

reconocer a todos los animales como seres vivos dotados de sensibilidad,

que no puedan ser objeto de embargo en ningún procedimiento judicial, los animales de compañía.

La descofisicación de los animales implica la modificación de tres normas civiles que cito a continuación: El código civil.

El código civil.

La ley hipotecaria.

La ley de enjuiciamiento civil.

En otro post, analizaré de forma más detallada lo que implica esta futura reforma, respecto a las modificaciones de las normas civiles citadas.

Cinco Libertades del Bienestar Animal

En 1965 se publicaron las Cinco Libertades que describen el derecho al bienestar animal que tienen los animales terrestres que se encuentran bajo el control del ser humano.

Las Cinco Libertades fueron publicadas por la Organización Mundial de Sanidad Animal (O.M.S. también referida como O.I.E.), y son las siguientes:

libre de hambre, sed y desnutrición.

libre de miedos y angustias

libre de incomodidades físicas o térmicas,

libre de dolor, lesiones o enfermedades

libre para expresar las pautas propias de comportamiento.

¿Pueden los animales ejercitar sus propios derechos?

NO, al menos a día de hoy. Los animales no pueden por si solos ejercitar sus derechos.

Pero, ojo porque tampoco pueden ejercitar sus derechos por si solos una persona menor de edad o una persona incapacitada.

Sin embargo, respecto a los animales no cabe lugar a dudas de que cada vez hay más sectores profesionales de la sociedad que sí velan por ellos a diario.

En la práctica el derecho de los animales es reclamado por diferentes colectivos, como por ejemplo, los que cito a continuación:

¿Has pensado lo que podrías hacer por los animales si estuvieses formad@?

Entidades de protección animal.

Veterinari@s.

Etólog@s.

Gestores/as de colonias felinas.

Asociaciones de abogados de derecho animal.

Comisiones de abogados de derecho animal de los diferentes colegios profesionales de abogados.

Concejalías de protección animal existentes en Ayuntamientos éticos y respetuosos con los derechos no humanos de los animales.

Fiscalías de medio ambiente.

Jueces.

Los colectivos citados reclaman los derechos de los animales a través de denuncias administrativas y/o judiciales.

Por los derechos de los animales, trabaja | actúa | investiga | fórmate | y haz de tu pasión tu profesión.

DeAnimals es la primera escuela jurídica de formación especializada en derecho animal, actualmente formamos online a juristas, abogados, abogadas, estudiantes de derecho y profesores de derecho.

DeAnimals ha sido premiada por su formación innovadora y especializada en derecho animal.

Si deseas formarte en esta materia y tienes dudas sobre cómo lo hacemos, puedes solicitarnos una cita para que te enseñemos nuestro campus virtual por dentro y para que te aclaremos las dudas que tengas, sin ningún tipo de compromiso.

Y si quieres saber qué salidas profesionales tiene el Derecho Animal puedes leer el post que hice comentando las 12 salidas profesionales del derecho animal que yo misma he testado.

- Argumentos en contra de las corridas de toros (EcologíaVerde - **26/6/18**)

(Por Aleix Cardona)

Argumentos en contra de las corridas de toros

Las corridas de toros son los espectáculos en los cuales se lidian toros en plazas cerradas siguiendo unas reglas y puntos para finalmente darle muerte al animal. En su forma moderna, la corrida de toros nació en España en el Siglo XVIII, no obstante, los orígenes de la tauromaquia puede remontarse hasta las raíces culturales grecolatinas, durante la civilización minoica.

Si tenemos en cuenta el proceso de tortura, el daño que se inflige durante la corrida y la muerte final del toro, a muchos ya nos parece razón suficiente para que estas se prohíban. No obstante, es un tema controvertido con algunos defensores muy acérrimos y más allá de lo que nos pueda parecer lógico siempre es necesario tener argumentos para poder mantener una discusión. Es por eso que en el siguiente artículo de EcologiaVerde queremos hablarte sobre argumentos en contra de las corridas de toros, explicándote las razones por las que se deberían prohibir…

## Razones para prohibir los toros

A continuación te damos una serie de **razones por la que se deberían prohibir los toros**, no obstante, seguro que puedes encontrar muchas más:

* Porque son una forma cruel de maltrato animal.
* Porque en cualquier otro sitio que no sea la plaza sería considerado delito sin ninguna duda.
* Porque es totalmente cruel criar animales con la única finalidad de torturarles y darles muerte.
* Porque supone una forma de [explotación animal](https://www.ecologiaverde.com/la-explotacion-animal-60.html).
* Porque las dehesas acaban con la biodiversidad y desertizan los bosques.
* Porque no viven tan bien como quieren hacer creer, de hecho, los matan cuando apenas han cumplido un cuarto de su vida.
* Porque antes de salir a la plaza, los toros son drogados, atemorizados y torturados.
* Porque los toros son altamente sensibles, sociables e inteligentes.
* Porque no es una lucha de igual a igual como quieren hacer ver, el final de la corrida en la gran mayoría de los casos es la muerte del toro.
* Porque el 80% de los toros indultados mueren al cabo de pocos días por las heridas de la corrida.
* Porque no solo se tortura el toro, también a los caballos de los picadores. En ocasiones, incluso se les cortan las cuerdas vocales para que no relinchen.
* Porque es una práctica más propia de otros siglos que del XXI.
* Porque está prohibido conducir sin cinturón de seguridad o entrar en una obra sin casco protector, ¿cómo se puede permitir a alguien ponerse delante de un toro?
* Porque solo es legal en 8 países del mundo.
* Porque en la situación actual, es completamente indigno que se destine dinero público para este tipo de espectáculos.

- ¡Prohibida la caza del lobo en España! (animanaturalis.org - **21/9/21**)

Hasta ahora, en España se capturaban cada año, de forma legal, unos 100 lobos. Ahora, con el nuevo estatus de protección otorgado a la especie, se prohíbe su caza en todo el territorio nacional.

La prohibición de cazar al lobo ya se extiende a toda España. El lobo ibérico ha sido incluido en el Listado de Especies en Régimen de Protección Especial (LESPRE), tras la publicación en el BOE de la orden ministerial que modifica el desarrollo de este listado. La orden ha recibido el aval del Consejo de Estado que, después de haber estudiado las alegaciones de organizaciones conservacionistas y gobiernos autonómicos, ha considerado que la decisión de incluir al lobo en el listado está suficientemente motivada, y cuenta con una base científica sólida.

La orden ministerial hace extensivo a todas las poblaciones de lobos del país el mismo nivel de protección con que hasta ahora sólo contaban las manadas radicadas en territorios al sur del Duero.

La inclusión del conjunto de poblaciones de lobo en el LESPRE que ahora queda sancionada responde a la importancia de la especie como patrimonio cultural, científico, así como por los servicios ambientales que produce la presencia de este carnívoro en los ecosistemas, y recibió el apoyo de la Comisión Estatal para el Patrimonio Natural y la Biodiversidad en su reunión del 4 de febrero pasado.

La decisión cuenta también con el respaldo del informe de evaluación del Comité Científico emitido en 2020, que entiende que el estancamiento de la población de lobo ibérico observado en los últimos años y la congelación de su área de distribución, se ha producido como consecuencia de la elevada tasa de mortandad no natural que soporta la especie, motivo por el cual su estado de conservación entra dentro de la categoría de desfavorable inadecuado. Por tanto, es “necesario promover un cambio en el modelo de gestión que las comunidades autónomas afectadas han aplicado hasta la fecha”.

Deja de ser una especie cinegético, pero con excepciones

Hasta ahora, en España se capturaban cada año, de forma legal, unos 100 lobos. Como consecuencia del cambio de estatuto jurídico de las poblaciones de lobo situadas al norte del Duero, estas dejarán de ser consideradas objeto cinegético en aquellas comunidades que hasta ahora autorizaban su caza y las medidas de control de la especie pasarán a tener carácter excepcional.

Únicamente podrán ser autorizadas capturas y extracciones de manera justificada y selectiva, cuando todas las medidas de prevención se hayan revelado ineficaces; con la garantía científica de que no comprometerán el buen estado de conservación de la especie y ante la evidencia de daños importantes o recurrentes en la actividad ganadera. Además, tendrán que contar con una autorización administrativa concedida por la comunidad autónoma correspondiente.

Su inclusión en el listado permitirá que el sistema de protección de la especie sea uniforme en todo el territorio. Al mismo tiempo se homogeneizarán las medidas preventivas, las indemnizaciones y los procesos de control de la especie que se adopten para evitar y paliar los daños provocados a la ganadería por las manadas de lobos. Por último, la iniciativa equipara la normativa española con la de mayoría de países de nuestro entorno, en los que la especie está estrictamente protegida.

Conservación y gestión

El grupo de trabajo del lobo se reunió en noviembre de 2020 y en febrero y mayo de 2021 para revisar el diagnóstico del estado de conservación de la especie, como primer paso para actualizar la nueva estrategia. Este trabajo fue realizado recopilando la información de carácter científico más precisa disponible y contando con los datos y estadísticas aportados por las comunidades autónomas.

A partir de ese diagnóstico, ya en mayo de 2021 se ha elaborado un documento borrador de bases para la elaboración de la estrategia, que ha sido nuevamente consultado con el grupo de trabajo, así como con organizaciones sectoriales relevantes en la gestión de la especie en nuestro país.

La nueva estrategia contendrá referencias para realizar un protocolo coordinado de intervención para la extracción excepcional de ejemplares de lobo, como marco técnico general de actuación para facilitar que las acciones que puedan plantearse a nivel autonómico se ajusten a la normativa estatal y comunitaria de protección de la fauna silvestre.

En las próximas semanas se remitirá el borrador de la nueva estrategia a los órganos colegiados de coordinación interadministrativa en la materia -Comisión y Consejo Estatal de Patrimonio Natural y la Biodiversidad- y a la participación pública, para su remisión final a la Conferencia Sectorial de Medio Ambiente.

Necesidad de un censo nacional

El grupo de trabajo acordó también la necesidad de la actualizar el censo nacional del lobo. Por ello, el Ministerio ya ha aprobado una partida presupuestaria para su realización, se ha designado un coordinador y se han avanzado los contactos con las administraciones y expertos concernidos para desarrollar las metodologías de trabajo más apropiadas desde el punto de vista científico.

La respuesta de los cazadores no se ha hecho esperar

Los cazadores no han tardado en responder a la nueva ordenanza, y ya han dicho que recurrirán ante la Audiencia Nacional la orden que prohíbe cazar el lobo en toda España.

También ha habido reacciones de rechazo en las autonomías afectadas. Juan Carlos Suárez-Quiñores, consejero de Fomento y Medio Ambiente de Castilla y León, la comunidad en la que más lobos habitan, ha declarado esta mañana que están “radicalmente en contra de esa iniciativa”. “Va a suponer un perjuicio enorme el dejar de gestionar las poblaciones de lobo con la caza”, porque se van a “incrementar los daños en la ganadería extensiva, además de favorecer la despoblación”, al existir el peligro de abandono de la actividad ganadera. Suárez-Quiñones ha anunciado la interposición de un recurso contencioso administrativo contra la orden. Lo harán de forma coordinada con el resto de comunidades afectadas: Galicia, Asturias y Cantabria, que presentarán sus propios recursos.

Años de lucha de las organizaciones

La propuesta partió de la Asociación para la Conservación y Estudio del Lobo Ibérico (Ascel), y a pesar de los ataques de ganaderos y Gobiernos regionales continuó adelante. Su presidente, Ignacio Martínez, valora la orden ministerial de forma “muy positiva” y como un “primer paso trascendente que supone el fin de los planes y programas de muerte de las comunidades autónomas”. Otras organizaciones implicadas en las numerosas manifestaciones y denuncia social, han sido Lobo Marley, WWF o Ecologistas en Acción.

**Nota**: también está la defensa de las gallinas que son “violadas” por los gallos (sic), pero ese tema lo dejo para el apartado sobre “feminismo” (en el que reseño otras sonseras semejantes).

- Una jueza tiene en cuenta la sensibilidad de un perro para decidir quién debe cuidarlo (El Confidencial - **18/1/22**)

La Ley de Bienestar Animal entró en vigor hace solo 15 días y ya empieza a provocar los primeros efectos en los tribunales.

(Por Beatriz Parera)

La Ley del Bienestar Animal entró en vigor hace solo 15 días y ya empieza a provocar los primeros efectos en los tribunales. La resolución pionera ha sido adoptada por un juzgado de Oviedo al aplicar la nueva norma que considera a los animales seres con sensibilidad y no propiedades equiparables a los objetos.

En el auto, al que ha tenido acceso El Confidencial, la magistrada impide que la dueña actual de un perro lo entregue a su propietario anterior al valorar que se trata de un ser vivo con sentimientos. “No estamos ante la entrega de una cosa y todas las decisiones que le afecten deben asegurar su bienestar conforme a las características de cada especie”, indica el auto.

El caso fue planteado por la abogada de la Asociación Apadevi, María Girona. La dueña del animal acudió a ellos después de recibir la orden judicial de entregar su mascota a pesar de haberla cuidado durante varios años. La activación de la nueva ley dio a los servicios jurídicos de la protectora los argumentos necesarios para instar la paralización de la medida, que fueron atendidos por la instructora.

La magistrada valora también la opinión del veterinario que ha atendido al perro en la última etapa. “Según su certificado, el animal se encuentra en perfecto estado de salud y hay unos importantes lazos de afectividad entre el animal y su cuidadora y un cambio del ambiente y núcleo familiar le puede ocasionar sufrimientos evitables”, dice. Los efectos de esa “separación brusca” sobre el animal han sido determinantes en la decisión, en que se toma como criterio superior el bienestar, en cumplimiento de la nueva ley.

(La nueva ley animal prevé cursos para dueños de perros y prohíbe su venta en tiendas. El texto incluye otras novedades en materia de protección animal, como retirar un animal de compañía a su dueño si este no garantiza sus derechos y su desarrollo saludable. Los animales no podrán ser embargados y la Justicia decidirá su custodia si hay divorcio. Con un régimen sancionador que puede llegar hasta los 600.000 euros para las infracciones muy graves, también prevé medidas accesorias para los incumplimientos que pueden llegar al decomiso del animal y su entrega a una entidad de protección.)

- Los ricos hongkoneses alquilan jet privados para sacar a sus mascotas de la ciudad (Financial Times - Expansión - **20/1/22**)

(Por Thomas Hale y Primrose Riordan)

Pagan hasta 27.000 dólares por un vuelo; buscan evitar las estrictas reglas que pesan sobre la aviación comercial.

Los hongkoneses que abandonan la ciudad están contratando jets privados para trasladar a sus mascotas. Se trata de la única forma en la que muchos pueden transportar a sus animales con ellos, ya que las restricciones por la pandemia reducen el espacio de carga en los vuelos comerciales.

Con el régimen de Covid cero impuesto en la ciudad, que ha provocado el aumento de las tarifas de carga y la cancelación de vuelos, hay personas que se está agrupando para utilizar jets privados a un precio de unos 200.000 dólares hongkoneses (25.665 dólares) por propietario y mascota, según afirman empresas y particulares.

“Hay una enorme demanda”, afirma Chris Phillips, director de vuelos chárter de Air Charter Service, una empresa de jets privados. “La gente quiere llevar a sus mascotas de vuelta a sus países de origen, a sus gatos y a sus perros y a sus conejos, y simplemente no pueden hacerlo a través de las rutas comerciales”.

Las autoridades de Hong Kong prohibieron este mes los vuelos de pasajeros procedentes de ocho países en el marco de las estrictas políticas para erradicar la pandemia en la ciudad, lo que ha provocado una oleada de cancelaciones de vuelos, dado que las compañías aéreas intentan cumplir la normativa.

El estricto régimen de cuarentena del territorio está llevando a algunos expatriados a abandonar la ciudad; además, a raíz de los disturbios políticos en el territorio chino en 2019, un número de ciudadanos locales cada vez mayor se está acogiendo a los planes de inmigración diseñados por Reino Unido, Australia y Canadá.

El intento de Hong Kong de erradicar el virus se ha extendido a las mascotas. De hecho, las autoridades han sacrificado esta semana a más de un millar de hámsters y puesto en cuarentena a unos 150 ciudadanos que han acudido a alguna tienda de mascotas por temor a la transmisión de animales a humanos.

Según los últimos registros del censo, la población de Hong Kong se redujo un 1,2% en el primer semestre de 2021. Los que pueden permitírselo se llevan a sus mascotas, pero esto es cada vez más difícil dada la escasez de vuelos, lo que ha disparado la demanda de jets privados. “Hay una nueva fiebre de viajes compartidos en los que la gente se reúne e intenta encontrar una fecha y decide que va a viajar ese día”, explica Philips, de Air Charter Service.

Steve Pheby, asesor de Ferndale Kennels and Cattery, sostiene que antes de la pandemia su negocio vivía de la importación y la exportación de mascotas a partes iguales, pero que ahora mismo se basa en un 90-95% de exportaciones.

El ejecutivo reconoce que hay “bastantes personas” que se están planteando la opción del jet privado y reconoció que el vuelo de un labrador y su dueño a Reino Unido puede costar hasta 150.000 dólares hongkoneses.

Pet Holidays, una empresa con sede en Hong Kong, asegura que el año pasado contrató 18 jets privados para el traslado de mascotas y que los principales destinos fueron Reino Unido, Canadá, Taiwán y Singapur. En 2020 no hubo ningún vuelo de estas características. Este año, la empresa calcula que fletará otros 20 jets privados para mascotas y que aproximadamente un 30% de los clientes han sustituido los vuelos comerciales por sus servicios.

Ada Lo, de Dog Express, una empresa de viajes especializada en mascotas, sostiene que en los próximos meses la compañía tiene previstos tres vuelos en jets privados para mascotas con destino Reino Unido. Por su parte, Gary Costello, del operador de viajes para mascotas PBS International Freight, que trabaja con empresas de jets privados, reconoció que el grupo había registrado “un importante repunte en la demanda de los hongkoneses”.

Top Stars Air, una empresa de aviación privada, organizó decenas de vuelos el año pasado y ahora recibe unas 20 solicitudes al día. Tiene previsto un vuelo a Londres el mes que viene para seis personas y siete mascotas. El avión hará escala en Dubái sin que la tripulación desembarque, dados los estrictos requisitos de cuarentena de Hong Kong.

Annett Schirmer, una residente en Hong Kong, tiene previsto volar a Europa en mayo y que intentará contratar un vuelo para sus tres perros y su gato a través de las redes sociales.

“Los vuelos se suelen cancelar con poca antelación, lo que dificulta mucho las cosas, ya que, en el caso de las mascotas, hay que hacer los trámites y los controles veterinarios en un plazo determinado antes del vuelo”, explicó.

**Al margen**

**Rebelión en la granja (en la próxima vida quiero ser un caniche…por lo menos)**

*“Todos los animales son iguales, pero algunos son más iguales que otros”*: decía George Orwell, en su libro “La granja de los animales”.

Como amante de los animales, con todo respeto (y humildad) pregunto: ¿y del ser humano, quién se ocupa? ¿quién defiende los derechos del niño, del joven, del estudiante, del trabajador, del parado, de los mayores, de los discapacitados, del ciudadano en general, del sufrido contribuyente…? (podría ampliar la lista)

**La ideología de género (cuando el dogma se transforma en una externalidad negativa)**

# - ¿Es tan peligrosa la ideología de género? (El Confidencial - 14/3/17)

# Hay que admitir unas instancias normativas que distingan lo justo de lo injusto, pero no hay que buscarlas en la naturaleza, sino en la inteligencia

(Por [José Antonio Marina](https://www.elconfidencial.com/autores/jose-antonio-marina-716/))

Periódicamente, intervenciones de la jerarquía católica, del mismo Papa, o de asociaciones como HazteOir, vuelven a presentar la “ideología de género” como una **amenaza a la familia** y a la moral. Como ya sucedió con motivo de **Educación para la ciudadanía**, hay de nuevo protestas sobre su presunta inclusión en los programas educativos. ¿Cuál es la causa de tanta alarma? ¿Qué es la ideología de género? ¿Es tan destructiva como dicen?

## Género contra sexo

Los debates de ideas suelen tener una historia larga y a veces enrevesada, y sin conocerla resultan incomprensibles. Por eso son incompatibles con Twitter y otras jibarizaciones del pensamiento. Desde los años cincuenta, intelectuales [feministas](https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2016-03-08/dia-internacinal-mujer-frases-celebres-malala-emma-watson_1164621/) comenzaron a defender la **noción de “género” frente a la noción de “sexo”**, posición que se popularizó a partir de la IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, celebrada en septiembre de 1995, en Beijing. La tesis central es muy sencilla: biológicamente somos “machos” y “hembras”, pero culturalmente somos “hombres” y “mujeres”. Esto quiere decir que cada cultura ha fijado los roles atribuibles a cada sexo.

Es un hecho innegable que a lo largo de la historia ha habido una **estructura patriarcal**en la familia, que sometía a la mujer a situaciones de inferioridad, con injustas consecuencias sociales, políticas y económicas. Todavía hace unos días, un eurodiputado polaco afirmó la “inferioridad femenina”. Lo más grave de esta situación -y es lo que está en el centro del debate- es que esa [discriminación](https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-12-01/casi-dos-de-cada-tres-directivas-denuncia-discriminacion-en-los-salarios-de-las-mujeres_515683/) se justificaba apelando a la “naturaleza” y a sus secuelas conceptuales, **la “ley natural” y el “derecho natural”**, que, a su vez, para la teología católica, son la voz misma de Dios. Este ha creado la naturaleza humana y ha puesto en ella su ley. Solo toca obedecer.

Daré un ejemplo cercano de esta utilización injusta de la idea de “naturaleza”. Hasta 1975, el Código Civil español equiparaba la mujer casada a los niños, a los locos o dementes y a los sordomudos que no supieran leer y escribir, por lo que se le prohibía contratar (art.1263). Además, la mujer tenía la obligación legalmente impuesta de**obedecer al marido**. El artículo 57 del Código Civil decía textualmente: “El marido debe proteger a la mujer, y esta obedecer al marido”. Se trataba de un mero trasunto legal de la estructura patriarcal de la sociedad española. Lo perverso era la justificación que se daba.

El preámbulo de la ley 24 de abril de 1958 lo explica, en un párrafo que no tiene desperdicio: “Existe una potestad de dirección, que la naturaleza, la Religión y la Historia atribuyen al marido, dentro de un régimen en el que se recoge fielmente la tradición católica que ha inspirado siempre y debe inspirar en lo sucesivo las relaciones entre los cónyuges”. Esta mezcla de las tres como fuentes normativas del Código Civil es lo que subleva a cualquier inteligencia rigurosa y crítica. Y no es culpa de las defensoras del concepto de “género”, sino de los defensores de un inaceptable concepto de naturaleza. El torpe afán de justificar prejuicios culturales apelando a ella devaluó la idea de esta como fuente de derechos y deberes. Por cierto, siglos después de que Hume mostrara que no se puede pasar racionalmente de lo que hay a lo que debe ser.

Esta postura feminista hizo que otros colectivos, que habían sido atacados, perseguidos y castigados apelando a la “naturaleza”, se unieran en el mismo rechazo. En primer lugar, los homosexuales, acusados siempre de ir contra natura. El asunto es extremadamente grave para la teología católica, porque ha fundado toda su moral sexual en la idea de “naturaleza”, y no puede prescindir de ella sin que se venga abajo una parte importante de su construcción teórica. En la defensa de la naturaleza como fuente normativa se unieron también las corrientes iusnaturalistas del derecho. Aquí nos encontramos metidos en otro debate que solo puedo apuntar. El [iusnaturalismo jurídico](https://es.wikipedia.org/wiki/Derecho_natural) (es decir, la afirmación de que hay un “derecho natural” previo a la acción del legislador) se opone al positivismo jurídico, que sostiene que solo es ley lo que el legislador determina.

Los “derechos naturales” han servido, precisamente, para poner límites a la **arbitrariedad del legislador**. Un precepto puede ser “legal”, pero injusto. Por eso, las primeras constituciones democráticas apelaban a los derechos naturales. La de Estados Unidos, de 1776, se funda en “las leyes de la naturaleza y del Dios de esa naturaleza”, y la francesa de 1789 en “los derechos naturales, inalienables y sagrados del Hombre”. Da la impresión de que si se niegan, perdemos todo punto de referencia. El miedo a la imposibilidad de fundar la[moral](https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2012-01-03/la-moral-contra-el-pragmatismo-debemos-negociar-a-cualquier-precio_401509/)o el derecho es lo que anima a mucha gente a aferrarse a la idea de “naturaleza”. No debemos, por ello, minimizar el problema.

## Los peligros del derecho natural

Es verdad que necesitamos un fundamento para la ética, pero, por desgracia, el concepto de 'naturaleza' no nos sirve de mucho, porque en él encontramos lo que previamente hemos puesto en él. Es **hacerse trampas al solitario**. Por ejemplo, Aristóteles encontró en ella la justificación de la esclavitud. Los juristas nazis eran acérrimos defensores de los derechos naturales, que fijaban la superioridad de la raza aria. Basándonos también en la idea de naturaleza, podríamos admitir la superioridad del macho alfa, y su derecho a tener la exclusiva de acceso a las hembras del rebaño. O el derecho del fuerte a comerse al débil.

Como habrá visto el lector, la “ideología de género” muestra las debilidades de un sistema moral y jurídico basado en la idea de “naturaleza” como fuente normativa. Por eso es considerada tan peligrosa. Pero ¿es verdad que negar la naturaleza como fuente de moralidad nos deja en una anomia moral y nos devuelve a la selva? Recomendaría a los [teólogos](https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2013-02-19/la-profecia-olvidada-de-benedicto-xvi-sobre-la-iglesia-del-futuro_202337/) que leyeran con atención a **Tomás de Aquino**, para quien la “ley natural” no era algo contenido y cifrado en la biología, sino el “opus rationis”, la obra de la razón. Esa es la verdadera naturaleza humana.

Confiemos, pues, en la **razón**para organizar nuestra convivencia. Es verdad que necesitamos admitir unas instancias normativas que nos sirvan para legitimar las legislaciones, para distinguir lo justo de lo injusto, pero no hay que buscarlas en la “naturaleza”, sino en la inteligencia humana. En el “[Tratado de filosofía zoom](https://www.amazon.es/Tratado-Filosof%C3%ADa-Ariel-Antonio-Marina/dp/843442455X)”, he mostrado que el descrédito de los derechos naturales y, al mismo tiempo, su necesidad como fundamento de la arquitectura jurídica y ética, han dado lugar a una visión nueva de ellos, menos ambiciosa, pero más autocrítica y comprometida, que los considera una salvadora creación humana. No se centra en la idea de naturaleza, sino en la **afirmación de la “dignidad” del ser humano**. “Dignidad” no es un concepto científico, no es un concepto natural. Somos, sin duda, más inteligentes que los chimpancés, pero ¿somos por ello más dignos?

La dignidad es una afirmación ética constituyente. No depende de nada, sino que funda todo. Su formulación más simple es: **vamos a tratarnos como si todos fuéramos seres dignos**, es decir, dotados de un valor intrínseco y protegible, con independencia de nuestras condiciones e incluso de nuestros comportamientos. De esa dignidad derivaremos nuestros derechos y nuestros deberes, como lo hacen casi todas las constituciones políticas promulgadas después de la II Guerra Mundial, y la Declaración de los Derechos Humanos. Desde ahí tenemos que**pensar la moral sexual, y los problemas identitarios**. Como invención humana, solo se mantiene mientras la mantenemos. Por eso vivimos siempre en precario, en permanente riesgo de colapso moral. Pero es lo mejor que se nos ha ocurrido para ponernos a salvo de la violencia, la crueldad y el horror. Sin duda, el tema es demasiado denso para un artículo, pero podemos seguir hablando en el foro de debate.

# - ¿Pero qué es la ideología de género? (El Confidencial - 9/1/19)

## El feminismo es un fenómeno reivindicativo, plural, complejo, cambiante y, fundamentalmente, justo

(Por [José Antonio Marina](https://www.elconfidencial.com/autores/jose-antonio-marina-716/))

El debate político es fundamentalmente**una lucha por el poder basada en presupuestos ideológicos**. En general, el ciudadano no tiene tiempo ni interés para intentar conocer cuáles son esos presupuestos, y se contenta con eslóganes contundentes… y engañosos. Son los “sistemas ocultos” de los que les hablo con frecuencia. Aunque sea ir contracorriente, creo que la función más urgente de la filosofía es explicar el contenido oculto de palabras o conceptos que manejamos con notoria ingenuidad, y que influyen decisivamente en nuestra vida.

El gran genetista **Theodosius Dobzhansky** afirmó: “Nada en biología tiene sentido si no es a la luz de la evolución”. Lo mismo se puede decir de las creaciones humanas. Ninguna creación cultural -desde las creencias individuales hasta los movimientos sociales- puede entenderse sin interpretarla como la síntesis de una evolución. Prescindir de ella nos convierte en marionetas que desconocen los hilos que las mueven. Por eso, en los próximos meses, si mi director me lo permite y los lectores lo aceptan, me gustaría hacer una “genealogía del presente”, intentando averiguar cómo hemos llegado a donde estamos, o en qué pensamos realmente cuando estamos pensando en algo.

Comencemos. ¿En qué piensa usted cuando**usa la expresión “ideología de género”**? En las últimas semanas se ha hablado mucho del tema, y es posible que vayan a reproducirse los apasionados debates que ha habido en otros países, por ejemplo en Francia. Los tres últimos Papas la han criticado como un gran peligro,**“una fuerza diabólica**”, señala una autoridad vaticana. “El nuevo chiringuito de la izquierda”, según “Libertad Digital”. El arzobispo de Sevilla, **Juan José Asenjo,** considera que el feminismo radical está “amasado de supremacismo, resentimiento e ideología de género” y tiene “inequívocos orígenes marxistas”. Se acusa en muchos medios de que esta ideología está penetrando en los **programas educativos de algunas comunidades.**¿Por qué estos ataques y esta alarma? Acudiré a la historia, pero al hacerlo voy a prescindir del término “ideología”, que ya incluye un juicio peyorativo. Un libro recientemente aparecido en Francia -“La croissade anti-genre”, de **Massimo Prearo**,- sostiene que es una creación vaticana para demoler posiciones feministas. ¿Hay algo de verdad en esto?

La categoría sociológica y política de “género” se origina en una**parte de los movimientos feministas**. El feminismo es un fenómeno reivindicativo, plural, complejo, cambiante y, fundamentalmente, justo. Se suele hablar de tres olas. La primera comienza en la Revolución Francesa, aspira a la igualdad de derechos y continúa con los movimientos sufragistas. Es el feminismo de la igualdad.

La segunda surge alrededor de los años 70. Muchas de las reivindicaciones legales se han conseguido en Occidente, pero pensadoras estadounidenses -sobre todo, aunque en la estela de **Simone de Beauvoi**r-, consideran que eso no es bastante porque existe una “**dominación estructural” masculina, que penetra todas las formas sociales,**y que no se arregla con una cosmética jurídica. No solo afecta a la vida pública, sino también a la privada. “Lo personal es político. El sexo es político”. El tema central ya no es la igualdad legal, sino la **lucha contra la sociedad patriarcal y su esencia, que es afán de poder**. Aparece la noción de “género” como categoría para analizar esa situación. En un relevante artículo, **Joan Scott**señaló con razón su gran utilidad para el análisis histórico. “Género” designa las construcciones sociales elaboradas en cada momento para organizar la división sexual. **Incluye la fijación de roles y de valores transmitidos**por una sociedad, que son asimilados de forma inconsciente por sus miembros.

Por ejemplo, en las sociedades que admiten la ablación sexual, son las madres quienes la quieren para sus hijas. Han interiorizado la idea de que las niñas no serán verdaderas mujeres hasta que no la sufran. Pero la noción de género sirve para ambos. Hay también una construcción social de la masculinidad. Sin embargo, cuando se habla de “ideología de género” se habla solo de “género femenino”.

A lo largo de la historia esa división se ha utilizado como un elemento de dominación que era necesario desmontar. El sexo es una división biológica (macho-hembra), mientras que el género es una división cultural (mujer-varón). Lo que el feminismo de género quería mostrar es que el**afán de poder del patriarcado había convertido** en “biológico” roles femeninos que eran meramente culturales. En esa confusión cayeron muchos filósofos y muchos teólogos. Durante siglos se había establecido una idea devaluadora de la mujer, cuyos dogmas centrales eran: la mujer es intelectualmente inferior**, la mujer es peligrosa, porque el hombre no puede resistirse a sus hechizos**(recuerden el papel de Eva), la mujer es pasional e incontrolada, por eso tenía que estar sometida a la tutela del padre o del marido. Esta inicua utilización de la idea de “naturaleza” como fuente de derechos hizo que el**movimiento feminista rechazara en bloque la noción de “naturaleza” como fuente normativa**, con toda razón.

En ese punto confluyó con los movimientos homosexuales, a quienes se había tildado siempre de ir “contranatura”, y con los movimientos contra la segregación racial. Hasta aquí es difícil no estar de acuerdo, pero en los años 80 se puso de moda una teoría filosófica que convirtió la realidad entera en “construcción cultural”, lo que dio **origen a exageraciones ridículas.**Fue muy comentado el “Escándalo Sokal”. Una prestigiosa revista -“Social Text”- publicó un artículo escrito por el físico **Alan Sokal,** titulado “La transgresión de las fronteras: hacia una [hermenéutica](https://es.wikipedia.org/wiki/Hermen%C3%A9utica) transformativa de la gravedad cuántica”. Lo que venía a decir es que la gravedad cuántica era un constructo social, es decir, que existe solamente porque la sociedad se comporta como si existiera, por lo tanto si no creyéramos en ella no nos afectaría. Una vez publicado, Sokal reveló que **todo era una patraña dirigida a mostrar la falta de sentido crítico de las teorías de la “construcción social”.**

También en el movimiento feminista aparecieron exageraciones. **Elizabeth Badinter** se hizo popular por afirmar que el “instinto maternal” apareció en el siglo XIX y era **una creación machista.**La maternidad era la nueva esclavitud. Formaba parte de la **institución “familia patriarcal”,** que se consideraba nefasta para las mujeres. Las mujeres que querían dedicarse a criar a sus hijos, aunque lo hicieran voluntariamente, fueron consideradas traidoras al feminismo, lo que hizo que muchas de ellas se apartaran del movimiento. La crítica feminista se dirigía a la “familia tradicional”, pero muchos lo entendieron como un ataque a la familia a secas. Se produjo así una de las decisiones políticamente más torpes por parte de la izquierda: dejaron que los conservadores se adueñaran de los valores de la familia, cuando ellos habían promovido muchas de las medidas más eficaces a favor suyo. Además,**incluso el feminismo, que reconocía la importancia de su labor reproductiva,** se quejó de que había sido usurpada por el varón. En parte, tenía razón. En el derecho romano, el padre decidía si aceptaba al hijo o no. La patria potestad durante mucho tiempo era por vía paterna. Como reacción, hubo un movimiento de rechazo de la figura paterna, el eclipse del padre, que ha sido acentuado por las nuevas técnicas reproductivas.

El rechazo del concepto “naturaleza” se expandió. Ya no era solo el “género” lo que era una “construcción cultural”, sino el mismo sexo. Con esto llegamos a la tercera ola, en los 90. Les recuerdo que la primera ola**fue el feminismo de la igualdad y la segunda el feminismo de género.** La tercera fue el feminismo de la diferencia. Comenzó con una afirmación muy sensata:**la reivindicación de la igualdad es jurídica, social y económica**, no tiene por qué ser psicológica. Había que reivindicar los sentimientos y, sobre todo, el deseo femenino -proscrito durante siglos. Las mujeres debían pensar su propia identidad femenina. Pero la preocupación por la búsqueda de la identidad se volvió perturbadora en una sociedad líquida, en la que se comenzaba a hablar de “personalidades ameboides”. Una parte de las feministas defendió la identidad de género, de la comunidad femenina, pero en plena pasión identitaria eso no era bastante.

**El género era demasiado generalizador.**Se empezó entonces a hablar de géneros múltiples, y se acabó rechazando la idea de género porque no defendía lo suficiente el derecho a la diferencia. Judith Belladona y Barbara Penton rechazaban toda identidad sexual en nombre de “la lucha contra cierta prohibiciones, otros tabúes, otros moralismos, otras normas. Sentimos en nuestro cuerpo no un sexo, ni dos, sino una multitud de sexos”. Esto era un fruto tardío de una ancestral mezcolanza de biología, moral, derecho, intereses, concentrada en el tema de la sexualidad.

Esa situación produjo una nueva fractura en el feminismo, porque muchas pensadoras se dieron cuenta de que la primacía del “derecho a la diferencia” dejaba inermes a sus defensoras. **¿Qué podían decir a quienes defendieran un “derecho a la diferencia” desde el machismo?**Nada, porque la única apelación era a la universalidad de los derechos fundamentales, que era lo que negaban. La “hiperidentidad” se mezcló aquí con el pensamiento posmoderno, que proscribía la universalidad de la naturaleza. La libertad debía llegar hasta la “libertad de elección de identidad”, incluida la identidad sexual. Por de pronto había que negar las divisiones dicotómicas. Macho y hembra eran los dos extremos de una variada serie de estados “intersexuales”, entre los que se podía elegir.

La negación de una**naturaleza humana puso en pie de guerra** a la iglesia católica porque toda su moral sexual está basada en la idea de “naturaleza”, de manera que su negación implicaba par ella un relativismo absoluto o, lo que es lo mismo, una completa anomia. Esta es la razón de que considere tan deletérea la ideología de género.

Con este resumen solo he pretendido mostrarles las tensiones, contradicciones, verdades, exageraciones y falsedades que hay en la “ideología de género”. Tan injusto es aceptarla en bloque como demonizarla en bloque. Conviene recordar que una gran parte de las mujeres del mundo necesita la ayuda de un feminismo de la igualdad, defendido por todos. Hay que defender el “derecho a ser niña”, como defiende Save the Children.

- ¿Qué es la ideología de género? (portalunoargentina.com.ar)

La “ideología de género” es una un sistema anticientífico que sostiene que las diferencias entre el hombre y la mujer -a pesar de las obvias diferencias anatómicas y biológicas-, no corresponden a una naturaleza fija, sino que son unas “construcciones culturales y convencionales”, hechas según los roles y estereotipos que cada sociedad “le asigna a los sexos”.

¿Por qué se ha difundido tanto esta ideología?

Porque desde muchos ámbitos de poder, desde los años ‘60, se buscó dar rango científico a esta invención del “género” con el apoyo de la Conferencia Mundial de Naciones Unidas. Esta fantasía con evidentes rasgos totalitarios está presente en todas las agencias de las Naciones Unidas desde los años ‘90: en el Fondo para la Población, UNICEF, UNESCO y OMS que han elaborado muchos documentos impregnados con los conceptos de esa visión anticientífica.

Desde las Naciones Unidas pasó a la Unión Europea, donde se difundió por los medios de comunicación y en colegios, a través de actividades lúdicas: fiestas, celebraciones, etc., de las que se busca que todos participen, adhieran y no cuestionen.

¿Por qué se impone el invento del “género” en lugar de “sexo”?

Porque para la ideología de “género” el término sexo hace referencia a la naturaleza que sostiene, obviamente, dos posibilidades (varón o mujer). A los inventores del concepto de género la naturaleza es algo que les molesta.

El término “género” procede de la lingüística y permite “variaciones” como masculino, femenino, neutro y un sinnúmero de ridículas “opciones”.

Según esta ideología que busca por todos los medios imponerse desde el Estado, la educación y con la complicidad de los medios de comunicación, no existen sexos, sino “roles”, orientaciones sexuales que se pueden cambiar en la vida todas las veces que se quiera.

¿Qué pretende esta ideología?

Esta ideología propone la búsqueda de la “liberación total” del hombre en todos los órdenes, tras la de-construcción del lenguaje, de las relaciones familiares, de la reproducción, de la sexualidad, de la educación, de la religión, de la cultura, etc.

¿Cuándo se lanzó al mundo esta ideología?

En 1995, en la IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, en Pekín (China), activistas de esta ideología promovieron su inclusión y muchos países apoyaron creyendo que se trataba de una lucha a favor de los derechos de la mujer.

¿Cuántos géneros hay para la “ideología de género”?

Algunos autores de la ideología de género afirman que hay diversas formas de sexualidad: heterosexual masculino, heterosexual femenino, homosexual, lesbiana, bisexual e indiferenciado.

Defienden que cualquier tipo de unión y cualquier actividad sexual, es justificable, porque eso abre un panorama “imaginativo”.

Defienden que cada persona debe elegir “libremente” el género al que le gusta pertenecer según los momentos y etapas de la vida: ahora tengo el rol hetero, ahora tengo el rol bisexual; ahora, el homosexual, etc.

La ideología de género afirma que se han aceptado en el pasado ideas y conceptos universalmente naturales -varón y mujer- pero que en realidad son sólo construcciones sociales, culturales “para mantener la hegemonía el dominio masculino”.

Es por eso que rechazan los términos hombre y mujer para priorizar palabras más “genéricas” como un camino para vaciar de contenido y trastocar el lenguaje que refiera a lo natural.

De ahí que cataloguen de patriarcado a la sociedad por querer sostener la existencia de distinción entre hombres y mujeres, buscando convencer a todos de que la atracción por el sexo opuesto es sólo un condicionamiento social y que el deseo sexual se puede orientar a cualquier lado.

La ideología de género impulsa que sea condenado social y judicialmente quien no adhiera a sus conceptos o métodos. Ofrecer ayudar a los homosexuales, por ejemplo, para salir de la homosexualidad si así lo desean, sería un abuso que debe ser duramente rechazado.

Los ideólogos de género defienden que el ser humano nace sexualmente neutral y que luego es socializado en hombre o mujer.

Para la ideología de género un niño es un niño porque su padre le da juguetes de niño, le ha puesto nombre de niño y le trata como un niño: lo que hay que hacer es dejarle en libertad: que elija ser niño o niña, o las dos cosas o ninguna.

Esta caprichosa imposición del “género” rechaza que a las nenas se les regalen libros o prendas de princesas o hadas, y a los varones se los rodee de propuestas de fútbol o combate.

En la intención de derribar cualquier concepto que entorpezca sus caprichos, la ideología de género rechaza que se considere familia al “estereotipo” de papá, mamá e hijos.

Para los ideólogos de género, hombre-marido o mujer-esposa deben ser reemplazados por el indefinido “pareja” y sus componentes pueden ser de cualquier sexo, sin importar las necesidades reales -y comprobables- de un niño para su sano crecimiento psíquico y emocional.

¿Por qué la “ideología de género” rechaza la religión?

Porque sostienen que la religión es un invento humano y, como tal, está impregnado de los prejuicios y condicionamientos referidos a los sexos. Las religiones, dicen, fueron fabricadas para oprimir a las mujeres y castigar a los que son distintos.

La violencia “de género”

Sobre la base de los conceptos totalitarios de la “ideología de género” surge la imposición jurídica del “femicidio”, una mirada desigual sobre un delito aberrante como es el homicidio.

La elucubración de que cuando un hombre mata a una mujer lo hace por “odio al género”, porque quiere destruir lo que la mujer representa por su condición de mujer, sólo cabe en las afiebradas mentes de los ideólogos de género.

Para ellos la violencia es unidireccional, sólo es posible desde un hombre hacia lo femenino. Aunque para justificarlo haya que argumentar y legislar arbitrariamente. Un hombre mata a una mujer: femicidio. Un hombre mata al hijo de su concubina: femicidio. Un hombre mata al amante de su esposa: femicidio.

- Defienden argumentos para frenar la ideología de género que pretende “asaltar las escuelas” (elconfidencialdigital - **19/9/19**)

Bajo el título “La ideología de género: origen, raíces y naturaleza”, La Fundación Valores y Sociedad ha organizado un debate en el que han participado María Lacalle, vicerrectora de Profesorado y Ordenación Académica de la Universidad Francisco de Vitoria; Jesús Trillo, abogado y autor del libro La ideología de género; y Ricardo Abengózar, médico y profesor de la Universidad Francisco de Vitoria, moderados por el periodista adjunto a la dirección de ABC, Manuel Marín.

El acto está enmarcado dentro del ciclo “La alternativa al Frente Popular: un debate cultural”, una serie de encuentros organizados por la Fundación Villacisneros, la Fundación Valores y Sociedad y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, los cuales se vienen celebrando desde principios de año en el Auditorio Mutua Madrileña.

Ideología política

Durante la presentación, Manuel Marín ha explicado que “la ideología de Género sostiene que la diferencia sexual propia de la naturaleza es un proceso da alienación que viene impuesto, y por ello proponen el género como algo cambiante e indefinido, con tantas formas como deseos individuales haya, y que desaparezca todo lo relativo al sexo”.

Jesús Trillo ha comenzado su intervención señalando que, para muchos ciudadanos, “la ideología de género es actualmente un fantasma, algo que ha inventado la extrema derecha”. Ha asegurado que la ideología de género no tiene nada que ver con el movimiento feminista, pero sí ha afirmado “que es una ideología política que se está comiendo al feminismo”.

El ponente ha desgranado la ideología de género, “la cual niega la existencia del sexo y asegura que solo existe el género, que es lo que desarrollamos en sociedad a lo largo de la vida en función del deseo de cada individuo, elevado a categoría ontológica”.

Asaltar las escuelas

Para los ideólogos de género, existen tantos géneros como orientaciones sexuales sienta la persona. Al final de su intervención, Jesús Trillo ha querido resaltar que “la utopía final de esta ideología es acabar con la diferenciación sexual; pretenden liquidar el sistema heteronormativo”. En sentido metafórico, ha dicho: “La ideología de género no quiere asaltar el Palacio de Invierno, sino que lo que quiere asaltar son las escuelas”.

Por su parte, María Lacalle ha tomado la palabra diferenciando los conceptos de ideología y persona: “La persona es siempre digna de respeto y debe ser acogida en toda su dignidad. Sin embargo, ante las ideologías se puede disentir, discrepar y criticar”.

Además, ha tomado como referencia las palabras del Papa Francisco para decir con rotundidad un “no” a la colonización ideológica, esa que las leyes actuales tratan de imponer eliminando cualquier referencia sexual, “lo que provoca confusión en los individuos, produce sufrimiento y conduce a la destrucción del sexo, de la maternidad, de la familia y de la sociedad”.

Críticas al transhumanismo

La profesora Lacalle también ha criticado la corriente transhumanista, la cual defiende que estamos obligados a mejorar la especie humana ayudados por la tecnología: “No es una antropología científica, pero se nos impone bajo la bandera de la libertad y de un discurso buenista”.

Ante la imposición de la ideología de género que se está produciendo en España a través de las leyes, del lenguaje y de los medios de comunicación, María Lacalle ha abogado “por plantear alternativas, buscar el debate, aportar datos científicos y, sobre todo, resaltar que existe una historia mejor que contar, más humana. Tenemos una responsabilidad”.

Para finalizar, el médico y profesor Ricardo Abengózar ha destacado que “la ideología de género parte de la hipótesis de que todo es subjetivo, y que la biología no importa. Acríticamente la hemos aceptado por no ir a contracorriente”.

Células sexuadas

Sin embargo, ha señalado multitud de bases biológicas que determinan o condicionan nuestros comportamientos, “puesto que todas las células del organismo son sexuadas”. Además, el doctor Abengózar ha querido detallar en su exposición la regulación armónica del ser humano, su desarrollo sexual desde el punto de vista biológico y las diferencias fenotípicas entre el hombre y la mujer, que van desde el tono de voz, la musculatura o la estatura”. “El sexo es binario se ve claramente en todas las especies animales. La complementariedad biológica es algo absolutamente bello”, ha puntualizado.

- Por qué la “ideología de género” es un problema para los derechos del niño (El Español - **11/6/20**)

(Por Eduardo Zugasti)

El colegio de San Hugues de la universidad de Oxford se encuentra al norte de la ciudad, aproximadamente a media hora de paseo del centro. Fundado en 1886 por Elizabeth Wordsworth -sobrina del poeta inglés William Wordsworth-, con la intención de facilitar la educación de mujeres pobres, desde siempre ha permanecido vinculado al movimiento por los derechos de las mujeres.

El pasado diciembre, nada más entrar en el college (yo llegaba para visitar a mi amigo Robert Whitley, un referente de los estudios de psicología masculina desde la universidad canadiense McGill) un cartel celebrando el centenario del sufragio femenino daba la bienvenida a los visitantes con uno de los lemas sufragistas: Salvad a los niños. No por casualidad la organización no gubernamental Save the children debe su existencia centenaria a una de ellas, Englantine Jebb, preocupada por las amenazas a los menores representadas por el hambre y la Gran Guerra.

Un siglo después, el progreso en el reconocimiento de los derechos de los niños no puede cuestionarse, materializándose en distintas declaraciones e iniciativas del ámbito nacional e internacional. Pese a esto, también es cierto que en las últimas décadas prospera en las instituciones globales una distinción de género en la infancia, entre niños y niñas, que no sólo resulta problemática para el verdadero desarrollo de los derechos de todos los niños, sino que se aleja del igualitarismo de las sufragistas, a las que suele considerarse antecedentes del movimiento feminista.

Desde este nuevo paradigma, cabe recordar la firma de una declaración liderada por la ex Alta representante para asuntos exteriores de la Unión Europea, Federica Mogherini, el pasado noviembre, con el ambicioso objetivo de “eliminar la violencia contra las mujeres y las niñas” en coincidencia con el Día Internacional para la eliminación de la violencia contra las mujeres. O en un entorno más local, la decisión del gobierno autonómico de Madrid, apoyada por toda la oposición excepto por Vox, de negar de facto la asistencia a los niños (varones) en el centro 24 horas recientemente creado, “para las víctimas de violencia sexual”.

El uso de esta expresión que se ha vuelto común, “mujeres y niñas” -con la consiguiente elusión de los “hombres y los niños”- es relativamente reciente.

Aunque la Declaración para la eliminación de la violencia contra las mujeres adoptada sin ser votada por la Asamblea general de las Naciones Unidas en 1993, considerada el preámbulo del Día Internacional, introduce una distinción de género en la infancia (“female children”), hay que esperar hasta la Declaración de Pekín de 1995, dentro de la cuarta conferencia mundial sobre las mujeres, para hallar el objetivo explícito de “prevenir y eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas” (artículo 29).

El artículo 31 de la misma declaración se propone “promover y proteger todos los derechos humanos de las mujeres y las niñas”; el 32 “intensificar esfuerzos para asegurar el disfrute igualitario de todos los derechos humanos y libertades fundamentales para todas las mujeres y las niñas”; el 33 “asegurar el respeto de la ley internacional, incluyendo el derecho humanitario, para proteger a las mujeres y las niñas en particular”, etc.

Se ha de subrayar que estas novedosas distinciones entre niños y niñas no forman parte de los compromisos internacionales históricos sobre derechos del niño.

No aparecen en la Declaración sobre los derechos del niño aprobada por la Asamblea general de las Naciones Unidas en 1959, y tampoco lo hacen en la Convención de 1989, mientras que sí se rechaza explícitamente cualquier discriminación a la infancia basada en el sexo en ambos documentos (Principio 1 y artículo 2).

En contraste, en las últimas décadas la elusión, y discriminación de hecho, de los niños (varones) continúa avanzando, sin encontrarse con grandes resistencias entre los activistas de derechos humanos, los políticos o la propia sociedad civil, con algunas honrosas excepciones.

Para poner sólo unos ejemplos -que a buen seguro se pueden multiplicar o actualizar-, sacados de mi propia experiencia de trabajo dentro del Parlamento europeo bajo la dirección de la eurodiputada Teresa Giménez Barbat, las recomendaciones con vistas a la sesión 73 de la Asamblea General de la ONU llaman a “reforzar la protección de las mujeres y las niñas en situaciones de conflicto, especialmente con respecto a la violencia sexual”.

Otra resolución parlamentaria sobre “Igualdad de género y empoderamiento de las mujeres” aprobada en 2018 subraya la “violencia sexual” y la “mutilación sexual” como “factores de discriminación”, pero sólo contra las mujeres y las niñas.

Giménez Barbat fue la única europarlamentaria española en la pasada legislatura (2015-2020), y una de las excepciones generales, que impulsó iniciativas políticas favorables a los hombres y los niños, a través de múltiples preguntas parlamentarias, enmiendas a informes y resoluciones, y eventos de alta divulgación científica que nunca lograron la resonancia mediática y política merecida.

Para poner sólo un ejemplo relacionado con el tema de este artículo, la psicóloga forense Nicola Graham-Kevan, invitada a un seminario insólito sobre violencia doméstica contra hombres en Bruselas, señaló literalmente en su intervención que la evidencia científica sobre el impacto psicológico en los niños (o niñas) de la violencia paterna (o materna) no mostraba diferencias de género significativas y que, en consecuencia, el enfoque político europeo al respecto era “inconsistente”.

Incluso si hablamos de violencia sexual, el consenso internacional apunta a que afecta a los chicos de forma significativa, aunque tiende a ser menos visible.

Según estudios dirigidos por UNICEF, los chicos tienden a reportar menos los casos de abusos cometidos contra ellos, lo que provoca escasez de datos: “actualmente no tenemos disponible una estimación global fuerte sobre la violencia sexual contra los chicos en la medida en que sólo tenemos datos comparables de 4 países”.

Otro estudio incide en que los chicos en realidad se enfrentan con un riesgo más alto de morir violentamente, pero “la limitada disponibilidad de datos sobre chicos en relación a la violencia sexual limita nuestro entendimiento”. Mientras que 40 países tienen estadísticas sobre violencia sexual contra las niñas, “sólo 7 disponen de datos comparables sobre violencia sexual contra los chicos”.

Estos estudios suelen notar también diferencias de género en la forma de experimentar la violencia sexual; las niñas son en general más vulnerables al abuso psicológico y la victimización sexual, especialmente tras la pubertad, pero los niños son más vulnerables a la violencia física, desde el homicidio a la “violencia colectiva”, pasando por los castigos en las escuelas. El mismo estudio relata que “los niños de 8 años tienen muchas más probabilidades de reportar experiencias de castigo corporal por los maestros que las niñas de la misma edad”.

Al segregar a los niños por su sexo o género, el discurso hegemónico de las instituciones internacionales, incluyendo la ONU, la Organización Mundial de la Salud y el Parlamento o la Comisión europea, está de hecho ayudando a ocultar, ignorar o subestimar problemas experimentados comúnmente por los niños y los adolescentes en todo el mundo, desde el fracaso escolar, a la violencia sexual, incluyendo la mutilación sexual por razones no médicas -como muestra el trabajo incansable de Brian D. Earp, también desde Oxford- exacerbando así lo que Warren Farrell llama “crisis de los chicos”, y cuyas consecuencias sociales negativas no deberíamos menospreciar.

Hay que subrayar que esta nueva perspectiva ideológica, aunque saludada con normalidad por políticos, periodistas y otros actores sociales, en realidad no estaba incluida en las pioneras en la lucha por los derechos de las mujeres, ni en el derecho internacional clásico sobre los derechos del niño.

Tan sólo me queda recordar el primer principio de la Declaración de los Derechos del Niño de 1959: “Estos derechos serán reconocidos a todos los niños sin excepción alguna ni distinción o discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición, ya sea del propio niño o de su familia”.

(Eduardo Zugasti es filósofo)

**Al margen**

**Réquiem por los urinarios de pared**

Confieso que el tema de los “baños inclusivos”, me sorprendente, choca, y en cierta medida me parece “surrealista”, pero ahí está, y sin más, lo dejo señalado: Los baños inclusivos son una medida para combatir la discriminación hacia mujeres y hombres trans, personas que reivindican su existencia fuera del sistema binario. Desgastan la idea de que la existencia de las personas debe limitarse al pensamiento y orden binario. Este último punto es fundamental para entender por qué se habla de baños inclusivos y no mixtos (como se manejó en un principio), según señalan los dirigentes de la comunidad LGTBIQ+

De ahora en adelante, ya sabemos por qué van es estar “meadas” todas las tablas de los inodoros que utilicen los “niños”, cuando vayan a los “baños inclusivos” de los colegios. Pero, eso sí, los “trans” ya no se van a sentir discriminados. O sea: se van a sentar sobre las tablas meadas, pero no van a sentir odio de género.

**Los movimientos sociales reivindicativos (del esnobismo progre, al fanatismo racial)**

**“**# **MeToo”**

Tarana Burke es la activista por los derechos civiles estadounidense, que en 2003 trabajaba en la organización sin ánimo de lucro “Just Be” y que fundó en 2006 el movimiento social Me Too en las redes sociales, animando a las mujeres a utilizar la frase “Me Too” revelando la ignominiosa omnipresencia del acoso, abuso y la agresión sexual contra la mujer.

¿Cómo empezó Me Too?

La revista Time designó a Tamara Burke como la Persona del año en 2017.

¿Qué significa movimiento Me Too?

La etiqueta #Metoo significa “Yo también” en español.

El significado de Me Too sería “Yo también” he sufrido acoso, me too significado de abuso o me too significando violación.

Pero, ¿el movimiento Me Too qué significa en español?

En el País, el me too in spanish se ha extendido, pero una traducción más correcta de lo que significa me too en español sería “A mí también”

Me Too Cronología

2017 Harvey Weinstein fue destituido de la empresa que fundó por las acusaciones de acoso sexual durante más de 30 años, abusando de su poder para lograr beneficios sexuales de empleadas a su cargo, pero a medida que aumentaba la conciencia de lo que significa me too, su posición en la empresa fue insostenible.

En un comunicado pidió disculpas y reconoció sus acciones causantes de gran dolor entre sus empleadas, aunque se excusaba afirmando que así era la cultura de entonces, excusa inaceptable para el me too movimiento, para el significado de me too en toda su extensión y su campaña #me too.

Meryl Streep dijo que las mujeres que han hablado en contra de él son “heroínas”.

Aunque ella había trabajado con él, afirmó que “no sabía sobre estos otros delitos: no sabía sobre sus acuerdos financieros con actrices y colegas” en los que Harvei reconocía su delito.

Gwyneth Paltrow y Angelina Jolie, actrices me too, dieron testimonio contra Harvey Weinstein por acoso sexual.

Logros del movimiento Me too

En el Parlamento Europeo se denunciaron, por parte de Terry Reintke, del grupo Los Verdes, comportamientos de violencia sexual en la propia Eurocámara de la UE.

Este Me Too en políticas fue recogido en un buzón donde se relata un centenar de denuncias de trabajadoras de las instalaciones.

Me Too Campaña

La campaña me too, propuesta de la actriz estadounidense Alyssa Milano, supuso la difusión en redes sociales, a través del hashtag #MeToo para que mujeres y hombres contaran sus malas experiencias silenciadas como víctimas de abuso. El resultado fue que muchas actrices denunciaron estos hechos abusivos.

Muchas actrices de Hollywood, se atrevieron a exponer públicamente casos de abusos que pensaban que no eran tan usuales como el escándalo sexual de Harvey había desvelado, aunque era un secreto a voces en Hollywood.

¿Qué actrices denunciaron? Las Me Too actrices son estas:

Ashley Judd

Asia Argento

Mira Sorvino

Gwyneth Paltrow

Angelina Jolie

Me Too depredadores

Es un aviso los depredadores que persiguen las mujeres y Me Too actrices para abusar de ellas creyéndose impunes, porque este #Me Too contra la violencia sexual es imparable.

¿Por qué el Me Too?

En la cultura antigua si ibas a la policía no te iban a tomar en serio, si llamabas a un periodista no te iba a apoyar porque Harvey Weinstein tenía mucho poder mediático y podía destruir tu carrera.

Según Alison Owen, las revelaciones sobre depredación sexual se producen ahora porque “la cultura dominante cambió” gracias al empoderamiento del feminismo:

«Pero ahora los vientos de la cultura dominante han cambiado en dirección opuesta y la gente está preparada para denunciar y ser apoyada por otras mujeres».

¿Cuál es el objetivo Me Too?

romper con el acoso normalizado

denunciar

castigar a los culpables

Me Too Weinstein

El caso Weinstein, un secreto a voces en Hollywood, representa el cambio de mentalidad de la cultura machista dominante en favor de una cultura más feminista.

Me Too España

Vivimos en plena globalización y también ha habido un movimiento Me Too en España.

Tras el escándalo sexual del juicio de la “manada” el movimiento Me Too en España tomó forma bajo el hashtag #Cuéntalo cuya etiqueta puedes seguir en Twitter.

**“Black Lives Matter”**

Black Lives Matter (también conocido por las siglas BLM; en español: “Las vidas negras importan” o “Las vidas de los negros cuentan”)​ es un movimiento internacional y descentralizado originado dentro de la comunidad afroestadounidense.

- ¿Qué es el movimiento Black Lives Matter y por qué se creó? (CNN Español - **9/6/20**)

El movimiento Black Lives Matter empezó en 2013 siendo un hashtag un año después de la muerte de Trayvon Martin en Florida.

Martin, un joven negro de 17 años, murió en 2012 a manos de George Zimmerman, un capitán de vigilancia del vecindario en Sanford, cuando regresaba caminando a la casa de la prometida de su padre en Sanford, Florida, tras parar en una tienda a comprar unos bocadillos. Zimmerman reconoció que le disparó a Martin alegando defensa propia, pero fue absuelto tras un mediático juicio.

El movimiento, cuyo lema es “Las vidas de las personas negras importan”, se fundó “en respuesta a la absolución del asesino de Trayvon Martin”, dice su página web.

Según escribió la cofundadora del movimiento Patrisse Khan-Cullors en 2019, la frase original fue escrita en una carta a la comunidad negra por Alicia Garza, una escritora y conferencista negra, que vive en Oakland, California, tras la muerte de Martin. Y Khan-Cullors la volvió hashtag para que a través de las redes sociales la comunidad ayudara a combatir el racismo contra las personas negras en todo el mundo.

Lo que inició como un movimiento en redes sociales tomó un gran impulso tras la muerte del joven negro Michael Brown en 2014 a manos de un policía blanco. Desde entonces, se convirtió en una organización que se ha expandido desde entonces no solo en Estados Unidos, sino a Canadá y Reino Unido.

“No quería que George Zimmerman fuera el punto final de la historia. No quería que su nombre fuera repetido una y otra vez en los medios de comunicación por sus compañeros supremacistas blancos”, escribió Khan-Cullors.

¿Cuál es su objetivo?

La Misión de Black Lives Matter como organización, es “erradicar la supremacía blanca” e intervenir a través del poder local “en la violencia infligida en las comunidades negras por el estado y los vigilantes”.

“Trabajamos para un mundo donde las vidas de los negros ya no sean sistemáticamente objetivo de muerte”, dice la página web.

El movimiento ha cambiado la forma en que la gente habla sobre la brutalidad y la desigualdad policiales. Khan-Cullors le dijo a CNN anteriormente que el poder de las redes sociales les permitió llegar “a personas en los rincones más pequeños de Estados Unidos”.

El movimiento Black Lives Matter ha hecho un esfuerzo concertado para no alentar la violencia y responde ferozmente cuando se le acusa de cometer actos violentos durante las protestas. Pero la violencia es un riesgo que se corre cuando se organizan o alientan protestas y se insta a muchos a que se involucren, como fue el caso de las protestas tras las muertes de Michael Brown en 2014 y Freddie Gray en 2015, en Ferguson y Baltimore respectivamente.

En las protestas organizadas por el grupo en 2015 en Minneapolis, con el fin de evitar la violencia de un posible complot de supremacistas blancos y empañar el movimiento, los activistas de Black Lives Matter les dijeron a los miembros del grupo que se aseguraran de que se pudieran ver sus rostros, para que no los señalaran de ser instigadores a la violencia.

Cuando se le pidió a un hombre que caminaba alrededor de la multitud que se quitara la máscara y este se negó, el grupo preguntó por qué estaba allí. Cuando dijo que solo estaba revisando las cosas, lo agarraron del brazo y lo escoltaron.

“Hoy no. No es bienvenido a crear el caos aquí. No señor”, dijeron en las protestas de 2015.

Durante su inicio, algunos críticos culparon al movimiento de empeorar las relaciones raciales en Estados Unidos, señalando encuestas que decían que los estadounidenses pensaban que las relaciones raciales eran peores en los últimos años. Pero los activistas de Black Lives Matter dijeron en ese entonces que solo porque han señalado el racismo en Estados Unidos, no significa que el grupo sea el culpable.

“Durante más de 500 años, los negros han luchado por nuestra libertad. Hemos luchado contra la esclavitud, los códigos negros, las leyes de Jim Crow, la policía, el encarcelamiento, algunas de las tasas de desempleo más altas, la falta de vivienda constante, la muerte al dar a luz, el asesinato por ser trans o no binario”, escribió en 2019 Khan-Cullors.

Un movimiento global

El proyecto creado por Garza, Khan-Cullors y Opal Tometi -quienes se describen como líderes negras radicales- ha aumentado su visibilidad en los últimos años, pero tuvo un nuevo momento de visibilidad en mayo de 2020 tras la muerte de George Floyd a manos de un policía blanco en Minneapolis, quien por casi 9 minutos presionó su rodilla sobre el cuello de Floyd. El agente responsable, Derek Chauvin, fue despedido y enfrenta cargos de homicidio involuntario y homicidio sin premeditación.

El movimiento “ayudó a impulsar la conversación en torno a la violencia” policial y estatal contra las personas negras, dice su página web, agregando que el compromiso del movimiento es “luchar juntos e imaginar y crear un mundo libre de anti-negrura, donde cada persona negra tenga el poder social, económico y político para prosperar”.

Y la muerte de Floyd generó protestas multitudinarias no solo en Minneapolis, sino en varias ciudades de Estados Unidos y del mundo pidiendo que cada vez más se unan al llamado inicial: que las vidas de las personas negras importan.

(Con información de Sara Sidner y Mallory Simon de CNN)

- ¿Quién está detrás de Black Lives Matter? (El Mundo - **13/6/20**)

(Por Emilio López Romero)

Seis años después de que surgiera, y lejos de ser un movimiento espontáneo, ya cuentan con una estructura organizada formada por una red de 16 “capítulos” locales presentes en Estados Unidos y Canadá

Cuando en el verano del 2013 fue absuelto el hombre que mató al adolescente negro Trayvon Martin, empezó a circular en la redes sociales un “hashtag” que nació como un grito desesperado de rabia e indignación que acabó transformándose en un movimiento social de protesta contra el racismo sistémico de un país, Estados Unidos, donde tienes el doble de probabilidades de morir en un enfrentamiento con la policía si eres afroamericano, y que casi siete años más tarde ha dado la vuelta al mundo tras la muerte de George Floyd.

Un año después de aparecer #BlackLivesMatter en una publicación de Facebook, comenzó a escucharse en las protestas por la muerte de otro joven negro, Michael Brown, a manos de un policía blanco que ni siquiera llegó a ser procesado, y de otro caso similar días más tarde en Nueva York, donde otro afroamericano, Eric Garner, murió mientras gritaba “no puedo respirar” en un arresto que quedó grabado en un móvil cuando un agente lo mantuvo inmovilizado con una polémica llave de estrangulamiento muy común entre la policía.

Detrás de aquel 'hashtag' estaban Patrisse Cullors, Alicia Garza y Opal Tometi, tres activistas que pronto entendieron el poder de plataformas como Facebook o Twitter para movilizar a una comunidad cansada de un sistema incapaz de dar respuesta al problema del racismo, para el que hay que remontarse a los tiempos de la fundación de este país. “Empezamos conectado a la gente a través de las redes para llevar la acción a las calles”, contó Garza, una de las fundadoras de Black Lives Matter, a la radio pública NPR.

Seis años después, lejos de ser un movimiento espontáneo, ya cuentan con una estructura organizada formada por una red de 16 “capítulos” locales presentes en Estados Unidos y Canadá, que están volviendo a liderar las protestas contra la brutalidad policial. Un movimiento que se ha nutrido de las luchas históricas de otros grupos como las Panteras Negras o el Black Power de los años 60 que surgieron tras la muerte de Martin Luther King, el líder de los derechos civiles que alguna vez “soñó” que otro mundo era posible.

Su hija Bernice King afirmó la semana pasada en una entrevista que seguramente su padre estaría “extremadamente orgulloso” de las protestas que han vuelto a poblar las calles de Estados Unidos y en otras partes del mundo. “La libertad es algo que se gana día a día, generación tras generación, y estos jóvenes que están hoy manifestándose se la están ganando también”, afirmó esta mujer, que tenía apenas cinco años cuando su padre fue asesinado a las puertas de un hotel en Memphis.

Desde Black Lives Matter celebran que en sus manifestaciones no haya un color que predomine más que otro, son blancos, negros y morenos por igual luchando contra un sistema que discrimina. La explicación de la profesora de estudios afroamericanos de la universidad de Princeton, Keeanga Taylor, es reveladora. “No sólo habla de la solidaridad que puedan sentir los jóvenes blancos por sus compañeros negros, también tiene que ver con su falta de seguridad en el futuro por lo que está pasando en este país”, afirma.

Sus peticiones parecen tan sencillas de entender como complejas a la hora de encontrar soluciones. “Queremos que se deje de invertir tanto en armar a la policía y que los recursos vayan a las comunidades negras, queremos poner fin a esta guerra contra los negros”, aseguró Opal Tometi a la revista “The New Yorker”. “El dolor en nuestras comunidades debe terminar, el daño que se nos está haciendo se tiene que reparar. Nos merecemos una vida digna, la posibilidad de prosperar”, añadió.

Desde su fundación buscan instalar en la agenda pública no sólo temas como la violencia policial o el supremacismo blanco, más jaleado que nunca desde la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, el mismo presidente que hace días llamó “matones” a los manifestantes de Minneapolis. Quieren que se hable de la falta de oportunidades en asuntos como educación, salud, vivienda o empleo, de la discriminación endémica y las desigualdades raciales que han derivado en un descontento social que sigue creciendo.

Responden a las críticas que reciben por los graves disturbios en los que terminan muchas manifestaciones con un argumento. “Las vidas humanas perdidas no tienen el mismo valor que los bienes y propiedades dañadas”, según Tometi, quien además recuerda que en sus consignas hacen constantes llamamientos a protestar de forma pacífica y con la cara descubierta, no sólo por salir del anonimato, sino para evitar la infiltración de otros grupos partidarios de vías más violentas.

Como movimiento de base que son, su apuesta sigue estando en las calles y las últimas movilizaciones han vuelto a situarlos en el centro del debate público, donde han visto que al creciente respaldo popular se ha sumado el apoyo cada vez más visible de la oposición demócrata y de poderosas fundaciones y grandes multinacionales como Amazon, Twitter o Nintendo. Pero en Black Lives Matter también entienden que el salto definitivo solo llegará cuando empiecen a ocupar puestos de poder.

“¿Qué pasará cuando seamos concejales, miembros de las juntas escolares o alcaldes?”, se pregunta el activista DeRay McKesson. “Será entonces cuando empecemos a ver los cambios reales que tanta falta hacen”, responde este joven de 34 años, que en 2016 intentó sin éxito ser alcalde de Baltimore y que se ha convertido en los últimos años en una de las voces más conocidas de un movimiento que dice estar preparado para una nueva fase en su lucha por la justicia racial.

- Black Lives Matter: el incierto rumbo de la gran protesta racial (El País - **6/9/20**)

Ha logrado visibilizar la discriminación racista y la violencia policial en EEUU, y se ha convertido en uno de los mayores movimientos sociales de la historia del país. Su reto es descender a las propuestas concretas

(Por Pablo Guimón)

Tres palabras escritas en carteles clavados en jardines de casas por todo Estados Unidos. Pintadas, en gigantescas letras amarillas, en una calle junto a la Casa Blanca. En titulares de prensa de todo el mundo, en los escaparates de las tiendas, en los anuncios de las grandes marcas, en fotos de perfiles de redes sociales de ciudadanos anónimos y de personajes famosos del deporte, de la cultura, de la política. Black Lives Matter (BLM): las vidas negras importan. Una frase de tres palabras que ha catalizado lo que muchos académicos coincide en calificar como el mayor movimiento de protesta de la historia del país.

“En intensidad y en alcance geográfico, es el movimiento de protesta más grande de la historia de Estados Unidos”, asegura Neal Caren, profesor de Sociología de la Universidad de Carolina del Norte, experto en movimientos sociales contemporáneos en el país norteamericano. “Nunca antes ha habido tantas protestas, durante tanto tiempo y en tantas comunidades distintas”.

Desde la muerte el 25 de mayo en Minneapolis del afroamericano George Floyd a manos de la policía, ha habido al menos 7.750 protestas asociadas con el movimiento Black Lives Matter en 2.000 localidades de los 50 Estados del país y en el distrito de Columbia, según un recuento de la Universidad de Princeton y Armed Conflict Location and Event Data Project (Acled), organización que investiga sobre protestas por todo el mundo. Casi uno de cada 10 estadounidenses adultos dijeron haber participado en alguna de estas protestas, según un estudio publicado en junio por Civis Analytics, y la mitad de los que dijeron haber participado en las protestas declararon que era la primera vez que se manifestaban. La inmensa mayoría de esas manifestaciones han sido pacíficas: en el 93% no se registró ningún daño grave a las personas o a la propiedad, según el mismo estudio de Acled.

Es difícil establecer el papel de Black Lives Matter, surgido hace siete años como un marginal movimiento de protesta contra la brutalidad policial hacia la población negra, en cada una de las protestas. Pero es igual de difícil negar que haya proporcionado un lema, una guía, un canal de comunicación y un marco para atraer a nuevos activistas. “No hay un carné de socio, se parece más a un eslogan”, explica Pamela Oliver, profesora emérita de la Universidad de Wisconsin, experta en acción colectiva y movimientos sociales. “Hay una amplia gama de gente que protesta y una organización que trata de controlar su marca. Al menos desde el movimiento de derechos civiles de los años sesenta, hablamos de protestas sociales complejas y descentralizadas, y ahora incluso hay múltiples organizaciones locales en la misma ciudad”.

Sin una jerarquía, sin un manifiesto y sin una estructura clara, BLM se ha convertido en un poderoso instrumento para el cambio y una voz fundamental en el tema de la raza en Estados Unidos. Tras la muerte de Floyd, se produjo una ola récord de donaciones a colectivos que luchan por la justicia racial, lo que redibujó el mapa del activismo en cuestión de semanas. ActBlue, plataforma líder en donaciones online para causas progresistas, experimentó en junio su periodo más activo, por encima de los picos más altos de las recientes primarias presidenciales. La fundación Black Lives Matter Global Network creó un fondo de 6,5 millones de dólares a disposición de las organizaciones locales afiliadas para financiar el trabajo de base.

“Se ha convertido en una marca de movimiento social con la que la gente se puede identificar”, explica Caren. “Hablamos de mucha gente local poniendo cosas en común a través de organizaciones que existían pero se renuevan, otras nuevas, o simples llamadas en redes sociales. No hay un comité central. Esa flexibilidad permite adaptarse a las necesidades de cada comunidad. Han demostrado que son buenos llamando la atención sobre temas. También, en muchas ciudades, han logrado cambios notables en políticas concretas, presionando a políticos locales, y es raro que un movimiento lo consiga tan rápido”.

BLM nació en 2013, apenas como un hashtag tras la exoneración de George Zimmerman, vigilante vecinal civil, en la muerte a tiros del adolescente afroamericano Trayvon Martin en febrero de 2012 en Florida. Lo crearon tres mujeres negras, Alicia Garza (Los Ángeles, 1981), Patrisse Cullors (Los Ángeles, 1984) y Opal Tometi (Phoenix, Arizona, 1984), como “una red global dirigida por sus miembros” que representa “una intervención ideológica y política en un mundo donde las vidas negras son sistemática e intencionadamente apuntadas para morir”. En 2014, el movimiento empezó a tener relevancia nacional en las protestas por las muertes de Eric Garner en Nueva York y de Michael Brown en Ferguson (Misuri), a manos de la policía.

La violenta represión de las protestas de Ferguson movilizó a una nueva generación de activistas. También aumentó la sensibilidad en los medios para hacerse eco de afroamericanos muertos en manos de la policía. Para 2016, BLM contaba con más de 30 capítulos nacionales. “El movimiento no surgió de la nada, conecta con el pasado”, explica Oliver. “Desde Occupy en 2011, ha habido movimientos de protesta de manera consistente. Se puede hablar de una ola de protestas, que creció con la llegada de Trump. Recordemos que esta Administración se enfrentó a protestas desde el primer día: la marcha de las mujeres, la inmigración, el cambio climático. La muerte de Floyd inspiró a mucha gente, pero ya había una red preparada para organizar protestas”.

La confluencia de la pandemia del coronavirus, coinciden los expertos, tiene que ver con la movilización masiva tras la muerte de Floyd. “Por un lado, la pandemia ha cambiado la estructura de las vidas, la gente tiene más tiempo, está más en casa. Por otro lado, ha producido un cambio en el sentimiento de empatía, de comprensión: la gente se identifica más con los problemas de los otros”, explica Caren.

Bajo la influencia de BLM, se ha producido una evolución significativa en la opinión pública. El 69% de los estadounidenses, según un estudio de The Washington Post de junio, cree que la muerte de Floyd refleja un problema más amplio de cómo trata la policía a los negros, frente al 29% que cree que es un incidente aislado. En 2014, el 51% creía que las muertes de afroamericanos a manos de policía eran incidentes aislados. A finales de junio, según el estudio de Civis Analytics, el 62% de los estadounidenses expresaba apoyo por BLM. Incluidos el 47% de los que votaron a Trump en 2016.

Los recientes episodios violentos en Kenosha (Wisconsin) y en Portland (Oregón), y el empeño del presidente Trump en hablar de “caos” y “terrorismo doméstico”, que ha llevado las protestas al centro de la campaña para las elecciones presidenciales de noviembre, plantean nuevos desafíos al movimiento. No ha habido sondeos importantes después del tiroteo a Jacob Blake, pero las encuestas anteriores indican que los picos de apoyo a BLM registrados tras la muerte de Floyd están remitiendo. Además, mantener viva la llama es más difícil cuando toca descender a las políticas concretas. En un primer momento, hasta el senador republicano Mitt Romney, excandidato presidencial y crítico con Trump, apoyó el movimiento BLM en Twitter. Pero difícilmente apoyará, como ya ha dicho, la demanda de los activistas de recortar la financiación a la policía y dedicar ese dinero a políticas sociales. “El reto es, dentro de unos meses, cómo seguir influyendo en políticas concretas sin perder apoyos. Cómo articular ese movimiento de protesta hacia propuestas específicas de cambio cuando las ciudades debatan sus presupuestos”, concluye Caren.

- Black Lives Matter: cómo tres mujeres crearon un movimiento mundial a partir de una etiqueta de redes sociales (BBCMundo - **20/12/20**)

De las varias causas por las que el 2020 será recordado, una de ellas es el auge del movimiento Black Lives Matter (BLM) no solo en Estados Unidos, sino en todo el mundo.

Sus simpatizantes han encabezado grandes manifestaciones y campañas notables contra el racismo y la brutalidad policial hacia los afrodescendientes.

Pero pocos saben que BLM, en español “la vidas de los negros importan”, es una idea creada por tres mujeres.

Y la BBC las eligió entre las 100 Mujeres más inspiradoras de 2020.

Alicia Garza, Patrisse Cullors y Opal Tometi fundaron un movimiento a partir de una etiqueta para redes sociales, la cual ha transformado la política.

“La gente negra junto a nuestros aliados se levantaron para cambiar el curso de la historia. Y ganamos”, dice Garza.

La idea surgió en EEUU en 2013 después del veredicto de no culpable que obtuvo George Zimmerman, un hombre acusado de matar a tiros al adolescente negro Trayvon Martin en Florida.

En un contexto similar, las protestas estallaron nuevamente este 2020 después del asesinato de George Floyd, un afroestadounidense que murió en mayo después de que un oficial de policía pusiera su rodilla sobre su cuello durante una detención en la ciudad de Minneapolis.

“Black Lives Matter, después de 7 años, ahora está realmente en el ADN y la memoria muscular de este país”, considera Garza.

“Todos hemos visto cómo los miembros de nuestra comunidad, los de nuestra familia, son asesinados ante las cámaras”, continúa.

Para Garza, los principales medios de comunicación continúan enfocándose en lo incorrecto.

“Una y otra vez, el peso y la responsabilidad de la violencia se pone a nuestros pies, pero nadie habla de la violencia que están experimentando nuestras comunidades, tanto a manos de la negligencia del gobierno, como a manos de policías”, explica.

“Ahora tenemos un nuevo elemento que es la violencia de los justicieros y supremacistas blancos”.

“A la altura de las circunstancias”

A pesar de la dirección que ha tenido el movimiento, los fundadores de BLM están cautelosamente optimistas, especialmente al hablar de la derrota de Donald Trump en las elecciones.

A las mujeres negras en particular se les ha atribuido un papel importante en la victoria del presidente electo, el demócrata Joe Biden.

Garza, Cullors y Tometi agradecieron el reconocimiento que les hizo Kamala Harris, quien ha hecho historia como la primera mujer y la primera negra electa como vicepresidenta.

“¡Se parece a nosotras!”: el impacto social y emocional para los más jóvenes de crecer con Kamala Harris como vicepresidenta de Estados Unidos

Pero dijeron que presionarían para que ella no sea solo un “símbolo”, sino una “luchadora por nuestras comunidades”.

“Me alienta ver la forma en la que el movimiento BLM, junto a otros movimientos, han estado a la altura de las circunstancias y han generado razonamientos y acciones políticas que realmente reflejan lo mejor de quienes somos”, considera Tometi.

“Creo que nuestros movimientos están mostrando que es posible que haya otra alternativa completamente diferente y estoy muy conmovida y agradecida de estar viva en un momento como este”.

Al describir cómo ha cambiado su rol este año, Garza dijo que BLM estaba haciendo cada vez más conexiones en todo el mundo, incluido el apoyo de protestas cómo #EndSars contra la violencia policial en Nigeria.

“Estamos transformando la política como la conocemos, pero estamos muy enfocadas en transformar el poder, la forma en que opera y asegurarnos de que haya más poder en manos de más personas”, dijo.

Cullors dice que los logros de BLM en 2020 pasarán a los libros de historia.

“Lo que me emociona es que mi hijo pueda decir que su madre, junto con otras mujeres negras valientes, hicieron todo lo que pudieron, y pudimos, para mejorar este lugar”.

“Estoy emocionada de que se cuente esa historia”.

**Los movimientos por la libre orientación sexual: LGBTIQ+… (del derecho, a la tiranía)**

- Así nació el movimiento LGBTIQ+ (La Vanguardia - **26/6/19**)

(Por Judith Vives)

Cada 28 de junio se celebra en todo el mundo el Día del Orgullo LGBTIQ+, una jornada en la que esta comunidad sale a la calle para reivindicar sus derechos.

Conmemora los disturbios que tuvieron lugar en 1969 en el bar Stonewall Inn de Nueva York (Estados Unidos) y que marcaron el inicio de la lucha por los derechos LGBTIQ+.

El Stonewall Inn es un bar situado en el 53 de Christopher Street, en el popular barrio de Greenwich Village de Nueva York. Es famoso porque era uno de los pocos locales en los que se reunían homosexuales y transexuales.

Los homosexuales, discriminados y perseguidos

El Stonewall Inn era un lugar clandestino, porque la comunidad LGBTIQ+ era perseguida y criminalizada. Además, era propiedad de grupos mafiosos.

La policía iba a menudo al bar. Los agentes obligaban a todo el mundo a identificarse. Inspeccionaban a los transexuales y travestidos del local para confirmar cuál era su sexo. Si descubrían a un hombre vestido de mujer, lo detenían y se lo llevaban a comisaría.

La madrugada del 28 de junio de 1969, hace cincuenta años, la policía acudió al Stonewall Inn, como hacía de forma habitual. Sin embargo, lo que empezó como una actuación rutinaria derivó en unos disturbios que pasarían a la historia.

El colectivo LGBTIQ+ dijo basta

Por primera vez en la historia del local, el 28 de junio de 1969 los clientes se rebelaron y se negaron a aceptar que les trataran como delincuentes. Los homosexuales no quisieron mostrar sus tarjetas de identidad y las mujeres trans no se dejaron inspeccionar.

La policía perdió el control de la situación. Mientras los agentes estaban en el interior del local, a las puertas de Stonewall se concentraron unas 150 personas. La multitud estalló al ver como un agente agredía a una chica lesbiana a la que habían esposado.

Los manifestantes rompieron las ventanas del local y volcaron los coches policiales. La mayoría empezó también a gritar lemas como “poder gay” y a cantar la canción protesta We shall overcome -Venceremos, en español- de Joan Báez.

El incidente finalizó con 13 detenidos y varias personas heridas. Durante los días siguientes, se sucedieron las manifestaciones y actos de protesta. Durante estos actos, los manifestantes también se enfrentaron a la policía.

Al cabo de unos meses y como consecuencia de estos conflictos, se crearon dos organizaciones de activistas gais, el Gay Liberation Front y la Gay Activist Alliance.

Estas organizaciones promovieron las primeras acciones para visibilizar el colectivo LGBTIQ+ y reclamar su igualdad y sus derechos. Así fue cómo nació la primera marcha por la liberación, que se celebró justo un año después de los disturbios de Stonewall, el 28 de junio de 1970, en Nueva York y Los Ángeles.

De esta manera, el 28 de junio se convirtió en una fecha histórica y se empezó a reconocer junio como el mes del Orgullo. Los disturbios de Stonewall marcaron el antes y el después en la lucha por los derechos de las personas lesbianas, gais, bisexuales y trans.

Con el tiempo, las manifestaciones del Orgullo se fueron organizando en otras ciudades y hoy en día se celebran en muchos países del mundo, incluido España.

- Movimiento LGTBI: qué es, cuál es su historia y qué luchas agrupa (psicologiaymente.com)

Ciertas identidades de género y orientaciones sexuales siguen generando un rechazo injustificable.

(Por Grecia Guzmán Martínez)

El movimiento LGBT ha marcado de manera importante la segunda mitad del siglo XX y los inicios del siglo XXI. A través de una gran diversidad de luchas sociales y políticas han logrado visibilizar experiencias, deseos, saberes, malestares y sentires que habían permanecido negados y patologizados durante mucho tiempo.

Por otro lado, la historia del movimiento LGBT y LGTBI es muy larga y puede ser abordada desde puntos de partida muy diversos. A continuación señalaremos algunos acontecimientos que marcaron su inicio y desarrollo en occidente.

¿Qué significa LGBT?

Las siglas LGBT hacen referencia tanto a un colectivo como a un movimiento de reivindicación política, cuyas letras significan: Lésbico-Gay-Bisexual-Transgénero. Estas últimas palabras hacen alusión precisamente a personas que se asumen y reconocen como lesbianas, gays, bisexuales o transgénero.

Aunque la historia de este movimiento es más antigua, el concepto LGTB se popularizó especialmente a partir de la década de 1990. Entre otras cosas ha permitido reemplazar al término de “comunidad gay”, que aunque fue reivindicativo y muy importante en un su momento; también había dejado en el silencio a otras identidades y sexualidades.

El uso del término LGBT ha hecho posible enfatizar la diversidad de identidades sexuales y de género, con lo cual puede ser aplicado a muchas personas, independientemente de si sus cuerpos han sido sexuados en femenino o en masculino.

¿Dónde termina la diversidad? La reivindicación LGTBI

En el marco de estas reivindicaciones políticas también se han añadido otras luchas e identidades. A partir de esto han aumentado las letras del término LGBT. Por ejemplo, se han añadido la letra “T”, que hace referencia a la transexualidad; la letra “I” que hace referencia a la Intersexualidad, y la letra “Q” que hace referencia a las personas y el movimiento “Queer” o “Cuir”, castellanizado.

Específicamente, esta última categoría ha hecho posible que, aunque algunas personas que no se sientan identificadas con ninguna de las identidades anteriores (lésbico-gay-bisexual-transexual-transgénero-intersexual), sí puedan compartir espacios de reivindicación y luchas por la diversidad en igualdad de oportunidades. Esto es bastante más complejo e incluso problemático. En inicio porque la metáfora de “trans” ha difundido una concepción a veces determinista sobre los cambios en la identidad de género (por ejemplo, que hay un comienzo y un final preestablecidos), entre otras complicaciones.

De manera introductoria podemos decir que la transexualidad hace referencia a quien hace una modificación corporal para pasar de un sexo-género a otro; mientras que la palabra “transgénero” hace referencia a prácticas que también son visibles en el cuerpo, por ejemplo en la estética, pero que no necesariamente incluyen un cambio orgánico. En este contexto se ha discutido la necesidad de separar lo trans por sexo o género, cuestión que también ha sido problemática

Por su parte, intersexualidad hace referencia a los cuerpos que comparten distintos órganos y características genéticas o fenotípicas que han sido atribuidas por la biomedicina occidental a mujeres y a hombres de manera diferenciada. Así que, según el contexto podemos encontrar tanto el concepto de LGBT, como el de LGBTI, LGBTIIQ, LGBTQ, y quizá otros.

El movimiento LGTTBIQ surge a partir muchas personas que han explicitado que la identidad de género asignada no siempre se corresponde con la identidad de género sentida, con lo cual, es válido defender la completa libertad de reivindicar y vivir la identidad que se siente sobre la que se impone.

Primeras luchas: los derechos LGTB

Hay muchas versiones sobre el inicio del movimiento en occidente. Una de las más aceptadas es que fue por primera vez utilizado para nombrar los movimientos estudiantiles en la década de 1960 en Estados Unidos que exigían la despatologización de los comportamientos no normativos y la igualdad de derechos.

El contexto de desarrollo de los movimientos LGTB estuvo caracterizado principalmente porque muchas personas denunciaron que habían estado sistemáticamente invisibilizadas por las normas de la heterosexualidad. Esto se hizo visible especialmente en Estados Unidos y en Europa, donde también los movimientos feministas estaban ganando mayor difusión.

Pero, entre otras cosas, esos movimientos feministas habían sido básicamente heterosexuales, lo que muy pronto provocó que muchas mujeres reivindiquen públicamente las identidades lésbicas. Aquí se abrió un primer punto de partida para la reivindicación de otras sexualidades que también se habían reservado para el espacio privado.

Incluso podríamos irnos más atrás y mirar algunos de los antecedentes de inicios del siglo XX, cuando algunos intelectuales europeos que tenían como experiencia la homosexualidad, se dieron a la tarea de escribir y publicar en favor la legitimación de sus deseos y prácticas sexuales.

No obstante, esto no generalizó hasta que salieron a la calle, en la forma de movimientos sociales y de activismo, aquellas personas que también habían visto vulnerados sus derechos.

Rupturas con el feminismo anglosajón

Los feminismos anglosajones habían hecho un quiebre importantísimo en las normas más tradicionales de género. No obstante, se habían organizado alrededor de una visión muy naturalizada sobre la división entre género-sexo, que continuaba siendo binaria, y dejaba al margen otras prácticas y experiencias.

Es decir, los movimientos que sólo se posicionaron a favor de la mujer estaban permaneciendo sobre la misma base opresiva de género, con lo cual, se habían excluido otras identidades. Por ejemplo la homosexualidad, el lesbianismo, las identidades trans, y todas las que no cupieran en estas categorías.

Así pues, el movimiento LGTB tuvo que establecer una primera ruptura ante el feminismo que había ignorado involuntariamente otras expresiones de la sexualidad. Así mismo y en tanto que la producción de conocimientos está siempre situada en una experiencia y un lugar concreto, algunas feministas del movimiento lésbico habían adoptado perspectivas esencialistas que no eran útiles para otras reivindicaciones e identidades.

Por ejemplo, a las personas que se asumen como bisexuales se les reprochaba no ser capaces de “salir del closet” en los términos hegemónicos. Fue así como, luego de un periodo de acomodo, separación y retroalimentación, los grupos lésbicos, gays, bisexuales y transexuales se agruparon en un solo colectivo de lucha.

El término LGBT fue probablemente utilizado por primera vez para referirse a los estudiantes activistas que salían a estas luchas principalmente en Europa y Estados unidos a partir de la década de 1960, aunque hay distintas versiones sobre la primera vez que se utilizó, y también sobre quién fue la primera persona en usarlo.

De la criminalización a la patologización

Las identidades y las prácticas sexuales y género que no son heterosexuales, han sido criminalizadas y seriamente penalizadas en distintos formatos desde hace muchos siglos. Actualmente y ante la preeminencia de los paradigmas biomédicos que se posicionan como los instructores sociales por excelencia, así como a través de supuestas patologías mentales, muchas de las prácticas no hegemónicas de género se siguen entendiendo como si fueran una patología.

Los movimientos reivindicativos de 1960, y muchos de los movimientos a día de hoy, han luchado en contra de la circulación de conceptos peyorativos, violentos y ofensivos hacia personas no-heterosexuales.

Pero no solo eso, sino que han denunciado prácticas explícitamente violentas y represivas como la lgtbfobia (que en muchísimos casos termina en asesinato); y otras prácticas muy comunes, naturalizadas y aparentemente inocuas como la patologización.

De hecho, fue hasta después de estos movimientos sociales de reivindicación conducidos por gran parte de la propia comunidad LGBT, cuando la homosexualidad dejó de ser considerada una patología mental por la APA y la OMS. Apenas hace 45 y 28 años respectivamente. Y lo que es más: estas luchas no están acabadas, porque la patologización como forma de criminalizar aún existe.

- Estereotipos de género: así reproducen la desigualdad (psicoligiaymente.com)

La creación de formas de identidad y de comportamiento muy rígidas, se relacionan con el sexismo.

(Por Eva Mª Cabrero Aparicio)

El espejismo de igualdad de género que nos encontramos en la sociedad actual en la que pensamos que la desigualdad es cosa del pasado o de otros países, a pesar de la existencia de la violencia de género (máxima expresión de dicha desigualdad), la brecha salarial, la distribución desigual de las tareas del hogar y de la crianza de los hijos, los ámbitos económicos y políticos que continúan siendo mayoritariamente masculinos…etc., muestran la continuidad de este problema y la necesidad de analizar los factores que causan y perpetúan dicha desigualdad.

En la base de la desigualdad de género hay, entre otros aspectos perpetuadores del problema, estereotipos de género, tal y como veremos.

¿Cómo se hereda la desigualdad de género?

Una de las teorías que analiza estos aspectos es la teoría de la socialización diferencial propuesta por Walker y Barton (1983) que explica cómo las personas, en su proceso de iniciación de la vida social y cultural y a partir de la influencia de los agentes socializadores, adquieren identidades diferenciales de género que conllevan actitudes, conductas, códigos morales y normas estereotipadas de la conducta asignada a cada género. Es decir, la socialización diferencial en función del sexo genera desigualdad de género.

Dicha socialización diferencial emplea los distintos agentes de socialización para transmitir estereotipos que contribuyen a mantener las desigualdades de género. Además, estos estereotipos persisten, ya que continúan siendo transmitidos en el proceso de socialización en todas las etapas del desarrollo.

Durante la socialización primaria en la que se construye la propia identidad, el niño o la niña a través de los modelos familiares observa cómo el padre desempeña unos determinados roles mientras que a la madre le corresponden otros, al mismo tiempo que se irá incorporando a un grupo de referencia según su sexo, construyendo así su propia identidad. Tras esta socialización inicial, el proceso de socialización continúa en la escuela (socialización secundaria) momento en el que comienzan a consolidarse las diferencias en socialización de hombres y mujeres y que a su vez contribuyen al mantenimiento de los estereotipos de género.

De esta forma, la pertenencia a una u otra categoría sexual va a determinar tanto las diferencias en la identidad de cada uno como individuo como las distintas realidades sociales que se producen en la interacción con los demás. Ambas determinaciones condicionarán el comportamiento futuro, es decir, las futuras elecciones de vida, y por supuesto el desempeño profesional posterior.

Así, la mujer asumirá funciones familiares de mantenimiento del hogar, cuidado de los hijos y personas mayores, tareas que dada la socialización diferencial tendrá que compatibilizar con su trabajo.

Los esquemas de género

El término “esquema mental” hace referencia a la estructura organizada de conocimiento o información que se construye debido a la existencia de una necesidad de conocimiento como una forma evolutiva de adaptación al entorno. Su elaboración y desarrollo presenta una estrecha relación con los procesos de socialización.

Por ello, cuando hablamos de esquemas de género nos referimos al conjunto de conocimientos a través de los que se organizan los rasgos compartidos y aquellos que se asignan de forma diferencial a mujeres y hombres.

Los esquemas de género, al igual que el resto de esquemas cognitivos tienen una función adaptativa ya que facilitan información del entorno para afrontarlo y adaptar las conductas al mismo. Sin embargo, todos los esquemas cognitivos, incluyendo el de género, implican un proceso de esquematización del conocimiento o información con el que se simplifica y se pierden matices de la realidad, dado que la base para su organización se centra en dos reglas: la distorsión y la acomodación.

Así, autores tales como Monreal y Martínez (2010) indican que dichos esquemas de género contribuyen al mantenimiento de las diferencias entre hombres y mujeres a través de tres dimensiones:

Los roles sexuales: son las atribuciones que se realizan sobre la consideración de que existen diferencias cuantitativas en la realización de actividades entre hombres y mujeres.

Los estereotipos de rol de género: hacen referencia aquellas creencias sobre qué tipo de actividades son más apropiadas o adecuadas para uno u otro sexo.

Los estereotipos de rasgos de género: aquellos aspectos psicológicos que se atribuyen de forma diferencial a hombres y mujeres. Estas tres dimensiones contribuyen al mantenimiento de las desigualdades debido a que los esquemas de género se basan en estereotipos que asumen el orden establecido en la sociedad patriarcal.

Los estereotipos de género y sexuales

En investigaciones científicas previas a los años setenta se consideraban las diferencias sexuales basadas en los estereotipos considerando como positivas las características masculinas atribuidas como propias del hombre y aquellas características consideradas femeninas, atribuidas a la mujer, como negativas. Sin embargo, autoras como Bosch, Ferrer y Alzamora (2006) muestran que a partir de los años setenta se comenzó a poner en duda y a criticar dicha consideración de las diferencias sexuales debido a distintos motivos:

La existencia de múltiples investigaciones que arrojaban resultados en los que las semejanzas entre sexos son mayores que las diferencias.

El acceso de las mujeres al mundo laboral que permitió que demostrasen que pueden desempeñar tareas que anteriormente eran realizadas exclusivamente por hombres.

Las aportaciones del movimiento feminista tales como el concepto de género.

Las explicaciones de las teorías del aprendizaje social o cognitivismo sobre la tipificación sexual.

A partir de estas aportaciones, se comenzó a considerar y a detectar la presencia de estereotipos en las diversas investigaciones. El término estereotipo hace referencia al sistema de creencias sobre determinadas características o atributos comunes a un determinado colectivo o sociedad. De forma específica, el estereotipo sexual hace referencia al conjunto de creencias socialmente compartidas que atribuyen determinadas características a cada persona en función de su pertenencia a uno u otro sexo.

El estereotipo sexual comprende los rasgos de personalidad, comportamientos y ocupaciones que se consideran propios de mujeres y hombres.

El estereotipo de lo femenino

Tradicionalmente el estereotipo femenino ha sido conformado por características que atribuyen la inferioridad a la mujer respecto del hombre, sustentada en la argumentación de la inferioridad moral, intelectual y biológica de la mujer.

A pesar de que dicha argumentación carece de fundamentación científica, se emplea cultural y socialmente con el fin de mantener el sistema patriarcal en el que las mujeres continúan siendo consideradas en función del estereotipo femenino asignándoles roles y comportamientos propios del ámbito privado, la maternidad y las tareas de cuidado.

Monreal & Martínez (2010) explican cómo los estereotipos originados en épocas anteriores y transmitidos a través de la educación mantienen la desigualdad debido a que los estereotipos presentan un carácter prescriptivo y normativo conformado en la sociedad por el que las personas guiarán y adaptaran tanto la representación del sí mismo como hombre o mujer, su identidad, expectativas, creencias y comportamientos.

Dicho carácter de los estereotipos permite la perpetuación de los mismos, ya que en los casos en que la persona se ajuste al estereotipo de género normativo, es decir, a la noma social impuesta e internalizada, se corrobora el estereotipo, y en aquellos casos en los que la persona no se ajuste al estereotipo de género impuesto recibirá el “castigo social” (reprimendas, sanciones, falta de afecto…).

La desigualdad, hoy

En la actualidad, la realidad y la situación social han sido modificadas a través de diversos cambios estructurales que intentan eliminar las desigualdades de género. Sin embargo, los estereotipos no se han ido modificando y adaptando a la nueva situación social lo que produce una distancia mayor entre ésta y los estereotipos.

El desfase entre el estereotipo y la realidad social se incrementa debido al efecto de autocumplimiento y la fuerte resistencia al cambio que presentan los estereotipos. Por lo tanto, las diferencias entre ambos géneros continúan ya que hombres y mujeres interiorizan de forma automática su propio estereotipo, con los correspondientes valores e intereses de cada género, valores que se verán reflejados en los roles que realizan.

Aunque los estereotipos cumplen una función adaptativa que nos permite conocer la realidad y el entorno que nos rodea de forma rápida y esquemática, se caracterizan por atribuir lo femenino y masculino como dos grupos excluyentes, de forma dualista, como dos dimensiones representadas en polos opuestos en la que lo masculino ejerce su dominio sobre lo femenino produciendo claros efectos desadaptativos.

Así, tanto los esquemas de género como los estereotipos de género producen una visión sobre lo que puede considerarse como un hombre y una mujer, influyendo desde la identidad y decisiones de cada persona así como su visión del entorno, de la sociedad y del mundo.

A pesar de las características que presentan los mencionados esquemas y estereotipos de género su influencia no es de tipo determinista e inamovible, por lo que modificando el proceso de socialización y su transmisión a través de los agentes de socialización, podría alcanzarse un proceso de cambio con el que adaptar los estereotipos a la sociedad permitiendo que el espejismo actual de igualdad fuese una realidad social.

- Qué es ser “queer” (El País - **28/6/19**)

¿Puede este término, que fue un insulto y está históricamente ligado a la subversión, servir como paraguas para todas las identidades LGTBIQ+?

(Por Raquel Seco)

Un panfleto circuló de mano en mano en la manifestación del Orgullo de Nueva York de 1990. Rezaba: “Cuando muchas lesbianas y homosexuales nos despertamos por la mañana, nos sentimos enfadadas y asqueadas, no gay (alegre, en uno de los significados de la palabra en inglés). Así que elegimos llamarnos queer. Es una forma de recordarnos a nosotros mismos cómo nos percibe el resto del mundo. Es una forma de decirnos que no tenemos por qué ser personas ingeniosas y encantadoras que llevan vidas discretas y marginadas en el mundo heterosexual”. Queer Nation, una organización que luchaba contra la homofobia y la pandemia del VIH, firmaba el manifiesto, que ha pasado a la historia como una de las primeras reivindicaciones de la palabra queer.

El recorrido de queer hasta aquella explosión de orgullo y reivindicación fue largo: en el siglo XVI, en inglés el término significaba raro, peculiar, extraño, y se vinculó al ámbito sexual desde el siglo XIX, principalmente referido a hombres. Uno de los primeros documentos al respecto es una carta del marqués de Queensberry, John Douglas, en 1894, en la que usó queer con tono peyorativo para insultar a los homosexuales tras descubrir que su hijo tenía una relación con Oscar Wilde -el escritor acabó investigado y condenado por “conducta inmoral”, y tuvo que exiliarse a Francia-. Desde entonces se utilizó como insulto homófobo. No fue hasta las últimas décadas del siglo XX cuando el término empezó a ser reivindicado, entre otros, por Queer Nation, y cruzó fronteras más allá del mundo anglosajón. Aquel panfleto de 1990 continuaba: “Cuando se usa con otros gais y lesbianas, (queer) es una forma de proponer que cerremos filas, y que olvidemos (temporalmente) nuestras diferencias individuales porque nos enfrentamos a un enemigo común más insidioso. QUEER puede ser una palabra dura, pero también es un arma astuta e irónica que podemos robar del homófobo y usar contra él”.

Desde entonces, la teoría queer ha tratado de explicar qué es queer (en español, a veces escrito kuir o cuir), quién, cómo, o por qué se usa y a qué se refiere. El debate sigue abierto, porque el término se caracteriza por su fluidez y escapa las etiquetas. La pensadora Eve Kosofsky Sedgwick lo definió en los noventa como “una red abierta de posibilidades, lapsos, solapamientos, ausencias y excesos de significado cuando los elementos que constituyen el género o la sexualidad no son (o no pueden ser) forzados a un significado monolítico”. Refiriéndose solo al aspecto sexual, la antropóloga cultural Gayle Rubin retrató la división entre sociedad respetable y los otros con un diagrama (el “círculo mágico”, lo llamó) que sitúa en el centro las prácticas aceptadas (heterosexuales, monógamas…) y fuera las homosexuales, las promiscuas, las marginadas… eminentemente queer.

Pero el término engloba mucho más. Eleri Anona Watson, fundadora del Queer Studies Network (red de estudios queer) de la Universidad de Oxford, añade al teléfono: “Lo queer, para mí, no es definible en absoluto. Es un término indomable, radical, cambia con el tiempo y nadie se lo puede apropiar, desde el punto de vista filosófico y práctico. Ahí es precisamente donde reside su poder”.

Así que el viejo insulto ha mutado y se ha propagado sin parar en el último siglo y medio, y hoy su uso es común en el mundo académico y entre jóvenes. Los departamentos de estudios queer se multiplican en las universidades y, en los medios, actrices, músicos y otros famosos salen del armario definiéndose no como homosexuales, sino como queer, y explicando que se sienten más cómodos con una definición fluida de su sexualidad. ¿Podría seguir creciendo el concepto hasta servir como paraguas para todas las identidades no heteronormativas? En un ensayo de la revista The Atlantic el pasado febrero, el periodista Jonathan Rauch defendía que la letra Q (de queer) engloba “todas” las minorías sexuales, mientras que LGTBIQ+ (lesbianas, gais, transexuales, bisexuales, intersexuales y queer) acaba inevitablemente excluyendo a algún colectivo y, además, resulta confusa.

No todos están de acuerdo. Hay voces contrarias a usar queer como etiqueta estándar: subrayan que las siglas, aunque no representen literalmente cada una de las identidades de género y orientaciones sexuales, sí lo pretenden, y de ahí que a menudo al final de la secuencia de letras se incluya un “+”.

Además, quienes rechazan acabar con las siglas apuntan que el concepto queer está umbilicalmente unido a una subversión política. “Suelo decir que queer se refiere a no heterosexuales a quienes les pone el anticapitalismo. No lo digo totalmente en serio, pero tampoco totalmente en broma”, comenta Florence Ashley, activista trans y académica en la Universidad McGill de Montreal. Lo queer, subraya Ashley, tiene que ver con el rechazo a las “políticas de lo respetable” enraizadas en el capitalismo neoliberal. “El movimiento gay de masas dice que merecemos ser aceptados porque somos iguales, excepto en que nos acostamos con otro tipo de personas. Pero el movimiento queer sostiene que debemos ser aceptadas porque somos humanas y porque tenemos razón: el sistema es injusto”. Ella cree que el uso único de queer no ayudaría a diferenciar entre orientación sexual e identidad de género -algo que ya demasiada gente no hace- e invisibiliza todavía más a la comunidad trans. “Hemos luchado tanto porque esa letra T se uniera a las otras siglas, ¿y ahora vamos a ser ignoradas porque algunos piensen que ­LGTBIQ+ es demasiado largo?”

Efectivamente, lo queer es esencialmente radical, coinciden distintos activistas y académicos, y definirse como tal y ser a la vez políticamente conservador, o misógino, o transfóbico… es, simplemente, contradictorio. Lo queer “es un movimiento de disidentes de género y sexuales que resisten frente a las normas que impone la sociedad heterosexual dominante, atento a los procesos de normalización y de exclusión internos a la cultura gay: marginalización de las bolleras, de los cuerpos transexuales y transgénero, de los inmigrantes, de los trabajadores y trabajadoras sexuales…”, escribió el filósofo Paul B. Preciado, autor de Un apartamento en Urano (Anagrama).

También hay quien teme que, dejando de usar las siglas LGTBIQ, se borren luchas que deben ser reconocidas. Hay identidades (mujer o bisexual, por ejemplo) que aglutinan a las personas para pelear por sus derechos, señala Begoña Martínez-Pagán, profesora de Literatura Feminista y LGTBIQ+ en la Universidad de Murcia. “Son categorías inventadas, líneas en la arena, pero que sean artificiales no implica que la gente no tenga derecho a reivindicarlas si sienten que les otorga poder. La diferencia está en si alguien te asigna una categoría desde fuera para señalarte como otro”.

En los países anglófonos una parte de la comunidad gay -aquellos que fueron peyorativamente señalados e insultados como queer- siente que esta palabra todavía les duele y desconcierta. “Categóricamente gay”, declaraba el titular de un artículo de Slate en el que el periodista Jim Farber, que salió del armario en los setenta, admitía estar perdido en esta era de fluidez. Farber se pregunta: si casi cualquier persona progresista puede encontrar la manera de identificarse como queer, ¿qué significa la palabra exactamente? “Me suena a algo que borrará la historia homosexual -mi historia- ahogándola en inclusividad para ampliar su alcance”, reflexiona. “Quizá este sea un factor inevitable del progreso. Al fin y al cabo, cualquier movimiento acaba siendo irrelevante si tiene éxito”.

**Al margen**

Del derecho a la tiranía: sobre los “ganadores” del capitalismo woke (Silicon Valley, Wall Street, y China, con la ayuda de los “coros y danzas” del Foro de Davos), ya dije bastante.

Sobre los “perdedores” del capitalismo woke (“en 2030, no tendrás nada y serás feliz”), que sueñan con alcanzar la cima de sus reivindicaciones, mientras se conforman con ser unos avatares en manos de los traficantes de ficciones, si no merecen el perdón, invoco la piedad.

Dónde quiero llamar la atención, por la parte que me toca, es en el papel (triste papel) de los “grandes bonetes”. Todos esos “cantamañanas”, engreídos, cínicos, imprudentes, irreflexivos, y temerosos, que se arriesgan a pasar una temporada en el infierno de los académicos derrotados, de los columnistas ineptos, de los gurús acomodaticios; un cotolengo angustioso y lóbrego, habitado por rencores y remordimientos.

Estos “grandes contorsionistas” (pretorianos de las sombras) no son reformistas, no son inocentes; son cómplices, son conformistas, son agradadores, son siervos, son lacayos, que pintan poco, aunque siempre terminen rompiendo algo.

Cuando dejen el “pesebre”, después de haber simulado ser “progres”, “guay”, “cool”, “políticamente correctos”, y de tener muchos “likes” en las redes sociales, estos sofistas vende humos, y engaña bobos, solo serán recordados (si eso) como unos “procíclicos” que se ligan a cualquier causa para intentar medrar, y evitar que los envíen a la cloaca.

**Algunos motivos para creer que estamos viviendo en “la era de la estupidez”**

**La imposición “paritaria” del idioma (abolición feminista del genero neutro)**

- No es sexista la lengua, sino su uso (El País - **24/2/18**)

(Por Álex Grijelmo)

El feminismo de hombres y mujeres que obran de buena fe ha progresado a costa del lenguaje, porque sus reivindicaciones constituyen un fin superior que no debe detenerse ante daños secundarios que ni causan víctimas ni son irreversibles.

Y realmente no se pueden equiparar la protesta ante el abuso del feminismo en tal o cual palabra y la lucha frente a los maltratos, las vejaciones, la discriminación, la ocultación o los salarios que sufren las mujeres.

Así pues, situarse en la defensa del idioma supone, en la práctica, enfrentarse a la causa feminista. Y criticarla en ese terreno sería como censurar a los bomberos por usar sus hachas para derribar la puerta cerrada y salvar así a las víctimas que se hallan desvanecidas en el interior entre las llamas. Qué importa la integridad de la puerta si se trata de rescatar a seres humanos. Qué importa la integridad del idioma si se trata de una lucha justa.

Por tanto, se puede comprender y compartir esa corriente del feminismo que fuerza las palabras para lograr una conciencia general que a su vez consiga cambiar la situación; del mismo modo que no se criticaría a los bomberos en la tesitura referida… salvo que el portero del inmueble les hubiera dado una llave.

Con una llave, los bomberos seguirían allanando un domicilio sin permiso expreso de los dueños, pero en tal caso nadie juzgaría violenta esa acción.

El uso habitual del hacha contra la lengua ha llevado a muchas personas bienintencionadas a considerarla como un sistema construido por el varón, y por tanto masculino; y por tanto machista y discriminatorio. Se arroja así una sombra de rechazo sobre ese patrimonio cultural, una maquinaria compleja cuando se analiza y sencilla cuando se usa; una lengua que, paradójicamente, llamamos “materna”.

Y eso que en España no se ha distribuido una circular del Gobierno que, como sí sucedió en Francia en noviembre pasado, condene el lenguaje inclusivo en los documentos de la Administración; ni la Academia española ha criticado, cosa que sí hizo la francesa, la flexión en femenino de los nombres de profesiones y oficios. Más bien todo lo contrario.

Pero quién sabe si muchos adolescentes interesados en la filología, la psicolingüística o la filosofía de la lengua no se habrán desviado de su vocación al toparse con esos denuestos. Si se desprestigia el idioma, se desprestigia todo lo que a él va asociado.

Acusan de machismo a la lengua española, sí, pero el mismo sistema que no ha dado duplicaciones como “corresponsal” y “corresponsala” ha acogido sin problema “guardián” y “guardiana” o “capitán” y “capitana”, o “bailarín” y “bailarina”. Quienes tienen formación en filología saben que esas decisiones lingüísticas se deben a razones históricas o etimológicas, a veces incluso aleatorias, pero no sexistas.

Idioma y realidad

La lengua no es la realidad, sino una representación de la realidad. Tenemos la palabra “padre”, que representa a un hombre, y el término “madre”, que representa a una mujer. Pero si una amiga nos dice “mis padres no están” y yo sé que sus padres son un hombre y una mujer, la palabra “padres” los representa a ambos, y no cabe invisibilidad alguna de la madre: la realidad conocida influye en el lenguaje y lo modifica.

Si cuento que “en el concurso de belleza de las fiestas participaron veinte jóvenes”, quien me escuche pensará en veinte mujeres a pesar de que no hay marca de género en ese mensaje. Sin embargo, si escribo “entre sólo tres policías detuvieron a los diez terroristas”, en la palabra “policías” se habrá visto a tres hombres (lo mismo que sólo habrá varones en la palabra “terroristas”), aunque tampoco se ofrezca ninguna pista gramatical al respecto. Esto sucede por la influencia de la realidad en la percepción de las palabras que la representan: abundan los concursos de belleza femenina, hay más policías varones que policías mujeres y son escasas las terroristas. Cuando la realidad cambie, esas mismas palabras representarán la realidad cambiada. Es la realidad la que cambia la lengua. La lengua en sí misma sólo puede avisar para que la realidad cambie.

Por ejemplo, hace años pudo producirse ocultación de la minoría femenina en una expresión como “los diputados españoles”, pero ahora ningún ciudadano ignora que en “los diputados” entran hombres y mujeres. Por la misma razón, si asistimos a una conferencia sobre Los derechos de los españoles y las españolas, sabemos que son los mismos para ambas colectividades. Pero no sucederá lo mismo si la charla se titula Los derechos de los saudíes y las saudíes, pues nuestro conocimiento de la realidad hará que pensemos en derechos diferentes. Una misma estructura sintáctica da resultados distintos. ¿Por qué? Por culpa de la realidad. Cambiémosla.

Las duplicaciones han servido de mucho en la comunicación feminista, han influido en la conciencia general; pero en muchos terrenos la realidad puede hacerlas ya inservibles, por superadas; o, peor aún, contraproducentes por cansinas. El peligro consiste en que esa sensación se dé antes de tiempo: es decir, que el cansancio llegue antes de cumplirse los objetivos que la duplicación pretende.

No obstante, sí cabría combatir algunos usos asimétricos en la lengua sin derribar el sistema con el hacha. Es decir, usando la llave.

Además de reducir la reiteración de duplicaciones para evitar el cansancio y el rechazo, se podría decir, por ejemplo, “la persona” en vez del genérico masculino “el hombre” o “los hombres”. Y también “la abogacía” en lugar de “los abogados”, o “la juventud” en lugar de “los jóvenes”. La filóloga feminista Mercedes Bengoechea ha elaborado una relación de casos así que vale la pena atender.

Género

También se puede dar una reacción contraproducente con la insistencia en la nueva acepción de la voz “género” alumbrada hace 23 años -tras la conferencia de Pekín- mediante una mala traducción de la voz gender, que a su vez funcionaba en inglés como eufemismo de “sexo” por influencia del puritanismo victoriano.

Una silla tiene género, pero no sexo. Los géneros gramaticales agrupan el masculino, el femenino, y el neutro (antaño se incluyeron también el epiceno y el común). Pero la biología sólo acoge el sexo masculino y el femenino (sin que eso excluya el sentimiento de cada cual y el cambio del uno al otro). Así, la confusión entre género y sexo es fuente de grandes malentendidos.

Además, el vocablo “género” (admitido ya por la Academia en el sentido sociológico) altera su polaridad según el contexto: en “violencia de género”, esta voz sustituye a “machista” y refleja una idea firmemente peyorativa. Sin embargo, la locución “políticas de género” puede equivaler a “políticas de igualdad”, y del tal modo ese “género” adquiere un tinte positivo, como sucede también en “conciencia de género”. Por tanto, esta palabra es en esencia positiva unas veces y negativa otras, lo cual dificulta su valor como idea omnicomprensiva del problema.

Por otro lado, la locución “violencia de género” se percibe como algo técnico, incluso suave; un término sociológico que se distancia de los hechos; mientras que el concepto “machista” se condena a sí mismo como algo temible y reprobable, y sería una buena llave para abrir la casa en llamas.

Accidente gramatical

El género es un accidente gramatical. La lengua española no se muestra muy coherente respecto al género. Las palabras terminadas en o suelen ser masculinas, pero tenemos “la contralto”, “la canguro”, “la modelo”, “la sobrecargo”, “la mano”… Las palabras terminadas en a suelen ser femeninas, pero decimos “el día”, “el pirata”, “el pediatra”, “el fisioterapeuta”. La e también se reparte, como en “la esfinge” y “el jefe”. Algunas palabras tienen un solo género que vale para los dos sexos (los nombres epicenos), como “la persona”, “la criatura”, “la víctima”, “la jirafa”, “la ballena” y otros muchos nombres de animales. Y usamos los femeninos “su santidad”, “su majestad” o “su excelencia” para referirnos a varones. Y, por supuesto, algunas palabras en femenino engloban a hombres y mujeres (“la judicatura”, “las más altas personalidades”…), lo mismo que al revés (“el profesorado”, “los altos cargos del partido”). Y además hemos fosilizado expresiones con una extraña concordancia masculino-femenino, como “a ojos ciegas” o “a pies juntillas”. Realmente, no se puede decir que el genio del idioma se haya dedicado mucho a que el género se corresponda estrictamente con el sexo.

Sin embargo, la corriente feminista ha hecho causa del asunto, y ha logrado que se abran paso alternativas a términos comunes para el masculino y el femenino, como “juez” (“el juez” y “la juez”, pero ahora “la jueza”), o “líder” (“la lideresa”); si bien eso no ha alcanzado a otros como “modelo” (“el modelo”, “la modelo”) o “atleta” (el “atleta”, “la atleta”)...

Al mismo tiempo, en teórica contradicción con el caso de “juez”, se desecha el desdoblamiento de “el poeta” y “la poetisa”, y no parece haber polémica con “el sumiller” y “la sumiller” o “el mártir” y “la mártir”, entre otros muchísimos ejemplos posibles.

Es decir, en unos casos se pretende el desdoblamiento, en otros la simplificación y en otros no hay ninguna lucha al respecto. En justa correspondencia con el desorden gramatical.

El mejor árbitro es una mujer

Por otra parte, el tan denostado genérico masculino ofrece sus compensaciones. La final de Copa de rugby masculino, disputada el pasado 30 de abril, fue arbitrada por la granadina Alhambra Nievas, que está considerada “el mejor árbitro del mundo”. Y al decir “Alhambra Nievas es el mejor árbitro del mundo”, estamos dándole un papel preponderante no sólo entre las mujeres sino también entre los hombres. El masculino genérico no la hace desaparecer, sino que agranda su importancia. Por tanto, como sostienen las profesoras y feministas Aguas Vivas Catalá y Enriqueta García Pascual, no se debe confundir la ausencia con la invisibilidad.

Cuestiones de uso

Catalá y García Pascual han escrito también: “Lo que hay que analizar no es el sexismo en el lenguaje, sino el sexismo en el uso del lenguaje”.

He aquí algunos casos, entre otros muchos posibles, en que sí se produce un claro sexismo al usar las palabras, a menudo de forma inconsciente.

El salto semántico. Expresión que acuñó Álvaro García Meseguer, autor del primer gran ensayo sobre el sexismo lingüístico en España. Por ejemplo: “Los ingleses prefieren el té al café. También prefieren las mujeres rubias a las morenas”. De ese modo, “los ingleses” reúne a hombres y mujeres; pero en la siguiente oración desaparecen éstas de aquel genérico.

Visión androcéntrica. Se da cuando el papel de la mujer se subordina en el lenguaje al protagonismo del hombre, incluso estando situada al mismo nivel profesional.

Así, hemos podido oír: “Brad Pitt llegó acompañado por Angelina Jolie”. Podría decirse al revés, “Angelina Jolie llegó acompañada por Brad Pitt”; pero sería mejor comentar que “Angelina Jolie y Brad ­Pitt llegaron juntos”. Cuando llegaban juntos, claro.

Del mismo modo, si una empresa recomienda a sus comerciales llevar corbata, está eliminando de un plumazo a las comerciales.

Partículas discriminatorias. A estas tendencias sexistas se suma otra más emboscada aún, y que opera con las conjunciones adversativas y concesivas: “Trabaja muy bien, aunque está embarazada”, o “es una mujer, pero muy competente”.

Asimetrías en los nombres. Ocurren cuando se cita a las mujeres por el nombre y a los hombres por el apellido. El nombre de pila acerca al personaje y refleja un tono familiar; el apellido le otorga un trato más respetuoso. Esa asimetría se dio en este titular: “Destituyen al senador que acusó a Dilma de corrupta”.

El uso sexista se produce asimismo al colocar un artículo femenino delante de los patronímicos de mujeres artistas: “la Pantoja” o “la Callas”, que no tienen su correspondencia en “el Bisbal” o “el Serrat”. También en el caso de políticas como “la Thatcher” o “la Cifuentes”.

Y al denominar las obras de pintores o escultores de fama, se dice “un picasso”, “un miró”; pero no “un khalo” (un cuadro de Fidra Khalo).

Se dan asimetrías igualmente en expresiones arraigadas, como “una mujer de vida alegre”; que se diferencia de “un hombre de vida alegre”, además de la ya conocida diferencia entre ser “un zorro” o “una zorra”.

En medio de todos estos problemas referidos al uso, está apuntando en él un fenómeno que permite albergar ciertas esperanzas: el femenino genérico. Pero no forzado, sino natural.

Anoté algunos casos durante los Juegos de Londres, todos ellos en boca de varones: un entrenador y distintos periodistas de la cadena SER: “Jugamos tranquilas, ¿eh?” (seleccionador del equipo femenino de balonmano, durante un tiempo muerto). “¡Si ganamos, estamos clasificadas!” (un periodista, sobre el equipo femenino de waterpolo). “Si estamos entre las siete primeras vamos a ser oro” (sobre la regatista española Marina Alabau en windsurf). “Somos terceras después de las rusas” (sobre el equipo de natación sincronizada). “Hemos pecado un poco de inexpertas” (tras una derrota en waterpolo femenino). Y más recientemente: “¡Hoy podemos ser campeonas de Europa de bádminton!” (Carolina Marín).

Conclusión

Quizá resuman todo lo dicho hasta aquí las palabras escritas por Aguas Vivas Catalá y Enriqueta García Pascual: “Se puede ser feminista sin destrozar el lenguaje. Pero difícilmente se puede evitar un uso sexista de la lengua sin ser feminista”.

Y también lo que defiende la profesora feminista María Ángeles Calero, partidaria de que se deshaga desde la escuela la falsa relación entre género y sexo: El género se debe considerar como un mero accidente gramatical.

Un accidente, esperemos, sin daños personales.

**Bestiario (los “tuits” de Esopo II): donde lo ridículo supera a lo disparatado**

En las fábulas de Esopo (I), los “animales” hablaban, ahora, en esta era mediática y de las redes sociales, los “animales” no solo hablan, sino que también escriben en Twitter -Esopo (II)-, donde evacuan sus “detritus” en 140 caracteres.

Un listado somero (preliminar, parcial, no cronológico, tal vez sesgado, pero igualmente significativo) de las idioteces que deben escuchar o leer los ciudadanos por parte de sus líderes políticos (la mayoría de los ejemplos son de dirigentes españoles, por razón de cercanía, aunque no de simpatía):

- Iñigo Errejón (político comunista), creador de: “los venezolanos hacen tres comidas al día”, llega ahora con: “los pollos de corral ponen huevos”… (¿serán unos pollos LTGBI+?)

- En unos vídeos explicativos sobre la vida de las gallinas que han protagonizado dos jóvenes que pertenecen al santuario Almas Veganas, las mujeres aparecen estallando unos huevos contra el suelo porque ellas les “devuelven sus huevos” a las gallinas “porque son suyos”, aseguran. La reacción de las gallinas es comerse sus propios huevos… (¿se podría acusar a las gallinas de canibalismo?).

En el vídeo explican que esos huevos no están fecundados porque ellas se han tomado la libertad de “separar a las gallinas de los gallos porque no queríamos que las violaran, aunque fuera en su naturaleza”, dice una. “Porque ellas sufren”, argumenta la otra.

- El gobierno socialcomunista de España, presidido por Pedro Sánchez, está utilizando 60 millones de euros, de los fondos del “rescate” europeo, en un contexto como el actual, con la deuda pública por encima del 120% del PIB y una economía que sigue sin dar signos de recuperación, para “evitar la electrocución de pájaros en tendidos eléctricos”.

El ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones dedicará 4,2 millones de euros de los fondos europeos a una campaña de publicidad con la que pretende promover “acciones de sensibilización y divulgación” referidas a las políticas que desarrolla el departamento (valorada en 4 millones de euros), El presupuesto planteado especifica la necesidad de que se desarrollen, como mínimo, los siguientes trabajos: - “Campañas de divulgación y concienciación del Ingreso Mínimo Vital”. - “Acciones vinculadas a los Días Internacionales dedicados a violencia de género, migrantes, infancia…” - “Campaña de información sobre los beneficios de la migración”. - “Acciones dirigidas a los beneficiarios del Ingreso Mínimo Vital para que conozcan la obligación de hacer la declaración del IRPF”. - “Retransmisiones de las ruedas de prensa e intervenciones del ministro en streaming”. - “Lanzamiento de itinerarios asociados al Ingreso Mínimo Vital”. - “Campaña de promoción del Sello Social”. - “Campaña informativa sobre las pensiones, de acuerdo con las directivas del Pacto de Toledo”…

El ministerio de Trabajo ligará el trabajo de los Servicios de Empleo a la “transversalidad de género” (con un coste de 3 millones de euros).

- Yolanda Díaz, vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Trabajo y Economía Social, ha provocado un vivo debate en las redes sociales después de proponer “trabajar sobre el concepto matria” al considerar que el de patria “tiene una carga pesada”.

“La matria es algo que cuida, que trata por igual a todas las partes, que no discrimina a nadie porque hable una lengua determinada fundamentada en algo que me construye a mí misma que es el diálogo”, indicó este viernes durante su participación en una charla en la Semana Negra de Gijón. (“Patria es patrimonio, Ministra, y no guarda relación con patriarcado. Lo que usted ansía no es una matria, sino una madrastria”, ha escrito Sánchez Dragó).

La socialista Leire Pajín secretaria de organización del PSOE y ministra del gobierno de Rodríguez Zapatero, en su momento, se metió a economista: “El problema es que el PIB es claramente masculino”. Para profundizar más en los problemas económicos que atraviesa España señaló indignada que “si me permitís la expresión, el PIB es masculino, es claramente masculino, y por tanto el cambio estará en el momento en que las decisiones importantes estén tomadas también por las mujeres”. No dejó aclarado Pajín si presumiendo al Producto Interior Bruto atributos “masculinos”, quería reivindicar mayor presencia de las mujeres en el sistema productivo español, quizá en el sector de la agricultura, o en las cadenas de montaje. Su explicación simplemente había sido la de señalar que “las decisiones importantes estén tomadas también por las mujeres”.

Cuando la estupidez se viste de feminismo

- Hay casos en los que la ignorancia o la estupidez, que no son lo mismo, se visten de feminismo, y un ejemplo lo tenemos en el empleo, por Irene Montero, de Podemos, (y ministra de Igualdad, del gobierno de España) del palabro “portavoza”.

Uno podría pensar que el celo feminista de algunas y algunos los lleva a veces a cometer errores léxicos, pero lo peor no es eso, sino que se defienda luego el disparate con argumentos como el de que así se da más “visibilidad” a las mujeres.

“Ya son demasiados los siglos en los que el lenguaje se utiliza como instrumento para perpetuar el machismo en las sociedades”, dijo la dirigente (o dirigenta) de ese partido. Y en su defensa salió por supuesto el “cabezo” de Podemos, Pablo Iglesias (ex vicepresidente del gobierno de España) tuiteando que “hacer una sociedad más justa para las mujeres implica también mejorar y cambiar el lenguaje para hacerlo inclusivo”.

Algunas frases significativas del “off the record” (en poder de la Guardia Civil) que se han filtrado de Irene Montero, con respecto a la manifestación del Día de la Mujer (8 de marzo), realizada a pesar que el Covid 19, ya había llegado a España, aspecto que el gobierno negó hasta pasado el encuentro feminista:

- “Muac, muac. ¡Un beso ministra! ¿Perdonaaa? Que soy ministra, como me toques te juro que te mato. Ni por el coronavirus ni hostias, que no me toques”.

“A mí que esas (las feministas) me toquen me da un asco que te mueres, tengan o no tengan coronalazo. Basta ya de besos. Y me cogieron al niño y pensé “me lo lesbianizan”. Esto no lo voy a decir en público pero es así: si vas a una manifestación de feministas, te vuelves lesbiana”…

“La bajada de cifras del 8M fue debido a que yo ya soy ministra y muchas consideran que ya han logrado sus objetivos, pero yo eso no lo voy a decir”…

“Sí, sí, la homosexualidad es una enfermedad. La derecha tiene razón, pero no lo voy a decir…”

“Las que han ido este año a la mani eran ya las locas. Y tú estás ahí y… bueno. Bueno. Pero claro, eso no lo voy a decir…

Uf, menos mal que esto es muy secreto y no se va a saber nunca, como lo pille la Guardia Civil…”

Otra política, la vicesecretaria general del PSOE, Adriana Lastra, redundó en la estupidez, dándole la razón a Montero: “Yo a mi portavoza (Margarita Robles) la llamo portavoza”. La cosa tiene además su historia porque hace algunos años, otra política del PSOE, Bibiana Aído, entonces ministra de Igualdad y hoy, según he leído, representante de “ONU Mujeres” en Ecuador, habló de “miembros y miembras” y se quedó tan pancha.

Sorprende que políticos de unos partidos que tanto empeño y razón ponen en defender la pluralidad de identidades sexuales parezcan ser tan cicateros con los géneros gramaticales. ¿O es que en la escuela ya no se enseña como antes que, además de “masculino”, “femenino” y “neutro”, existen otros géneros llamados “epiceno, común y ambiguo”?

Ya le chirría a uno a veces que se hable de “jueza” cuando no hay un “juezo” que parezca justificarlo. ¿Habremos de decir “el violinisto”, el “espío”, tratándose de hombres?

El problema en el caso de “portavoza”, que uno espera que no llegue nunca a consolidarse, es que quien utiliza esa palabra parece desconocer su por otro lado fácil etimología: “portar” y “voz”, palabra esta última que, para más inri, es femenina.

- El lenguaje “inclusivo” ha jugado este sábado una mala pasada a Yolanda Díaz. La vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo ha comenzado así su intervención en el acto de clausura del Congreso confederal de Comisiones Obreras (CCOO): “Queridos compañeros y compañeras… Autoridades, autoridadas…”. Ella misma se ha dado cuenta del error, como ha evidenciado en su gesto, y ha rectificado: “Autoridades”.

Para que no parezca que en la “república de los tontos” solo habitan los políticos españoles

- Sergiu Klainerman (Bucarest, 1950), es profesor en la prestigiosa Universidad de Princeton, donde además de dar clase y guiar investigaciones se dedicar a indagar en la teoría matemática de los agujeros negros. Entre sus muchos títulos figura el de miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, país del que acabó adquiriendo la nacionalidad, y de la Academia de Ciencias de Francia.

Sin embargo, Klainerman no sólo se dedica a la ciencia. De un tiempo a esta parte dedica importantes esfuerzos intelectuales a la defensa de la ciencia matemática. Ésta, a su entender, está amenazada por lo que se ha venido a llamar movimiento woke, en el que, en nombre de la justicia social, hay activistas capaces de lanzar cruzadas como esa que pretende luchar contra el racismo en las matemáticas.

“Es un sinsentido”, dice Klainerman en esta entrevista a NIUS sobre este fenómeno que aspira incluso a eliminar el supuesto “supremacismo blanco” existente en la disciplina científica gracias a la cual el ahora profesor de Princeton encontró la libertad. “La noción misma de que hay algo etnocéntrico en las matemáticas es algo ridículo, eso no existe”, señala Klainerman.

La suya probablemente sea la voz más clara que se ha levantado, por ejemplo, en contra de documentos como ese libro de trabajo destinado a profesores de matemáticas de escuelas recientemente publicado en Estados Unidos que se titula Pathway to Equitable Math Instruction: Dismantling Racism in Mathematics Instruction o “Guía para la instrucción justa en matemáticas: desmantelando el racismo en las matemáticas”.

P: En esta entrevista vamos a hablar de su defensa de las matemáticas ante quienes quieren “desmantelar el racismo” que hay en esta disciplina. ¿Qué ha pasado en Estados Unidos para que se llegue a este extremo?

Lo que está pasando es que hay un tipo de izquierda que es muy radical, que tiene muchas cosas en común con la antigua izquierda, la izquierda comunista o socialista, pero que también es diferente en muchos aspectos. En los que respecta a la ciencia, tiene una visión del mundo muy relativista basada en la idea de que no existe una realidad objetiva.

P: ¿Podría decirse que esa izquierda es anticientífica?

Sí. Y esto es algo que no era típico de la izquierda tradicional. La cuestión de las matemáticas nunca fue un tema de debate con la izquierda de la vieja escuela. Pero la ideología del movimiento woke es tal que amenaza la integridad de la ciencia y las matemáticas y tiende a politizar las matemáticas. A los niños se les dicen cosas como que la manera correcta de hacer matemáticas es intentar responder en función de sus propias experiencias o que las matemáticas que han sido practicadas hasta ahora fueron “matemáticas blancas”. Y que cualquier cosa que tenga que ver con encontrar la buena respuesta está mal.

P: Esto mismo es algo que se observa en el documento A Pathway to Equitable Math Instruction: Dismantling Racism in Mathematics Instruction, ¿Cómo explica usted que se produzcan en Estados Unidos este tipo de libros para maestros de escuela?

Hay una larga historia de intentos equivocados de mejorar la educación de las escuelas de Estados Unidos basados en teorías progresistas que, creadas en las Escuelas de Educación -las que se dedican a formar maestros estadounidenses-, son difundidas luego por activistas. También hay larga historia de gente muy rica donando dinero a lo que perciben que son buenas causas. Este documento del que usted habla, en particular, está fuertemente influenciado por la Teoría Crítica de la Raza, un producto de la llamada Teoría Crítica. Ésta es una nueva forma de marxismo basada en la idea de que para poder avanzar hacia la revolución el camino es destruir la cultura hegemónica del capitalismo y de Occidente.

Estas filosofías han crecido en Estados Unidos en varios departamentos de universidades, típicamente en los de Humanidades. A partir de esos pocos departamentos, esas ideas se fueron extendiendo y llevaron al surgir del movimiento woke. Pero probablemente se hicieron influyentes en la educación cuando llegaron a las Escuelas de Educación, porque de esos centros salen los maestros de escuela de Estados Unidos. De alguna forma, este movimiento woke se ha hecho con el control de las Escuelas de Educación.

P: Y por eso, de cuando en cuando, aparecen documentos como ese que plantea “desmantelar el racismo en la instrucción de las matemáticas”, o los presentados en su momento en esa línea en el Estado de Oregón y otras partes de su país. Aunque me imagino su respuesta, permítame preguntarle: ¿Tienen las matemáticas un problema de supremacismo blanco?

(Risas). Claro que no. Para empezar, cabría preguntarse: ¿Tiene la esencia de las matemáticas algo que ver con una cultura en particular? La respuesta es no. Las matemáticas constituyen un edificio maravilloso en cuya construcción han contribuido muchas culturas: los babilonios, los egipcios, los griegos, los indios, los chinos, los árabes... Hablar del origen de las matemáticas implica remontarnos a varias civilizaciones. Cada avance en las civilizaciones sirvió para que continuara la siguiente.

Por ejemplo, los griegos continuaron en lo que hicieron los egipcios y las matemáticas de los griegos tuvieron un impacto enorme en el desarrollo de las matemáticas europeas y árabes. Lo que es cierto es que en los últimos 400 o 500 años, los descubrimientos matemáticos más importantes han tenido lugar en Europa y en Estados Unidos. Pero incluso en esos descubrimientos han participado personas de todo el mundo. La noción misma de que hay algo etnocéntrico en las matemáticas es algo ridículo. Es algo que no existe.

P: ¿Cómo de grande diría usted que puede ser el problema del racismo en las facultades de matemáticas?

Respecto al tema de dónde vienen las personas que hacen matemáticas le diré que Estados Unidos es un caso modélico increíble. En el departamento de matemáticas de Princeton, por ejemplo, sólo el 15% son gente nacida en Estados Unidos. Somos casi todos extranjeros o de origen extranjero. Aunque puede que no tengamos afroamericanos, tenemos gente de color, claro que sí. La realidad de las matemáticas es lo opuesto de lo que esta izquierda woke está diciendo.

La noción de que el color de la piel juega un papel en las matemáticas en Estados Unidos es, lo digo de nuevo, algo ridículo. Pasa lo mismo que en Princeton con los departamentos de Harvard o el MIT (el Instituto Tecnológico de Massachusetts, ndlr.). Si vas a cualquiera de los departamentos de estas universidades, uno ve allí que la gran mayoría de la gente son extranjeros. Si hubiera racismo en las matemáticas, esto no sería posible.

P: Pero documentos como ese del que hablábamos hacen hincapié en eliminar el racismo de la instrucción en las aulas. ¿Hay un problema del racismo a la hora de instruir las matemáticas?

Quienes elaboran esos textos son los responsables de que se esté generando un problema de racismo. Lo que están haciendo es transformar las matemáticas en un problema de racismo diciendo que las matemáticas dependen de una raza en particular. Si hay problemas, los hay porque los programas de educación en las escuelas llevan a que se estén enseñando muy mal las matemáticas. No sólo este programa en concreto del que hablamos es malo. En realidad, lo son muchas nociones progresistas sobre la educación que vienen de las Escuelas de Educación que mencionaba antes.

Estas escuelas están tratando casi constantemente de introducir reformas progresistas en las matemáticas. En un principio se trataba de dejar que los niños descubrieran por sí mismos las cosas. Por ejemplo, no se les enseñaba el teorema de Pitágoras. Se les invitaba a descubrirlo. Esto, de entrada, tampoco tiene sentido porque no es así que uno aprende matemáticas. Descubrir cosas es algo que es posible más tarde. Uno puede tratar de motivar el descubrimiento. Pero la noción misma de dejar que los niños descubran por sí solos, al final, es terrible, porque los niños no aprenden nada. Se limitan a perder el tiempo.

P: Se argumenta para hacer documentos como ese del que hablamos que los afroamericanos suelen sacar peores notas en matemáticas.

Latinos y afroamericanos suelen sacar peores resultados en matemáticas, sí. Pero esto no tiene nada que ver con las matemáticas per se. Esto tiene que ver con aspectos de la vida misma en Estados Unidos y del modo en que se enseñan las cosas, porque, cuando se enseña mal, los niños van a sufrir las consecuencias. La iniciativa de la que hablábamos, que tiene detrás a la Fundación Gates, es el tipo de cosas que van a destruir generaciones de niños. Y precisamente los niños que tienen problemas ahora, tendrán más problemas en el futuro.

P: ¿Y hasta qué punto no se está ocultando la existencia de escuelas que rinden poco por falta de recursos con iniciativas como esa de eliminar el supremacismo blanco de las matemáticas?

Déjeme ponerle el ejemplo de las escuelas de Nueva York, al que se ha dedicado el economista Thomas Sowell, concretamente a las escuelas autónomas. Éstas son diferentes de las escuelas públicas o las privadas. Las autónomas son escuelas públicas que no dependen de las autoridades locales de educación. Suelen surgir de una iniciativa de padres que quieren lanzar una escuela. Tienen más flexibilidad pero son escuelas con mucho menos dinero que las públicas. En Nueva York, por ejemplo, una escuela autónoma tiene un tercio del dinero que recibe una escuela pública.

Sin embargo, según Sowell, que ha estudiado las escuelas autónomas en las mismas áreas que las escuelas públicas -en zonas muy pobres con muchos problemas, y con niños que vienen de familias con muchas desventajas- hay una diferencia enorme entre el éxito de las escuelas autónomas y las escuelas públicas. En las escuelas autónomas los niños sacan resultados diez veces mejores. Las diferencias son enormes. Le digo esto porque se habla mucho de la financiación, especialmente porque en la izquierda se dice si la educación va mal hay falta de recursos y se necesita más dinero. Esto se oye mucho en los sindicatos, que quieren dinero para ellos y luego ni aparecen en las clases. Pero incluso teniendo dinero la educación puede ser mala.

P: ¿A qué se refiere?

Mis hijos fueron a la escuela en Princeton, donde hay dinero. Pero por lo que yo vi en cómo se les enseñaba geometría, yo me decía que aquella forma era horrible. Los libros eran muy gordos, con contenido que no tenía nada que ver con las matemáticas. Con libros como esos yo como niño nunca me interesaría por las matemáticas. Cuando yo estudiaba en Rumanía, los libros eran mucho más delgados y se aprendía mucho más.

El dinero, como digo, no lo es todo. La mala educación tiene que ver con cómo se diseñan los programas educativos. Pero es que hasta mis hijos aprendieron “etnomatemáticas”, hace unos veinte años. Porque la idea de mezclar etnias y matemáticas no es para nada nueva. En los libros de matemáticas de mis hijos había muchos sinsentidos de esos. Yo veo en todo esto un inmenso mal uso de recursos.

P: De forma recurrente, en Estados Unidos hay debate y polémica sobre documentos como el que venimos comentando. ¿Cómo de influyentes cree usted que son estos documentos?

Tiendo a pensar que este fenómeno está aislado en las escuelas. Tal vez un 10% de las escuelas cuenten con estos sinsentidos. Pero el problema es que se están extendiendo muy rápido. Al menos esa es la impresión que yo tengo.

P: Y el mundo académico, ¿Cómo está respondiendo?

Ha habido una gran separación entre el mundo escolar y el mundo universitario. Los universitarios no tienen contacto con las escuelas salvo por sus hijos. Esos niños tienen padres que pueden enseñarles el modo correcto de aprender matemáticas y, al final, no les importa demasiado. En Estados Unidos, los universitarios no tienen influencia sobre la educación en las escuelas, al contrario de lo que ocurre, por ejemplo, en Francia. Pero lo que sí se observa en el mundo universitario es que los alumnos están cada vez menos formados, no tanto en Princeton, que es una universidad de alto nivel, pero en otras universidades sí.

P: Pero no ha habido una reacción, más allá de gestos como el suyo. Usted se viene pronunciando en artículos críticos sobre este fenómeno del antiracismo en las matemáticas.

No ha habido una gran respuesta del mundo académico. Y esto, pese a que este tipo de fenómenos está afectando a instituciones universitarias. Por ejemplo, en la Sociedad Americana de Matemáticas ya se han visto manifestaciones de estas actitudes.

P: ¿Qué opinión le merece el nuevo Secretario de Educación de Estados Unidos, Miguel Cardona?

Espero equivocarme, pero soy pesimista con las posibilidades que abre la nueva administración de Joe Biden. Una cosa buena que hizo Donald Trump fue prohibir la Teoría Crítica de la Raza en las instituciones del Gobierno federal, el pasado otoño. Porque hasta en laboratorios de investigación se estaba enseñando esa teoría. Bueno, más que enseñando, se imponía a la gente que lo aprendiera. La gente de esos laboratorios tenía que ir a cursos para aprender lo que dice esa teoría. Una de las primeras cosas que ha hecho la Administración Biden ha sido reinstaurar esos cursos.

P: ¿Tienen los académicos medios para oponerse a este tipo de fenómenos?

Yo creo que el fenómeno va a acabar conteniéndose porque el país va a seguir necesitando matemáticos, ingenieros y científicos. Yo espero que haya una reacción, de algún modo. Es cierto que ya hemos visto un declive en las universidades, un declive que afectará a los científicos que trabajan en ellas, aunque a este nivel la influencia es lenta. El declive, sin embargo, será más rápido en las escuelas, en vista del modo en que se están enseñando las matemáticas. Yo creo que estas tonterías son especialmente peligrosas ahí. Aunque bueno, para ser profesor en la Universidad de Berkeley, por ejemplo, hoy día tienes que rellenar un documento sobre “Diversidad e inclusión” donde tienes que decir qué has hecho y qué quieres hacer sobre diversidad e inclusión en la universidad, incluso como matemático.

Al principio, esto había quien se lo tomaba a broma, pero no es una mera formalidad. Este tipo de gestos tienen un impacto, sobre todo cuando, en nombre de la diversidad y la inclusión, se producen contrataciones de personas que no están realmente cualificadas. Esto podría tener un impacto en la calidad de la ciencia que se produce en las universidades. Porque se contrata, no a los mejores, sino a gente juzgada por criterios de diversidad.

P: ¿Ve usted en peligro el prestigio de las universidades de Estados Unidos por esto?

El prestigio de las universidades de este país, especialmente en ciencias, es tan grande que precisamente por eso hay en ellas gente de todas partes del mundo. La gente quiere venir porque saben que sólo se contrata a los mejores. Si poco a poco hay una erosión del sistema, llegado un momento, habrá un colapso de lo que ese prestigio significa. Y las consecuencias podrían ser devastadoras.

Ya ha pasado que un sistema universitario ha quedado completamente reducido a la nada. Alemania, antes de Hitler, era un referente mundial universitario. Tenía los mejores matemáticos y químicos, por ejemplo. Yo no veo en Estados Unidos nada parecido a lo que ocurrió en Alemania, pero bueno, hay motivos para estar preocupado.

- Disney+ retiró del catálogo infantil algunas películas clásicas por considerar que incluyen representaciones negativas

La lista fue definida por un panel de expertos para atender problemas con las connotaciones racistas

El gigante del entretenimiento Disney ha optado por reforzar la seguridad en su plataforma de streaming Disney+ retirando del catálogo infantil las películas clásicas, como “Dumbo” o “Peter Pan” que incluyen representaciones negativas y/o maltrato de personas o culturas, aunque seguirán disponibles en las cuentas de adultos.

Según indicó un vocero de la compañía, esta medida refuerza la adoptada el pasado mes de octubre cuando se agregaron avisos de contenido revisados para algunos títulos de Disney +, donde se informaba de que, al ser tan antiguas, podían incluir algunas connotaciones racistas.

Ahora varios de sus clásicos de animación como Dumbo (1941) Peter Pan (1953), La Dama y el Vagabundo (1955), El Libro de la Selva (1967) y Los Aristogatos (1970) han pasado a ser consideradas como contenido apto sólo para mayores de 7 años y han sido bloqueadas en los perfiles infantiles (menores de 7 años) debido a su contenido inapropiado.

La compañía tomó decisión de prohibir las películas en las cuentas de los niños después de contrastar la opinión de un grupo de expertos externos, compuesto por “organizaciones líderes que abogan por las comunidades que representan y que están a la vanguardia de impulsar el cambio narrativo en los medios y el entretenimiento”.

Una postura que se encuadra en el compromiso de “crear historias con temas inspiradores y ambiciosos que reflejen la rica diversidad de la experiencia humana en todo el mundo”, según refleja Disney en su web.

El problema con las connotaciones racistas de algunos clásicos es antiguo, remontándose incluso a la propia fecha de lanzamiento de ciertas películas.

En “Dumbo”, por ejemplo, una escena incluye a un grupo de cuervos usando estereotipos para representar a afroamericanos y que están liderados por un personaje bautizado Jim Crow, un término despectivo utilizado antiguamente para insultar a hombres negros en Estados Unidos.

Un problema parecido se da en “The Jungle Book”, mientras que “Peter Pan” ha sido criticada por la forma en la que representa a los nativos americanos y “The Aristo Cats” por su estereotipo sobre los asiáticos en la imagen de Shun Gon, un gato siamés, como ocurre de manera similar en “Lady and the Tramp” con dos gatos siameses que aparecen en la película.

Hasta ahora, la compañía del ratón había manejado el tema emitiendo el mensaje de advertencia, que se proyectaba 10 segundos antes del comienzo de la película.

Ya entonces, Disney declaró que no consideraba necesario alterar el contenido de las películas porque, aunque fueran estereotipos equivocados “entonces y ahora”, el hecho de que estuvieran en su versión original permitía “aprender y generar conversaciones para crear juntos un futuro más inclusivo”.

La fórmula elegida ahora por Disney en su nueva plataforma de streaming es evitar que los menores de siete años puedan acceder a las cintas, ni siquiera advertidos, y sacan del catálogo las películas consideradas inapropiadas por sus contenidos racistas, dejando la opción únicamente en el visionado de mayores de esa edad.

- Apartado un profesor por mostrar en clase el Otelo del actor blanco Laurence Olivier en EE UU. Bright Sheng, que sufrió en China la represión de la Revolución Cultural y dos veces finalista de los Pulitzer de la música, provocó el enfado de sus alumnos por usar la película en la que el intérprete británico actúa con el rostro pintado de marrón

Escoger mal una película puede tener devastadoras consecuencias en Estados Unidos. El músico Bright Sheng, de 65 años, se ha visto obligado a abandonar su seminario de composición en la Universidad de Michigan después de que sus alumnos reaccionaran a su decisión de poner en clase la versión cinematográfica de la obra Otelo protagonizada en 1965 por el actor británico Laurence Olivier. En la cinta, el intérprete actúa con el rostro pintado de marrón, una desfasada práctica conocida como blackface, considerada racista en este país.

El compositor, director y célebre pianista pidió disculpas por reproducir en clase una versión del drama de Shakespeare que “discrimina y degrada” a los afrodescendientes y a su cultura. Para defenderse, enumeró a varios artistas de minorías étnicas que ha contratado a lo largo de su carrera. Fue peor. Los estudiantes de primer año calificaron la misiva de “incendiaria” y exigen su despido.

Sheng es profesor titular de la Escuela de Música, Teatro y Danza de la Universidad de Michigan desde hace un cuarto de siglo. Este otoño impartió un seminario para “analizar Otelo, de Shakespeare a Verdi”. Desde que en la primera clase proyectó la película, no ha vuelto a pisar el aula. “Los tiempos han cambiado y cometí un error al mostrarla. Fue insensible por mi parte”, apunta el profesor a este periódico. Explica que eligió la versión de 1965 por ser una de las más fieles a Shakespeare y añade que en el mundo de la ópera el cross-casting (elección de un actor sin que coincida el género o la etnia con el del papel que va a interpretar) es una costumbre que se remonta al origen del teatro.

“Pensé que tanto la obra como la ópera retrataban a Otelo como a un héroe que es víctima de los blancos” y que podría enseñar algo de provecho sobre “los malos comportamientos humanos universales y sobre problemas como las calumnias o las acusaciones falsas”, apunta el compositor. Muchos lo señalan como una nueva víctima de la corrección política y el revisionismo del arte. Consultado sobre si se ve como un afectado por la cultura de la cancelación, responde: “Antes de este incidente, nunca había oído hablar del término. No tengo comentarios al respecto”.

- Amén... y “a-woman”: la polémica oración de un demócrata a favor del lenguaje inclusivo

En la primera reunión del nuevo Congreso estadounidense, Emanuel Cleaver sorprendió cerrando con esta fórmula el tradicional rezo.

El año político en Estados Unidos ha arrancado con polémica, y no tanto por la llamada del todavía presidente Donald Trump para alterar los resultados de las elecciones del pasado mes de noviembre, sino por el lenguaje inclusivo. Sí, en inglés también es este un debate que llega hasta los más altos órganos que representan al pueblo.

En la primera reunión del nuevo Congreso, el número 117 en la historia de EEUU y el más diverso, con récord de presencia femenina, la demócrata Nancy Pelosi ha sido reelegida como la presidenta de la Cámara de Representantes. Sin embargo, su compañero de partido Emanuel Cleaver protagonizó el momento de la jornada al cerrar la tradicional oración inaugural con una fórmula inédita: “Amen, and a-woman”.

El demócrata quiso impregnar de carácter político la palabra que se utiliza para cerrar los rezos, jugando con que en inglés men significa “hombres” y woman “mujer”. Este gesto comulga con la nueva línea que los demócratas quieren marcar a favor del lenguaje inclusivo: han propuesto un cambio en la normativa para reemplazar palabras como padre, madre, hijo, hija, hermano, hermana, tío o tía con otras de género neutro.

“Los demócratas han elaborado un paquete de reformas audaces sin precedentes, que harán que la Cámara sea más responsable, transparente y eficaz en nuestro trabajo para satisfacer las necesidades del pueblo estadounidense”, ha anunciado Nancy Pelosi. El lenguaje inclusivo es una de las cuestiones incluidas en el documento de 45 páginas, además de otras referentes a la pandemia del coronavirus o el impulso de la economía, que será sometido a votación este lunes.

Por el momento, el “a-woman” de Emanuel Cleaver ya ha provocado feroces críticas de algunos representantes republicanos. “Amén en latín significa “así sea”. No es una palabra con género. Desafortunadamente, los hechos son irrelevantes para los progresistas. Increíble”, ha tuiteado Guy Reschenthaler, de Pensilvania.

Otros de sus compañeros se han manifestado en la misma línea. “Amén no tiene género. ¡Totalmente absurdo!”, ha señalado Rick Crawford, de Arkansas. Tim Burchett, de Tennessee, ha añadido: “La corrección política se nos ha ido de manos”.

- La corrección política entra de lleno en las universidades. La Tate Modern de Londres ha habilitado carteles informativos sobre las “duras y a veces provocativas” imágenes de algunas obras de William Blake, como la de arriba: Satán contagiando a Job las úlceras malignas (1826). Por otro lado, la Universidad de Yale ha cancelado un curso sobre Historia del Arte por tener contenidos demasiado “masculinos, blancos y occidentales”. Los vetos ideológicos y la hipersensibilidad sobre las minorías, una corriente asentada desde hace años en los campus estadounidenses, se extiende cada vez más por los centros académicos y artísticos europeos.

Halloween de 2015: la Universidad de Yale (Connecticut) envía un correo a los alumnos indicándoles que opten por disfraces que no hieran la sensibilidad de ninguna minoría. Invierno de 2016: Jordan B. Peterson, profesor de la Universidad de Toronto, es reprendido por las autoridades académicas por su renuncia a dirigirse a los alumnos “transgénero” con el pronombre que ellos prefieran. Marzo de 2017: un profesor de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) es sancionado por entregar a sus estudiantes un ensayo contrario al aborto. Diciembre de 2019: activistas boicotean en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona una conferencia del profesor Pablo de Lora, crítico con el “feminismo hegemónico”.

La cultura de la cancelación se ceba en las mujeres

Los casos de cancelación más recientes, y más ruidosos, han tenido lugar en el mundo académico y universitario. El pecado de todas ellas: cuestionar las leyes de autodeterminación del sexo legal.

- J.K. Rowling no fue la primera. Pero la notoriedad de la autora de la saga Harry Potter sacó la discusión de las redes sociales y la llevó a los grandes medios de prensa. Muchos supieron entonces que, por decir “solo las mujeres menstrúan” o “el sexo de las personas es algo real”, Rowling entraba en la larga lista de feministas acusadas de transfobia. A la acusación, de imposible defensa, siguieron los boicots a sus libros, las campañas para llevarlos a la hoguera e incluso la retirada de ejemplares en algunas bibliotecas públicas o la eliminación del nombre de la escritora de una escuela de Primaria de Londres. El último episodio es reciente: en diciembre, Warner Bros ocultó el nombre de Rowling del tráiler de la película Animales Fantásticos 3. J.K. Rowling había sido “cancelada”. O, al menos, lo habían intentado.

Como ella, y en sus propias palabras, “muchas, muchas mujeres han sido objeto de campañas de intimidación que van desde ser acosadas en las redes sociales o denunciadas ante sus empleadores, hasta sufrir “doxing” (divulgación de información personal) y amenazas directas de violencia, incluida la violación. Ellas y sus familias se han visto sumidas en un estado de miedo y angustia por el único motivo de que se niegan a aceptar acríticamente que el concepto sociopolítico de “identidad de género” debe reemplazar al de sexo” (tuit de J.K. Rowling del 22 de noviembre).

- La escritora británica J. K. Rowling no suele publicar a menudo en Twitter, pero el mensaje que escribió este jueves generó polémica a nivel mundial. La autora de la saga “Harry Potter” expresó en la red social su respaldo a una investigadora británica que perdió su trabajo después de decir que las personas no pueden cambiar su sexo biológico. (Fuente: BBCMundo - **19/12/19**)

Maya Forstater, de 45 años, fue despedida a mediados de este año del think thank Centro para el Desarrollo Global después de publicar una serie de tuits en los que cuestionaba los planes del gobierno británico para permitir que las personas determinen cuál es su género.

Forstater cree que las mujeres trans que obtienen un documento que reconocen su identidad transgénero no pueden describirse como mujeres.

Pero ese punto de vista “no es digno de respeto en una sociedad democrática”, determinó el juez laboral James Tayler, quien rechazó la demanda que presentó Forstater tras ser despedida.

La mujer no tenía derecho a ignorar los derechos de una persona transgénero y el “enorme dolor que puede ser causado por el malentendido”, dijo el juez.

Fue “absolutista” en su opinión, concluyó en su fallo de 26 páginas.

- En 2019, Lynsey McCarthy-Calvert, asistente de partos y portavoz del grupo de apoyo sin fines de lucro Doula UK, fue expulsada de su trabajo por afirmar que solo las mujeres pueden tener bebés. McCarthy-Calvert publicó una foto en redes sociales que decía: “No soy “dueña de cuello uterino”, no soy “persona menstruante”, no soy un “sentimiento”. No me define llevar un vestido o pintalabios. Soy una mujer: una hembra humana adulta”. Un grupo de activistas presentó una denuncia ante Doula UK, alegando que el post de McCarthy-Calvert contenía “comentarios de exclusión trans”, como la afirmación de que mujer es “la hembra humana adulta”. (Fuente: El Confidencial - **8/1/22**)

- Es larga la lista de mujeres acosadas, denunciadas, canceladas por las campañas del activismo trans. Incluye, entre otros, nombres como los de Abigail Shrier, cuyo libro “Irreversible Damage” (“Daño irreversible. La moda transgénero que seduce a nuestras hijas”) fue vetado para publicitarse en Amazon; Julie Bindel, una de las pocas periodistas que escribía sobre el transgenerismo en la primera década de este siglo, ha sido comparada con Hitler, prohibida por varios sindicatos de estudiantes y agredida por un activista en la Universidad de Edimburgo; Kate Scottow, detenida en su propia casa por un tuit en que usaba el masculino en lugar del femenino, encarcelada durante horas y finalmente absuelta tras meses de acoso; Marion Miller, interrogada por la Policía bajo la acusación de haber amenazado en Twitter con una horca que era en realidad la imagen de un lazo sufragista. La cuenta de crowdfunding para sufragar la defensa de Miller fue cerrada por la plataforma.

- No son las únicas: Rosa Freedman, profesora de derecho en la Universidad de Reading, señalada y amenazada de violación por pronunciarse contra la autodeterminación del sexo; las diputadas Rosie Duffield (estigmatizada en su partido, el Laborista, por decir que solo las mujeres tienen útero) o Joanna Cherry, desbancada como portavoz del Partido Nacional Escocés, entre otras razones, por su clara defensa de los derechos de las mujeres frente a las demandas del colectivo trans; y también las feministas Natasha Chart, Dominique Christina, Libby Emmons, Linda Bellos, Meghan Murphy y Posie Parker que fueron vetadas por la Biblioteca Pública de Nueva York en enero de 2020 y suspendida su conferencia “Una velada con mujeres canceladas”.

- El enfrentamiento entre parte de los fans de Harry Potter con su autora continúa. Si los últimos productos aparecidos de la saga han tratado de silenciar paulatinamente su vinculación con J. K. Rowling, ahora unos productores han presentado un proyecto que busca de manera abierta transformar el universo que ella creó en algo más acorde a los postulados de las teorías queer, contra las que la escritora ha cargado en alguna ocasión. (Fuente: Libertad Digital - **19/1/22**)

En realidad, lo que J. K. Rowling trató de defender fue a la figura de la mujer, en general, ya que considera que se encuentra amenazada por una serie de teorías que, en última instancia, restan importancia al sexo biológico y otorgan toda la preponderancia al género como construcción social. Rowling, en definitiva, vino a posicionarse del lado del feminismo más clásico, y señaló el peligro del “borrado de la mujer” al que abocan ciertas posturas ideológicas si son llevadas a sus últimas consecuencias. Muchas de sus frases -cuestionar, por ejemplo, el uso de la expresión “personas menstruantes” en lugar de “mujeres”- no sentaron bien a una gran parte de su comunidad de fans, que la tachó de transfobia e inició un proceso en redes para deslegitimarla.

En ese contexto cobra mayor significado este último episodio. El objetivo de los productores, según han confesado, pasa por hacer del universo narrativo de Rowling algo “mucho más inclusivo”. Según recoge un artículo en el diario El Mundo, la productora de vídeos de TikTok, Megan Mckelli, resumió de esta manera las intenciones del proyecto: “Intentamos reflejar la diversidad que existe dentro de la comunidad de fans en los personajes que tanto quieren, de forma que haya personas de todos los colores, que existan tramas queer y que veamos también a personas de distintas religiones”. En otras palabras, pretenden adueñarse de la creación de una persona para hacerla más acorde a lo que consideran que prefieren sus seguidores.

En la práctica, las intenciones del proyecto pueden apreciarse en los requisitos que han publicado para el casting. Para el personaje del padre de Harry Potter, por ejemplo, se requiere a un actor “asiático, negro, descendiente de africanos, étnicamente ambiguo, multirracial, indígena, latino, hispano, de Oriente Medio, surasiático, indio o habitante de las islas del Pacífico”. Para el de la madre a alguien que no sea “acorde a los convencionalismos de género, no binario o transexual femenino”. Y así igual con el resto de protagonistas de una historia que no se centrará en las aventuras del joven mago, si no en la de la generación anterior.

A día de hoy, se desconoce si el proyecto llegará a buen puerto, ya que J. K. Rowling es la propietaria de los derechos de la marca Harry Potter, y ella no se ha pronunciado al respecto. Aun así, los padres de esta refundación de la saga aseguran ir muy en serio. Han contratado ya a un conocido director de casting y cerrado los meses de junio y julio para la grabación de la serie, que se emitirá, según dicen, en formato web.

- “1984” y la facilidad de ofensa en la era de la estupidez. Se ha producido un acontecimiento significativo en estos últimos días que refleja a la perfección la deriva del mundo occidental, que es el que nos ocupa. Resulta que la universidad británica de Northampton ha decidido alertar a sus estudiantes sobre el contenido de 1984, la obra de Orwell. Lo ha hecho con el siguiente mensaje de advertencia (trigged warning): “Puede abordar temas desafiantes relacionados con la violencia, el género, la sexualidad, la clase, la raza, los abusos, el abuso sexual, las ideas políticas y el lenguaje ofensivo”. (Fuente: Vozpópuli - **26/1/22**)

Habrá quien piense que este episodio es una mera anécdota. El equivalente a poner al zorro a cuidar de las gallinas. También habrá quien considere que los ideólogos de la corrección política -que tienen dejes totalitarios- tratan de evitar con esta acción que los universitarios se acerquen a una obra que define los peores vicios de las dictaduras autocráticas, censoras, patrioteras y miserables. Quizás es una forma de que los alumnos eviten acercarse a la obra y, con ello, hacerse preguntas incómodas acerca de la realidad en la que viven, que quizás les hayan definido de una forma incorrecta o incompleta, en un intento de maquillar los dejes tiránicos de quienes se arrogar la superioridad moral en las esferas política o educativa, que son los lobbies progresistas.

Cuenta Rubén Arranz, en el artículo de referencia, que: “La mejor muestra gráfica que he encontrado sobre el comunismo está en Praga. Es un monumento situado a los pies de un parque -colina Petřín- que está compuesto por seis o siete figuras de bronce. En la primera, se observa a un hombre con el cuerpo intacto. La última estatua de la fila la forman apenas unos jirones de piel. Es un homenaje a los presos políticos de esta ideología y muestra a la perfección el modo en el que destruye de forma progresiva al individuo hasta someterle al sistema. Hasta hacerle desaparecer”.

Este concepto se puede aplicar a todos los totalitarismos, pues suelen ser igual de insaciables a la hora de minar la autonomía intelectual y espiritual de los individuos. Al principio, hay un hombre libre; después, una persona que está condicionada por la potencia de los aparatos propagandístico y represivo del Estado. Al final del proceso, un “ente humano” que debe gastar la mayor parte de su fuerza y de su tiempo en sobrevivir. Por tanto, ni siquiera tiene la voluntad suficiente como para pensar. Hay desmotivación, desesperanza y apatía. En esa fase, el ciudadano ya se ha dado cuenta de que ninguno de sus proyectos vitales puede escapar al control de los que mandan.

El “progresismo”, que es otra forma de totalitarismo, también organiza cazas de brujas condenando a una muerte civil a todo el que no se arrodille (literalmente) ante sus postulados.

- El Parlamento catalán (España) ha aprobado con el apoyo del PSC y la abstención de C’s una resolución para indultar a las mujeres condenadas por brujería en Cataluña. (Fuente: Libertad Digital - **27/1/22**)

Como no hay nada urgente, los separatistas catalanes han decidido debatir acerca de las brujas. Y lo dicen muy serios. Junts, Esquerra. Podemitas y las CUP han llevado a la cámara catalana su denuncia acerca de la “persecución misógina” que sufrieron las brujitas catalanas porque, dicen, aquí es el sitio en el que se acusaron a más mujeres de brujería. Y como eso no se puede tolerar -hablamos de lo que va del siglo XVI al XVIII para quienes no hayan caído en la cuenta – es de rabiosa urgencia indultarlas y reparar su memoria. Así que, pertrechados por su sentido justiciero de la historia, ahí los tienen hablando de feminicidio, de mujeres que se salían “del sistema machista”, de memoria histórica y de reparación.

- Disney baraja cambiar los siete enanitos de “Blancanieves” por “criaturas mágicas” tras las críticas de Peter Dinklage. (Fuente: Libertad Digital - **27/1/22**)

Nueva polémica “woke”, lo políticamente correcto de hace unos años, a cargo del extenso clan de los ofendiditos. En un comunicado, del que se hacen eco algunos medios americanos como The Wrap, Disney ha querido salir al paso de las declaraciones del actor Peter Dinklage, conocido por la celebérrima serie Juego de Tronos, que cree que rodar otra vez el clásico cuento, el primero de la factoría Disney, sería un retroceso. “Son tan progresistas en unas cosas pero aún están haciendo esa historia trasnochada sobre siete enanos que viven juntos en una cueva, ¿qué diablos hacen? ¿no he conseguido ningún avance desde mi tribuna? Supongo que no soy lo suficientemente ruidoso”, criticó el actor. Disney habla de la posible sustitución de los siete enanitos por “criaturas mágicas”: “para evitar reforzar los estereotipos de la película de animación original, estamos adoptando un enfoque diferente con estos siete personajes y hemos estado consultando con miembros de esta comunidad”.

**Al margen**

**La “meona” por el mundo (todos los animales son iguales, pero algunos son… ¿peores?)**

Águeda Bañón, futura directora de Comunicación de la alcaldía de Barcelona, se fotografió fumando un cigarrillo y orinando en la calle, entre otras poses similares, como parte de sus campañas para reivindicar la liberación sexual de la mujer. Águeda Bañón pasó parte de su vida en Murcia, donde cursó sus estudios en un prestigioso colegio católico. (Fuente: Libertad Digital - **30/6/15**)

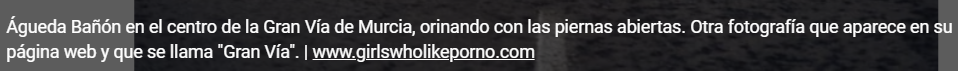
Esta “activista postporno”, como ella misma se define, aparece en una de estas imágenes miccionando en una calle que ha resultado ser la Gran Vía de Murcia, como rápidamente han descubierto los usuarios murcianos de Twitter.

Tras ver la imagen del último fichaje de Ada Colau miccionando en el asfalto capitalino, algunos tuiteros murcianos han mostrado su desprecio, pero la mayoría ha tirado de ironía aludiendo a que por fin ha llegado “el trasvase” o haciendo referencia a la expansión de los “Pises Catalanes”.

Bañón pasó parte de su vida en Murcia y fue alumna del Colegio de los Maristas de la Fuensanta, un centro concertado católico de gran prestigio académico, en el que cursó también el bachillerato. Más tarde fue a Barcelona y dedicó su vida a redimir a las mujeres del yugo patriarcal, reivindicando para ellas un determinado estilo pornográfico y protagonizando posados peculiares como la imagen, ya famosa, en la que aparece orinando en plena avenida principal de su ciudad de origen.

Para que no quede ninguna duda, les adjunto la foto, de esta “discapacitada intelectual”.





En mi memoria viejona, recuerdo que los caballos (de los repartidores, de los basureros, de los transportes…), meaban en la vía pública. Pero había “yeguas”, más discretas que Águeda.



**Al margen (“charlando las noticias”): El ocaso de la inteligencia - Educación queer**

¿Ustedes piensan que ya no cabe un tonto más? Pierdan toda esperanza, aún sigue habiendo muchos adocenados ignorantes haciendo cola en el “carpe diem quam minimum credula postero” de los necios. Si les queda alguna duda, lean lo que sigue, y después den o quiten razón al “acerto” sobre los descarados intentos de “universalizar la estupidez”:

Dawn Butler, secretaria de Mujeres e Igualdad del Partido Laborista británico: “Los bebés nacen sin sexo”. (Fuente: Libertad Digital - **13/2/22**)

Aunque la transexualidad afecta a entre el 0,3% y el 0,5% de la población mundial (datos de la OMS), en el año 2017 el 40% de los estudiantes del Evergreen State College de Washington se identificaron como LGTBQ, (Q es queer, una identidad sexual sin aclarar, cambiante). **¿Moda, ideología o “contagio entre pares”?**

La periodista **Abigail Shier** nos contó en el libro Un daño irreversible (Deusto, 2021) que en 2015 la universidad privada femenina Smith College (Massachusetts) abrió sus puertas a hombres que se identificaban como mujeres. Que en Yale, a primeros de septiembre de 2019, se celebraron dieciocho actos sociales para la comunidad LGTBQ. Que UCLA proporciona formularios para cambiarte el nombre y el pronombre, primer paso para la transición de género, sin que tus padres lo sepan. En la de Pensilvania los impresos rezan: “Cualquier estudiante, incluidos los transgénero, los de género no conforme, género variante y no cisgénero que deseen asignar un nombre preferido…”. Y **del nombre a la testosterona** hay un mínimo trecho. En Estados Unidos “más de cien universidades cubren en sus planes de salud las hormonas transgénero” (en Yale las ofertan por 10 dólares al mes). Hasta “ochenta y siete facultades subvencionan la cirugía de género”. Los centros educativos cuentan con consejeros de salud mental. Hete aquí, un aspecto fundamental, la patologización de todo lo que nos pasa. Todo lo concierne a nuestros hijos se merece una respuesta experta para mantener ese estado obligado de felicidad.

Pero rebobinemos en la vida escolar. California, Nueva Jersey, Colorado e Illinois tienen leyes que obligan a las escuelas a enseñar historia LGTBQ, el “abultado bufé de identidades de género”, escribe Shier. La Unión Estadounidense por las Libertades Civiles, La Planned Parenthood y la Red de Educación de gais, lesbianas y heterosexuales hacen labores de orientación y suministran los materiales de los planes de estudio. Por ejemplo, juegos para que los menores elijan un “**género creativo**” o canciones para preescolar que dicen: “No importa si eres chico, chica o algo intermedio. Gay significa feliz…”. Se utilizan recursos como estos, ***Trans 102:***

Más que diversidad todo suena a uniformidad. Un despliegue abrumador, un adoctrinamiento que ha desvirtuado la que podría haber sido la primera intención de estas políticas: cortar el acoso en los colegios, neutralizar a los matones homófobos y consolidar y garantizar los derechos civiles de unas minorías que han sufrido de lo lindo. Homosexuales y transexuales con historias desgarradoras, víctimas de discriminación, abusos y crueldad. Pero todo ha dado un giro totalitario y los derechos cercenados ahora son los de otros.

### Francia quitará la patria potestad a los padres

España se prepara para la primera **Ley Trans** que permitirá el cambio de sexo legal a partir de los 12 años mediante resolución judicial. Francia lleva ventaja y hace unos días el Parlamento aprobó un nuevo delito en su Código Penal: podrá quitar la patria potestad a los padres que se opongan al cambio de sexo de sus hijos. Además, la ley gala contempla hasta tres años de prisión y 45.000 euros de multa para los profesionales que no obedezcan la voluntad de los menores. En la misma línea, la ley de Irene Montero (en España) prohibirá las **terapias de conversión** (con multas de hasta 150.000 euros) aunque cuenten con el consentimiento de la persona interesada o de sus representantes legales. Antes, la transición no era un objetivo único, y los médicos hacían un acompañamiento para valorar las consecuencias psicológicas del cambio. Según Montero: “Es muy importante que esta ley reconozca el derecho de ser cada cual quien quiera ser y de tener su identidad de género, su expresión de género y sus características sexuales”.

### ¿No serás trans? Ser lesbiana no se lleva

En su libro Shier trató de denunciar no sólo una gran manipulación política sino el atentado contra la salud y los derechos de un **nuevo colectivo trans**. Hasta hace muy pocos años, la literatura científica informaba de que la mayoría de los afectados eran hombres que desde pequeños daban señales de ello. Ahora no. La mayoría de las “transiciones” son de**chicas adolescentes** (la edad del dolor) con rasgos comunes: blancas, nacidas a partir de 2006, de clase acomodada y de padres de ideas “liberales”. Ninguna había manifestado disforia de género hasta la pubertad.

En el libro citado, se recoge que “en 2017 en Estados Unidos el número de cirugías de género en personas nacidas mujeres se cuadruplicó, representaron el 70%”; que en “Canadá, Suecia, Finlandia y Reino Unido los médicos y terapeutas de género informan de un cambio drástico en el factor demográfico” y que “clínicas de Suecia, Toronto y Ámsterdam” hablan de una “**disforia de género de inicio rápido**”. ¿Una especie de entusiasmo cultural?

**Este es el proceso.** Todo empieza como un episodio de ansiedad y depresión. Las niñas sienten que no encajan socialmente justo cuando les toca empezar a ser mayor, buscar casilla como adulto. Un horror. Entonces, sus entornos y, sobre todo, en las redes sociales encuentran una posible explicación al profundo malestar: **¿No estarás en un cuerpo equivocado?** “Si alguna vez te has sentido diferente, ansioso o angustiado… si alguna vez has sentido que no encajas… el mundo trans te espera…”. Ser lesbiana ha perdido estatus.

En los Institutos les permiten cambiarse el nombre y el pronombre automáticamente. Los padres no son informados. Cuando se enteran, acuden a los psicólogos, es un resorte ya familiar, y entonces se llevan una gran sorpresa llamada **“terapia afirmativa”**. El terapeuta acepta desde la primera cita el autodiagnóstico de la menor. “¿Cómo te llamo?”, es la primera pregunta de la sesión. Imaginemos otro campo de la salud mental autoafirmando al paciente. Los padres no pueden ni plantear que quizá se trata de una etapa de angustia. Los psiquiatras “disidentes” (con años de experiencia en la transexualidad) han sido apartados de sus trabajos, cancelados y tildados de tránsfobos. Dice Shier, “la terapia afirmativa obliga a los terapeutas a refrendar una falsedad: no que una adolescente se sienta más cómoda presentándose como chico, sino que en realidad lo es”.

El siguiente paso es fajarse y aplastarse el pecho. En Instagram o YouTube pueden verse vídeos de Influencers transfemeninos haciendo el unpackage como si se tratara del último modelo de iPhone. Existen empresas que te lo envían en un discreto envoltorio para que no se enteren tus padres.

A continuación, empieza el tratamiento con **testosterona**. Miles de vídeos te dicen cómo inyectarla y, lo más grave, qué debes decir al médico para que te la recete. Todo está estandarizado. Según denuncia la periodista de The Wall Street Journal muchas clínicas “reparten testosterona en la primera visita con un consentimiento informado”, sin terapia. “En Oregón la edad de consentimiento es de quince años”. La ley del Estado de California permite a los menores dejar la escuela para recibir hormonas sin el permiso de los padres.​

Por último llega la **doble mastectomía**, la cirugía superior. Ya desde el hospital los trans muestran a sus miles de seguidores en las redes las dos grandes cicatrices horizontales. Los aventajados también venden cremas, con estética de cosmética japo, naif, para disimular las cicatrices. Un negocio. Y ahí, de momento, acaban porque casi nunca se someten a la faloplastia. Un famoso transfemenino, **Chase Ross**, llegó a decir que se “siente 60% hombre y el resto como un garabato”.

Pasado el tiempo, cuentan los padres, la transición no alivia la angustia y un porcentaje importante de ellos emprenden la llamada detransición. El daño está hecho y los efectos físicos de la testosterona son irreversibles. En un mundo en el que hay decenas de ventanillas públicas para atender a todas las víctimas de la cultura interseccional ninguna abre para escuchar a los padres de estos menores. **Desesperados, repudiados por unos hijos** infelices pero con nueva familia, la “secta trans” (según algunas de las chicas detransicionadoras), viven bajo la acusación de tránfobos y acosadores. “¿Prefieres ver a tu hijo muerto o trans?”, les plantan algunos terapeutas. Los padres y las madres sienten que los derechos sobre sus hijos acaban cuando “les matriculan en una escuela, pública o privada”.

Dos profesores de la universidad de Oviedo acaban de publicar un magnífico libro titulado Nadie nace en un cuerpo equivocado (Deusto, 2022). En el prólogo, la filósofa **Amelia Valcárcel** dice que “ha llegado la hora de defender que la tierra es redonda y que el sexo existe”.

El ocaso de la inteligencia (Silicon Valley+radicalismo extremo) presagia el ocaso de la democracia (Davos+China). Si alguien necesita que lo salven de algo, es el mundo occidental y cristiano, de la estupidez e ignorancia de los puritanos woke (el nuevo fascismo queer, y toda su comparsa de fundamentalistas “progres”).

Mientras que los primeros destruyen la dignidad del pensamiento humano, los que se aprovechan de ello destruyen la dignidad de la acción humana.

El gran dilema de la mayoría social (ese 89%, atemorizado, precarizado, y potencialmente silencioso) no consiste en animar a la minoría (ese 10%, de “indignaditos”), o en resignarse al ordeno y mando de los plutócratas (ese 1%, de extractores de rentas), si no en encontrar una rendija entre el filibusterismo y la decencia. Eso es lo que hay, lo demás es decorado en el que las personas aparecen, como unos extras sin frase. O, con el permiso de Apple y Facebook, “en las redes”, ese pobre recurso en 140 caracteres, para narcisos sin espejo.

**Coda**: “Sé que algo terrible va a suceder. Puede parecer que no pasa nada, esa es la mayor de las catástrofes”, dicen en el tercer sueño en The murder of crows, de Cardiff&Bures. Así, parece suceder en el mundo woke, LGBTIQ+, MeToo, Black Leaves Matter… quizás ignoren que algo terrible va a suceder. Torpes, erre que erre, siguen empeñados en negar lo evidente. Al final, tanta obstinación sectaria (fanatismo), puede acabar provocando el desdén social (repudio).